



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES**

**PARTICIPACION SOCIAL Y RESISTENCIA A TRAVES DE LAS TRADICIONES
Y EL SISTEMA DE CARGOS: EL CASO DE LOS SIETE BARRIOS DEL
PUEBLO DE IZTACALCO**

**PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTOR**

**EN ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES
CON ORIENTACIÓN EN CIENCIA POLÍTICA**

TESIS QUE PRESENTA

VALERIANO RAMIREZ MEDINA

TUTOR PRINCIPAL.

DRA. MARIA DE LOS ANGELES SANCHEZ NORIEGA A.

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR

DRA. LUCIA ALVAREZ ENRIQUEZ

**CENTRO DE ESTUDIOS DE INVESTIGACIONES INTERDISCIPLINARIAS EN
CIENCIAS Y HUMANIDADES**

DR. SERGIO SARMIENTO SILVA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

MEXICO D.F. OCTUBRE 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO 1 DEMOCRACIA Y SOCIEDAD	34
ELEMENTOS TEÓRICOS.....	34
DEMOCRACIA.....	35
DEMOCRACIA REPRESENTATIVA.....	39
DEMOCRACIA PARTICIPATIVA.....	41
CIUDADANIA.....	44
CIUDADANIA LIBERAL.....	47
CIUDADANIA COLECTIVA.....	49
PARTICIPACIÓN SOCIAL.....	51
PARTICIPACION COMUNITARIA.....	57
IDENTIDAD.....	58
COMUNIDAD.....	70
CAPITULO 2 TRANSFORMACIONES EN EL ENTORNO DE LA CIUDAD DE MEXICO DESDE EL ORIGEN HASTA 1930.....	85
SISTEMA DE ORGANIZACIÓN DE LOS PUEBLOS EN LA ETAPA PREHISPANICA.....	86
LA CIUDAD DE MEXICO EN LA ETAPA COLONIAL.....	93
LA CIUDAD DE MEXICO EN EL MEXICO INDEPENDIENTE.....	97
LA CIUDAD DE MEXICO EN EL PORFIRIATO.....	105
LA CIUDAD DE MEXICO EN LA ETAPA POSREVOLUCIONARIA.....	117
CAPITULO 3.EL CRECIMIENTO DE LA CIUDAD DE MEXICO Y SU IMPACTO EN LA COMUNIDADES ORIGINARIAS 1930-2010.....	123
EL MODELO DE DESARROLLO DE SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES. 1940-1970.....	124
EL DESARROLLO ESTABILIZADOR.....	141
PERIODO DE CRISIS Y EL NEOLIBERALISMO.....	149
CAPITULO 4 IZTACALCO Y SU TRANSFORMACIÓN DE ZONA CHINAMPERA A ZONA URBANA 1930-2000.....	157
MEXICO INDEPENDIENTE.....	160
LA REFORMA.....	162
PORFIRIATO.....	163
REVOLUCION Y PRIMEROS GOBIERNOS REVOLUCIONARIOS.....	172
PROCESO DE INDUSTRIALIZACION.....	179
EL DESARROLLO ESTABILIZADOR.....	183

CAPITULO 5 LA MAYORDOMIA DEL BARRIO DE LA ASUNCION.....	199
EL COMPROMISO.....	208
EL INICIO DE LA MAYORDOMIA.....	211
LA ENTREGA RECEPCION.....	212
EL INVENTARIO.....	214
ACTIVIDADES DE LA MAYORDOMIA Y SUS COMPROMISOS....	221
PEREGRINACION A LA BASILICA DE GUADALUPE.....	221
DICIEMBRE.....	222
LA SEMANA SANTA.....	223
FESTIVIDADES DE LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN.....	227
EL QUINCENARIO.....	231
LA FIESTA DEL QUINCE DE AGOSTO.....	232
EL SANTO JUBILEO.....	234
FESTEJOS DE LA VIRGEN DEL ROSARIO.....	236
CONCLUSIONES.....	243
BIBLIOGRAFIA.....	270

INTRODUCCIÓN

La sociedad mexicana en el siglo XXI ha experimentado cambios sustanciales en las formas de organización social, a partir de las reformas políticas que desde 1976 se han aplicado en el país, lo cual impacta en las organizaciones sociales y en las formas de participación política. La Ciudad de México no ha sido ajena a este proceso, así se logra que la administración de la ciudad transitara de ser Departamento del Distrito Federal (1917) a Jefatura de Gobierno del Distrito Federal (1997), debido los procesos de modernización urbana, así como al crecimiento de la población proceso que se acentúa en la segunda mitad del siglo XX.

Como consecuencia de la implementación de políticas económicas de desarrollo y crecimiento, así como el producto de procesos del modelo neoliberal, a partir de la década de los años 70, México presenta una expansión acelerada de las zonas urbanas, por lo que los pueblos de la Ciudad de México son absorbidos por el crecimiento de la ciudad, en adelante formando parte de la mancha urbana de La metrópoli.

Este crecimiento se caracteriza por buscar nuevas formas de procesos económicos, ya que de ser comunidades agrarias se convierten en centros de servicios o centros de población obrera, las cuales se convierten en formas de vida diferentes

Estas políticas económicas, vienen acompañadas de un modelo de participación ciudadana, destinada a fortalecer a los partidos políticos, que se reflejan en las reformas políticas que se presentan a partir de 1976, buscan establecer formas de organización social en torno a la formación de partidos políticos o bien de organizaciones sociales, sin embargo estas comunidades han mantenido tradiciones y formas de organización patrimonial, territorial y familiar con

un fuerte arraigo rural, por lo que se requiere una explicación en aquellas áreas sobre la participación comunitaria, particularmente, en las formas cotidianas de vida, que incluyen las formas organizativas comunitarias.

En la concepción neoliberal la participación ciudadana se refiere a la organización de la población en torno a los partidos políticos , o bien en organizaciones encaminadas a a generar una administración pública eficiente con la aprobación de los ciudadanos, o bien la asignación de tareas a los habitantes de una comunidad para resolver sus demandas y necesidades.

Es necesario establecer una nueva forma de observar los problemas sociales, generados por la aplicación de formas de representación partidista, que en el caso mexicano provocaron que la competencia electoral irrumpiera en la sociedad mexicana formando organizaciones ciudadanas de carácter político electoral, a las cuales se les dotó de presupuesto público, dejando de lado y en algunos casos ignorando su importancia para resolver los problemas locales, dando como consecuencia que se alejaran de las comunidades a la que representan, principalmente cuando los conceptos tradicionales de democracia pretenden establecer vínculos de comunicación entre representantes y representados.

En el caso de la Ciudad de México, y en particular en las comunidades de Pueblos y Barrios, no se ajustan a esta propuesta de democracia, que pretende que la participación política sea solo a través de los partidos políticos, en una coyuntura en donde los movimientos sociales y los actores sociales, adquieren una importancia de primer orden en la participación política, por lo que es necesario crear nuevos conceptos para entender este nuevo papel de los individuos en la sociedad, y de esta manera dar una explicación a la participación, la cual se basa en organizaciones permanentes en los barrios y pueblos de la Ciudad de México.

A través de esta investigación se busca ofrecer elementos para una reconceptualización de las formas de participación social, así considerar a las acciones en donde la sociedad responde a las acciones de poder que modifican la vida cotidiana, o bien que afectan a los intereses de una parte de la sociedad.

Estas formas pueden considerarse como movimientos contestatarios, los cuales tienen una vida efímera en tanto se resuelve el conflicto que le dio origen, o bien crear organizaciones permanentes de largo alcance que permitan la comprensión de comunidades en particular. Como es el caso de los siete barrios del Pueblo de Iztacalco que han mantenido una constante demanda de servicios, así como la creación de formas de organización y participación política de manera particular.

La primer variable independiente que tomaremos es la transformación del entorno a través de los procesos de modernización y urbanización de la Ciudad de México en el periodo comprendido de 1940 a 1980, además entendiendo este proceso en el devenir histórico que va transformando el entorno y la sociedad.

Para la realización de este trabajo se plantean como variables dependientes:

1. **La función de cargo** como organización social con un carácter de representación emergente, cuando esta representa la identidad de una comunidad, la cual emerge de la participación ciudadana, y en donde la parte central es la fiesta como reflejo de la cultura social.
2. **La participación colectiva.** En Iztacalco la democracia se manifiesta de manera particular con la rendición de cuentas, denominada *Inventario*, en donde la obligación primera es la entrega-recepción de los cargos; la segunda obligación es la conservación de las tradiciones a través de visitas domiciliarias de cada una de las iglesias.

Todo el proceso anterior genera de manera directa la participación colectiva, lo que se refleja en la identidad a través de sus fiestas, la participación en ellas y las formas de organización, ya que la misma comunidad establece las cuotas de participación por familia, así la integración se da de manera colectiva, estableciendo formas de representación directa.

3. **Las acciones de resistencia** ante los procesos de expropiación y modernización de la zona, es necesario establecer como antecedente que como forma de represión la comunidad está marginada en cuanto a la dotación de servicios como drenaje, agua potable, pavimentación y construcción de guarniciones, ocasionando una marginación en donde la tolerancia ante el surgimiento de centros de violencia por parte de las autoridades deterioró de manera significativa los niveles de vida de los vecinos, los cuales encontraron en las organización de las fiestas patronales, creando límites verdaderos entre la comunidad y el crimen organizado.

Esta marginación ocasionó que la comunidad originara espacios de solidaridad e identidad a través de la resistencia y por el vacío de representación que ocasionó la distancia entre gobierno y gobernados, estableciendo formas propias de organización y participación, lejos de los partidos políticos y lejos de las acciones de gobierno, las formas de integración a las mayordomía y cofradías son la salida político organizativa que tiene la comunidad.

4. **Los cambios en el esquema económico de la comunidad**, por una parte, desde la etapa prehispánica la chinampa es el medio de sustento de los habitantes de los siete barrios del pueblo de Iztacalco, sólo completado por el periodo en que se produce sal, es decir la construcción de salinas bajo la dirección del Señor Netzahualcoyotl durante el imperio mexica, producción

que se realizó hasta las reformas borbónicas en el siglo XVIII, el cambio que se da a través de las expropiaciones pone a la comunidad en la necesidad de encontrar formas alternativas de desarrollo económico, el destino original de los productos de las chinampas es el mercado de Jamaica, ubicado en la parte centro de la Ciudad de México, y el Mercado de la Merced, en donde se ubica el principal centro de distribución de productos del campo en el país, hasta la construcción de la Central de Abastos en la delegación Iztapalapa de la Ciudad de México.

Estos cambios provocaron que la mayor parte de los chinamperos de Iztacalco modificaron en un tiempo muy corto su forma de vida de ser productores agrícolas a ser distribuidores de mercancías, comerciantes, o bien trabajadores a sueldo; cabe mencionar que una de las actividades que de manera familiar se empezó a desarrollar fue la de floristas, oficio vinculado a la vida agrícola, y a la naturaleza, dedicándose especialmente a los adornos florales, de manera artesanal para eventos, este oficio se refleja en las variadas *Portadas*, que son estructuras que se colocan en los pórticos de la iglesia, adornadas con flores naturales y artificiales durante las fiestas patronales.

Por lo anterior, y, con base a las argumentaciones realizadas **LA PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN** es:

¿LAS ESTRUCTURAS DE PODER Y REPRESENTACION FORMAL SE ENFRENTAN DE MANERA DIRECTA A LA RESISTENCIA DE LA COMUNIDAD REPRESENTADA EN LOS SISTEMAS DE CARGO Y LAS FIESTAS PATRONALES EN UN ESQUEMA DE REDES E INTEGRACION CULTURAL?.

OBJETIVOS:

- Entender la relación entre el Estado, Régimen y Gobierno a través de los proyectos de nación que se reflejan en los modelos de acumulación de

capital, así como las expresiones que estos tienen en la sociedad a partir de las reformas en la política económica, en las reformas en la política social, en la política electoral y la cultura política.

- A partir de las nuevas formas de organización social, la participación de los partidos políticos y de los proyectos de gobierno, entender la persistencia de formas de organización social como forma de resistencia social, en contraste con las organizaciones formadas a través de las estructuras institucionales.
- A falta de una representación formal en los partidos políticos en el Pueblo de Iztacalco, este genera formas alternativas de organización y participación política, las que se reflejan de manera constante en la cultura política, en donde es necesario emprender un análisis serio para identificar el papel de la política y en particular el papel los llamados pueblos originarios.
- Las formas de participación de la sociedad requieren una clasificación, para poder establecer las particularidades de cada una de ellas, con lo que se debe distinguir entre movimientos contestatarios, movimientos sociales y democracia emergente.

HIPÓTESIS:

- El Estado genera formas y representaciones de regular el poder a través de los regímenes, estos se manifiestan a partir de proyectos de nación, los cuales tienen entre sus particularidades proponer formas de participación política, formas de establecer la reproducción del capital y las formas de participación política de la sociedad, estas se llevan a cabo a partir de reformas legislativas y formas de control social.

- Los cambios por los que ha pasado la comunidad de los Siete Barrios del Pueblo de Iztacalco, han generado formas alternativas de comunicación e identidad dándole un sentido de legitimidad a las fiestas patronales como los centros de integración de la comunidad.
- La construcción de identidad a partir del medio, y su transformación crean resistencia, ya que las relaciones internas de la comunidad se basan en las relaciones de parentesco, creando redes comunicativas que se manifiestan en sus fiestas patronales.
- Estas modificaciones generan reacciones en la sociedad, las cuales se manifiestan en una serie de organizaciones y movilizaciones de la propia sociedad que se expresan directamente en la cultura política de la comunidad.
- De acuerdo a las modificaciones y las reformas en el desarrollo económico de la Ciudad de México generan diversas formas de participación social, así en ocasiones se generan movimientos contestatarios ya que solamente tocan de manera parcial a la sociedad afectando solamente a un grupo o sector muy definido que es el que genera esta movilización.
- El sector más sensible de la sociedad es la comunidad ya que es el encargado de generar y reproducir los valores y la ideología que la propuesta de nación desarrolla...

Los ejes analíticos mediante los cuales se desarrolló la presente investigación se mencionan a continuación:

EJES ANALITICOS:

- A.** Democracia
- B.** Participación Ciudadana
- C.** Movimientos Sociales
- D.** Pueblos Originarios
- E.** Identidad
- F.** Comunidad

Se realizó una revisión histórica sobre la conceptualización de la democracia, así como un estudio de los movimientos sociales a partir de la segunda mitad del Siglo XX. Se tomó de referencia a las formas de organización social que se han generado a partir de las alternativas que han encontrado los sujetos sociales y las formas de participación en una sociedad de competencia con necesidad de identidades.

El trabajo de análisis dará cuenta de las formas de integración de la democracia y las transformaciones que estas buscan en las instituciones así como las confrontaciones ideológicas a las que se contraponen una sociedad en la búsqueda de nuevas formas de participación e identidad de los individuos en un marco en donde se observa una transformación en su sistema de vida.

Rescatar la discusión es fundamental, ya que por una parte, las necesidades de la aplicación de los proyectos de expansión de la Ciudad de México se dieron a partir de decisiones de élite, las formas de organización de la comunidad dan muestras de un contrapoder que se centra en la resistencia.

Es importante señalar que a partir de este estudio se propone generar una metodología que permita la observación, análisis y reflexión en torno a la construcción de comunidad a través del medio, considerando un ambiente lacustre, en donde la comunidad asume formas de organización, así como la

construcción de identidad a través de las transformaciones del entorno que se representan en las formas de trabajo, organización y participación de los miembros de las mayordomías, cofradías y el sistema de cargos como principal objeto de estudio, analizándolos en el marco histórico social en donde se desarrollan. Se partirá de entrevistas de profundidad, historias de vida, y entrevistas estructuradas, se revisarán los archivos locales, como son los parroquiales, archivos familiares así como los documentos en los archivos oficiales como son el Archivo General de la Nación, y el Archivo de Notarias.

La metodología parte de la utilización de conceptos, como comunidad, resistencia, ciudadanía y tradición, desde una perspectiva crítica, basándose particularmente en la idea de comprender los elementos que conforman las organizaciones sociales tradicionales, especialmente en la construcción del sistema de cargos, a partir de actividades económicas y con la vinculación con el medio ambiente y su entorno social.

Analizar el origen de los pueblos originarios del Valle de México y en particular el de Iztacalco en un contexto histórico y social, analizando desde una visión histórico político el proceso de formación de los pueblos originarios, así como la modificación de la Ciudad de México desde su origen hasta convertirse en una megalópolis.

El desarrollo esta ciudad en la segunda mitad del siglo XX se convierte en un proceso de transformaciones de manera vertiginosa, en donde se cruzan modelos de acumulación que cambian drásticamente la política económica del país afectando de manera directa al país, y en particular en la Ciudad de México.

Revisar el proceso histórico del Pueblo de Iztacalco a través de las transformaciones de su entorno y en el cambio del paisaje que dan forma a las organizaciones internas de la comunidad

Se recurrió a la revisión de los documentos en donde se plasman las expropiaciones, así como los planes sexenales, particularmente las partes en las que se definen las políticas sociales sobre la Ciudad de México, los censos económicos de México desde 1950 hasta 2010, los censos de población de 1950 a 2010

Se entrevistó a miembros de la comunidad de diversas edades, a vecinos que llegaron a la comunidad producto de la expansión de la mancha urbana, entrevistas a mayordomos, ex mayordomos, cofraderos, y demás miembros de los puestos de cargo. También se consultaron los expedientes agrarios y al Diario Oficial en donde se dan los decretos de expropiación..

A continuación se presenta la relación de personas importantes y significativas del Pueblo de Iztacalco que fueron entrevistadas

Nombre	Edad	Cargos que ha ocupado/ Ocupa	Opinión sobre la importancia de sus cargos
HUMBERTO SALINAS	70	MAYORDOMO, TOPIL	Básico para conservar la tradición de la familia
TOMAS TRUJANO	75	PRESIDENTE DE LA MESA DIRECTIVA DEL BARRIO DE LA ASUNCION	Importante para conservar la capilla, vigilar que haya orden y que se realicen los trabajos necesarios
JUAN MAYA	59	TOPIL, DIACONO	Es importante saber los significados de cada una de las partes de los rituales
MARIA DE JESUS SALDIVAR	75	EJIDATARIA	Opinión sobre las expropiaciones y las reacciones de la comunidad
HUMBRETO PALOMO	75	EJIDATARIO, MIEMBRO DE COMISION	Realización de la fiesta y la importancia de la recaudación
ANDRES SANDOVAL	70	PADRE DE MAYORDOMO	Los rituales y la tradición
JOSE DE JESUS DIAZ	70	VECINO	La tradición y las formas

MEJIA			de llevarla a cabo
JEUS AGUILAR	45	SECRETARIA DE LA MESA DIRECTIVA DEL BARRIO DE LA ASUNCION	La importancia de la memoria y los registros
JORJE MARTINEZ	25	MAYORDOMO DE LA CAPILLA DE LA ASUNCION	El proceso de la mayordomía

Para ello en el Capítulo 1, Democracia y Sociedad, se abordan definiciones teóricas entendiendo como eje principal el de la democracia, la que abordaremos es aquella que se construye desde la comunidad, y que resuelve los problemas en la propia comunidad, dejando de lado la otra acepción de democracia, la institucional, que se deriva de los órganos gubernamentales y que resuelve los problemas a través de elecciones por el hecho de que esta última, no da cabida a organizaciones de corte comunitario tradicional, el cual se debe estudiar para comprender las manifestaciones culturales y políticas de la población de los siete barrios del Pueblo de Iztacalco.

Entender a la democracia hoy, implica no solamente abordar aquella en donde los partidos políticos tienen un papel fundamental sobre todo en el aspecto electoral. Este tipo de democracia ya ha sido abordada por estudios importantes como los realizados por Francisco Reveles en sus diversos textos sobre partidos políticos, o bien los trabajos presentados por el IEDF. (Instituto Electoral del D.F.)

El objetivo de esta investigación es estudiar la democracia que surge de las comunidades a través de la participación colectiva en la vida cotidiana, por lo que es importante destacar el papel del individuo donde adquiere nuevas formas de acción, ya que surge en la identidad de sus intereses económicos, culturales, incluso ideológicos, que se materializa en la construcción de nuevas formas de hacer realidad la comunidad como unidad.

La democracia se convierte en el elemento que le permite al individuos y a la comunidad participar en la toma de decisiones, esto obliga a la consideración de

las formas de organización social para hacer una primera reflexión sobre este tema, que para este caso, se puede considerar como resistencia, ya que mantienen tradiciones y cultura como elementos centrales de participación o bien denominarla democracia emergente, porque surge de la parte íntima de las comunidades, es decir de la relación de cada uno de los habitantes de los barrios y pueblos que se organizan para las necesidades que requiere la fiesta y la conservación de sus tradiciones. Este tema se abordará con la propuesta de Manuel Castells y su concepción de la resistencia y la comunidad, en el entorno de la identidad, como producto de los cambios en la sociedad.

Además se hace pertinente hacer una revisión de conceptos como resistencia, la que parte de la propuesta de Foucault al afirmar que el sistema de poder atraviesa a la sociedad imponiendo modelos de comportamiento ideológicos, a los cuales se le desarrolló una resistencia por grupos de individuos que se oponen a esta imposición, a través de acciones culturales y políticas; asimismo, Kimlicka utiliza la participación de los grupos sociales en un comportamiento de identidad, para el caso que se presenta la idea de resistencia se da en torno a las aportaciones y participación cultural, a través del sistema de cargos, representado por las mayordomías en los pueblos con tradición prehispánica.

Por su parte Alain Touraine establece el surgimiento del sujeto como parte de un reconocimiento a través del cual el sujeto se convierte en actor, en el caso del Pueblo de Iztacalco en la participación de la comunidad a través del sistema de cargos como parte de un auto reconocimiento a partir de la apropiación de espacios, por su parte los conceptos de comunidad, y pueblo, se definirán a partir del espacio y los cambios que se dan en el paisaje de la comunidad, así como las transformaciones en la vida cotidiana de los habitantes del Pueblo de Iztacalco. La aplicación de estos conceptos y su influencia en las nuevas formas de participación que la sociedad ha generado a través de la historia, abordadas a

través de un recorrido histórico de la Ciudad de México, y en particular del Pueblo de Iztacalco.

Para analizar la participación de la comunidad se parte de la comprensión de las transformaciones del paisaje de la Ciudad de México, a partir de su fundación, debido a que en ella se dan las características apropiadas, por encontrarse en un medio lacustre, que genera identidad con el agua, así como establecer un calendario de participación y de organización colectivas.

Es importante destacar que desde la conquista española hasta el fin de la primera mitad del siglo XX, los lagos del Valle de México sufren constantes modificaciones hasta lograr su casi total desecación, lo que impacta en las comunidades que por siglos se mantienen en un espacio por más de setecientos años, algunos otras por lo menos doscientos años. El estudio se centró en el análisis de la creación de la comunidad como el actor central en la construcción de identidad, manteniendo las estructuras de organización interna y de gobierno como lo señala Lockhart.

Para el estudio de caso se procede a la revisión de los documentos oficiales en donde se presentan las expropiaciones, los planes sexenales, particularmente las partes en donde se definen las políticas sociales sobre la Ciudad de México, los censos económicos de México desde 1900 hasta 2010, los censos de población de 1900 a 2010, entrevistas a miembros de la comunidad de diversas edades, entrevistas a vecinos que llegaron a la comunidad producto de la expansión de la mancha urbana, entrevistas a mayordomos, ex mayordomos, cofraderos, y demás miembros de los puestos de cargo.

En estos documentos se encontraron los fundamentos legales que provocaron la transformación económica de la comunidad, así como las transformaciones en el entorno, cambiando de una comunidad agraria que vive y convive a través de su actividad agrícola como forma de generar la riqueza social, a una comunidad

agraria que se rehúsa a cambiar las formas rituales de expresión religiosa y prácticas de convivencia política a través de las formas organizativas que se ha generado a lo largo de la historia y como expresión de su cultura política. Para ello se recurre a los testimonios de los miembros de la comunidad, en particular aquellos que han participado en los sistemas de cargo, para que expresen los cambios y permanencias de las formas organizativas de la comunidad.

En la parte teórica el presente estudio inicia por la definición de conceptos, los centrales son el de resistencia, en esta parte se encontrarán las propuestas funcional-estructuralistas como son las de Malinovsky y Foucault que brindan los elementos sobre la generación de contrapoderes emanados de la sociedad en contraposición de las imposiciones del sistema; la propuesta de Molina y de Castells en la construcción de identidad y de resistencia; las propuestas marxistas como las de Marcuse y a Poulantzaz, que parten de la teoría de crisis y de cambios en los modelos de acumulación, ofreciendo una explicación en torno a los proyectos estatales que afectan de manera directa a la Ciudad de México, así como la necesidad de modernización; así como la bibliografía de las escuelas antropológicas, en donde destacan los escritos de Andrés Medina y Teresa Lozada, en donde se destacan las formas organizativas de los sistemas de cargo en la Ciudad de México, que sirven de referencia necesaria para el presente trabajo, se recupera también los ensayos de Lucia Álvarez sobre los efectos de la urbanización en las comunidades y los cambios en las formas organizativas de las comunidades, haciendo identidad con el desarrollo de las transformaciones de las comunidades, con lo que se presenta un principio de explicación a la participación colectiva.

La visión antropológica de Federico González, y los trabajos de Hilario Topete Lara. Los primeros estudian el problema en las zonas rurales de la Ciudad de México como son las delegaciones Tlahuac, Xochimilco y Milpa Alta, que tienen una antigüedad similar a los sistemas de cargo de los barrios del Pueblo de Iztacalco, y los segundos estudian el sistema de cargos en las zonas indígenas de

Chiapas y Oaxaca, que cuentan con la participación comunitaria como principal forma de apoyo y de organización. En los objetivos de las investigaciones no se aborda el problema en las zonas urbanas, por lo que se propone estudiar los efectos de la urbanización en comunidades de corte tradicional..

Durante la mayor parte del siglo XX la relación entre las instituciones y los individuos ha sido afectada por la imposibilidad de los individuos de participar de manera constante y apropiadamente en la renovación de las propias instituciones, debido a que los sistemas organizativos partidistas buscan solución en organizaciones clientelares, o bien porque las instituciones se endurecen y no permiten la intervención de los miembros de la comunidad, lo cual ocasiona que la sociedad adquiera elementos poco democráticos en la toma de decisiones, y por lo tanto la llegada del autoritarismo, una de las características más significativas del Estado de Bienestar

El Desarrollo Estabilizador va de 1945 a 1980, el corporativismo representa la forma de organización social, de acuerdo a los estudios de Luis Javier Garrido en su texto *El Partido de la Revolución Institucionalizada*, particularmente en lo que se refiere a las formas de organización tradicionales de la sociedad.

Así en los llamados pueblos originarios, como se le ha denominado a los pueblos y barrios que se encuentran en el Valle de México, y en general en la Ciudad de México, se presenta una reticencia a participar en los formas de representación formal, es decir, en la organización de participación política en partidos políticos y en la organización electoral de diputados y jefes delegacionales. Prefieren generar y preservar las formas y tipos de organización propias, en donde la colectividad representa la manera ideal de organización, considerando la identidad no solo como parte sino como forma. Esto es la identidad se convierte en el centro aglutinador de la participación colectiva reflejando los intereses colectivos, que se manifiestan en sus tradiciones.

Las organizaciones que la sociedad genera, a través de las estructuras partidistas, en asociaciones no gubernamentales , o en lo que se llama la sociedad

civil, término que se elabora para hacer la distinción de formas de participación vinculadas a organizaciones políticas, o gubernamentales en las que los ciudadanos buscan dar solución a problemas culturales, religiosos e incluso de discriminación y violencia de género o étnica, no son suficientes para lograr recuperar las propuestas de los ciudadanos, o no dan soluciones de fondo, lo que ha ocasionado que los intereses colectivos no se reflejen en las negociaciones que se llevan con las autoridades para dar paso a políticas públicas, y que proponga líneas generales de acción de gobierno, lo que provoca que no exista una participación ciudadana y con ello la amenaza de la inmovilidad social, y política, con la imposibilidad de establecer vínculos entre las comunidades y las autoridades lo que nos llevará a la del autoritarismo.

Para ello el Estado implementa una serie de medidas tendientes a fortalecer la participación de los individuos en los partidos políticos. Para lograrlo otorga el financiamiento público, generando una dependencia cada vez más creciente de los partidos, más del financiamiento que de la representación social o bien de los vínculos que estos pudieran tener con las organizaciones políticas o bien con los miembros de la sociedad, sin embargo estas organizaciones se han preocupado más por convertirse en base política de los partidos políticos, a través de la gestión de prestaciones y servicios gubernamentales en los programas de gobierno, como los apoyos a adultos mayores, madres solteras, o bien como gestores de servicios de alumbrado, pavimentación, sin recuperar las organizaciones que los propios vecinos han formado a través de la historia, como es el caso de los sistemas de cargo en el Pueblo de Iztacalco, ocasionando una serie de vacíos en las formas de representación social y dando impulso de manera preferente a las organizaciones de carácter formal de la sociedad.

Esto se refleja en las comunidades de los pueblos originarios, ya que se ha buscado de integrarlos a la vida partidista, aprovechando las organizaciones tradicionales que han mantenido a través de los años, y generar un sistema clientelar que beneficie a los partidos políticos, sin embargo, una buena parte de las comunidades que se han quedado atrapadas por el crecimiento urbano, como

es el caso de San Andrés Tetepilco en Iztapalapa, o Santa María Nonoalco en Mixcoac se han opuesto a esta forma de organización, y en particular los participantes en el sistema de cargos de los siete barrios del pueblo de Iztacalco, ya que no se sienten identificados con las organizaciones partidistas.

Las organizaciones partidistas que se convierten en promotores de programas sociales y en operadores políticos en busca de votos, ocasionando un alejamiento de los habitantes de los pueblos, debido a que tienen desconfianza sobre estas, lo cual se explica porque en su historia comunitaria se han visto engañados, utilizados y robados por las acciones gubernamentales, sobre todo en aquellas que se llevaron a cabo durante la década de los setenta, consecuencia del crecimiento urbano, que transforma sus sistema de vida, modifica su paisaje, e incluso afectan su patrimonio.

En estas comunidades los partidos políticos han tratado de crear un vínculo de participación con el sistema de cargos, a través de financiamientos de eventos o de propaganda aprovechando las fiestas patronales, sin embargo las organizaciones del sistema de cargo, se han visto imposibilitadas de aceptar por la estrecha vigilancia que la comunidad tiene sobre su encargo y función

Al considerar a la democracia como el producto del proceso de la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones, entonces esta se tiene que dar a partir de la generación de formas de representación amplias, entonces los partidos políticos tendrán la oportunidad de impulsar un amplio marco de posibilidades para canalizar el referente de participación colectiva.

En el México del 2015 se observa, en la acción social y en las demandas que ofrecen a la sociedad, que los partidos políticos se preocupan más por la prerrogativas que les garantizan el registro, que buscar la forma de representar a la sociedad en sus intereses, lo que provoca una separación de la sociedad y los partidos políticos, ocasionando un vacío en las formas de representación.

La sociedad por su parte, requiere de nuevas formas de representación donde se recuperen las formas tradicionales, y reflejen los intereses de la

comunidad; para lograrlo es necesario reconsiderar las formas naturales cuando la sociedad se organiza y participa en el proceso democrático, lo que obliga a una reconsideración sobre las formas de definición sobre la democracia misma.

Estas formas de organización se forman a partir de las identidades y las expresiones culturales, en donde los individuos reflejan sus intereses, así como la preservación de su cultura, otorgando a las comunidades la posibilidad de mantener sus tradiciones

Para el presente estudio parte de la resistencia de la comunidad por preservar las formas organizativas, así como establecer formas de comunicación interna y de organización, que en este contexto puede considerarse como la democracia emergente, es decir aquella que surge de la base de sociedad.

Por otra parte existen movimientos sociales que representan los intereses de sectores amplios de la sociedad, lo que implica un proceso complejo de organización importante, en donde la estrategia y táctica son fundamentales para el desarrollo del movimiento, así como los objetivos que los generan y les da orden y legitimidad, así se puede analizar el movimiento ambientalista, que requiere de la aplicación de programas en donde se integra a la sociedad, los partidos, incluso organismos internacionales para realizar los objetivos que se propone, o bien los estudios de género que requieren de estructuras sociales para realizar las acciones políticas y sociales que le dan origen, en México estos movimientos han tenido impacto en diversos procesos legislativos y sociales, en los últimos diez años.

Estos movimientos por lo general, cumplen una función de legitimación a las acciones de gobierno, y por tanto son incorporados a las políticas públicas entrando a una etapa de institucionalización, y se convierten en parte de los proyectos de gobierno o programas de políticas públicas.

La sociedad por otro lado, genera formas alternativas de organización y participación, las que trascienden a las instituciones, estas formas de organización, en sí mismas se presentan como alternativas a las formas

tradicionales de democracia, se puede entender esta como formas de democracia emergente, porque surgen de las bases de la sociedad misma, en consecuencia, se proponen formas propias de organización y movilización.

Cada una de estas formas de participación de la sociedad se requiere analizar y estudiar, ya que ahí se encuentran las formas de participación que la sociedad genera como alternativa a los partidos políticos y a las formas institucionales de participación y organización ciudadana.

De aquí que se requiere una revisión del devenir histórico de una organización social que sintetice las formas de participación de la sociedad, a través de la vinculación con su espacio físico, las costumbres y tradiciones que surgen de la relación del medio ambiente con la comunidad, dando origen a rituales que se convierten en tradiciones y costumbres, como es el caso de las fiestas patronales del Pueblo de Iztacalco, lo que permite llegar al estudio de la participación política de la sociedad a través de sus formas de organización tradicionales.

En el segundo capítulo de la investigación se aborda el desarrollo de la Ciudad de México, desde su fundación hasta la primera parte del siglo XX, en particular los efectos y transformaciones del entorno y su transformación física a partir de los programas y obras de desecación del Lago de Texcoco, considerando los impactos sociales en las comunidades, en su parte económica, política, cultural y social, ya que gran parte de sus tradiciones tienen una identidad con el lago, así como su estructura y desarrollo económico devienen de la construcción de chinampas que dependen directamente de su relación con el lago.

El Pueblo de Iztacalco, constituido por 7 barrios, se encuentra dentro de la Ciudad de México, por su origen es uno de los centros poblacionales más antiguos de la Cuenca de México, lo cual ha permitido que sus habitantes presenten un fuerte sentimiento de identidad y arraigo, sobre todo en su parte histórica. El pueblo de Iztacalco, presenta un sistema de resistencia permanente y continuo a

los embates de la modernidad y por consecuencia, al desgaste de su vida tradicional.

Desde su conformación fueron parte de los pueblos tributarios de México Tenochtitlán; a partir de su origen se desarrollaron como una comunidad agraria favorecida por las condiciones geográficas y beneficiada por ser una comunidad dentro del Lago de Texcoco, así la agricultura se desarrolla bajo el sistema de chinampas, pequeñas milpas construidas a partir de una balsa formada por ramas y lodo, fortalecidas en sus cuatro extremos por las raíces de esbeltos árboles conocidos como ahuejotes, esto les da una fortaleza que permite la construcción de pequeñas habitaciones y destinar un área importante para la hortaliza, la utilización de este tipo de cultivo otorga a los habitantes un sistema auto regulatorio. La propiedad, aunque pequeña, es suficiente para producir lo necesario y permitir la sobrevivencia de sus habitantes, además de generar excedentes que propician la formación de mercados, haciendo con ello un sistema económico.

Durante el periodo mexica y en la primera parte de la época colonial, Iztacalco se dedicó a la producción de sal, porque esta parte del lago era de agua salada, dándole una importancia económica y política a la comunidad.

Por su posición geográfica, la iglesia utiliza el islote en donde se ubica el pueblo de Iztacalco desde donde se propone ampliar su presencia utilizando las formas de representación tradicional dentro de la comunidad, que tiene sus sustento económico en el sistema chinampero, debido a que económicamente no es atractiva la propiedad de la tierra, pero si por su ubicación dentro de la cuenca. La solución fue la instalación de una comunidad franciscana, la que mantiene el sistema de fiestas como un sistema de regulación económica.

Después de las Reformas Borbónicas en el siglo XVIII, de acuerdo a la propuesta de David Brading,¹ la economía de la Nueva España se vincula exclusivamente en el campo. Durante la primera parte del México Independiente la

¹Brading, David. *Mineros y Comerciantes en el México Borbónico*. México 1979. F.C.E.

comunidad no tuvo importantes cambios, por el contrario, las relaciones sociales se encontraban reguladas por la iglesia y es hasta las Leyes de Reforma de 1857, cuando obligan a la comunidad a comprar y regularizar su propiedad, a partir de ese momento es cuando el sentido de pertenencia tiene importancia para la comunidad, ya que adquiere los terrenos que ocupan los edificios eclesiásticos. Esta acción permite que la comunidad se asuma como la propietaria de los edificios, y la institución eclesiástica se ve obligada a respetar este principio, con lo que aumenta el sentido de pertenencia de la comunidad con su barrio, por el hecho de que el templo se convierte en el centro de reunión y de culto más importante, generando con ello el sentido de responsabilidad sobre la seguridad y mantenimiento de los edificios.

En la última parte del siglo XIX, Iztacalco adquiere nuevamente una importancia económica, al implementarse la navegación de un buque de vapor a través del Canal de la Viga, el cual se suspende hacia la primera década del siglo XX, de acuerdo a las crónicas de Antonio García Cubas.²

Durante la primera mitad del siglo XX la comunidad no tiene mayor cambio que los que se presentan en sus formas de producción y de trabajo, como lo señala Antonio García Cubas en *El libro de mis recuerdos* (1920), en donde destaca que la comunidad centra sus actividades en la agricultura y en la realización de sus festejos.

El capítulo 3 se ocupará del crecimiento de la Ciudad de México a partir del crecimiento urbano y la generación de colonias urbanas en el Valle de México y en particular en la zona de estudio.

Durante este periodo se presentan las crisis más importantes del país, así como el crecimiento de la ciudad convirtiéndola en la metrópoli que es ahora, transformando a su paso comunidades y espacios, modificando modos de vida y modernizando los servicios, y cambiando la fisonomía del entorno.

² García Cubas Antoni. *El Libro de mis recuerdos*. Ed. "Porrua México 1920

Es también en este periodo cuando se dan las modificaciones a las formas de participación ciudadana, a través de las reformas políticas, las intervenciones a la mayor parte de las comunidades del oriente de la ciudad, y la instalación de un modelo de desarrollo que transforma las formas de vida y convivencia de las comunidades.

La desecación del lago, así como la construcción de avenidas sobre los ríos que cruzan la ciudad, cambiaron de manera drástica y de manera definitiva la ciudad, cambiando su entorno, su vocación agrícola o lacustre, por una zona de servicios totalmente urbanizada.

Estos cambios se deben en gran medida al proceso de modernización del país, que propicia una industrialización acelerada particularmente en la zona metropolitana de la Ciudad de México, por lo que requiere fuerza de trabajo permitiendo la expansión de la ciudad creando nuevas colonias y asentamientos irregulares en la zona.

El capítulo 4 abordará la historia del Pueblo de Iztacalco, particularmente los efectos que generaron en él las afectaciones por la expansión de la ciudad, así como la urbanización, y el deterioro en el medio ambiente, analizando los efectos por la transformación económica, y las modificaciones en el sistema de vida de la comunidad.

Considerando que es hasta la década de los años cincuenta cuando se presenta la desecación del Lago de Texcoco y el entubamiento del Canal de la Viga, y se presentan las primeras expropiaciones, unas para dar origen a nuevas colonias, estas expropiaciones se presentan como consecuencia del modelo de desarrollo nacional que requiere de un proceso de industrialización expansivo, y es la Ciudad de México en donde se presenta la necesidad de formar nuevas zonas habitacionales en donde la modernidad se ve presente, manejando esta situación como la primera variable independiente, ya que trae como consecuencia la formación de colonias de corte moderno, que contrastan con la traza original del

pueblo y sus barrios que presentan una traza urbana que sigue el diseño de los canales interiores, lo que le confiere un diseño irregular.

Durante el gobierno de Álvaro Obregón se reparte la tierra y se dota de territorio ejidal, así es como al pueblo se le otorga la parte oriente de la ciudad, los terrenos de la Hacienda de Aragón como parte de la dotación ejidal además una proporción de la actual Colonia Portales. Al inicio de la segunda parte del siglo XX se presentan las afectaciones al territorio del pueblo, para dar paso a la modernización de la ciudad y del país

Así como la construcción del Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, desde ese momento en adelante se da un enfrentamiento y constante con las formas de representación formal, ya que el modelo de desarrollo económico requiere de modernización de las vía de comunicación y servicios en la Ciudad de México.

Es hasta el año de 1970 cuando se fragmenta la identidad de la comunidad al ser formadas las Delegaciones Benito Juárez y Venustiano Carranza, dejando aislado a la comunidad del Pueblo de Iztacalco. Esta ampliación se da debido a que la expansión de la Ciudad de México, se produce por la migración generada por la crisis económica particularmente en el campo. Es necesario destacar que cuando se hace la división delegacional de la Ciudad de México

De 1970 a 1975, se dan las afectaciones definitivas para la comunidad del pueblo, ya que se expropia las chinampas que les quedan, aproximadamente 40 hectáreas, y lo que no fue expropiado es ocupado por un grupo de invasores profesionales, encabezada por Francisco de la Cruz y apoyada por el grupo de invasores patrocinado por la CNOP del PRI (Confederación Nacional de Organizaciones Populares del Partido Revolucionario Institucional)..

En este contexto aparecen las primeras manifestaciones de resistencia, y se establece un distanciamiento del pueblo con sus representantes formales (diputados y delegado), así como la generación de un sistema de resistencia, que se ve favorecido por el fortalecimiento de las tradiciones, identidades y sentido de

pertenencia a través de los sistemas de cargos (mayordomías y cofradías)., que son las formas en que la comunidad establece para organizarse

La causa de la resistencia, se ubica en las expropiaciones y mutilaciones de las áreas agrarias y chinamperas en el Pueblo de Iztacalco. Estas afectaciones rompen con el sistema de vida en donde la economía se basaba en la producción y comercialización de hortalizas en los mercados de Jamaica y la Merced en la Ciudad de México.

Los cambios que se producen en la comunidad, producto de las afectaciones en el Pueblo, transformaron la vida económica, deterioraron el patrimonio familiar, cambiaron el paisaje y el entorno del pueblo se presentaron en un periodo muy corto en una transición que en país provocó una creciente migración campo-ciudad, ocasionando el crecimiento importante y desmesurado de la Ciudad de México, sabido que es prioritario brindar habitación y al mismo tiempo proporcionar servicios a los nuevos habitantes, así como garantizar empleos a través de una zona fabril y transporte. Es así como Iztacalco, por su posición geográfica, cerca de las zonas fabriles, y de servicios se convierte en el lugar ideal para la construcción de unidades habitacionales de interés social edificadas por el gobierno del Estado, a través del Instituto de Fomento Nacional de Habitación para los Trabajadores (INFONAHABIT).

La investigación procuró analizar de manera especial tres periodos. 1)1956 la desecación del Canal de la Viga y su entubamiento. 2) 1974, la expropiación de la zona chinampera y las invasiones de la zona agrícola del Pueblo de Iztacalco y 3) 2010, las formas de identidad y participación de los sistemas de cargo.

Desecación del Canal de la Viga 1956, se afecta el sistema de vida de la comunidad, porque les cambia el entorno y las vías de comunicación, pasando de los transportes lacustres a los transportes urbanos, sin embargo su sistema económico subsiste ya que la chinampa sigue siendo la base de la economía de la comunidad, por otro lado, la organización social y familiar se mantiene como base de integración a través del sistema de cargos, vinculados estrechamente al ciclo

de la lluvia, para la realización de la fiesta se organizaba de manera familiar, a partir del sistema de cuotas y de donaciones particulares, todo lo anterior sin que afectara la economía familiar.

Expropiación de la zona chinampera e invasión de la zona agrícola, en 1974 se da como premisa la ruptura del sistema económico, ya que a partir de las expropiaciones se aniquila el sistema de chinampas y con las invasiones la zona agrícola se acaba con la economía doméstica y obliga a los habitantes del pueblo a transformar sus actividades pasando de las labores agrícolas a convertirse en artesanos, comerciantes, albañiles, carpinteros, etc. El sistema de cargos sufre una serie de cambios entre los que destacan el financiamiento y arreglo de las fiestas patronales, las cuales se enriquecen con la formación de comisiones, las cuales trabajan de manera autónoma, pero siempre bajo la coordinación de la mayordomía.

Formas de identidad y participación de los sistemas de cargo, en 2010, la economía de la comunidad se encuentra diversificada, ya que las nuevas generaciones están incorporadas a la ciudad, por lo que encontramos vecinos con formación profesional, comerciantes establecidos, mecánicos, carpinteros, etcétera, además que debido al crecimiento de las familias, algunos núcleos familiares han emigrado hacia otras zonas de la Ciudad de México o al área conurbada de la misma, en cuanto a la realización de la fiesta, y en el desarrollo de los ritos del sistema de cargo, estos se han visto afectados y modificados.

Esta parte es la que parece más interesante, en primer lugar la base de la familia se mantiene dentro del área del pueblo genera redes con la parte que migra hacia otras áreas de la Zona Conurbada de la Ciudad de México, generando lazos comunicantes, los cuales se ven fortalecidos a través de las formas de la organización de lo que se denominó religión popular, debemos entender por religión popular aquella, en donde la realización de rituales y oraciones colectivas, no están sujetas a un protocolo o bien a la supervisión de un sacerdote o representante de la iglesia, sino que las actividades las asumen los feligreses en los hogares de estos que de manera colectiva se reúnen en torno a una imagen,

que va circulando de casa en casa, a decir de los practicantes de “visita”, es a partir de imágenes que hacen recorridos itinerantes, en ese aspecto se ha podido establecer relaciones permanentes entre la comunidad y la parte que ha migrado hacia otras partes de la ciudad.

La propuesta de investigación consiste en analizar la interrelación que existe entre la organización de las fiestas patronales, las tradiciones y las formas de participación de las familias de los siete barrios del pueblo de Iztacalco en el Distrito Federal, y la resistencia que representan estas a la incorporación a los comportamientos sociales de la Ciudad de México, en un ámbito urbano.

Así como examinar el papel de los puestos de cargo, en especial las mayordomías y las cofradías que existen en la comunidad como ejes de una identidad que prevalece a través de un sentimiento de identidad y pertenencia, las necesidades de una incorporación de las familias como forma de organización y participación colectiva para la realización de los ritos y el mantenimiento de la tradición.

La investigación está centrada en un área geográfica específica que son los siete barrios del pueblo de Iztacalco, sin embargo a través del tiempo y como consecuencia de la expansión de las familias, algunos núcleos familiares se han visto en la necesidad de emigrar hacia zonas periféricas de la ciudad, en donde han logrado mantener una relación estrecha de trabajo y colaboración con las tradiciones y fiestas patronales.

Para su estudio se recurrirá al análisis histórico y para ello se iniciará la investigación abordando la relación que guardan las fiestas patronales con las tradiciones del México prehispánico, esto sólo como referencia, y en particular a partir de la desecación del Lago de Texcoco, en la parte que corresponde al Pueblo de Iztacalco y al entubamiento del Canal de la Viga, en donde se ubica la primera gran afectación a la zona ejidal del pueblo para la construcción de las

zonas residenciales destinadas al sector militar, denominada colonia Militar Marte y para la generación de las colonias Reforma Iztaccíhuatl en el año de 1956.

Es hasta 1974 cuando se dan las expropiaciones que obligan a la desaparición de las chinampas para dar paso a las unidades habitacionales del INFONAVIT, coyuntura que aprovecha un grupo de invasores profesionales encabezados por Francisco de la Cruz ocupando las chinampas y terrenos que la expropiación gubernamental había respetado, aislando al centro de población del pueblo de Iztacalco. Por su parte el asentamiento irregular inicia negociaciones con la parte gubernamental, para la dotación de servicios, agua, drenaje, pavimentación, en contraparte la dotación de estos servicios a los habitantes de los siete barrios se retrasa y genera conflictos de legitimidad y representación entre el representante formal (diputado y delegado) y la comunidad.

Para explicar este proceso se utilizará como variable independiente el esquema del desarrollo del país que produce una importante migración del campo a la ciudad provocado por la profunda crisis del campo, así como un proceso intenso de industrialización en la Ciudad de México, congruente a las políticas de desarrollo impulsadas por el Estado mexicano, así como la entrada a la crisis sistemática que enfrenta la sociedad mexicana. Así también destacar la importancia del territorio como elemento de integración e identidad.

Las expropiaciones obligaron a presentarse cambios de vida en los sectores productivos de la comunidad, lo cual se desarrollaba en relación directa de las chinampas, ahora los habitantes tienen que cambiar de manera drástica de una economía agraria a una economía vinculada al sector servicios; asimismo el cambio en el desarrollo de la propiedad de la tierra generó una serie de descontentos en la comunidad debido a que se irrumpe de manera violenta en sus costumbres, sistema de vida y en aspectos económicos, aunque conservando las formas de participación corporativas propias del Sistema Político Mexicano, en donde la acción se da a través de sectores, manteniendo orden en la toma de

decisiones y en las formas de representación formal, en el sentido que todo se debe tratar por los cauces legales y en las formas de organización formales, incluyendo la gestoría de los diputados locales.

Cuando estos cauces y gestorías no dan los resultados esperados, se recurre a la “izquierda”, representada por el Partido Comunista y al Frente Popular Independiente, y en particular al movimiento urbano-popular que estaba surgiendo con fuerza en la Ciudad de México³ con una respuesta que afecta los intereses de la comunidad, ya que se reforzó el apoyo a los invasores de sus tierras, lo que generó una crisis de representación y legitimidad, por lo que los vecinos recurren a la resistencia de manera desorganizada y sin un liderazgo visible que oriente la participación política.

Ante la imposibilidad, por la vía legal y política de mantener la posesión de sus propiedades surge la idea, la magia y la fe en el fortalecimiento de solidaridad e identidad a través de sus tradiciones y sus sistema de cargos, y de esta manera se puede explicar las diversas formas de acción y participación colectiva.

La generación de formas y de organización política se refleja en la capacidad de convocatoria para las fiestas patronales y en especial para las peregrinaciones, en particular las de la Villa de Guadalupe en la Ciudad de México y al santuario de Chalma en el Estado de México en donde convergen la mayor parte de las familias y miembros del pueblo, no con la idea de la deidad, sino con una forma de identidad.

Sin embargo, en los últimos años la relación entre las instituciones y los individuos se ha visto alterada, ya sea por la imposibilidad de los individuos de participar de manera constante y apropiada en la renovación de las propias instituciones, o bien porque las instituciones se endurecen y no permiten la

³ Particularmente en la regularización de asentamientos irregulares, dotándoles de servicios urbanos y dándoles reconocimiento de colonias populares

intervención de los miembros de la comunidad, lo cual ocasiona que la sociedad adquiera elementos poco democráticos en la toma de decisiones, y por lo tanto la llegada del autoritarismo, particularmente en lo que se refiere a las formas tradicionalesde organización de la sociedad. Así en los llamados pueblos originarios se presenta una reticencia a participar en los formas de representación formal, y prefieren generar y preservar las formas y tipos de organización propias, en donde la colectividad representa la manera ideal de organización, considerando la identidad no solo como parte sino como forma, es decir la identidad se convierte en el centro aglutinador de la participación colectiva reflejando los intereses colectivos.

Así, las organizaciones que la sociedad genera no son suficientes para lograr recuperar las propuestas de los ciudadanos, lo que ha ocasionado que los intereses colectivos no se reflejen en las negociaciones amplias necesarias para la sociedad, lo que provoca que no exista una participación ciudadana y con ello la amenaza de la inmovilidad social, lo que nos llevará al establecimiento del autoritarismo.

Las comunidades de la Ciudad de México absorbidas, en las que se transformó su entorno y se alteró su vida cotidiana, como es el caso de los siete barrios del Pueblo de Iztacalco, presentan formas de organización propias, así como manifestaciones culturales, las que tienen un fuerte arraigo con la naturaleza, por lo que se propone estudiarlas de manera particular para comprender este proceso, vaya pues este esfuerzo para aportar elementos para su estudio.

En el capítulo quinto se aborda de manera directa el proceso y responsabilidades de la mayordomía de uno de los barrios del pueblo de Iztacalco se eligió el Barrio de la Asunción, por ser el barrio en donde se ubica la parroquia y que representa en gran medida las formas organizativas y tradicionales de la comunidad.

Se hace un recorrido por los diferentes pasos del proceso, desde la propuesta de la mayordomía, los rituales en donde se entrega la responsabilidad, es decir el compromiso, se analiza la participación comunitaria en el desarrollo del inventario, que representa la democracia directa, en donde cada uno de los miembros de la comunidad puede opinar y participar en la toma de decisiones.

Así como un recorrido por los rituales comunitarios, como es el Día de Muertos, las Posadas y Navidad, el Año Nuevo, Semana Santa, el Martes de Dolores y el Santo Jubileo, en donde se realizan procesiones y rituales colectivos, con lo que se puede observar la identidad y la participación comunitaria.

La realización de la fiesta patronal desde la reunión para la planeación y toma de decisiones, así como las tareas asignadas a la mayordomía y sus topiles, los apoyos de las comisiones y en particular la realización de la fiesta.

CAPÍTULO I

DEMOCRACIA Y SOCIEDAD

En el presente capítulo nos proponemos trabajar los elementos y conceptos básicos, identidad, participación social, democracia, tradición, participación ciudadana, ciudadanía, que van a orientar la investigación en general, los cuales nos darán guías y líneas de trabajo.

La pregunta que centrará la investigación es ¿la ciudadanía como concepto, es compatible con las formas organizativas de comunidades en donde el sistema de cargo se convierte en la forma de organización para llevar a cabo sus fiestas patronales?

ELEMENTOS TEÓRICOS

Las sociedades modernas han pasado por una serie de transformaciones a través de su historia, cada una de ellas presenta procesos propios, dando un efecto particular en su devenir, por lo que genera una cultura y estructura social, dando como consecuencia formas de comportamiento, y expresiones culturales que se reflejan en la organización política, económica y social.

Para lo cual utilizaremos una serie de conceptos que nos permitirán entender las formas de organización y comportamiento colectivo que nos llevará a la entender las nuevas formas de participación de una sociedad que vive constantes transformaciones en sus estructuras políticas y sociales

El primero de estos conceptos es el de democracia la cual se ha convertido en la columna vertebral de la actual sociedad, partiendo de la organización de los ciudadanos para lograr mantener la legitimidad, pero también para lograr que sus intereses se vean reflejados en las acciones de las instituciones gubernamentales.

Por otra parte es necesario definir a los ciudadanos como parte fundamental de la construcción de la democracia y de las transformaciones, a través de la idea de ciudadanía como elemento de encuentro de intereses que nos llevan a la participación.

La ciudadanía y la democracia requieren de acciones colectivas, para lo cual nos lleva a la idea de participación social, esto se tiene que enmarcar en la construcción de las formas organización y participación colectiva.

El más importante de estos conceptos será el de identidad, concibiendo una visión de carácter teórico y a través de autores que discuten a partir del concepto de ciudadanía, sujeto social y participación colectiva, estos se convertirán en los conceptos que debemos abordar para entender los embates del desarrollo en la comunidad que abordaremos como investigación.

Finalmente la comunidad como centro de la participación social, la acción de la ciudadanía y por tanto la construcción de la identidad, otorgando espacios, tiempos y formas de construcción de la sociedad, que será uno de los elementos más significativos del presente trabajo.

DEMOCRACIA

En sentido amplio la democracia ha sido abordada desde la antigüedad, Aristóteles la consideraba como parte de las formas de gobierno, a partir de ello se ha buscado la aplicación de la idea del gobierno del pueblo, es hasta la Revolución francesa cuando se recupera la idea de la participación de los ciudadanos en la relación de gobierno y gobernantes.

Desde su inicio la idea de la democracia es propiciar la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones, lo que implica la necesidad de establecer

organizaciones sociales, o bien mecanismos en donde la relación entre gobernados y gobernantes se desarrolla de manera en donde se subordina a los gobernantes a las decisiones e intereses de los gobernados, estableciendo lo que se considera el bien común.

La democracia se convierte en la forma sustancial de organización social y por tanto de la participación social, la cual se trata de impulsar a través de la acción institucional, sin embargo es importante rescatar las formas culturales y organizativas de manera interna, rescatando las tradiciones y las formas tradicionales de las comunidades.

En el desarrollo de la sociedad, la idea de democracia se va diluyendo a través de los diversos procesos, hasta llegar a la estructura de la democracia para legitimar las acciones de los gobernantes y alejar la toma de decisiones a los gobernados, todo ello a través de la representación.

En general estas dos concepciones de la democracia (institucional y ciudadana) se enfrentan y nunca coinciden en forma y objetivo, el motivo es central: mientras que parte de la democracia formal el problema es la legitimidad y la legalidad, ya que se encuentra en la parte institucional de la sociedad, la otra prefiere encontrar los métodos que llevan a acuerdos internos, que les permita mantener la identidad y la participación de la sociedad.

La discusión se traslada a la ubicación de las relaciones democráticas, ya sea en la parte institucional o bien en la formación de la participación social, lo que nos lleva a la concepción del individuo: de una parte tenemos al ciudadano, el cual se encuentra investido por una serie de normas y formas establecidas, a través de las organizaciones representativas, que le obligan a obedecer reglas y condiciones legalmente establecidas, las que otorgan una serie de beneficios, tales como derechos y protecciones por parte de los organismos e instituciones que la propia sociedad ha formado, pero también le generan obligaciones, como la de obligarse

a participar, de manera formal y moral, en el protocolo de la democracia, como es el sufragio, el reconocimiento de gobiernos e instituciones que probablemente tengan poco que ver en la vida cotidiana de los individuos.

“Pareceré un sociólogo típico si empiezo diciendo que propongo dividir la ciudadanía en tres partes. Pero el análisis, en este caso, está guiado por la historia más que por la lógica. Llamaré a estas tres partes, o elementos, civil, política y social. El elemento civil consiste en los derechos necesarios para la libertad individual —libertad de la persona, libertad de expresión, de pensamiento y de religión, el derecho a la propiedad, a cerrar contratos válidos, y el derecho a la justicia—. Este último es de una clase distinta a la de los otros porque es el derecho a defender y hacer valer todos los derechos de uno en términos de igualdad con otros y mediante los procedimientos legales. Esto nos demuestra que las instituciones asociadas más directamente con los derechos civiles son los tribunales. Con el elemento político me refiero al derecho a participar en el ejercicio del poder político como miembro de un cuerpo investido de autoridad política, o como elector de los miembros de tal cuerpo. Las instituciones correspondientes son el parlamento y los concejos del gobierno local. Con el elemento social me refiero a todo el espectro desde el derecho a un mínimo de bienestar económico y seguridad al derecho a participar del patrimonio social y a vivir la vida de un ser civilizado conforme a los estándares corrientes en la sociedad.”⁴

La libertad se inscribe como uno de los elementos más importantes en la construcción de ciudadanía, en tanto ésta se convierte en el vértice a través de los cuales se aplican y se desarrollan los derechos, construyendo así una línea de acción colectiva.

▪ ⁴MARSHALL, THOMAS HUMPHREY. “Ciudadanía y clase social” en Revista Española de Investigaciones Sociológicas. N° 79 julio-septiembre 1997 Madrid. España p.302.

Por otra parte existen una serie de formas de participación de la sociedad que se han generado a lo largo del tiempo y se han convertido en atemporales, ya que no existe un registro de su origen, así como de las normas que los rigen; estas formas de participación se han establecido de manera especial debido a las condiciones que la comunidad tuvo que enfrentar, y también se dan como reflejo de la cotidianidad de la población que les llevó a establecer una serie de elementos político-culturales en donde establecen las condiciones y modos en las que se deben organizar.

“Tal es el caso cuando el *“establishment”* liberal califica fenómenos tales como el populismo como contrarios a la democracia debido a su tendencia a glorificar a los líderes, a su frecuente desdén por los contrapesos institucionales o a su predilección por mecanismos plebiscitarios de legitimación. Pero en la medida en que los desafíos populistas constituyen una forma de manifestación de la voluntad popular, debemos verlos como parte del propio juego democrático o, al menos, como un subproducto de éste. El populismo no es un simple exterior, pues también puede ser visto como una sombra o espectro que acompaña a la democracia liberal y adquiere un estatuto indecible en relación con ésta.”⁵

Entendiendo, a partir de lo anterior, una serie de cambios sustanciales en los procesos de creación de elementos de convivencia entre los individuos, podemos establecer que la democracia tiene dos grandes vías, de una parte están las condiciones en donde las instituciones imponen las formas y condiciones de participación de la comunidad, a partir de la figura de ciudadanía, en donde la norma impone las formas en que la participación se debe desarrollar, en consecuencia, la mayoría de los casos, es a través de intermediarios. Es importante recordar que existen diversas teorías de la democracia, y como se

⁵Arditi, Benjamín *La política en los bordes del Liberalismo*. Gedisa, México 2010 p.19.

señaló anteriormente, sólo se recurren a aquellos que tienen referencia a las comunidades de los pueblos y barrios de la Ciudad de México.

DEMOCRACIA REPRESENTATIVA

Por un lado encontramos la democracia representativa, en donde las organizaciones partidistas, así como la ciudadanía encuentra formas de injerencia en la toma de decisiones acciones de gobierno, a través de métodos institucionales. Por otro lado está la democracia participativa que adquiere formas particulares de acción.

“El momento actual se caracteriza por la búsqueda de una nueva institucionalidad para la democracia que sea capaz de atender simultáneamente los principios de reconocimiento, participación y redistribución. Se trata de una articulación entre la innovación social y la innovación institucional que permitiría una nueva institucionalidad a la democracia.”⁶

En cuanto a la democracia representativa, se ha vinculado de manera directa a la democracia electoral, en donde se han desarrollado formas de organización ciudadana, así como elementos de acción colectiva en donde el ciudadano encuentra identidades a través de intereses.

“La democracia electoral-representativa descansa en general sobre el principio de que los ciudadanos no deliberan ni gobiernan si no es a través de sus representantes. Este marco restringido ubica a la participación en los momentos electorales, la elección de los representantes. Podemos llamarlo “momento soberano”, es el momento en el que los ciudadanos deciden verdaderamente quién va a decidir después por ellos. Como lo señala

⁶Fleury Sonia Construcción de ciudadanía en entornos de desigualdad en Revista Futuros N° 10 2005 Vol. III p. 34

Pierre Rosanvallon (2008), el momento electoral equivaliendo a la totalidad del mandato es una ficción. Sin embargo, podemos admitir que se trata del momento en el que los ciudadanos participan del poder. Hay que distinguir ahora la participación electoral de la participación no-electoral, a la que vamos a llamar “momento ciudadano”. Es Rousseau quien nos recuerda en su *Contrato Social* que los ciudadanos son los miembros del soberano tomados individualmente (“en tanto que participantes de la autoridad soberana”) y los súbditos son los mismos pero desde el punto de vista de la sumisión a las leyes. Esta participación por fuera de las elecciones no puede ser comprendida como el momento pasivo del súbdito, sino justamente como la resistencia del carácter doble del ciudadano, no siendo ni solamente súbdito, ni verdaderamente el soberano que actúa en común. Una primera gran división de las prácticas que consideramos participación es la de la participación electoral (intermitente) y la participación no-electoral (que puede ser también intermitente caso por caso pero que en su conjunto es permanente), la que Habermas situaría probablemente entre el espacio público-político y la sociedad civil.”⁷

Estas formas organizativas, llevan por necesidad al fortalecimiento de las instituciones, las cuales deben sustentarse en proyectos generales, sin embargo, carecen de vínculos con las comunidades provocando una separación entre los individuos y las instituciones, las cuales deberán ser resueltas a través de la participación ciudadana.

Esta concepción de la democracia conduce a la formalización de la participación ciudadana, que propone que sólo a través de los partidos políticos se resuelven los problemas y se atienden las demandas ciudadanas, apropiándose con ello de la representación, ocasionando que la reglamentación obligue, a que toda petición, descontento o alternativa de solución a los problemas de la sociedad

⁷Annunziata, Rocío: *La participación ciudadana: nuevas formas y conceptos*, pp. 6-7

pase por la intermediación de los partidos, y estos participen de manera directa en la toma de decisiones.

“Por un lado, el actor no apareció más como ciudadano o como trabajador sino como individuo, miembro de comunidades primarias ligado a cierta tradición cultural. Finalmente y sobre todo, las normas de funcionamiento de la sociedad y la evolución histórica se manifestaron como disociadas; el cambio histórico no se definió más como progreso o modernización sino como una red de estrategias destinadas a sacar el máximo provecho del empleo de recursos limitados y a controlar zonas de incertidumbre.

Desapareció la idea de sociedad y hasta lo “social” se reemplazó con la política, la cual adquirió dos opuestas formas: por un lado, la del poder totalitario que devora la vida social; por otro, la de grupos de presión y aparatos de decisión que se enfrentan en un mercado político. Mundo frío del cual el actor resultó eliminado”.⁸

Es importante señalar que una de las características determinantes en la democracia es la ciudadanía, la cual se construye a partir del ejercicio de derechos, sin embargo se ve la limitación del ejercicio de sus derechos plenos, precisamente por el papel de los intermediarios, provocando la ausencia de una participación constante y permanente, de hecho la búsqueda de la construcción de la ciudadanía permite la creación de movimientos sociales.

DEMOCRACIA PARTICIPATIVA

Este tipo de participación nos lleva a que en las sociedades existan comunidades en donde la acción social se desarrolla por una serie de mecanismos propios; en estos procesos la intermediación no solo se lleva a cabo a través de los organismos gubernamentales, sino que se genera a partir de

⁸Touraine, Alain. *El regreso del Actor*, p 26

diversas formas y una de ellas es la que se produce a través de usos y costumbres, lo que obliga a la necesidad de abrir nuevas formas de negociación.

*“El poder es, pues, una relación y no un atributo de los actores. No puede manifestarse más que mediante el inicio de una relación que enfrenta a dos o más actores, dependientes unos de otros, en el cumplimiento de un objetivo común que condiciona sus objetivos personales. Para ser más precisos, no se puede desarrollar más que a partir del intercambio de los actores comprometidos, en una determinada relación.”*⁹

La globalización busca eliminar las distinciones y las diferencias nacionales y establecer como modo de vida la democracia y la libertad, considerando la democracia como la fuente de la resolución de las diferencias, y canalizando la participación ciudadana en el comportamiento individual la cual se debe centrar en la idea de las elecciones, y las necesidades e identidades propias se debieran enfocar en la construcción de organizaciones que canalizaran en la representación política sus demandas específicas y con ello dar solución a las formas de integración social.

Las consideraciones sobre las distinciones se enfrentan a la generalización en donde la representación se concentra en las organizaciones políticas y en particular en las formas electorales lo que provoca la disminución de las individualidades.

Este fenómeno se generaliza en todas las sociedades, sin embargo existen una serie de manifestaciones locales que se contraponen a estas formas de organización en las que se reflejan en la cultura, el folklore, y las formas de organización y participación en la familia.

Estas dos concepciones de democracia nos llevan a entender las formas de participación social, de una parte la estructura institucional, que requiere de una

⁹Crozier Michel, ErhardFriedberg. *El actor y el sistema. Las restricciones de la acción colectiva.* pp. 55-56

base social comprometida a llevar a cabo las tareas que le confiere el proyecto de las organizaciones político electorales, así como las formas de relación de participación ciudadana que ofrece el Estado, para la aplicación de políticas públicas, con las que se puede otorgar un principio de legitimidad hacia la sociedad.

Por otra parte reconocer la democracia que se genera dentro de la sociedad y que da pautas para una participación social ampliada, es decir una democracia participativa que se produce a partir de las necesidades de una comunidad o de un sector de la población, enmarcado por condiciones alternas y con las formas que la propia comunidad establece.

Las condiciones especiales y espaciales de la participación de la sociedad otorgan características propias, ya sea a través de las formas de comunicación, expresión y expansión de las demandas, partiendo de la vida cotidiana y la integración de sus miembros en una causa común, lo que da una primera configuración de comunidad.

Entender esta distinción permite comprender la importancia de las acciones colectivas dando la distinción entre la democracia representativa y la democracia participativa, orientada por las formas de organización y participación otorga la formación de ciudadanía.

Por necesidad se debe entender que la democracia representativa es que se refiere a los partidos políticos, así como a las organizaciones generadas como parte de la intermediación de la sociedad con los organismos gubernamentales.

En tanto que la democracia participativa parte de la deliberación de las comunidades, la que podemos dividir en participación ciudadana y participación social, la primera se puede afirmar como institucional, la que se refiere a la participación de los ciudadanos encaminada a negociar los servicios y necesidades de las comunidades con los órganos gubernamentales, y la no institucional que se refiere a la participación de las comunidades para resolver los conflictos internos, y para mantener la organización de la comunidad.

La participación social es la que se presenta a través de los actores sociales, que son las organizaciones sociales, civiles comunitarias, etc, y que derivan en movimientos sociales.

CIUDADANIA

Considerar el concepto de ciudadanía nos remite a un debate clásico, para establecer las convergencias de intereses de los individuos miembros de la sociedad o bien de la comunidad, lo que lleva a tratar de entender los diferentes matices de los sujetos.

Se debe partir por definir quién puede ser parte de la comunidad, ya sea a partir de una membrecía generada por propiedades, o bien por origen, o de manera genérica por habitar dentro de las márgenes de la comunidad.

Establecer de la misma manera los derechos y obligaciones que genera este reconocimiento, lo que permitirá darle continuidad a los comportamientos colectivos generados por esta condición, así como otorgarle formas y tiempos a la participación de estos miembros que permita llegar a la toma de decisiones colectivas.

“La recuperación de la noción de ciudadanía en tanto emancipación de los sujetos socialmente construidos identifica a la ciudadanía como estado de plena autonomía, que no configura un estado general y universal, sino un camino que se dirige hacia la aceptación de la alteridad, cuyo goce está mediado por la institucionalidad permanentemente reconstruida. Esta reconstrucción activa y permanente de la institucionalidad y de la misma esfera pública requiere que se acepten las singularidades y las diferencias, así como que se tornen públicos los espacios que anteriormente eran considerados privados. En este sentido, la ciudadanía no puede dejar de ser comprendida en toda su complejidad contradictoria, entre lo individual y

lo colectivo, entre lo público y lo privado, entre la homogeneidad y la singularidad.”¹⁰

A la construcción de ciudadanía se le añade la posibilidad de ejercer la democracia, ya sea por medio de las representaciones sociales, elaborando vínculos con los sistemas legislativos o administrativos; con el nivel de toma de decisiones a nivel gubernamental, ocasionando la repercusión necesaria para crear una ampliación de derechos, como lo ha logrado el movimiento por la diversidad sexual o el feminismo.

Se parte de la necesidad de explicar el comportamiento político de los individuos, así como las formas organizativas que estos adquieren y adoptan para resolver los problemas cotidianos o bien para expresar sus intereses y que estos se reflejen en políticas públicas o en políticas económicas.

Si entendemos la ciudadanía como la identidad política que se crea a través de la identificación con la *república*, se hace posible un nuevo concepto de ciudadano. En primer lugar, estamos tratando con un tipo de identidad política, una forma de identificación, ya no simplemente como un estatus legal, El ciudadano no es, como en el liberalismo, el receptor pasivo de derechos específicos y que goza de la ley. No se trata de que estos elementos sean pertinentes, sino que la definición de ciudadano cambia porque ahora el énfasis recae en la identificación con la *república*.¹¹

Por su parte la participación ciudadana encuentra en la organización interna formas de acción en la que sus intereses se ven vinculados de manera intensa en las acciones que llevan a cabo para participar de manera directa en la solución de problemas y en la toma de decisiones.

¹⁰Fleury Sonia. Op. Cit. Pp. 23-24

¹¹Mouffe Chantal *El retorno de lo político Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia racional*. Paidós. Barcelona 1999 p. 101

Lo que hace aparecer la resistencia como una forma de acción colectiva en busca de identidad, que se origina a partir de las fiestas y de la defensa de las tradiciones a partir de organizaciones propias, en donde las organizaciones institucionales y gubernamentales no tienen cabida.

“Así, la sociedad civil organizada, también denominada "tercer sector", "sector no lucrativo", o "sector no gubernamental", ha aparecido en escena como un poderoso actor social, cuya influencia es cada día mayor, y que está incomodando, cuestionado y haciendo reflexionar a los ya de por sí debilitados poderes tradicionales de los Estados-nación.

Los intermediarios que se nos imponen por lo general tienen la forma de partidos políticos, los cuales se erigen como los representantes de la sociedad en los órganos de gobierno, ya sea en el gobierno, o bien en los parlamentos, estos partidos surgen como consecuencia de la formación de legitimidades formales.

Por lo que la interpretación de la democracia adquiere matices de diferencia entre los elementos generales, ya que pasa de una representación general a la búsqueda de la acción colectiva, aunque esta, se da de un alcance limitado, porque no busca la obtención de grandes transformaciones o logros importantes entre la comunidad, sino que por carácter local, a través de una participación adecuada a las posibilidades del individuo, se generan los pequeños cambios que permiten la transformación general a través de formas novedosas de organización, lo que permite la proyección de nuevos elementos en la integración de una forma de entender la representación social

Comprender la participación ciudadana como elemento central de convergencia de intereses, es propiciar la discusión sobre la protección de beneficios y la garantía de respeto de derechos, los que se otorgan a través de acuerdos colectivos o bien derivados de procesos sociales.

Es importante señalar que estos derechos vienen acompañados de una serie de obligaciones como son la participación en las acciones colectivas, ya sea a través de organizaciones o bien de manera individual en las instancias institucionales que la propia sociedad ha generado.

Todo en un ambiente de corresponsabilidad entre las instituciones y la sociedad a través de la aplicación de políticas públicas y de acciones de la ciudadanía en la construcción de una participación colectiva, otorgando legitimidad a la parte gubernamental a partir de los elementos legales que se han impuesto en la parte institucional.

CIUDADANIA LIBERAL

Debemos entender como ciudadanía liberal aquella que se refiere a aquella que se limita a la participación individual, que se deriva en la organización partidaria y que se limita a la acción del voto y la participación dentro de organizaciones gubernamentales en defensa de los derechos individuales.

La conceptualización de la democracia entonces se convierte en una veta nueva de discusión, ya que por una parte se discute la posibilidad del ciudadano, el cual está representado en el derecho y en la participación de los grandes problemas que enfrenta la sociedad, sin embargo éste lo hace a partir de organizaciones permanentes incluso con carácter ideológico y político dominado generalmente por los partidos políticos.

Para que esta democracia tenga repercusiones positivas en la sociedad, es necesario que se asuman acciones de corresponsabilidad, es decir que se formen organizaciones o grupos de ciudadanos con disposición de participación y que conjuntamente con las instituciones asumen responsabilidades sobre la sociedad, y don ello aplicar políticas públicas, así como mantener comunicación entre la institución y la sociedad.

“De acuerdo con la visión liberal, la ciudadanía es la capacidad de cada persona para formar, revisar perseguir racionalmente su definición del bien. Se considera que los ciudadanos emplean sus derechos para promocionar su interés propio dentro de ciertos límites impuestos por la exigencia del respeto a los derechos de los otros....Pero el problema surge con la exigencia de concebir la comunidad política de una manera incompatible con la democracia moderna y el pluralismo liberal. En otras palabras, topamos con el viejo dilema de cómo conciliar las libertades de los antiguos con las libertades de los modernos.”¹²

Esto nos lleva a entender que el concepto ciudadanía tiene una serie de connotaciones que es necesario establecer una serie de lineamientos para su estudio. Así entendemos, de acuerdo con Marshall la idea de ciudadanía.

“La ciudadanía es un *status* que se otorga a los que son miembros de pleno derecho de una comunidad. Todos los que poseen ese *status* son iguales en lo que se refiere a los derechos y deberes que implica. No hay principio universal que determine cuáles deben ser estos derechos y deberes, pero las sociedades donde la ciudadanía es una institución en desarrollo crean una imagen de la *OurPartnership*, ciudadanía ideal en relación con la cual puede medirse el éxito y hacia la cual pueden dirigirse las aspiraciones. El avance en el camino así trazado es un impulso hacia una medida más completa de la igualdad, un enriquecimiento del contenido del que está hecho ese *status* y un aumento del número de aquellos a los que se les otorga. Por otra parte, la clase social es un sistema de desigualdad. Y, al igual que la ciudadanía, puede basarse en un conjunto de ideales, creencias y valores. Es, por tanto, razonable pensar que la influencia de la

¹²Mouffe op. Cit. Pp. 91-92

ciudadanía en la clase social debe adoptar la forma de un conflicto entre principios opuestos. Y si estoy en lo cierto al afirmar que la ciudadanía ha sido una institución que se ha desarrollado en Inglaterra al menos desde la última parte del siglo XVII, entonces es evidente que su desarrollo coincide con el surgimiento del capitalismo, que es un sistema no de igualdad, sino de desigualdad.”¹³

CIUDADANIA COLECTIVA

Con lo anterior encontramos una serie de elementos que son importantes de tomar en cuenta a la hora de considerar la participación social dentro de la toma de decisiones o bien en el desarrollo de la democracia como producto de la organización interna de los pueblos.

“Si vemos estas diferencias y coincidencias de cara a los procesos urbanos hallamos un común denominador: los pueblos tienen formas propias de comprender, organizar y usar sus tiempos y sus espacios. Así encontramos diversas temporalidades entrelazadas: ciclos largos que podemos pensar como ancestrales (por la pertenencia prolongada en el mismo territorio), que marcan un origen o punto de partida comunitario; los ciclos rituales anuales y los ritmos cotidianos que anudan desde miradas campesinas hasta formas urbanas de desarrollar la vida.”¹⁴

¹³Marshall. p. 312

¹⁴PortalMaría Ana El desarrollo urbano y su impacto en los pueblos originarios en la Ciudad de México en ALTERIDADES, 2013 23 (46):p, 57

De esta manera, la participación social se ve reflejada en la búsqueda de elementos que conjunten aspiraciones generales de convivencia y cooperación en lo que la misma comunidad considera propio.

“Las sociedades modernas tienen que hacer frente cada vez más a grupos minoritarios, que exigen el reconocimiento de su identidad y la acomodación de sus diferencias culturales, algo que a menudo se denomina el reto del <<multiculturalismo>>.”¹⁵

Estableciendo la posibilidad de reglas que permiten que ciertos grupos tengan un comportamiento colectivo, que se opone a la norma, o bien que se respeten prácticas que algunas comunidades tienen en sus tradiciones, que afectan de manera directa los programas o bien las políticas y normas jurídicas creadas para la convivencia en ciudades.

“En la actualidad varias circunstancias y actores confluyen hacia una mayor demanda de participación de la sociedad civil en la gestión de programas o servicios, sobre todo del campo social. El Estado, en gran medida incitado por la crisis fiscal o por la conciencia de sus límites operativos, pareciera inclinarse crecientemente hacia la concurrencia de otros actores en el desarrollo de sus actividades. Los usuarios, en búsqueda de una mayor calidad de los servicios públicos, comienzan a favorecer su provisión privada. Muchas organizaciones no gubernamentales, ante el debilitamiento de las fuentes de financiamiento tradicionales, colocan su mirada en la asociación con instancias gubernamentales. Los organismos internacionales, unos en el marco de la revisión de los modelos de prestación de servicios sociales basados en el sector público, otros tras el fundamento de las virtudes intrínsecas al

¹⁵Kymlicka, Will *Ciudadanía multicultural. Una teoría liberal de los derechos de las minorías*, p. 29

involucramiento de los beneficiarios, también reclaman un rol más activo para la sociedad civil.”¹⁶

PARTICIPACIÓN SOCIAL

“La tesis que adquiere relieve bajo estas posiciones es que para constituirse en miembros plenos de una sociedad, no basta que a los ciudadanos se les reconozca derechos sociales sino que es preciso que cumplan obligaciones comunes. Así comienza a ser fuertemente tematizada la cuestión de los deberes sociales y, en particular, la relativa al rol que cabe en este proceso de construcción de ciudadanía a otros agentes sociales distintos a la burocracia estatal —familia y comunidad para los primeros, sociedad civil para los segundos”¹⁷

Es importante señalar que al igual que en la democracia, la participación ciudadana se divide en dos grandes líneas, de una parte, está la institucional, fuertemente ligada a las organizaciones estatales y partidistas, y por otra la parte ala que se genera en las comunidades.

1. Enfoques que estudian al movimiento social y la acción colectiva como estrategia, es decir centrándose en el cómo se actúa y se moviliza un sector de la población, parten del estudio del movimientos social como organización, sin cuestionarse el origen de tal organización y sin explicar el paso del nivel individual al colectivo. En este enfoque hallamos: teorías de la acción colectiva (Olson), teorías de la elección racional (Elster), teorías

¹⁶Cunill Grau. Op. Cit. P. 10

¹⁷ Cunill Grau, Nuria. Balance de la participación ciudadana en las políticas sociales.propuesta de un marco analíticoen Alicia ZiccardiCoordinadoraParticipación ciudadana y políticas sociales del ámbito localIIS UNAM COMECO INDESOL MEXICO 2004

de la movilización de recursos (McCarthy y Zald, Jenkins), teorías de las estructuras de oportunidad (Kitschelt).

2. Enfoques que se centran en la identidad, es decir que estudian el porqué de la movilización, vinculan el estudio del movimiento social a las condiciones estructurales en las que emerge: el propio contexto sociohistórico de su surgimiento la composición social y la dinámica del movimiento. Aquí están presentes los autores de las teorías de los nuevos movimientos sociales (Habermas, Melucci, Offe, Touraine).¹⁸

Queda señalar que la participación ciudadana institucional, también requiere de principios generales de identidad, cultura y tradición, ya que de ella se desprenden las formas organizativas formales, que permiten llevar a cabo políticas públicas, incluso dan legitimidad a la práctica social institucional.

En el neoliberalismo se procura que la ciudadanía ocupe espacios que anteriormente utilizaba la administración pública, es el caso de la participación ciudadana que tiene como principal función la de permitir la aplicación de políticas públicas, así como iniciar procesos de legitimación del Estado.

Consideramos que es necesario entender que las tendencias de la modernización en la sociedad, en particular en relación con las maneras de representación, así como en los elementos que conforman la economía se tiende a la institucionalización, o bien a la utilización de esas formas de organización social para iniciar los procesos de legitimización o regulación de la participación.

¹⁸Instrumentos De Participación Ciudadana. **Responsables Institucionales Universidad Nacional de Cuyo**
Ing. Agr. Arturo Somoza Rector UNCuyo. MPA. Juan Carlos Aguiló Coordinador Área de Políticas Públicas.
Coordinador General: Mgter. Javier Díaz Araujo Coordinador Observatorio de Políticas Públicas.
Elaboración Informe:Lic. Alejandro Belmonte p.3

Si buscamos la regulación de la sociedad a partir de las formas tradicionales de participación encontramos que éstas tienen una función más profunda que la simple representación.

La participación dentro de las formas de regulación social, así como las de colaboración en algunas comunidades representan una oposición a los procesos de modernización, ya que los individuos se mantienen en la identidad de sus orígenes, así en el imaginario social, la calendarización de las fiestas patronales, así como la organización de las mismas, tiene una relación con un pasado agrario.

“La participación no es estática, ni tampoco uniforme. Tiene múltiples variantes y grados en diversas circunstancias de la gestión y del gobierno. Es importante que el que promueve la participación tenga en claro cuáles son las diferencias, ventajas, y desventajas de estas modalidades, pues cada una genera diversas expectativas por parte del actor que participa. La participación puede implicar tanto negociación, convergencia y cooperación de intereses y de actores, cuanto disidencia y confrontación de los mismos. La participación no es un simple respaldo de la comunidad ante una propuesta del gobernante. Participa el que convalida y/o se asocia a una gestión, tanto como el que se opone y protesta. Según la función desarrollada, la participación puede clasificarse en cuatro formas típicas:

i. Participación Informativa: implica transferencia de información o conocimiento sobre un determinado tema. La comunidad provee información al Estado y éste a la comunidad. Esto permite tomar decisiones informadas que disminuyen el riesgo y posibilitan optimizar el uso de los recursos. (Por ejemplo Programa Información Ciudadana PIC).

ii. Participación Consultiva: implica la expresión de la opinión y voluntad de los actores acerca de un problema o decisión, pero no es directamente vinculante para las autoridades. Los mecanismos más utilizados suelen ser las consultas populares no vinculantes y las audiencias públicas.

iii. Participación Decisoria: implica ejercicio de poder y responsabilidad en los procesos de toma de decisiones. Por ejemplo el presupuesto

participativo, donde el gobierno convoca a los actores sociales afectados no sólo a expresar sus ideas y opiniones sino que también a decidir cómo, cuánto, cuando, y en qué se van a asignar los recursos. La revocatoria de mandatos y la consulta popular vinculante también pueden ser incluidas en este grupo.

iv. Participación en la Gestión (Cogestión o Gestión asociada): implica ejercicio de poder y responsabilidad en la implementación o gerenciamiento de políticas, proyectos, obras, servicios. Este es el máximo grado de participación, aquí no sólo el estado convoca para expresar ideas, opiniones, y decidir, sino que además se produce una transferencia de poder. Se produce el empoderamiento de los actores sociales afectados quienes se convierten en ejecutores de lo decidido. (Por ejemplo plan de construcción de viviendas)¹⁹

La organización se mantiene alejada de los procesos de institucionalización, y en muchos casos se contrapone a ello, particularmente en las sociedades en donde se irrumpe de manera violenta para imponer nuevas formas en la economía, o bien la transformación del entorno a partir de la modernización del medio en el que se vive.

Constituyendo con ello la resistencia social, a través de la tradición y de las formas de organización propias de la comunidad, esta resistencia nos lleva a entender que la cotidianidad se vincula con el imaginario colectivo en tanto que la modernidad se ve utilizada como una herramienta en la actualización de este proceso.

La colaboración social, como parte de la democracia participativa, que ya ha sido abordada, se convierte en eje de las formas de organización que la sociedad adquiere, ya sea para resolver problemas, o bien en el rescate de

¹⁹ Idem. pp. 6-7

tradiciones, como parte de las relaciones y las interacciones que las propias comunidades generan.

PARTICIPACION COMUNITARIA

Estas acciones forjan, entre otras cosas, la imagen de la democracia mediante la participación de la comunidad en la que se realiza, para mantener sus creencias, costumbres y rituales de manera colectiva, en donde se hacen patrocinadores y actores de estas actividades permanentes.

Por tanto es importante considerar la participación social, como parte de la acción colectiva, en donde los individuos se organizan de manera especial, y espacial, ya sea para resolver un problema, o bien para generar formas de participación y acción colectiva que se tornan permanentes, por lo que se pueden interpretar como parte de las expresiones de la cultura de los pueblos, en primer lugar como producto de su cotidianidad que es reflejada en las formas de organización y en las particularidades de la participación colectiva en la solución de problemas comunes.

“La *participación ciudadana* implica en cambio dos tipos de movimiento: uno que coloca necesariamente a la sociedad en contacto con el Estado, y el otro que reconcentra a la sociedad en sí misma, buscando su fortalecimiento y desarrollo autónomos. Lo característico de este tipo de participación estriba en que se despliega en la intermediación de la relación estado- sociedad y se sustenta en la búsqueda de intervención de los individuos en las actividades públicas, en tanto portadores de intereses sociales particulares”²⁰

²⁰ Álvarez, Enríquez Lucía. *La sociedad Civil...* p. 50

Ante la disyuntiva de participación política, se abre la posibilidad de la participación social en donde se involucran los miembros de la comunidad, identificando intereses y prácticas sociales cotidianas.

Por otra parte está arraigada la democracia representativa, la cual tiene como principal activo, la influencia de las organizaciones políticas permanentes, los partidos políticos en particular son los que reflejan la mayor parte de los activos.

En cualquiera de las dos interpretaciones, nos lleva a entender que la participación colectiva de la sociedad nos permite la incorporación de nuevas formas de comprender la democracia. Ahora bien, la participación social está vinculada estrechamente a las tradiciones, creencias y formas de organización de la sociedad, por ejemplo la organización de fiestas patronales, o bien en la conmemoración de una fecha importante para la comunidad.

“En otra dimensión, es importante señalar también que uno de los atributos principales del sistema representativo en materia de ejercicio democrático radica en el establecimiento de un principio de universalidad y de igualdad entre los individuos, en relación con la capacidad y la posibilidad de éstos de tomar parte en la elección de los gobernantes, lo que significó establecer un principio de equidad entre éstos y el reconocimiento de una primacía de su poder en este ámbito, por encima del poder del interés de las corporaciones, las facciones y los grupos de interés.”²¹

Lo que se interpreta como la necesidad de encontrar acuerdos específicos en la relación entre derechos y libertades, éstas deben contener las necesidades y demandas de la sociedad, o de las comunidades que conforman la sociedad.

²¹ Álvarez Lucia, Rompiendo el cerco... p. 502

Esta relación se traduce en dos elementos importantes, de una parte la negociación a través de la ampliación de derechos, y por otra la recuperación de tradiciones y formas de organización de carácter cultural.

En la primera parte tenemos la oportunidad de negociar, o concesionar la participación con la posibilidad de la reglamentación de una legislación aparte, considerando que el respeto de sus demandas que se resuelven a partir del reconocimiento de una organización en la cual las formas legales se ven rebasadas por la tradición y la cultura. Esto provoca que se rompa el sentido de igualdad, ya que se considera que dentro de la sociedad existe una ciudadanía precaria²², particularmente en la sociedad mexicana en donde las luchas sociales se han desarrollado a partir de un principio de desigualdad, considerando que existe una discriminación en la participación, o bien porque las condiciones sociales así lo establecen.

Este fenómeno se produce por el sistema político y las formas en que se ha desarrollado la democracia en el país, considerando las diferencias en la magnitud de la participación política y particularmente en la toma de decisiones, por ello se ha recurrido a un sistema paternalista, dejando de lado la necesidad de encontrar modos de participación, y en general la idea de la representación.

La construcción de la ciudadanía permite, a su vez consolidar los lazos de unión de la comunidad, así como propiciar la identidad de intereses, y la formación de organizaciones, que no necesariamente busquen la representación, sino que reflejen las formas políticas generadas por una cultura y tradición propias.

Esto trae como consecuencia la idea que se automargina un sector importante de la población, en particular en lo referente en la postulación de

²²Durand Ponte, Víctor M. *Desigualdad social y ciudadanía precaria, ¿Estado de excepción permanente?*

demandas importantes, delegando a otros la posibilidad de representarlos, incluso en la idea de establecer puentes en la consecución de sus requerimientos ciudadanos.

De ahí la idea de que se consideren a algunos movimientos y comunidades como parte de una ciudadanía precaria, necesitada de una ampliación de derechos, dándoles formas especiales de representación y abriendo canales de comunicación.

Estas demandas son las que, en términos generales, se inscriben en la construcción de nuevas ciudadanías, o bien en el reclamo de nuevos derechos, la discusión entonces se abre en torno a la explicación sobre la diferencia entre derechos y tradición, estos nuevos conceptos ponen en movimiento a la sociedad.

IDENTIDAD

Para poder establecer una vinculación entre la participación de la sociedad, es necesario recurrir a su estructura básica, la cual encontraremos es la comunidad, la que se encuentra en el lugar inmediato de acción de los individuos, en donde encuentra la relación de intereses, así como la creación de de identificación.

Se parte del reconocimiento de cada una de los miembros, es decir la comunidad se reconoce a sí misma a través de la práctica de rituales que a través del tiempo se convierten en tradiciones, así como una serie de creencias comunes que se integran en las formas de comunicación y acción colectiva, las cuales se centran en una serie de prácticas, las cuales se integran a la cultura local de donde se genera una segmentación de la sociedad, porque sólo una parte de esta lleva a cabo estas prácticas.

“La construcción de las identidades utiliza materiales de la historia, la geografía, la biología, las instituciones productivas, la memoria colectiva y las fantasías personales, los aparatos de poder y las revoluciones religiosas. Pero los individuos, los grupos sociales y las sociedades procesan todos esos materiales y los reordenan en un sentido, según las determinaciones sociales y los proyectos culturales implantados en su estructura social y en su marco espacio/temporal.”²³

Considerando que todo se lleva a cabo en un espacio determinado, ya sea una población o bien una zona específica de la ciudad, en donde estas tradiciones adquieren valor para sus habitantes generando con ello un reconocimiento propio, que se puede llevar a considerar una identidad.

En efecto, nuestra identidad sólo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad. Lo cual resulta más claro todavía si se considera que la primera función de la identidad es marcar fronteras entre un nosotros y los “otros”, y no se ve de qué otra manera podríamos diferenciarnos de los demás si no es a través de una constelación de rasgos culturales distintivos. Por eso suelo repetir siempre que la identidad no es más que el lado subjetivo (o, mejor, intersubjetivo) de la cultura, la cultura interiorizada en forma específica, distintiva y contrastiva por los actores sociales en relación con otros actores.²⁴

Por lo que la identidad se convierte en una fuente de información en donde las prácticas y las formas de convivencia y de organización social se vuelven en asunto de cultura, que a través del tiempo se llevan a cabo sin buscar

²³Castells, Manuel *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad*, p. 29

²⁴ Gimenez Gilberto. *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Instituto de Investigaciones Sociales p. 1

explicaciones o que requieran justificación, solamente se asumen y se llevan a cabo.

Se hace notar que la comunidad genera una serie de lazos y redes internas de comunicación sólo entre los miembros que la comunidad reconoce como propios, es decir que el habitar en un lugar lo convierte en vecino, pero no miembro de la comunidad, este privilegio, o denominación se da cuando la comunidad lo asume como propio.

Del mismo modo cada uno de los miembros de la comunidad se reconocen como parte de esta, así como la observación de las prácticas y las formas de la acción colectiva, lo que se denomina como identidad.

El mutuo reconocimiento, de la comunidad y de los individuos, hacen que se desarrollen las tradiciones, estas se dan en torno a los rituales que la propia comunidad ha establecido a través de la convivencia creando símbolos y rituales que la propia comunidad ha generado, una de ellas son las fiestas patronales.

La organización de estas fiestas, así como la conservación de sus espacios comunes, como parajes, templos, iglesias, incluso imágenes que representan parte de sus identidades, no pueden ser atendidas por las organizaciones políticas, ya que no entran dentro de su esfera de acción.

Estas partes son responsabilidad de las comunidades, que en lo general lo resuelven de manera habitual, ya sea a través de organizaciones tradicionales como los sistemas de cargo, o bien patronatos, incluso a través de los párrocos quienes son los que establecen las formas de patrocinio.

Las fechas y rituales, por lo general son producto de las tradiciones de las comunidades en donde se crean las identidades y formas de convivencia,

respetando las formas y las condiciones que las comunidades mantienen como parte de una herencia cultural.

“En ese sentido, la <<tradición>> debe distinguirse de la <<costumbre>> que predomina en las denominadas sociedades <<tradicionales>>. El objetivo y las características de las <<tradiciones>>, incluyendo las inventadas, es la invariabilidad. El pasado, real o inventado, al cual se refieren, impone prácticas fijas (normalmente formalizadas), como la representación. La <<costumbre>> en las sociedades tradicionales tiene la función de motor y de engrane.”²⁵

La elaboración de manera repetitiva de los rituales y las ceremonias obliga a que las comunidades encuentren una identidad, y con ello un sentido de pertenencia, lo que provoca, por ejemplo en el caso de la Ciudad de México, que algunas comunidades que son anteriores al desarrollo urbano, encuentren esa afinidad en las fiestas patronales, o bien en acciones colectivas de manera ritual, como el caso del “Resplandor” en el Pueblo de Magdalena Mixiuca, o bien la “Pasión de Semana Santa” en Iztapalapa.

Las formas de participación local obligan, a la creación de reconocimientos, y la observación del cumplimiento de los rituales y ceremonias, así como la defensa de estas, y la búsqueda de mantener sus tradiciones como patrimonio familiar, y con ello de la comunidad.

Establecer la pertenencia de una comunidad implica la apropiación del espacio, así como la integración de grupos encargados de establecer la permanencia del paisaje, conservando símbolos para la práctica de esa pertenencia, para lo cual crean rituales encaminados a recrear una historia, o bien la construcción de una tradición.

²⁵Hobsbawn, Eric y Terence Ranger. *La invención de la Tradición*, p 8

El territorio se convierte en un elemento central para fortalecer la identidad, para mantener la pertenencia y garantizar la permanencia de los rituales y ceremonias, lo que se establece como las formas culturales de la comunidad.

En este sentido, considero que la reproducción identitaria de nuestra sociedad se hace posible en función del uso, la organización y el control que se ejerce sobre el tiempo y el espacio social. Esto es, por la manera concreta y cotidiana en que los grupos sociales ordenan y consumen su tiempo y su espacio (Aguado y Portal, 1992), pero también se construye a partir de las *identificaciones sociales*, es decir, de todos esos referentes simbólicos colectivos desde los cuales se nombran y se autonombran los individuos y las colectividades, conformando con ello una imagen en la cual el habitante urbano se reconoce en la ciudad y configura una imagen propia del "ser ciudadano".²⁶

Estas fiestas en general, rompen con la cotidianidad de la vida citadina, incluso interrumpen de manera prolongada la circulación en avenidas importantes para la interconectividad de la ciudad, obligando a presentar excepciones en la aplicación de los reglamentos correspondientes, debido a que la organización de la comunidad ofrece presión para que sus fiestas tradicionales se lleven a cabo con los rituales correspondientes..

En un sentido de participación ciudadana estas fiestas deberán estar dentro de las actividades de cultura de los gobiernos locales, o bien de las organizaciones ligadas a los partidos políticos, para fortalecer la democracia y propiciando una eficiencia en la administración pública.

²⁶ Portal, Ana María op. Cit. P. 59

Esta concepción se enfrenta a la resistencia de las comunidades con fuerte arraigo cultural debido a que no encuentran las formas de organización adecuadas a la canalización de sus demandas, además de la ausencia de líneas de comunicación en donde los institutos políticos permitan la participación de la sociedad a través de las formas tradicionales de organización de las comunidades, es decir poder combinar los procesos de representación locales, en donde se recuperen los procesos culturales, con los métodos institucionales.

“El marco general de esta reflexión se caracteriza por el agotamiento del paradigma que inspira a los programas de superación de la pobreza, pero también por el hecho de que la sociedad demanda y ejerce modos de empoderamiento suplementarios al electoral y por el reconocimiento de que se ha debilitado la hegemonía de la cual gozaban los partidos y la política partidista en términos de la acción y la deliberación en torno a los grandes problemas que afectan a la comunidad.”²⁷

De otra parte existe una construcción de la democracia a partir del trabajo comunitario y de la identidad, esta forma tienen un fuerte arraigo en la cultura y la tradición, de hecho se basa en los modos de organización y participación que cada comunidad adopta como parte de su quehacer cotidiano.

Convirtiendo a la identidad como una parte importante de la unidad de las comunidades, y con ello la formación de organizaciones internas que permiten la participación de sus miembros de formas propias, es decir, con lenguaje y protocolos que la propia comunidad genera.

Existen comunidades en donde la participación política se da de manera simultánea; por un lado están las acciones gubernamentales, en donde se

²⁷ Arditi Benjamín, *Ciudadanía de geometría variable y empoderamiento social: una propuesta*, p 123

requiere la participación política, y por otra parte las acciones en torno a la cultura, que generan la imagen de ideología; en las partes en donde la ideología da paso a la tradición y la posición política y la intención de ésta da paso a las formas comunes, lo que implica la necesidad de una nueva manera de interpretar la realidad, pasando por la configuración de nuevos métodos de análisis.

Lo anterior ocurre consecuencia de diversas conductas de participación de la sociedad, ya sea a partir de las configuraciones propias, o bien por la importación o imposición de organización, que sin embargo se asimilaron, se codificaron e incluso dieron pauta para la creación de estilos específicos locales. A esto se le puede considerar la creación de una forma de entender la participación colectiva y la organización comunal.

Para la consideración de algunos autores, como Alain Touraine, o Michel Crozier, esta manera de organización y de participación puede aparecer como la creación de una cultura política proyectada en las manifestaciones de la sociedad; para otros es solamente la actitud de mantener tradiciones y organizaciones sociales, estos casos se pueden distinguir de claramente en las comunidades agrarias que fueron absorbidas por las ciudades y se ven forzadas a transformarse en urbanas.

De ahí la idea de que se consideren a algunos movimientos y comunidades como parte de una ciudadanía precaria, necesitada de una ampliación de derechos, dándoles formas especiales de representación y abriendo canales de comunicación.

Dentro de este esquema resulta importante revisar el análisis que se hace sobre la identidad como resultado de generación de ideas, demandas y la expectativa de crecimiento en la participación política, ésta es resultado de las diversas formas de organización social. Benjamín Arditi nos refiere al respecto:

“La identidad es un referente duro y cuantificable. Pero también es un sentido restrictivo que a menudo lleva a estereotipos, en especial, en materia de identidad grupal. Por ejemplo, cuando se dice que detrás de toda filantropía subyace el individualismo posesivo de los empresarios, que el potencial revolucionario del trabajador subsiste a pesar de que éstos voten equivocadamente por candidatos con programas neoliberales, que las mujeres tienen una sensibilidad especial, que los fascistas y torturadores tienen una personalidad autoritaria, que los negros llevan la música en la sangre, que los judíos son avaros y los escoceses tacaños, y así por el estilo. En todos estos casos se da por sentado que existe un rasgo distintivo que funciona como marca indeleble de un grupo.”²⁸

Este principio de la identidad se refleja en las acciones políticas, ya que se busca en cada uno de los grupos aspectos distintivos, y así conformar las comunidades, estas identidades, generan nuevas formas de representación y organización, y por tanto elementos novedosos que se reflejan en la búsqueda de reconocimiento y ampliación de sus niveles de acción en el entorno, lo que genera nuevas demandas.

Las necesidades específicas con frecuencia son producto de cultura e identidades, aunque para algunos autores es el requerimiento de procedimientos de representación, o bien la falta de integración en la toma de decisiones que la sociedad requiere, esto impacta de manera directa en la formación de ciudadanía.

“De acuerdo con este punto de vista, lo que se requiere para pertenecer a una comunidad política es la aceptación de un lenguaje específico de intercambio civil, la *república*. La identificación con esas reglas con una identificación política común entre personas que de lo contrario se comprometerían en muchas empresas y comunidades diferentes. No es una idea sustancial de bien común lo que mantiene unida

²⁸Arditi, Benjamín. op. cit., p. 40

esta forma moderna de comunidad política, sino un vínculo común, una preocupación pública. En consecuencia, es una comunidad sin forma definida y en constante reactualización”²⁹

Estas formas organizativas surgen de las prácticas sociales generadas desde la comunidad, algunas, no todas, pueden llegar a considerarse como comportamientos políticos, porque pueden establecer acuerdos institucionales, otras, se mantienen al margen y otras más utilizan estas formas de organización para establecerse como resistencia.

Existen comunidades o sectores de la población que no consideran necesario algunos métodos de organización y representación, y esto lo sustituyen a partir de formas de participación coyunturales, estableciendo maneras particulares de una cultura política heredada a través de un proceso histórico, en la construcción de identidades y solidaridad colectiva.

Debemos considerar que si no pasan al nivel de legislación o formalizan estas formas de organización y participación colectiva, estas comunidades o sectores de la población los pone en una situación de precariedad en su condición de ciudadanos, ya que se quedan marginados en el ejercicio de sus derechos en plenitud.

La consideración de un esquema de precariedad obliga a tomar en cuenta que existe una situación de vulnerabilidad frente a las comunidades o sectores de la población con el ejercicio de derechos permanentes, por lo que es necesario examinar las formas de representación, y así determinar si existe una ciudadanía precaria o bien si ésta solamente es soslayada por las instituciones a fin de encontrar conductas alternativas de organización social.

²⁹²⁹Mouffe. Op. Cit. P. 140.

Para lo anterior se debe partir de las identidades, la cultura, la herencia histórica, y las redes de comunicación en la comunidad. Las identidades, como ya lo vimos anteriormente, corresponden a una serie de esquemas sociales y de protocolos colectivos, lo que se intercalan dentro de las operaciones sociales.

La cultura, por su parte establece una serie de elementos particulares, sobre todo en la parte de los comportamientos colectivos, ya que se crean códigos de identidad, a través de la relación con el medio ambiente, o bien en una correspondencia con la tradición lo que le permite crear formas únicas, las cuales cruzan las diferencias sociales, generacionales o económicas de la comunidad creando códigos generales de colectivización.

Por su parte la fiesta se encuentra como un elemento digno de estudiar, ya que se halla en estrecha relación con las actividades económicas e incluso está regida por una regulación de las labores colectivas, de tal manera que la propiedad del festejo se convierte en un trabajo colectivo destinado a establecer elementos culturales. Así como establecer pautas de comportamiento colectivo.

La fiesta tiene como principal objetivo crear un sentido de identidad, así como un principio de regulación de las labores colectivas, lo que nos lleva a entender la calendarización de las actividades económicas y sociales en torno a una premisa particular: la secularización de las condiciones asignadas a la iglesia, así como la apropiación de los festejos.

Por su parte, la modernidad ha procurado institucionalizar cada una de las actividades de la comunidad obligándolos a entrar dentro de los procesos democráticos formales, y vinculándolo con los procesos de legitimación de la democracia.

Partiendo de lo anterior encontramos que dentro de la estructura cultural de la sociedad está la parte de las formas del festejo, el sentido, la direccionalidad

que éste representa, así como los elementos de participación y responsabilidad que cada uno de los integrantes de la comunidad asume.

En la sociedad latinoamericana, estas formas se concentran en las organizaciones tradicionales; para algunos autores, particularmente en antropología se ha investigado a la fiesta y al sistema de cargo como un regulador de la economía, en tanto que en sociología el sistema de cargos se vincula con las formas de representación social.

“De aquí emana la propuesta de reforma institucional y nuevos procedimientos para propiciar la intervención ciudadana en el debate y la toma de decisiones. Esto se vislumbra por dos vías posibles: la promoción de una política de *participación ciudadana* orientada a involucrar a la ciudadanía en funciones y atribuciones tradicionalmente reservadas al Estado, que posibilitan hacer a éste más permeable a las demandas ciudadanas y abrir a los ciudadanos el acceso a la definición de la agenda pública”³⁰

La tercera gran consideración es la idea de la identidad, en donde ésta se refleja en las formas propias de comportamiento político, sin embargo es importante señalar que existe una clara diferencia entre la identidad y la identificación, es decir la identidad es sentir que es parte del fenómeno, comportamiento, o bien de la comunidad, y como parte se trasciende en las acciones y las presiones que esta comunidad tiene, en particular por parte de las instituciones que la regulan, de esta manera la idea es que la identidad se desarrolla en la parte social y expansiva de la propia comunidad.

En tanto que la identificación solamente representa la idea tangencial de la afinidad, es decir que dentro del esquema de acercamiento la identificación solamente se presenta como un pretexto para estar presente, sin penetrar ni tampoco tomar partido o compromiso con la comunidad, de tal manera que no

³⁰Alvarez, Lucía. Op. cit p. 502

puede establecerse los vínculos de permanencia y de expansión de los comportamientos sociales, y solo se conforman con la solidaridad y la contemplación de las acciones que esta comunidad desarrolla sin pertenecer o bien solo como espectadores.

La comprensión de esta distinción nos permitirá observar los comportamientos sociales dentro de las diferentes comunidades; por una parte podemos establecer los niveles de compromiso que cada uno de los miembros de la comunidad asumen, así como la posibilidad de expansión y penetración en los asuntos a estudiar, de esta manera, también encontraremos los elementos vinculantes en la realización de manifestaciones culturales y políticos que se reflejan en las partes institucionales, así como los factores que combinan en la conformación de los roles de comportamiento.

“La reivindicación de la igualdad deja de ser concebida en función de una lucha por acabar con la segregación y por agregar diferencias en un proyecto colectivo en pos de una sociedad más justa y solidaria. En vez de eso, los ribetes endogámicos de la política de la identidad inauguran un escenario de acción y una forma de concebir la intervención política que hace difícil lograr articulaciones horizontales entre los distintos particularismos.”³¹

Por otro lado entender los niveles de identificación dentro de la sociedad podemos observar la potencialidad de expansión de las comunidades y la influencia que éstas puedan tener con las instituciones que las regulan, o incluso la capacidad que éstas tienen para transformar estas comunidades, dentro de un esquema de acciones y reacciones colectivas.

La capacidad de expansión de una comunidad se refleja de manera directa en los individuos que la conforman y en la recepción que estos pueden

³¹Arditi, op. cit., p. 44

representar en la sociedad, generando con ello una acción de compromiso y solidaridad con otras comunidades con las que se puedan establecer niveles de identificación.

Lo importante de estas identidades e identificaciones son las transferencias que pueden tener, es decir una comunidad cuando ha generado cierto grado de identificación en la sociedad inevitablemente genera transferencia en los comportamientos o en la generación de valores, o de formas de organización y de vinculación con la sociedad, lo que obliga a las instituciones a tomar acciones en el sentido de cambiar y transformarse en la medida que degeneren las transferencias.

Para algunos teóricos estos elementos son más visibles en las sociedades en donde la modernidad presenta ciertos niveles de atraso, lo que les permite mantener organizaciones y comunidades con un sentido tradicional arraigado, y que la llamada modernidad no ha realizado la labor de actualización e incorporación a las formas de comportamiento modernos.

Este es uno de los elementos más importantes en donde queremos centrar la atención en las formas de mantener las comunidades con identidades propias en donde los niveles de compromiso se ven constantes y no reflejan cambios sustanciales.

Este capítulo tiene como función establecer los conceptos que darán guía al análisis de la transformación de la Ciudad de México y de la participación de las comunidades en esta transformación, para lo cual se partirá de la descripción del origen, modificación de la Ciudad de México, así como los efectos en los habitantes.

Es importante señalar la vinculación del medio ambiente con el origen de la ciudad, así como la importancia que éste tiene para las comunidades que se establecieron en torno a los lagos, así como la creación de una cultura, identidad y tradiciones.

COMUNIDAD

Al establecer los vínculos internos de la sociedad, es necesario aclarar que existen dos visiones sobre la idea de comunidad, de una parte la institucional la cual se deriva de la construcción histórica de la sociedad, desde el origen a través de los asentamientos, así como la elaboración de una historia común.

Por otra parte tenemos la idea de la comunidad por pertenencia, es decir aquella que se conforma por la formación social, y en donde los individuos asumen un rol dentro de las estructuras internas, ya sea a través de la identidad, la cultura y el mutuo reconocimiento.

“Las definiciones de comunidad más actuales hacen énfasis en dos elementos claves: los estructurales y los funcionales, aunque hay otro grupo que combina ambos tipos. Los elementos estructurales se refieren a la consideración de la comunidad como un grupo geográficamente localizado regido por organizaciones o instituciones de carácter político, social y económico.

Dentro de estas definiciones el criterio delimitativo es el más importante, al considerar como tal, un grupo, un barrio, una ciudad, una nación o un grupo de naciones, de acuerdo con los intereses de la clasificación, pues el tamaño de la comunidad depende de la existencia de una estructura potencial capaz de ejercer la función de cooperación y coordinación entre sus miembros.

Los elementos funcionales se refieren a la existencia de necesidades objetivas e intereses comunes, esos aspectos son importantes, aunque pueden ser aplicados a otras entidades, no solamente a la comunidad como concepto”³²

³² Causse Cathcart, Mercedes EL CONCEPTO DE COMUNIDAD DESDE EL PUNTO DE VISTA SOCIO - HISTÓRICO-CULTURAL Y LINGÜÍSTICO Ciencia en su PC, núm. 3, 2009, Centro de Información y Gestión Tecnológica de Santiago de Cuba Santiago de Cuba, Cuba p. 16

Uno de los argumentos centrales de la formación de la sociedad, así como de la construcción de comunidades es la tradición la cual es el la parte nodal de la conformación de lazos de unión y de la identidad local.

Este principio de la identidad se refleja en las acciones políticas, ya que se busca en cada uno de los grupos aspectos distintivos, y así conformar las comunidades, estas identidades, generan nuevas formas de representación y organización, y por tanto elementos novedosos que se reflejan en la búsqueda de reconocimiento y ampliación de sus niveles de acción en el entorno, lo que genera nuevas demandas.

Estas demandas son las que, en términos generales, se inscriben en la construcción de nuevas ciudadanía, o bien en el reclamo de nuevos derechos, la discusión entonces se abre en torno a la explicación sobre la diferencia entre derechos y tradición, estos nuevos conceptos ponen en movimiento a la sociedad.

La defensa de la tradición se vincula de manera directa en la identidad, ya que "...Una consideración de la identidad atada al contexto cultural impediría el reconocimiento del otro, al quedar el sujeto limitado a los valores culturales y prácticas de vidas particulares." ³³

En consecuencia, debemos considerar que, por una parte se busca entender a los sujetos a través del derecho, lo que significa la creación de un análisis en torno a participación, justicia y lo que establece la definición de ciudadano a través del ejercicio de la democracia, lo que implica la posibilidad de establecer una vía de

³³Tomé, José Lorenzo *Las Identidades*, p. 19

explicación sobre las formas de organización y trabajo de las diversas formas de comunidades.

Entendiendo la unidad de derecho y libertad veremos que las sociedades modernas se vinculan a las identidades con las necesidades de ampliación de formas de representación; asimismo la canalización de demandas y necesidades se debe en gran medida a que la concepción de la democracia por parte de las instituciones, busca que la sociedad se encargue de las demandas y formas de participación colectivas, es decir que se le asigne a la sociedad la posibilidad de crear organizaciones para satisfacer sus demandas en general y no las necesidades específicas de un sector de la población.

Existen además de estos movimientos, otros que por su formación y existencia son de largo alcance, estos se refieren a los sectores alejados de la representación y de la operación política, porque no representan las grandes cantidades de votantes, o bien porque sus demandas son poco menos que imposibles de cumplir debido a que rompen con los intereses de primer orden de los grupos de poder.

Lo que puede establecer la diferencia entre los derechos civiles y los derechos políticos que crean dos ámbitos diferentes de acción por parte del ciudadano, y con ello a entender las formas de participación en la comunidad.

“En el caso de los derechos civiles, el movimiento ha ido en sentido opuesto, no desde la representación de las comunidades hacia la de los individuos, sino desde la representación de los individuos hacia la de las comunidades. Y Pollard hace otra precisión. Una de las características de los primeros sistemas parlamentarios —sostiene— era que los representantes eran aquellos que disponían del tiempo, los medios y la predisposición necesarios para realizar su tarea. La elección por mayoría de votos y su estricta responsabilidad ante los electores no eran esenciales.

Los distritos electorales no daban instrucciones a sus miembros, y se desconocían las promesas electorales.”³⁴

Los movimientos étnicos, así como los culturales pocas veces tienen un referente en los programas de los partidos políticos, o incluso en los programas de gobierno, lo que provoca un aislamiento de estos movimientos en la intención de representación, particularmente cuando no es posible recuperar a estas comunidades para la democracia; por el contrario se busca de diferentes maneras incorporarlos dentro de los esquemas de la representación formal, tratando de convencerlos que las formas de representación y organización que mantienen son obsoletas e incompatibles con la sociedad global a la que la democracia aspira llegar.

Con lo anterior encontramos una serie de elementos que son importantes de tomar en cuenta a la hora de considerar la participación social dentro de la toma de decisiones o bien en el desarrollo de la democracia como producto de la organización interna de los pueblos.

Por tanto es importante considerar la participación social, como parte de la acción colectiva, en donde los individuos se organizan de manera especial, y espacial, ya sea para resolver un problema, o bien para generar formas de participación y acción colectiva que se tornan permanentes, por lo que se pueden interpretar como parte de las expresiones de la cultura de los pueblos, en primer lugar como producto de su cotidianidad que es reflejada en las formas de organización y en las particularidades de la participación colectiva en la solución de problemas comunes.

“La *participación ciudadana* implica en cambio dos tipos de movimiento: uno que coloca necesariamente a la sociedad en contacto con

³⁴Marshall op. cit, p.314

el Estado, y el otro que reconcentra a la sociedad en sí misma, buscando su fortalecimiento y desarrollo autónomos. Lo característico de este tipo de participación estriba en que se despliega en la intermediación de la relación estado- sociedad y se sustenta en la búsqueda de intervención de los individuos en las actividades públicas, en tanto portadores de intereses sociales particulares.”³⁵

Ante la disyuntiva de participación política, se abre la posibilidad de la participación social en donde se involucran los miembros de la comunidad, identificando intereses y prácticas sociales cotidianas.

Estas demandas son las que, en términos generales, se inscriben en la construcción de nuevas ciudadanía, o bien en el reclamo de nuevos derechos, la discusión entonces se abre en torno a la explicación sobre la diferencia entre derechos y tradición, estos nuevos conceptos ponen en movimiento a la sociedad.

La defensa de la tradición se vincula de manera directa en la identidad, ya que “...Una consideración de la identidad atada al contexto cultural impediría el reconocimiento del otro, al quedar el sujeto limitado a los valores culturales y prácticas de vidas particulares.” ³⁶

En consecuencia, debemos considerar que, por una parte se busca entender a los sujetos a través del derecho, lo que significa la creación de un análisis en torno a participación, justicia y lo que establece la definición de ciudadano a través del ejercicio de la democracia, lo que implica la posibilidad de establecer una vía de explicación sobre las formas de organización y trabajo de las diversas formas de comunidades.

³⁵ Álvarez, Enríquez Lucía. *La sociedad Civil...* p. 50

³⁶Tomé, José Lorenzo *Las Identidades*, p. 19

Entendiendo la unidad de derecho y libertad veremos que las sociedades modernas se vinculan a las identidades con las necesidades de ampliación de formas de representación; asimismo la canalización de demandas y necesidades se debe en gran medida a que la concepción de la democracia por parte de las instituciones, busca que la sociedad se encargue de las demandas y formas de participación colectivas, es decir que se le asigne a la sociedad la posibilidad de crear organizaciones para satisfacer sus demandas en general y no las necesidades específicas de un sector de la población.

“Dentro de estas definiciones el criterio delimitativo es el más importante, al considerar como tal, un grupo, un barrio, una ciudad, una nación o un grupo de naciones, de acuerdo con los intereses de la clasificación, pues el tamaño de la comunidad depende de la existencia de una estructura potencial capaz de ejercer la función de cooperación y coordinación entre sus miembros.”³⁷

La herencia histórica, por su parte genera el sentimiento de propiedad creando un patrimonio colectivo, lo que invita a que la colectividad se vea invitada a defender o crear lazos de identidad, toda vez que en la mayoría de los casos tiene una relación íntima con relaciones familiares, lo que genera una serie de multirrelaciones que se reflejan en las formas de comunicación social.

Como consecuencia de las relaciones sociales dentro de las estructuras culturales e históricas, en donde la familia juega un papel importante, se dan las redes sociales que abarcan, de manera real, niveles mayores a los que la propia comunidad espera o puede manejar, generándose con ello una serie de

³⁷CausseCathcart, Mercedes “El concepto de comunidad desde el punto de vista socio - histórico-cultural y lingüístico” en *Ciencia en su PC*, núm. 3, 2009, pp. 12-21.

consecuencias en torno a la organización social o bien en la influencia que se pudiera tener en torno a la toma de decisiones.

En las sociedades latinoamericanas estos fenómenos se ven intrincados por la herencia europea y la tradición indígena, en donde el sincretismo, o la combinación de formas sociales generan modos de organización y trabajo que llevan a la concepción de la democracia muy particular; como consecuencia de ello encontramos que en la toma de decisiones se ven limitados, ya sea por una descalificación por parte de las instituciones, o bien por la falta de legitimidad de las autoridades ante la comunidad.

“Las áreas locales tienen un soporte natural (Medio ambiente físico) que es el apoyo en el cual se desarrolla la vida y en el que se sustentan los establecimientos humanos (desde el hombre aislado en un territorio, pasando por la aldea o el pequeño pueblo rural, hasta llegar a la ciudad), y un soporte tecnológico (energía, caminos, sistema de comunicaciones) que constituye su sistema circulatorio. Estas áreas constituyen un todo armónico, en el que cada uno de los elementos está intrincadamente unido y en constante evolución. No se puede entender el funcionamiento de ninguno de ellos sin tener en cuenta a los demás. Cuando uno de esos elementos se deteriora o deja de existir, el todo sufrirá los efectos de ese proceso. (Crisis. Malestar de la cultura. Anomia cultural. Degradación del medio ambiente. Desigualdad social y exacción de la riqueza, entre otros.)De las particularidades de este proceso, se llega a la necesidad de adecuar los modelos de desarrollo comunitario y de intervención y promoción social comunitaria, a las distintivas situaciones que así lo requieran, dotándolos de ductilidad y flexibilidad en su implementación.”³⁸

³⁸Dieguez, Alberto J. y Guardiola Albert, María P. *Reflexiones sobre el concepto de Comunidad. De lo comunitario a lo local. De lo local, a la mancomunidad.*

En la sociedad mexicana en particular, este fenómeno se ha desarrollado en torno a la organización local, en donde las comunidades han logrado establecer formas de trabajo y de organización propias, así.

“Nadie duda que el ciudadano mexicano ha sido el elemento central de la transición hacia la democracia. Desde 1988 ha sido responsable de muchos de los cambios que han desmantelado el sistema. Por esto debe ser objeto privilegiado de estudio. No obstante, al buscar las lecciones del pasado, hemos emprendido una especie de excavación arqueológica dentro de la psique mexicana para descubrir aquellos defectos ancestrales –el autoritarismo congénito, el machismo, la ausencia de valores democráticos– que han mantenido al mexicano encerrado en su laberinto y hecho tan difícil la transición. La búsqueda de la esencia universal y permanente del mexicano no sólo constituye una pobre investigación, sino que parece condenar a México a alguna variante de gobierno autoritario “porque así son los mexicanos.”³⁹

En la estructura social encontramos, que en algunas comunidades, las formas de organización giran en torno a la tradición, y particularmente en las organizaciones locales, tales como el sistema de cargos, el cual tiene como origen la organización del México prehispánico en donde el calpulli, era la forma de organización económica y social.

El sistema de cargo se convierte en el centro de la participación social, ya que en él se resuelven los problemas que enfrentan en la vida cotidiana y además establece un sistema de representación, en el cual existe la posibilidad de que cualquier miembro de la comunidad pueda acceder a la representación a través de la asignación de responsabilidades.

³⁹Pani Erika *La calidad de ciudadano. Pasado y presente. Los ritmos del sufragio en México y en los Estados Unidos: 1776-1912.* p.99

Por tanto el sistema de cargo se convierte en el vértice de la organización y en el responsable de hacer cumplir, de una parte la tradición, de acuerdo con protocolos establecidos a través de la convención colectiva y que van sentando precedentes hasta convertirse en tradición, y por otra parte la coordinación de la voluntad colectiva a través de las diversas formas en la toma de decisiones.

Para iniciar el trabajo se presenta la idea del reconocimiento, en la concepción moderna de la democracia; para ello es preciso encontrar elementos de reconocimiento propio, en particular la construcción de identidades específicas lo que obliga que cada uno de los individuos logre elementos de construcción como actor, esto se refleja en compartimientos, aficiones y elementos de integración con otros elementos de la sociedad, para conformar con esto una personalidad particular o en sentido estricto la formación de comunidades, lo que se provoca la construcción de actores sociales.

Es necesario aclarar que cada uno de los miembros debe reconocerse a sí mismos como parte de esa comunidad, fortaleciendo las identidades y particularmente reproduciendo los comportamientos y las formas de integración, provocando en el comportamiento social la reproducción de esta comunidad y en la medida de lo posible la expansión de ésta.

“En cuanto a los espacios tenemos también un territorio histórico, amplio, acotado por significaciones ancestrales; un espacio actual donde se asienta el pueblo y su entorno, donde se sobreponen formas y concepciones que se recrean simbólicamente a partir de varios mecanismos en los que la fiesta juega un papel fundamental; y un peculiar tipo de ordenamiento espacial expresado en la concepción de lo público y lo privado cuyo uso está determinado por el "nosotros", es decir, por la

definición de pertenencia. Todo ello articulado por concepciones culturales específicas”⁴⁰

Es importante señalar que la identidad, en una comunidad, se convierte en la piedra angular en donde parte la posibilidad de organización, así como de participación colectiva, para ello es importante generar lazos de solidaridad, a través de la convergencia de intereses, los cuales se tornan en las demandas o en los objetivos colectivos.

Partiendo de esta necesidad de reconocimiento de sí mismo, es pertinente aclarar que la sociedad genera una serie de comunidades, las cuales se mueven en diferentes ambientes y lugares provocando que cada uno de los miembros establezca zonas de influencia. Cabe señalar que es natural que los miembros pertenezcan a más de una comunidad, además de la demanda general de reconocimiento por parte de la sociedad, la intención primaria es que las comunidades se reconozcan a sí mismas, para que se puedan definir de manera concreta las formas de identidad y las condiciones de reproducción de la propia comunidad; una vez logrado lo anterior, se requiere la conjunción de acciones que permitan la reproducción de la sociedad.

El proceso de reconocimiento por parte de la sociedad incluye la necesidad de distinguir a las otras comunidades, con lo cual las otras comunidades establecerán las formas de identidad y vinculación.

En la etapa del neoliberalismo las diferencias culturales se han enfrentado a los choques de imposición de democracia, lo que obliga a la búsqueda de explicaciones que se expresa en las interpretaciones de la cultura de la siguiente manera:

“Los fenómenos que forman parte de esta periferia interna enfrentan el liberalismo con su impensado en la medida en que desafían la creencia de que la política contemporánea, al menos en Occidente, es

⁴⁰ Portal Ana María op. Cit. P. 57

incuestionablemente liberal y propician intervenciones que permiten vislumbrar escenarios menos liberales e, incluso, posliberales. Podemos pensar, por ejemplo, en las “guerras culturales” de la década de 1980 y su celebración del particularismo identitario. ¿Hasta qué punto su demanda de derechos especiales para grupos especiales resulta ser compatible con la reivindicación liberal clásica de derechos iguales para individuos iguales? Esto no se refiere sólo a los derechos ciudadanos en el sentido de los derechos sociales o de tercera generación presentes en el esquema de Marshall, esto es, derechos referidos al acceso universal a educación, salud o vivienda. Los derechos reclamados por los grupos particulares en el marco de la llamada política de la identidad ponían en cuestión la idea del individuo soberano así como la del universalismo de los derechos del liberalismo clásico. Estamos aquí ante un modo de pensar y de hacer política que no puede ser entendido como estrictamente liberal o, al menos, que pone de relieve la existencia de una periferia interna a dicha política.”⁴¹

Lo que nos indica que la sociedad no es igualitaria, sino por el contrario se generan las desigualdades, y la lucha se centra en el ejercicio de los derechos, los cuales se ponen de manifiesto en la construcción de lo que hoy se llama ciudadanía.

Pero debemos recordar que la sociedad no es igualitaria en el ejercicio del derecho, ya que esto es posible solo en el momento en que los individuos puedan reclamar para sí mismos ese ejercicio. Así la sociedad genera una serie de conflictos, movimientos y acciones sociales encaminados a la aplicación de formas de comportamientos colectivos, orientados a la posibilidad de realización de identidades.

“Los derechos inherentes a la ciudadanía tienen un origen social, aunque lo sea en una sociedad extraña a la que se estudia, en cuyo caso se copia o se adapta. Tales derechos expresan la necesidad de regular relaciones

⁴¹Arditi, op. cit., pp. 20-21

sociales, cumpliendo así la función de ordenar las interacciones sociales y políticas.”⁴²

“El presupuesto implícito era que la activación general de la sociedad civil con el surgimiento de movimientos sociales e identidades culturales daría como resultado la profundización del pluralismo y la tolerancia. El impulso ético que animaba a esta crítica era que la activación del particularismo y la diferencia garantizarían la dignidad de quienes habían sido marginados, excluidos u oprimidos por la hegemonía de Occidente. Esta creencia en el potencial emancipador de las diferencias convirtió la crítica del universalismo y la afirmación política del particularismo en un imperativo programático.”⁴³

La idea de los cambios en las identidades encierran en sí mismas un crítica fuerte a las necesidades y perspectivas del neoliberalismo que requiere de la universalidad de las identidades, es decir que todos los individuos puedan tener la misma información, y la interpretación de los acontecimientos, sin generar diferencias o especificidades, esto se refleja en la intención de que el mundo se encuentra interconectado ofreciendo las condiciones para que se generen igualdades generales.

La idea del cambio entonces se centra en la distinción encontrando nuevas formas de participación o articulación de lo colectivo, estas condiciones se presentan bajo las siguientes premisas.

La capacidad de expansión de una comunidad se refleja de manera directa en los individuos que la conforman y en la recepción que estos pueden representar en la sociedad, generando con ello una acción de compromiso y

⁴² Durand, op.cit. p. 23

⁴³ Arditi, op. cit., p. 21

solidaridad con otras comunidades con las que se puedan establecer niveles de identificación.

Lo importante de estas identidades e identificaciones son las transferencias que pueden tener, es decir una comunidad cuando ha generado cierto grado de identificación en la sociedad inevitablemente genera transferencia en los comportamientos o en la generación de valores, o de formas de organización y de vinculación con la sociedad, lo que obliga a las instituciones a tomar acciones en el sentido de cambiar y transformarse en la medida que degeneren las transferencias.

Para algunos teóricos estos elementos son más visibles en las sociedades en donde la modernidad presenta ciertos niveles de atraso, lo que les permite mantener organizaciones y comunidades con un sentido tradicional arraigado, y que la llamada modernidad no ha realizado la labor de actualización e incorporación a las formas de comportamiento modernos.

Este es uno de los elementos más importantes en donde queremos centrar la atención en las formas de mantener las comunidades con identidades propias en donde los niveles de compromiso se ven constantes y no reflejan cambios sustanciales.

Como se ha visto en el contenido del presente capítulo las comunidades, a través de la participación social, y en la lógica de la construcción de sus identidades han logrado establecer una distinción sustancial en la idea de la participación generando dos versiones de esta, de una parte está la institucional que es la que tiene un vínculo directo con los organismos gubernamentales, en donde se discuten y se arreglan las demandas de la comunidad.

Por otra parte tenemos la no institucional, aquella en la que se construyen los lazos de unión de la comunidad, resolviendo las demandas internas y los diferendos, pero también es el lugar en donde se reproducen las tradiciones y costumbres de las comunidades.

Ahora bien, es preciso considerar a las comunidades en torno a sus identidades, de acuerdo a la construcción de costumbres, tradiciones y formas de agrupamiento y de participación, en donde a partir de las formas propias, se han logrado establecer formas de trabajo internas, logrando crear formas de acción y participación propias.

Abriendo con ello formas particulares en donde se descubren dos formas de entender la democracia, la representativa, que se ha hecho necesaria en las formas actuales de la política, en donde los puentes entre la sociedad y las instituciones son los partidos políticos, y las organizaciones institucionales, que dan posibilidad a la generación de legitimidad.

Pero también se genera la democracia participativa, aquella que surge de la acción colectiva de las comunidades, a través de sus identidades y en la construcción de lazos internos que le dan la posibilidad de hacer espacios propios de identidad, y de comunidad en la construcción de la democracia directa, en donde los intereses comunes se ven reflejados en sus tradiciones, costumbres hasta llegar a ser la parte sustancial de la comunidad.

Por lo que se hace necesario establecer formas propias de participación, las cuales tienen su origen en el entorno geográfico, en las formas de la economía local, e incluso en la interacción de las familias en pequeñas áreas, dando un carácter propio a la cultura y a la tradición.

Así como establecer las formas que la Ciudad de México ha creado comunidades que a través del tiempo han sobrevivido a los procesos de modernización y de urbanización en sus comunidades, así como la transformación del entorno.

El siguiente capítulo dará cuenta de esta transformación en una primera etapa, que llega hasta la década de los años 30 en donde se dieron las primeras grandes transformaciones del México moderno.

Este capítulo tiene como función establecer los conceptos que darán guía al análisis de la transformación de la Ciudad de México y de la participación de las comunidades en esta transformación, para lo cual se partirá de la descripción del origen, modificación de la Ciudad de México, así como los efectos en los habitantes.

CAPITULO 2

TRANSFORMACIONES EN EL ENTORNO DE LA CIUDAD DE MEXICO DESDE EL ORIGEN HASTA 1930

El presente capitulo tiene como principal objetivo presentar una prospectiva del desarrollo de la Ciudad de México en el periodo comprendido de 1890 a 1930, a partir de tres preguntas centrales, la primera es:

¿De qué manera afectaron los proyectos de desarrollo a la Ciudad de México?,

Las poblaciones existentes antes del crecimiento urbano,¿ fueron incorporadas en el crecimiento de la Ciudad de México, o fueron ignoradas en el proceso de modernización?, y finalmente,

¿Las tradiciones y costumbres de corte agrario que mantienen las comunidades absorbidas por el crecimiento de la Ciudad de México siguen vigentes, o se han modificado e incluso desaparecido?

Este capítulo se ocupara de dar respuesta a estas preguntas y se abordarán desde una perspectiva histórica, aunque cabe señalar que se limitara a analizar el proceso de 1890 a 1930, ya que es en este periodo en donde se genera la transición de una sociedad rural a una urbana, con una serie de contradicciones y adecuaciones que señalan a lo largo del presente capitulo.

Para contestar a estas cuestiones, primero parto de una descripción general de la Cuenca de México, así como de las modificaciones que la han afectado desde el siglo XV hasta nuestros días.

SISTEMA DE ORGANIZACIÓN DE LOS PUEBLOS EN LA ETAPA PREHISPANICA

A partir del proceso de crecimiento y desarrollo de México Tenochtitlan, y de los diferentes asentamientos ubicados en la cuenca, se inicia la transformación del lago y la integración de los hombres a la cuenca, construyendo una identidad, que poco a poco genera deidades, y al paso de los diferentes fenómenos naturales, tradiciones.

La Ciudad de México, tiene su origen mítico en la tierra prometida a los mexicas por sus dioses, en particular por Huixilopochtli, quien les asegura desarrollo y crecimiento. Estos se ven precisados en la migración de la mítica Aztlan, iniciando un periplo que los lleva a cruzar la mayor parte del territorio conocido, sometándose a los pueblos conquistadores que aparecen a su paso.

La promesa es que deben establecerse en la tierra señalada. Un águila real posada sobre un nopal devorando una serpiente, en donde deben iniciar la construcción de la Ciudad de México Tenochtitlan, donde las condiciones ambientales no eran favorables, así desde un principio se tuvo que luchar sobre un terreno fangoso, en medio de tulares, a partir de ahí encontramos una relación íntima entre la naturaleza y sus habitantes, los hombres constituyen pequeñas comunidades llamadas *calpullis*, en donde se generan identidades.

“...el Calpulli era un clan dentro de un sistema tribal. Cada tribu de los pueblos nahuatl estaba formada por unos veinte clanes. Cada clan o calpulli tenía un grado aceptable de autonomía y su conjunto formaba una tribu. Cada tribu era dominada por una familia cuyo linaje por diversos méritos era venerado por todos los clanes. La tribu tenía asiento en una

región perfectamente delimitada y contaba con una capital que era el pueblo más importante de la región. ⁴⁴

Esta forma de organización territorial es la base de la sociedad prehispánica, y se repite por la mayor parte de la Cuenca de México, generando una estructura social y política muy característica, una de las particularidades de estos pueblos es que tienen un comportamiento de autosuficiencia económica, las formas de gobierno y administración están delimitados por el propio calpulli, ya que el sentido de propiedad privada no es considerado, sino que la propiedad es comunal, y a cada jefe de familia se le asigna una parcela para que sirva de sustento, a cambio debe trabajar de manera comunitaria parcelas que el propio calpulli asigna para el pago de tributos, para las fiestas religiosas, y áreas para el propio sustento del calpulli.

Estos calpullis tienen formas de administrarse muy específicas, por una parte la toma de decisiones se hace de manera colectiva, en donde cada jefe de familia recibe responsabilidades dentro de las acciones colectivas y administrativas, asumiendo un consejo de ancianos electo de manera directa para que fungiera como autoridad dentro del mismo, cabe señalar que por lo general estos calpullis estaban bajo el dominio de un Pilli, o señor que recibe el tributo.

Este sistema de organización genera las primeras comunidades en la cuenca del México, y en algunos casos en los islotes dentro del lago, utilizando el sistema de chinampas, lo que crea espacios productivos y territoriales.

Por las condiciones geográficas, y aprovechando las condiciones del lago la ingeniería indígena.

⁴⁴ Ortiz Pinchetti J.A. La Difícil historia del Calpulli o cómo defenderse con éxito de la Civilización y la Modernidad.

“De origen prehispánico, la chinampa es una tecnología agrohidrológica sustentable desarrollada en las zonas lacustres y palustres de Mesoamérica. Esta tecnología alcanzó su apogeo durante la hegemonía del imperio azteca en la cuenca de México y constituye un legado cultural del agua que requiere preservarse y difundirse. En la actualidad dicha forma de aprovechamiento productivo de las humedades se conserva, con buenos rendimientos, entre los grupos chinamperos de las delegaciones Xochimilco y Tlahuac del Distrito Federal, México.

La construcción de una chinampa era un conjunto de troncos de árboles que se ataban con fibras de maguey. Sobre este armazón de troncos se trenzaban cañas y troncos más delgados, y luego se cubría de tierra del interior del Lago Texcoco, capas de grava y tierra vegetal, lodo (barro fertilizante) o basura orgánica. Para que esta ya "isla con movimiento" fuera estática, en las orillas se plantaban árboles, para que las raíces de éstos lleguen al fondo del lago y así se cimentaba una chinampa en medio de la superficie de agua. Además se las ataba con gruesas cuerdas.”⁴⁵

La chinampa es un sistema artificial de tierras de cultivo que se construye en humedad y se caracteriza por ser de explotación agrícola intensiva en equilibrio con el sistema ecológico que lo soporta, a partir de las chinampas se constituyen los calpules, y de ellos deriva el Altepetl.

Al llegar a la Cuenca de México, los españoles interpretaron esta división territorial como una representación de los Barrios españoles, nombrando de esa manera a los calpullis, término que prevalece en la actualidad en la ciudad de México. Esto es, los antiguos calpules son ahora los barrios.

⁴⁵Martínez Ruíz José Luis, *Manual de Construcción de Chinampas* IMTA Coordinación de Tecnología Hidráulica. Coordinación de Tecnología de Comunicación, Participación e Información. México 2004 p. 5

Dentro de la estructura social de México Tenochtitlan el calpulli se utiliza como unidad de estructura más compleja que es el Altepetl, que en la representación de los españoles puede ser considerada como pueblos ya que:

"Era una unidad política gobernada por un rey, o tlatoani; como tal era un tlatocayotl, el gobierno del tlatoani, el reino. A veces el Altepetl era una entidad política independiente, pero por lo general varios Altepetl se unían en entidades políticas superiores de variable grado de complejidad, aunque cada una de ellas mantenía su gobierno propio. En estos casos el rey de la ciudad dominante se llamaba huey tlatoani, gran rey y su ciudad era un huey Altepetl, gran ciudad. Tales unidades políticas constituidas por varias entidades o reinos, unidos bajo el liderazgo de una ciudad o centro urbano, y una dinastía dominante, se suelen denominar imperios" ⁴⁶

La ciudad de México-Tenochtitlan se formó tomando en cuenta cuatro ejes imaginarios con sus respectivos referentes, al norte el cerro del Tepeyac, al sur el cerro de la Estrella, al este el Peñón Viejo y al oeste el cerro de Chapultepec, y se dividió en cuatro barrios: Cuepopan, Atzacolco, Moyotla y Zoquiapan.

La construcción de templos dedicados a sus principales deidades consistió en una de los principales elementos que se marcan en la traza urbana y en la actividad económica se destacaba la formación y elaboración de chinampas como forma de abastecimiento de alimentos, que también se convierte en la actividad económica de los habitantes de zonas cercanas a la ciudad.

Durante el imperio Mexica la ciudad de México-Tenochtitlan se convierte en el centro del poder económico y político del Valle de México, y su poder tuvo como

⁴⁶Dr. Raúl García Chávez *EL ALTEPETL COMO FORMACIÓN SOCIOPOLÍTICA DE LA CUENCA DE MÉXICO. SU ORIGEN Y DESARROLLO DURANTE EL POSCLÁSICO MEDIO.* p.. 12
Centro INAH EDOMEX

tributarios a la mayoría de los pueblos existentes entre la México-Tenochtitlan hasta el golfo de México.

La estructura del Calpulli y la del Altepetl, se convierten en los vértices de la organización social, económica y política de la parte prehispánica, las que trascienden y se constituyen en la forma de organización y convivencia de las comunidades y pueblos de la Cuenca de México.

Estas estructuras organizacionales, le dan a las comunidades indígenas un sentido de identidad y de pertenencia, logrando establecer elementos de cohesión social, partiendo del sentido de propiedad colectiva, y con una relación directa entre la naturaleza y el hombre.

Esta relación es la que le da sentido de identidad a través de los siglos y de los años a las comunidades, que hasta nuestros días se ven reflejadas en tradiciones, costumbres y rituales.

“Los *altépetl* o pueblo de indios de la Cuenca de México, expresados como conjuntos de cabeceras y sujetos, según Charles Gibson. Las primeras fueron las localidades principales donde, a lo largo del periodo de conquista, se concentraron las funciones de los caciques y se establecieron conventos, cabildos y cajas de comunidad. Los sujetos fueron localidades subalternas con funciones más limitadas. Unas y otras integraban las jurisdicciones de los pueblos indios tal y como se derivaron de los señoríos prehispánicos. Obsérvese que a menudo los sujetos de distintos pueblos estaban entreverados. Estas también era subsistema de la organización prehispánica.”⁴⁷

⁴⁷ Revista Antropología

De acuerdo a lo anterior, la organización preexistente en la sociedad prehispánica permite establecer una forma de dominación, en donde las condiciones le son adversas al conquistador, ya que no establece un dominio pleno sobre el territorio y la población.

La Cuenca de México contenía diversos lagos que eran, al norte, Xaltocán y Zumpango, de agua salada; al sur, Xochimilco y Chalco; y al centro, en su parte más baja, el Lago de Texcoco, estos tres últimos de agua dulce que se alimentaban de catorce grandes ríos que bañaban los bosques de las montañas.

Desde la llegada del hombre hasta la conquista, se mantiene una comunión entre la naturaleza y los asentamientos humanos, en donde, a través de la construcción de chinampas se crean las condiciones de vida, aprovechando los beneficios que el lago ofrece, sin cambios significativos, solo las obras hidráulicas mínimas necesarias para el desarrollo de la vida.

A pesar de ello se pudieron construir grandes ciudades en las que se presentan grandes obras de ingeniería que ofrecen un panorama mítico, ya que en ellas llegan a habitar más e 100 000 personas, las que tenían en el lago las formas de vida y crecimiento

Estas modificaciones inician una relación mítica, ya que se crea la idea de que la naturaleza es parte de un proceso de vida, vinculado a la formación de de un orden divino, la creación de nuevas formas de vida, o la formación de asentamientos humanos.

Durante la formación de México-Tenochtitlan, este proceso fue más acelerado, ya que se enfrentaba a una serie de retos que la propia naturaleza ofrecía, de una parte, las constantes crecientes del lago, y por otra parte la formación de un área fangosa que permanentemente obstruye el crecimiento de la ciudad.

La solución al problema fue sencilla se elaboraron de manera ingeniosa, y con el tiempo se convirtió en obra de ingeniería importante, la utilización de chinampas, y posteriormente se apuntalaron algunas construcciones con pilares de madera que poco a poco fueron conformando la base para la formación de la Ciudad.

En la primera etapa se propició la formación de pequeñas comunidades dentro del lago y en torno a México-Tenochtitlan con el objeto de proporcionar el abastecimiento de alimentos y fuerza de trabajo necesarios para el sostenimiento de la Ciudad.

Uno de los problemas más importantes ha sido el abastecimiento de agua potable, ya que una buena parte de los lagos que componen el complejo de la cuenca de México son de agua salada, por lo que se construyó el Albarradón de Nochistongo o de Netzahualcoyotl, el cual permite el abastecimiento de agua dulce para la población, ya que este albarradón impedía que se mezclara el agua salada con el agua dulce.

Un segundo problema es la comunicación entre la ciudad y sus comunidades, el cual es resuelto a partir de la construcción de cuatro calzadas que cruzaban el lago, y permite la constante comunicación, entre las comunidades.

Es importante destacar que en este proceso se fueron creando creencias, costumbres e incluso rituales locales que cada vez tienen más similitud entre las comunidades. Lo que representa la formación de una cultura en la que se incluyen tres grandes componentes, de una parte, el propio lago, el agua, producto de las lluvias lo que permite el abastecimiento de agua potable necesaria para el consumo humano y la agricultura, el segundo componente es la fauna que permite

desarrollar una identidad y el tercer componente es la naturaleza, a la cual se le atribuyen funciones específicas para el equilibrio del hombre con su entorno.

Una de los elementos más importantes, que permiten entender esta relación es que durante este periodo la principal fuente de riqueza es el propio lago que proporciona alimento, seguridad y transporte, por lo que no es necesario buscar alternativas a los problemas que se enfrentan como son las constantes inundaciones, o bien los problemas de estiaje en los periodos en los que no se presentan lluvias.

Lo anterior brinda a sus habitantes un espacio de tranquilidad y equilibrio que requiere de una fuerte atención, y esta se da como parte de la convivencia con la naturaleza, dando paso a una serie de rituales que se convierten en bases ceremoniales que con el tiempo se convierten en tradiciones. Estas formas las encontramos en relación con el calendario religioso festivo de las comunidades, así encontramos por ejemplo que la mayor parte de los festejos tiene una íntima relación con la agricultura y los ciclos del agua, con la siembra y la cosecha.

Los rituales⁴⁸ incluyen la demarcación del territorio, traducéndose en trayectos de procesión, dotando de un sentido de identidad y pertenencia, protegidos por una comunidad que poco a poco se constituye como una gran familia, de hecho la idea del Calpulli es establecer una economía familiar en donde se dan los arreglos internos, como son la división de tareas y trabajos, así como la rotación de las familias en los diferentes cargos.

LA CIUDAD DE MEXICO EN LA ETAPA COLONIAL

⁴⁸Los Ritos Religiosos son procesos en los que las personas, objetos, tiempo, espacio o eventos, son vueltos sagrados, puros y limpios. A través del rito se ponen en contacto todas estas cosas con la divinidad.

Características: El rito siempre es colectivo y está regulado por unas normas preceptivas. Los ritos tienen siempre un carácter simbólico. Se explica a través de nociones místicas.

Es importante considerar que la traza urbana, así como los elementos que dan una configuración general de la Ciudad se presentan en la época colonial, por lo que se convierte en un periodo necesario de análisis para comprender los elementos constitutivos de la Ciudad, así como la cultura que se adquiere con el encuentro entre América y Europa.

A la conquista española, la México-Tenochtitlan cambia de nomenclatura y se convierte en la Ciudad de México, manteniendo su importancia política y económica sobre el territorio conquistado

La conquista y toma de México Tenochtitlan tiene varios pueblos involucrados, por una parte las comunidades que apoyan y sirven al imperio mexica con soldados y aliados naturales, desarrollándose una relación de colaboradores, pero que al mismo tiempo asumen una condición de subordinación, aunque mantienen un rango de autonomía importante, particularmente en el aspecto cultural.

Es hasta después de la conquista, cuando se inician obras de desecación del lago, ya que para los conquistadores españoles, la sensación de tierra firme es la que da sentido de propiedad, ya que la chinampa, no está asentada en suelo firme, sino construida dentro del lago.

Como parte de los beneficios de las comunidades que apoyaron a los españoles en la derrota de los mexicas, la corona española otorgó una serie de dispensas que se convirtieron en la seguridad sobre tierras y bosques a favor de los pueblos, así por ejemplo los pueblos del sur, como los que corresponden a la actual delegación de Tlalpan, o de Magdalena Contreras, así como otros de la delegación Álvaro Obregón, por solo mencionar algunos.

Estos pueblos reciben dotación de tierra, lo que corresponde a los territorios que ya ocupaban y que representan el patrimonio colectivo, así se conservan las

estructuras del calpulli y del altepetl, garantizando la reproducción de los esquemas de vida.

La presencia de estos esquemas, permiten mantener los lazos de identidad y pertenencia, considerando que surgen de relaciones de parentesco, la forma de reproducción social y económicos que aparecen son producto de las formas de convivencia existentes antes de la llegada de los españoles.

Esta situación de privilegio les permite salvaguardar sus tradiciones y costumbres, así como conservar un calendario agrícola-religioso, mantener de las mismas maneras y formas de organización que establecieron anteriores a la llegada de los españoles a tierras americanas.

Durante la Colonia el proceso de desecación del lago sigue un proceso lento, aunque es de observar que el sistema de chinampas se convierte en la forma más común de agricultura, en particular en la parte sur y oriente de la Ciudad, lo que provoca que la economía de esta región se basa en el control del mercado interno.

El proceso de sincretismo se cristaliza cuando el calendario festivo-religioso, que impone la iglesia española, se sobrepone el calendario y los rituales locales, haciendo una interesante fusión en donde las fiestas se ven enriquecidas por los rituales católicos.

Durante esta etapa de integración, que es la Colonia, aparece la simbiosis de comida, fiesta, ritual y el encuentro cultural, que dan como consecuencia formas de expresión particulares, mismas que hasta ahora se mantienen.

Es importante recordar que como parte de la apropiación del espacio se llevan a cabo procesiones que tiene como principal objetivo delimitar el territorio de la comunidad, integrando no solamente los límites, sino también los

componentes naturales, que comprenden, el lago, la chinampa, y la fauna que se encuentra comprendida en este entorno.

Las familias también se ven integradas, ya que a cada una de ellas le corresponde una responsabilidad dentro del ritual, el que se refleja en el tipo de actividad que esa familia desarrolla. Por ejemplo si su tarea es el cultivo de hortaliza, se hacen adornos con las hojas de las plantas que cultiva, si la actividad es artesanal, entonces la tarea que le corresponde es la de realizar adornos de acuerdo al trabajo artesanal que realiza.

Recordemos que durante este periodo la administración de las colonias españolas sientan las bases de una visión provincial, durante este periodo se da el proceso que se conoce de sincretismo cultural, respetando la estructura social y la propuesta económica de la chinampa, ya que esta solo es de interés de las economías locales. Durante este periodo las constantes inundaciones en la ciudad obligan a buscar alternativas, y se inicia un proceso de abrir grandes canales que den salida al agua en busca de encontrar una alternativa a este problema.

Desde la consumación de la conquista, los pueblos indígenas, así como sus comunidades fueron asimilados, respetándoles, formas de organización económica y familiar, buscando mantener la subordinación política a la corona, por lo que les permite mantener formas de integración y administración local sin problemas.

A la muerte de Carlos II de Austria, sin descendencia se inicia una transición a la casa de Borbón, al llegar estos al poder buscan darle una actividad económica a las colonias, buscando obtener un mayor provecho, con una visión de comercio y al mismo tiempo aumentar las rentas de la corona por lo que se impulsaron las Reformas Borbónicas impulsadas particularmente por Felipe V y Fernando VII.

La corona española busca establecer una economía de dependencia con las colonias, particularmente después de las reformas borbónicas del siglo XVIII, cuando se establecen la alcabala, el quinto real, y en particular el pago de peaje.

Para las comunidades de la cuenca de México significó que tendrían que pagar para llevar al mercado sus productos, para lo cual se construyeron una serie de garitas en la ruta de los canales que cruzaban el lago, estas garitas es donde se cobra el derecho de paso, estableciendo límites a la parte urbana de la Ciudad de México.

Consideremos que el entorno de la ciudad no es afectado de manera significativa, es la inundación de 1629 la que marca la necesidad de establecer una estrategia general para evitar las constantes afectaciones, y por tanto que los cambios en la economía interna no sean catastróficas.

Durante este periodo es cuando se presentan diferentes proyectos de ingeniería para resolver los problemas de inundación, así como la canalización de las aguas de los lagos, en particular la que se refiera a las aguas residuales, que eran canalizadas por San Lázaro a través del Río Tula, hacia lo que ahora es el estado de México.

Durante la etapa colonial, la ciudad de México tuvo pocos cambios en su traza urbana, ya que a los gobiernos coloniales, así como a los migrantes europeos la chinampa no le representaba ganancias sustanciales, por lo que permitieron que los pueblos chinamperos mantuvieran su estructura económica y social.

Sin embargo, las frecuentes inundaciones de la ciudad obligaron a buscar alternativas, las cuales llevaron a iniciar la desecación de una parte del lago para poder establecer una estrategia de regulación del agua, iniciándose con ello un

proceso irreversible, mismo que llevaría a cambiar la estructura de la ciudad de México.

La primera obra para regular las aguas de los lagos de la cuenca de México se realizó a finales del siglo XV, cuando se construyó el Albarradón de Netzahualcoyotl, que dividía las aguas saladas de los lagos de Xaltocan y Zumpango de las aguas dulces de Xochimilco y Chalco.

Durante el siglo XVIII se realizaron obras hidráulicas con el fin de establecer un control en las inundaciones de la ciudad, por lo que se procedió a la construcción de canales y acequias que le dieran espacios de circulación a las aguas, particularmente en los largos periodos de inundación y de anegación de aguas causando importantes deterioros a la salud de los habitantes de las riberas del lago.

En la primera etapa se propició la formación de pequeñas comunidades dentro del lago y en torno a la Ciudad de México-Tenochtitlan con el objeto de proporcionar el abastecimiento de alimentos y fuerza de trabajo necesarios para el sostenimiento de la ciudad.

La economía y la alimentación no dependían solamente de las chinampas, ya que la fauna dentro y fuera de los lagos era abundante proporcionando importantes cotos de caza de patos, chichiculotas, garzas, así como significativas áreas de pesca que representaban riqueza en la alimentación, así favoreciendo a la economía de la región.

Durante la etapa colonial la economía se basó fundamentalmente en tres grandes áreas de desarrollo, de una parte están las haciendas o fincas agrícolas y ganaderas, de otra parte está la prosperidad de la minería y el crecimiento de ciudades en torno a esta actividad, y por otra parte está el comercio, el cual es el

eje central de la circulación de mercancías, así como el abastecimiento de alimentos y bienes a los habitantes del virreinato.

LA CIUDAD DE MEXICO EN EL MEXICO INDEPENDIENTE

La ciudad de México no presentó un crecimiento importante, pero mantiene el control político, cultural y administrativo de las colonias, por lo que se refleja en la creciente actividad, y se observa la necesidad de ampliar la base urbana, ocasionando que se desarrollan una serie de actividades encaminadas a establecer una línea de desecación de amplias zonas de los canales.

“En esta población el sueño de lo habitual y lo cotidiano no se rompió ni con el estruendo de las noticias independentistas ni con los cohetes que anunciaron la llegada y el fin del efímero imperio de Agustín de Iturbide. La tranquilidad se alteró al implantarse el sistema federal”⁴⁹

Es necesario apuntar que durante este periodo no se presenta un incremento importante en la población, y tampoco en la extensión de la ciudad, así como la generación de nuevas construcciones.

Refiriéndonos al periodo correspondiente a la última parte de la colonia y la primera parte del siglo XIX se afirma: “En lo general no hubo nuevas construcciones ni en la capital ni en sus alrededores, por lo que se continuaron habitando las mismas edificadas con anterioridad. Durante la primera mitad de la centuria pasada (siglo XIX), las guerras y las múltiples sublevaciones impidieron

⁴⁹ Hernández Franyuti Regina “Viejas y nuevas formas de organización administrativa en el Distrito Federal. El caso de las obras públicas en la Municipalidad de Tlalpan, 1824-1903 en *Política, casas y fiestas en el entorno urbano del Distrito Federal siglos XVIII-XIX* Historia social y cultural Instituto Mora 2005 p. 21

una transformación radical del trazo citadino y ello se reflejo en el exiguo incremento de las contracciones habitacionales.”⁵⁰

Es en el siglo XIX, solamente después de las guerras de intervención extranjera y después de las guerras internas cuando se alcanza una relativa paz en donde se puede crear un espacio de desarrollo, sin embargo siempre estableciendo la hegemonía del centro sobre el resto del país.

La discusión más importante en este periodo, es el proyecto de nación, si se desarrolla la industria, y se protege el mercado interno, o bien se aprovecha la posición geográfica y se impulsa el comercio internacional, atrayendo inversión para impulsar la economía nacional.

Una de las principales causas es la creciente discusión sobre la forma de gobierno y administración que tendría la nación, es decir si se optaba por un sistema centralista, entonces el país se dividiría en departamentos obligando que la Ciudad de México asumiera la mayor parte de las decisiones políticas y de gobierno sobre la nación.

Por el contrario si se opta por el sistema federalista entonces se procede a formar estados independientes y la Ciudad de México representará el asentamiento de los poderes, sin mayor interés que el de coordinar las actividades legales y administrativas.

Por más de cincuenta años se abre el debate sobre las formas en que se debe gobernar el país, llevándose una serie de rebeliones, guerras internas, cruzadas por tres intervenciones extranjeras que dan como resultado la mutilación del territorio nacional.

⁵⁰ Lau Jaiven Ana *Casas y Formas de Vida en los Alrededores 1750-1850 en Política, casas y fiestas en el entorno urbano del Distrito Federal siglos XVIII-XIX* Historia social y cultural Instituto Mora 2005 p. 83

Por su parte la Ciudad de México mantiene una estructura interna, aprovechando la situación geográfica que le otorgan los lagos, así como las condiciones de estar rodeada de cerros, bosques y montañas que le permiten sortear los embates de las guerras sin muchos problemas.

“Restablecida la Constitución de 1824 el 22 de agosto de 1846, volvió a establecerse también el Distrito Federal en la misma demarcación geográfica que antes había tenido y el año de 1847 fué publicado el *primer plano general del Distrito* por Don Tomás Ramón del Moral, quien hizo además una carta geográfica del Estado de México. Dentro del área que comprendía el Distrito eran los poblados más importantes, además de *la Ciudad de México*, los de *Guadalupe Hidalgo*, escogido un año más tarde para que en él se firmara el tratado de límites con Estados Unidos después de la guerra que México sostuvo contra aquella nación, *Azcapotzalco*, *Tacuba*, *Tacubaya*, *Mixcuac* e *Ixtacalco*, quedando precisamente en sus linderos el de *Ixtapalapa*.”⁵¹

Durante este periodo la administración de la Ciudad de México, vinculada al proyecto regional de generar mercado interno tiene una serie de adiciones, ya que se considera que para mantener una economía sana, es necesario impulsar un mercado cautivo, para ello se incorporan las municipalidades, que se consideran idóneas, en el aspecto administrativo.

El 16 de febrero de 1854, se expidió un decreto en virtud (el cual se agregaron al Distrito los territorios de las prefecturas de Tlalpan y de Xochimilco así como las municipalidades de Santa Fe y Cuajimalpa y algunas porciones de los distritos de Tlalnepantla y Texcoco del vecino Estado de México. Algunas

⁵¹ Secretaría de la Economía Nacional. Dirección General de Estadística Quinto Censo de Población 15 de mayo de 1930 p.5

disposiciones gubernativas posteriores restituyeron parte de los terrenos cedidos, modificándose ligeramente los linderos que se habían establecido.⁵²

“La administración de Juárez buscó establecer un programa político que llevará al país a la institucionalización de la vida política y a la reorganización social. El gobierno juarista tomó como base la Constitución de 1857 y las Leyes de reforma, y se comprometió a realizar una reforma administrativa a fondo tratando de lograr un equilibrio entre la población y la administración. Se organizó la justicia para combatir el incremento de la inseguridad, la hacienda pública para controlar el mal uso de los fondos y asegurarse de que todos los ingresos de las aduanas y oficinas recaudadoras entraran íntegros a la Tesorería General, y se distribuyeron las funciones del gobierno en seis secretarías.

El distrito Federal dentro de esta reforma administrativa no permaneció ajeno; los cambios que se promovieron en su estructura se enfocaron fundamentalmente a la recaudación hacendaria para poder establecer ingresos seguros mediante la reorganización tanto de los fondos municipales como de las formas de captación de las contribuciones.”⁵³

Lo que permite que durante este periodo las relaciones internas de las comunidades tanto políticas y sociales se dejaron de lado, las comunidades, por su lado fortalecieron las relaciones familiares, las que le dan sustento a una economía sustentada en la cooperación y la solidaridad, creando espacios de participación colectiva a través de la recuperación de tradiciones y costumbres que se extienden por las zonas rurales de la ciudad desde la época prehispánica.

⁵² Idem. P. 5

⁵³ Hernández Franyuti Regina. Op. Cit. P. 45

Las necesidades más apremiantes del nuevo gobierno es la necesidad de recursos económicos por lo que se recurre a una política recaudatoria importante, sí como a la venta de terrenos, para la creación de nuevos asentamientos, aprovechando las condiciones que se presentan a partir de las Leyes de Reforma, y de las tierras que resultan de la desecación de los lagos de la Cuenca.

Es durante la segunda parte del siglo XIX cuando se reinician las obras de desecación de los lagos, y con ello la ampliación de la mancha urbana, así por ejemplo las obras de construcción del cárcamo de la ciudad, que permite el manejo de aguas negras y la creación de nuevas colonias, en la parte norte y occidente de la ciudad.

Estas nuevas colonias se dan por el surgimiento de una clase media que hasta ese momento se encontraba ausente, o bien no se había manifestado, por su parte la mayor parte de los pueblos existentes dentro de los márgenes de los lagos, mantienen su economía, tradiciones y costumbres de manera normal como lo habían hecho desde la conquista hasta ese momento.

La administración política del país obliga a impactar en el Valle de México el que sufre una nueva serie de modificaciones en esta ocasión nuevamente se llevan a cabo reformas tendientes a establecer formas de administración de la ciudad.

De acuerdo a las tendencias que dan las propuestas de una administración fuertemente centralizada, y con la proyección de una economía interna ocasiona que surjan fenómenos sociales interesantes, de una parte surge una clase social que concentra la mayor parte de la riqueza social, y se refleja en la existencia de 300 familias, que mantienen el control sobre los mercados internos, la economía y el crecimiento del país.

Por consiguiente aparece un sector de la población desposeído, en situación de subordinación que existe en los sectores agrarios y particularmente en las Haciendas las que reflejan una parte del proyecto económico, generando lo que se conoce como peones acasillados, que se mantienen bajo control a través de la tienda de raya.

A pesar de esta polarización se proyecta una clase media, la cual se convertirá en el eje de crecimiento urbano de las ciudades más importantes del país. Este segmento de la población es que generara áreas de crecimiento y desarrollo y promoverá cambios sustanciales en la cultura y las tradiciones de las ciudades.

La clase media le da un sentido diferente porque es durante este periodo cuando se genera un romanticismo enmarcado por los paseos dominicales y las bohemias, dándole a los paseos por Chapultepec y a las travesías por el canal de la Viga, e incluso la llegada a Xochimilco las que le otorgan un esquema interesante.

Parte del romanticismo consiste en alejarse de la Ciudad de México en donde por la falta de higiene o bien por el escaso mantenimiento a las obras públicas se generan malos olores o bien la insalubridad ofrece un aspecto que invita a buscar la tranquilidad de las zonas rurales, en donde se respira un aire menos denso, así como un paisaje de tranquilidad lo que permite tener paseos cortos y apacibles.

“Los moradores de estas localidades (las comunidades rurales de la Ciudad de México) se veían favorecidos por el arribo de los paseantes, que por temporadas durante los veranos o las fiestas civiles o religiosas, rentaban las residencias, en ocasiones las vendían y por lo tanto se beneficiaban con el aumento de los precios de la propiedad raíz y del intercambio de mercancías que aumentaban su consumo.

Tradicionalmente la ciudad mantuvo una estrecha relación con estos pueblos, ya que de ellos provenían no sólo muchos trabajadores sino gran cantidad de los productos que se vendían en la capital. Según los relatos de cronistas y viajeros de aquella época, los pueblos de los alrededores presentaban un aspecto apacible y tranquilo donde sus habitantes llevaban una vida más serena que la ajetreada de sus vecinos de la capital. La vida cotidiana para cierto sector de la población, se reducía a los paseos por la plaza, las compras en el mercado y las oraciones en la iglesia.”⁵⁴

Para aprovechar esta situación y permitir un incremento en la recaudación, así como para propiciar la idea de desarrollo se poyo la aplicación de un proyecto , que consiste en hacer navegables los canales que unen a las zonas rurales del suroriente de la ciudad con el centro de la ciudad, para ello se decreta:

“Se permite a Zacala, Mancini y Cía. Establecer la navegación por vapor en el Valle de México; por ahora en los canales públicos y lagos, y después según se vaya practicando la canalización (...) Se concede a la compañía una subvención de 6 000 pesos, para el establecimiento de los dos primeros vapores que comenzaran a correr dentro de un año, contado desde la publicación de esta ley.”⁵⁵

Es a partir de la construcción de fincas de campo o quintas a lo largo del canal lo que otorga un paisaje importante, así como los paseos a Coyoacán, San Ángel y Tlalpan, creándose una costumbre de fin de semana para algunos sectores de la ciudad.

⁵⁴ Lau Jaiven Ana op. Cit. P. 87

⁵⁵ Citado en Hernández Franyuti Regina. Op. Cit .pp. 54-55

LA CIUDAD DE MEXICO EN EL PORFIRIATO

Considerando lo anterior, podemos afirmar que las transformaciones producidas en la ciudad impactaron de manera importante en el esquema natural, afectando de manera directa a la fauna y flora, así como las regulaciones que se dan en los flujos de agua cambiaron de manera importante las rutas de comercio, la producción agrícola, sin embargo se mantiene la estructura cultural de los habitantes de las riberas del lago.

Este hecho es significativo, ya que como consecuencia de los cambios en el diseño del lago, así como la formación de nuevas colonias, permite una mayor productividad de las chinampas, las cuales se ven favorecidas por los nuevos mercados que se abren a su favor.

Por lo que respecta a los habitantes de la ciudad de México encontramos que estas modificaciones se generan en un entorno de apropiación del medio, es decir que el proceso de integración de la población con el medio les da la posibilidad de generar una sinergia de interacción que les permite apropiarse del entorno

“El espacio tendría entonces una relación de anterioridad con respecto al territorio, se caracterizaría por su valor de uso y podría representarse como un "campo de posibles". como "nuestra prisión originaria". Correlativamente, el territorio sería el resultado de la apropiación y valorización del espacio mediante la representación y el trabajo, una "producción" a partir del espacio inscrita en el campo del *poder* por las relaciones que pone en juego; y en cuanto tal se caracterizaría por su "valor de cambio" y podría representarse metafóricamente como "la prisión que nos hemos fabricado para nosotros mismos". En resumen, serian tres los ingredientes

primordiales de todo territorio: la apropiación de un espacio, el poder y la frontera."⁵⁶

Estas condiciones prevalecen hasta nuestros días como símbolos de identidad, aunque ya la actividad económica de la mayor parte del Valle de México no es la agricultura, y el Lago esté prácticamente desaparecido se mantienen gracias a la memoria histórica de los pueblos y comunidades sobrevivientes.

Es hasta la segunda parte del siglo XIX cuando el proceso de urbanización de la Ciudad de México da paso a una serie de eventos importantes, aparecen las primeras colonias de clase media, en donde las casas-habitación, siguen siendo unifamiliares, pero ya no son las grandes mansiones de la clase alta, sino por el contrario son edificaciones medianas, en donde se aprecia la influencia europea de la clase media.

Este proceso se ve acompañado de importantes obras de desecación del lago, el cual se ve afectado por el cárcamo de la ciudad, el que le da un cauce a las aguas negras, y permite a su vez separar el agua potable.

Es importante destacar que en este periodo se inicia un periodo de crecimiento económico importante, particularmente con la integración de una naciente industria, que en una primera instancia fue textil, y posteriormente manufacturera.

El desarrollo de este modelo económico tiene un especial impacto en la Ciudad de México, ya que se inicia la formación de colonias propiamente dichas, ya que estas se referían a los asentamientos de migrantes de otras latitudes a nuestro país, esto se facilita por la división interna de la ciudad, los Barrios. La

⁵⁶Giménez Gilberto TERRITORIO, CULTURA E IDENTIDADES la region socio-cultural p. 27

primera colonia establecida es la francesa, la cual se asienta en unos terrenos solicitados en el Paseo de Bucareli y San Juan de la Penitenciaría (Hoy el Buen Tono) en 1840, pero como la tendencia nacional era anti francesa se le cambio el nombre por el Barrio de Nuevo México, los colonos aceptaron el nombre de Nuevo México pero no lo de Barrio, por lo que se constituye la primer colonia de la Ciudad.

Durante este periodo se instalan las primeras urbanizaciones, que como vemos van junto con el proceso de afrancesamiento de la cultura en México y en particular su influencia en la naciente clase media, que pronto adopta un sentido cosmopolita, transformando el entorno.

El modelo económico impacta de diversas formas, en primer lugar transforma la naturaleza, ya que con las obras de desecación del lago se aprovecha para iniciar obras de urbanización, al incorporar a la población originaria a la vida moderna, pasando de ser campesinos a ser obreros, en este transito se presentan una serie de fenómenos interesantes, ya que se mantienen las costumbres agrarias, en un entorno urbano.

Durante el gobierno de Manuel Gonzales se aprobaron una serie de leyes encaminada a fortalecer la urbanización de la ciudad así:

“Una de las iniciativas que implantó el gobierno de González fue la de lograr la autorización del Congreso para que conforme al decreto, de 31 de mayo de 1882, el ayuntamiento de la capital tuviera la facultad de expropiar las aguas potables y los edificios necesarios para la alineación de las calles...

... Este decretó permitió el desarrollo de las compañías contratistas, las cuales comenzaron a invertir en los pueblos de los alrededores de la capital, puesto que en las contratas el ejecutivo les concedía el paso o el desarrollo inmobiliario en terrenos expropiados por causa de utilidad

pública. Esta ley puso en circulación comercial terrenos comunales, potreros, ríos, arroyos, que pasaron, con pretexto de construcción de caminos, vías de ferrocarril, colonias, a manos de los contratistas.”⁵⁷

Esta forma de mantener las tradiciones les permite tener un sentido de identidad y pertenencia, configurando formas de organización social y familiar propias, ya que la división de las responsabilidades y compromisos que se tienen desde etapas anteriores, como ya lo mencionamos, siguen vigentes, apareciendo adecuaciones, particularmente llevando los festejos a los fines de semana cuando los obreros tienen descanso.

Para 1900 la Ciudad de México está dividida en una municipalidad que es la Municipalidad de México y siete prefecturas, la de Guadalupe Hidalgo, Azcapotzalco, Tacubaya, Coyoacán, Tlalpan y Xochimilco con una población total de 476, 413 personas⁵⁸.

“Teniendo ya en consideración *los límites convenidos con los .Estados de México y de, Morelos* se hizo la distribución del territorio del Distrito Federal entre las diversas municipalidades, fijándose la comprensión de cada una de ellas por el decreto de 28 de julio de 1899 y creándose la nueva, municipalidad de *Tlaltenco* en el Distrito de Xochimilco, adoptándose entonces la denominación de Distritos para las antiguas Prefecturas.

Poco tiempo duró aquella división política, pues se determinó que el *19 de enero de 1900*, se distribuyeran las municipalidades del Distrito en *seis distritos* aparte de *la municipalidad de México* que sin embargo se modificó también en su comprensión, segregándole los pequeños poblados y terrenos de su porción oriental, propiamente separados entonces de la

⁵⁷ Hernández Franyuti Regina. Op. Cit. Pp. 59-60

⁵⁸ Censo de población de 1900

Ciudad, como el Peñón y otros. La distribución que se hizo de los distritos, fué de la siguiente manera: *Guadalupe Hidalgo* comprendiendo las municipalidades de Guadalupe e Ixtacalco; *Azcapotzalco*, de nueva creación, las municipalidades de Azcapotzalco Tacuba; *Tacubaya* abarcando las municipalidades de Tacubaya, Mixcuac, Santa Fe y Cuajimalpa; *Coyoacán*, de nueva creación, las municipalidades de Coyoacán y San Angel; *Tlalpan*, quedó reducido a las dos municipalidades de Tlalpan e Ixtapalapa, y *Xochimilco*, con nueve municipalidades que eran Xochimilco, Hastahuacán, Tlaltenco, Tláhuac, Tulyehualco, Mixquic, Milpa Alta, San Pedro Actopan y San Pablo Ostotepec.”⁵⁹

Como parte del desarrollo de la mancha urbana en el Distrito Federal se incrementa la población y aparecen nuevos asentamientos, así mismo es necesaria la creación de servicios urbanos que comuniquen a una ciudad en expansión.

En tanto los pueblos y comunidades rurales que se encuentran en los márgenes del Lago, y en las zonas rurales se mantienen con sus costumbres y tradiciones, en el aspecto económico se da una diversificación de las actividades en las zonas urbanas, con un crecimiento importante de la clase media, que genera y crea asentamientos urbanos.

Durante este periodo se incrementan los asentamientos de colonos de otras nacionalidades, estableciendo un enriquecimiento de la cultura y las costumbres, esta integración establece una distinción entre lo urbano y lo rural, entre lo cosmopolita y lo tradicional, creando una primera separación entre lo local y lo global.

⁵⁹ Quinto Censo de Población 1930 p. 10

“En marzo de 1900, después de catorce años de trabajo, concluyeron las obras de desagüe y drenaje de ciudad de México, que resolverían graves y antiguos problemas de sanidad y de inundaciones y que, denuncia *El Imparcial*, daban lugar a fuertes críticas en el mundo civilizado. Las constantes inundaciones destruían casas, cegaban vidas y arrasaban cuantiosos intereses desde el tiempo de los aztecas, y estas inundaciones ya se producirían más. Las inmundicias que iban al lago de Texcoco por un sistema imperfecto de canales subterráneos y cuyas emanaciones retornadas a la ciudad por vientos del noreste provocaban consecuentemente incrementos en la mortalidad en la parte oriental de la urbe, además de las aguas cargadas de desechos orgánicos que en las goteras de la ciudad eran mortíferos, fecundarían ahora los campos agrícolas. El agua del subsuelo es un vehículo de gérmenes en descomposición; de ahí que un buen sistema de atarjeas disminuyera la mortalidad.”⁶⁰

Desde la época prehispánica hasta este momento los canales sirven como el transporte de personas y mercancías a través de los canales que cruzaban la mayor parte de la ciudad, en particular de la parte sur y oriente de la cuenca, y se concentraban en el centro de la ciudad.

También se desarrollaron los mercados de Jamaica y la Meced como los grandes abastecedores de hortalizas y mercancías a la ciudad de México provenientes de los pueblos y comunidades de zona sur y oriente de la cuenca.

Es claro que la construcción del Cárcamo de la ciudad, es la gran solución a los problemas de inundación de la ciudad, así como su canalización al río Tula que exportaría las aguas negras al vecino estado de Hidalgo.

⁶⁰ Pérez-Rayón Elizundia. *México 1900: La modernidad en el cambio de siglo. La mitificación de la ciencia*. p. 59

Por otra parte se inician las obras de construcción de vías férreas, y es la estación de San Lázaro la que comunicara a la ciudad con el puerto de Veracruz, por su parte la ciudad establece como forma de comunicación interna un tren, así como la construcción de una vía fluvial con un barco de vapor que corre del centro de la ciudad a el pueblo de Xochimilco.

Estas obras representan el inicio de un proceso que cada vez será más acelerado, y en donde los proyectos de urbanización y el crecimiento de la ciudad dejarán de lado a las comunidades agrarias y pueblos que ira absorbiendo, hasta convertir a la Ciudad de México y su Zona conurbada una de las más pobladas del mundo.

Por su parte, las comunidades mantienen sus tradiciones y costumbres, las cuales se ven impactadas por la transformación de su entorno, ya que el primer impacto se ve en la afectación, dejaron de lado las chalupas y las trajineras para transportar sus mercancías, y ahora utilizan animales de carga, o bien el transporte impulsado por vapor primero, y después el de gasolina.

La preocupación de la administración de la Ciudad de México se centra en la parte urbana, ya que para ello se ha destinado grandes cantidades de dinero para embellecer y urbanizar la parte central, dejando de lado la parte rural, es decir las comunidades que se encuentran en las riveras del lago.

En tanto que en el país el proyecto es de impulsar la industrialización a través de la inversión de capitales extranjeros, lo que permite la diversificación económica, la hacienda es la base más importante de la economía y el sustento de amplias regiones.

Por su parte las comunidades que se encuentran en las riberas de los lagos de la cuenca de México, mantienen una economía basadas en la producción

agrícola a partir de chinampas generando la mayor parte de las hortalizas que se consumen en la Ciudad de México.

La imagen que se pretende dar del país es desarrollo y sentido cosmopolita, particularmente en las expresiones de la clase media y del sector de la burguesía local, lo que se produce a través de lo que se ha denominado el “afrancesamiento” de la cultura, cabe señalar que estas expresiones se dan en la parte urbana, y sólo en algunas ciudades del país, particularmente en la Ciudad de México.

En tanto en la parte rural, la influencia de la iglesia, se centra en la defensa de tradiciones vinculadas a las fiestas patronales, con las que se generan formas de organización y participación colectiva.

En algunas zonas de la cuenca de México, y en particular en las comunidades cercanas a la mancha urbana, se da un proceso interesante, de una parte, la creciente influencia de la clase media con tendencias modernizadoras, que tratan de imponer modas como tertulias, música y reuniones culturales.

Por otra parte las comunidades rurales buscan fortalecerse al interior a través de tradiciones, fiestas patronales, así como la participación colectiva en torno a la defensa de la comunidad.

Esto impacto de manera especial a las comunidades agrarias, por su posición geográfica fueron las de Tacubaya y Tacuba, comunidades que tienen un largo trecho histórico de tradiciones y estructuras culturales apegadas a un México que poco a poco irá desapareciendo, y que dejará una honda huella en las generaciones venideras.

En la última parte del siglo XIX existieron tres tipos de transporte, una para recorridos cortos, era el carruaje tirado por uno o dos caballos, otra para recorridos largos era el tirado por más de seis caballos y que podía transportar hasta veinte

personas, y una implementación que es el tren tirado por caballos que cubría la ruta del centro de la ciudad a San Ángel, Tlalpan, Tacubaya, La Viga, dándole un servicio a 13, 600 personas diariamente.

Para establecer una zona de control de aguas negras se construye el Gran Canal. Que tiene sus compuertas en San Lázaro, esta obra fue concluida en 1900.

Es importante destacar que como producto de la ampliación de la mancha urbana, muchas de las comunidades que existen en las inmediaciones de la Ciudad de México, fueron absorbidas, cambiando de manera drástica su entorno geográfico, su economía, e incluso alterando su forma de vida, ya que las nuevas colonias presentan un contraste importante con la población.

Este contraste se inicia con el tipo de edificación y servicios, ya que las comunidades por dedicarse de manera primordial a la agricultura, sus casa son pequeñas, incluyen corrales y pequeños espacios dedicados a la siembra de hortalizas y algunos con árboles frutales, en cambio las construcciones de los nuevos vecinos son casas amplias, con patios amplios, los animales que tienen por lo general son los domésticos.

Estos primeros impactos fueron casi inadvertidos para la mayor parte de la población, sin embargo encontramos, que las actividades económicas cambian radicalmente, ya que de ser agricultores, se convierten, en obreros, artesanos, comerciantes, o bien adoptan oficios como carpinteros, albañiles, plomeros, etc., necesarios para resolver las necesidades de los nuevos pobladores.

En cuanto a las costumbres y creencias estas no cambian, ya que se mantiene la relación de la comunidad a través de identidades, las que se reflejan de manera cotidiana en las fiestas patronales, incluso, los rituales como procesiones, ferias, y todo aquello que tiene que ver con un sentido de identidad

local, poco a poco se fue transformando de manera que se adecuaron a las condiciones que las nuevas colonias, y del equipamiento urbano.

Así para el año de 1900 “se han comenzado a instalar tres bombas eléctricas en el Zócalo, la Alameda y el jardín Hidalgo de la colonia Santa María de la Ribera, que servirán para el riego de los jardines y las calles adyacentes; además acaba de llegar de Alemania “un jardinero muy entendido” que se encargará de dirigir el cultivo de plantas en la capital; en la colonia San Rafael se plantea la construcción de un mercado amplio y elegante cuyo proyecto es del ingeniero francés J.R. Delpier”⁶¹

Es de vital importancia señalar que las formas en que se expande la ciudad pasa por encima de los derechos de las comunidades, ya que en algunos casos la expansión se da a partir de decretos expropiatorios, por lo general sin considerar los intereses de los habitantes originarios, o bien en complicidad con las autoridades federales y locales establecen nuevos asentamientos de manera irregular generando nuevas colonias.

Estos cambios provocaron que las necesidades de las comunidades aumentaran y cambiaran de sentido, por una parte, la necesidad de presentar un desarrollo urbano, en donde tienen que dotarse de servicios como pavimentación, banquetas y guarniciones, así como alumbrado público, alcantarillado, agua potable domiciliaria, se contraponen a las necesidades anteriores, que eran la de apoyo al campo, semillas, fertilizantes, y apoyo para la cría de especies menores.

Con su nueva situación aparecen fenómenos interesantes, el primero de ellos es la añoranza por la posesión de la tierra que se perdió, la cultura de la tierra y el oficio de campesino, la preocupación por la lluvia, su ausencia o su

⁶¹PEREZ-RAYON ELIZUNDIA NORA *MEXICO 1900: LA MODERNIDAD EN EL CAMBIO DE SIGLO. LA MITIFICACION DE LA CIENCIA* P.60

abundancia, etc. Generaron en las comunidades una serie de comportamientos colectivos que se reflejan en las tradiciones y en las fiestas patronales, que persisten a pesar del aspecto urbano y ciudadano del entorno.

Durante los primeros años del siglo XX, el porfiriato permite el asentamiento de nuevas colonias, particularmente de extranjeros y de clases media, así como iniciar la transformación de la imagen de la Ciudad a través de la construcción de grandes obras públicas, lo que promueve la migración de nuevos habitantes a la ciudad, de trabajadores del campo, a obreros de la construcción de edificios.

Por las características del entorno de la Ciudad de México, es decir un centro urbano, en donde se concentra la mayor parte de la población del Valle de México, permite que exista una polarización de la población, es decir que en la ciudad de México habita la parte de la población que concentra la mayor parte de la riqueza, así como la población más deprimida económicamente.

Esta condición, genera un fenómeno para generar lo que se ha denominado bandoleros sociales, así durante este período surgen los mitos como los llamados Tigres, personajes que se dedican al robo de fincas importantes y el botín repartirlo entre la población, la cual le brinda protección e información.

Durante el periodo porfirista este tipo de personajes crean una suerte de identidad, ya que cada región del Valle de México, y quizá del país, tiene su propio mito, el cual se convierte en el héroe local.

Sin embargo en la administración de la ciudad, por la dispersión de la población fue necesaria una nueva distribución de municipalidades:

Tal distribución trajo en la práctica serios inconvenientes, especialmente en la jurisdicción de los distritos de Guadalupe Hidalgo y de Tlalpan, que se habían constituido en esa reforma de un modo tan irregular, lo que unido a otras

dificultades motivó que se decidiera en *marzo de 1903* que se hiciese otra nueva distribución del territorio del Distrito Federal], directamente en las 13 municipalidades siguientes:

Guadalupe Hidalgo; Azcapotzalco; Tacuba, México a la que se reintegró en las condiciones de su comprensión anterior; *Tacubaya*, en la que se incluyó la de Santa Fe; *Mixcoac; Ixtapalapa*, en la que se fusionaron la de Hastahuacán, y la de Ixtacalco con la comprensión que tenía. antes de su agregación como municipalidad al Distrito de Guadalupe; *Coyoacán; San Ángel; Cuajimalpa; Tlalpan; Xochimilco*, que comprendía además las de Tlaltenco, Tláhuac y Tulyehualco, que entonces desaparecieron, y *Milpa Alta*, que se ensanchó con las de Mixquic, San Pedro Actopan y San Pablo Ostotepec, que también dejaron de tener el carácter de municipalidades.”⁶²

En el aspecto del entorno, la ciudad se expande particularmente hacia el norte y el poniente de la Ciudad, estableciendo nuevas colonias, al sur y al oriente, se mantiene el aspecto campirano y provincial, incluyendo la construcción de quintas de la sociedad porfiriana, estas fincas sirven como casas de descanso dominical, y pronto los paseos por el canal de la Viga se convierten en moda, así como las visitas a Xochimilco.

LA CIUDAD DE MEXICO EN LA ETAPA POSREVOLUCIONARIA

Al presentarse la crisis de 1910, estos paseos y la paz porfiriana se ven convulsionadas por la irrupción del movimiento armado, y la Ciudad de México y sus quintas se convierten en refugio de los hacendados y clase media, así como la salida de campesinos y pequeños propietarios, algunos se integran a las nacientes colonias urbanas, otros forman parte de los suburbios o bien habitan las vecindades que inician su apogeo.

⁶² Quinto Censo de Población 1930 p. 11

Es importante señalar que dentro de la Ciudad, y como parte del crecimiento económico del país, a pesar de las constantes críticas al régimen, la Ciudad de México se ve favorecida, en particular por las aportaciones de embellecimiento, como son la dotación de monumentos, y jardines, así como las obras del Centenario, en donde el Paseo de la Reforma es particularmente favorecido.

Es evidente el crecimiento de la Ciudad, sin embargo, aún en la parte, oriente y sur, se percibe la idea de que la chinampa, el lago son permanentes, aunque se ven surcar por el Canal de la Viga barcos impulsados a vapor, las costumbres y la idiosincrasia de los habitantes sigue firme.

Durante el conflicto se da un impase en la Ciudad de México, existen manifestaciones a favor del movimiento y en contra, pero en general las manifestaciones son pacíficas, aunque reprimidas, hasta la renuncia de Porfirio Díaz a la presidencia, se inicia una oleada de confrontaciones, conspiraciones, que culminan con un golpe de Estado y la llamada Decena Trágica, por los diez días que dura la violencia en la Ciudad.

La segunda parte de la lucha armada que va de 1912 a 1917, la Ciudad de México observa una serie de asechos, violencia vedada y una severa represión, producto del estado de inseguridad del país, por lo que se desarrolla un mercado interno, fortalecido por la producción chinampera, así como la creciente identidad interna, cabe señalar que la mayor parte de los grupos agrícolas de la Ciudad simpatizan o son aliados directos de las fuerzas zapatistas o bien muchos de sus habitantes se incorporan al Ejército Libertador del Sur.

Después de renuncia del general Victoriano Huerta a la presidencia, tras la toma de Zacatecas por la División del Norte, se genera el enfrentamiento entre los grupos revolucionarios, y en 1914 hace la entrada a la Ciudad de México la

División del Norte y el Ejército Libertador del Sur, dando por sentado que la lucha armada ha llegado a su fin.

La intención es dar una salida negociada entre las principales facciones del movimiento armado, villistas, zapatistas y carrancistas, al no poder establecer una negociación se propone la Convención Revolucionaria, que se realiza en la Ciudad de Aguascalientes, en donde es electo Eulalio Gutiérrez, lo que generó una ruptura, y de nuevo enfrentamientos armados, los cuales se resolvieron tras la derrota de la División del Norte en las batallas de Irapuato y Celaya.

En tanto en la Ciudad de México se mantiene una paz, ya que la violencia armada se traslada al bajío, y se reinstalan las fiestas patronales, la cultura se ve enriquecida por los cambios que presentan la revolución y las transformaciones en el discurso popular.

El modelo económico que se presenta en esta etapa de la vida del país, es de desarrollo agrario, ya que es vital la reforma agraria, para cumplir con los postulados de la revolución, por lo que se da un impulso al campo, durante esta etapa que va de 1920 a 1934, se presentan tres fenómenos importantes, de una parte se dota a las comunidades y a los pueblos de ejidos y propiedades comunales, este hecho da certidumbre sobre la tierra y por tanto da identidad de pertenencia, particularmente a las comunidades de la Ciudad de México.

Como parte del proyecto de gobierno de Álvaro Obregón, y en la búsqueda de posible reelección presidencial, se privilegia el reparto agrario, en el Valle de México se recurre a la dotación de tierras a las comunidades rurales del valle, que corresponden a las diferentes demarcaciones del Distrito Federal.

Un segundo fenómeno es la creciente e importante industrialización, ya que desarrolla un modelo económico de sustitución de importaciones, cabe señalar que uno de los bastiones políticos que tiene el gobierno federal es el movimiento

obrero, que aunque incipiente tiene la posibilidad de organizarse y representar una fuerza política importante.

La industrialización del país, en esta etapa, quedó suspendida debido a causas importantes, por un lado la crisis económica que vivió el capitalismo en 1929-1933, así como la desconfianza de los inversionistas consecuencia de la inestabilidad política del país por el enfrentamiento de los caudillos, la muerte violenta de los principales opositores de los grupos revolucionarios.

Un tercer fenómeno es que producto de los beneficios de esta política económica se desarrolló una clase media, cada vez más activa, y con necesidades, esta clase media se asienta particularmente en la Ciudad de México y se generan colonias como la Roma, y las clases populares crean colonias como la Buenos Aires, Argentina, Tacuba y el popular barrio de Tepito.

Para los habitantes de la zona norte de la Ciudad de México este proceso implicó la ampliación de la mancha urbana, así como la desaparición de tierras de cultivo, y se inicia una rara transición de lo rural a lo urbano, ya que persisten en este periodo campos agrícolas que rodean colonias totalmente urbanizadas, así como zonas de pastoreo, se aprovecha la situación geográfica y se presenta un proceso de industrialización que ocupa una parte de los campos antes cultivados.

Durante este periodo se acentúan las tradiciones en las comunidades que conforman la parte rural de la Ciudad de México, en tanto que en donde la mancha urbana va ocupando espacios que antes eran considerados como patrimonio de la comunidad, ahí se efectúan rituales y procesiones considerando un sentido de pertenencia.

Este proceso se debe a que se sienten despojados de su entorno, ya que la transición no fue consensada con las comunidades y mucho menos voluntaria, sino por el contrario se dio de manera oficial, a través de decretos, de

fraccionadores urbanos, o incluso recurriendo a la invasión, de esta manera las comunidades se ven violentadas en sus derechos.

Al crecer de medios para oponerse a este proceso de urbanización las comunidades rurales y pueblos de la Ciudad de México, en esta primera etapa, tienen un proceso de transformación interesante, de una parte crece su sentido de identidad local, por otra parte la economía se ve afectada a través de la incorporación al proceso de industrialización, o bien generando servicios necesarios para este proceso.

Al mismo tiempo se inicia la adecuación de los calendarios festivos en torno a las nuevas condiciones de vida y trabajo, en donde la incorporación a una vida social cosmopolita, va transformando su propio entorno, lo que genera una serie de comportamientos locales importantes, el primero de ellos la delimitación del pueblo-barrio, y su distinción con la colonia.

Esta distinción tiene como objeto separar a los habitantes locales, considerándose como originarios o nativos, de los habitantes migrantes, o avecindados, cada uno de los cuales tiene formas diferentes de agruparse, integrarse y de convivir.

La parte originaria, se siente invadida y por tanto genera sistemas de defensa a través de una cultura local de identidad reflejada en las formas de realizar las fiestas, ocupando para ello el espacio público, la calle, la avenida y la plaza, señalando que ellos son los únicos que tienen derecho a la su utilización.

Se genera con ello una confrontación entre la parte urbana y la parte rural del Distrito Federal, además de que se genera una discusión sobre el asentamiento de los poderes, lo que inicia una serie de propuestas hasta la consideración de establecer un gobierno en la ciudad dependiente del poder ejecutivo.

La nueva administración genera una serie de confrontaciones tanto en el nivel político nacional como en el nivel local, particularmente en cuanto a la autonomía que representa el municipio.

“Los censos de 1910 y de 1921, se practicaron fundado en estadivisión política.

Posteriormente, se han hecho varias modificaciones que han consistido en la creación de las siguientes municipalidades: la de *General Anaya*, formada por fracciones de las de Mixcoac e Ixtacalco; la de *La Magdalena Contreras* que fué segregada de la de San Ángel, vecina de Tlalpán, y la de *Tláhuac* que fué restablecida, incluyendo el territorio de las antiguas municipalidades de Tlaltenco y Mixquic.

En 1929, se dió una nueva organización administrativa al Distrito, creándose el *Departamento Central*, comprendiendo las anteriores municipalidades de México, Tacuba, Tacubaya y Mixcoac, y designándose con el nombre de *delegaciones* las municipalidades de Guadalupe Hidalgo y Azcapotzalco, situadas al N. del Departamento Central, y al Sur del mismo, las de Ixtacalco, Ixtapalapa, General Anaya, Coyoacán, San Ángel, Cuajimalpa, La Magdalena, Tlalpán, Xochimilco, Tláhuac y Milpa Alta.”⁶³

⁶³ Quinto Censo de Población 1930 p. 10

CAPITULO 3.

EL CRECIMIENTO DE LA CIUDAD DE MEXICO Y SU IMPACTO EN LA COMUNIDADES ORIGINARIAS 1930-2010

En el presente capitulo abordaremos el estudio de la ciudad de México y su parte conurbada a través de tres premisa.

1. El crecimiento de la ciudad a través de ejes concéntricos, o anillos de crecimiento como modelo de desarrollo urbano.
2. El cambio de modelo económico que permite un proceso de industrialización creciente que afecta directamente a la parte productiva.
3. La crisis del campo producto de una reforma agraria insuficiente, así como una tecnificación de este que expulsa fuerza de trabajo a las grandes urbes.

Como parte del desarrollo de la investigación trataremos de contestar las siguientes interrogantes:

1. ¿El crecimiento exponencial de la ciudad de México, tomo en cuenta a las comunidades agrarias, que fueron absorbidas en este proceso?
2. ¿Las alteraciones en el modelo económico, impactaron en las formas de reproducción de las comunidades?
3. ¿El proceso de generación de nuevas colonias, así como el crecimiento de la clase media en la ciudad de México, generaron nuevas formas de participación política, o se integraron a las formas de organización social preexistentes?

La parte teórica la centraremos en dos conceptos básicos por un lado el sentido de progreso, el cual lo ubicamos dentro del espacio de modernización de

la ciudad, así como el desarrollo para convertirla en una ciudad cosmopolita, y posteriormente en una mega polis.

El concepto de tradición establecido este como la parte de las costumbres y actitudes de una comunidad a través de los años.

EL MODELO DE DESARROLLO DE SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES. 1940-1970

La ciudad de México incluye en su vida política, como lo vimos en el capítulo anterior, con la formación del Departamento del Distrito Federal dependiente del gobierno Federal y en particular del poder ejecutivo, en donde el Jefe del Distrito Federal es designado por el presidente y este se incorpora como parte del gabinete de gobierno.⁶⁴

“En México es posible distinguir dos etapas, en torno al proceso de urbanización⁴; La primera que va de 1910 a 1940, la cual se puede catalogar como de crecimiento lento, la segunda de 1941 hasta la actualidad, catalogada como de urbanización rápida, la cual a su vez se subdivide en dos periodos: a) de 1941 a 1970, en la cual se integran políticas urbanas y regionales en una estrategia económica regional y finalmente el que va de 1977 a 1985 en la que se institucionaliza la planeación del desarrollo urbano”⁶⁵

Con el desarrollo de la Ciudad de México, las municipalidades existentes pasan a ser denominadas Delegaciones Políticas, y los encargados de estas, son

⁶⁴ De acuerdo al decreto de Formación del Distrito Federal de diciembre de 1928 y entra en vigor en enero de 1929

⁶⁵ Martínez Stone Claudia Montserrat *Estudios sobre el mercado inmobiliario en la Ciudad de México*. Facultad de Economía UNAM 2003

designados por el Jefe del Departamento del Distrito Federal. La importancia de esta designación consiste en que los proyectos de crecimiento y administración de la ciudad, son ahora parte integral de los intereses del ejecutivo, y por tanto las políticas, y proyectos de modernización son parte de los proyectos federales.

El proyecto de administración de la ciudad parte de la propuesta de Burgues que en 1925, plantea la creación de un anillo urbano de servicios, en torno al cual se desarrolla el crecimiento de la ciudad, así la ciudad central estará formada por la Delegación de la Ciudad de México, en donde se concentran los poderes políticos del país, así como los centros de distribución de mercancías, los grandes almacenes y los centros financieros.

“La idea original de Burgues en 1925 describe el crecimiento de la ciudad moderna como una serie de anillos concéntricos alrededor de un centro comercial central. De acuerdo al nivel socioeconómico de sus habitantes, se establece una distribución general de áreas centrales, zonas de transición y periféricas, Cualquier indicador estadístico, tal como la población, densidad o ingresos, adoptaría una curva decreciente a partir del centro.

Planteada como “esquema ideal” , la idea ha sido ampliamente utilizada y aplicada literalmente como algo estático, muchas veces en contra de los procesos reales. Se buscó entonces adecuarlo a aquellas condiciones socioeconómicas en las que no se lograba explicar dichos procesos, particularmente en las ciudades latinoamericanas”⁶⁶

Un segundo círculo en donde habitan los sectores altos y medios de la población, los cuales tienen acceso a los centros de consumo, educativos, es decir una serie de elementos que permitan la transición, y una periferia de acuerdo a niveles socioeconómicos.

⁶⁶ Delgado Javier *De los anillos a la segregación La Ciudad de México , 1950-1987*

De ahí que se diera como consecuencia, que la periferia es destinada para la población menos favorecida, a manera que la imagen urbana estuviera salvaguardada por una población que pudiera aprovechar, y dar uso a los servicios que la ciudad ofrece.

Estas condiciones presuponen que existe un orden en el crecimiento de la ciudad, lo que permite la diferenciación de la sociedad por estamentos, dejando la posibilidad de que cada colonia cuente con los servicios y comodidades adecuadas a las necesidades de su población, así como los recursos materiales acordes a las aspiraciones de los vecinos.

“Tratando una vez más de tomar las riendas del crecimiento urbano, el Departamento hizo coincidir el territorio formal de la ciudad de México con la mancha urbana, lo que implicaba ampliar nuevamente sus límites. En 1941 se emitió una nueva Ley Orgánica del Departamento en la que se suprimió la delegación General Anaya, que después sería parte de la delegación Benito Juárez, para incorporarla al área de la ciudad de México, Otras delegaciones simplemente cambiaron de nombre. San Ángel, que sugería una nomenclatura eclesiástica, se convirtió en Villa Álvaro Obregón y Guadalupe Hidalgo cambio de nombre por Gustavo A. Madero. Los límites de la ciudad fueron, aproximadamente el río Consulado al Norte, el río Churubusco al sur, el aeropuerto al Oriente y Barranca del Muerto y Lomas de Chapultepec al Poniente.⁶⁷

A partir de 1940 se inicia una política económica de impulso a la industrialización necesarias para la creación de empresas en el país, sin embargo,

⁶⁷ CISNEROS SOSA, ARMANDO *La Ciudad que construimos. Registro de la expansión de la ciudad de México (1920-1976)* UAM Iztapalapa División de Ciencias Sociales y Humanidades. 1993 pp.107-108

esto solo provocó el crecimiento en algunas ciudades, particularmente en el Distrito Federal⁶⁸

“La piedra angular de esta estrategia fue la participación creciente del Estado en la implantación de un importante conjunto de obras de infraestructura: construcción del sistema carretero nacional, desarrollo energético, irrigación, sistema de comunicaciones, la producción siderúrgica, de fertilizantes, etcétera. Durante este proceso, el gobierno federal establece una serie de políticas de carácter esencialmente sectorial, dirigidas a estimular la industrialización y al sector agropecuario”⁶⁹.

El crecimiento de la ciudad de México se ve favorecido gracias a una serie de elementos en el entorno nacional e internacional, que le obligan a recibir una población migrante importante, este proceso se debe considerar, ya que se aprovecha la desecación del lago, y la emergencia de nuevas tierras, que no son propicias para la agricultura.

“En numerosos estudios se habla de que la urbanización anárquica de la ciudad de México se debió a múltiples factores, desde las migraciones a la capital del país y la consecuente necesidad de vivienda, pasando por el beneplácito de las empresas inmobiliarias, hasta la complacencia de los actores políticos. Sin embargo, son pocos los trabajos que mencionan de manera específica cómo diversos actores ocuparon, delimitaron, construyeron y se apropiaron de los desecados terrenos del ex lago de Texcoco”⁷⁰

⁶⁸ Cfr. Garza Villareal Gustavo *Institucionalización de las políticas urbana-.regionales del Estado Mexicano*

⁶⁹ Garza Villareal Gustavo *Institucionalización de las políticas urbana-.regionales del Estado Mexicanop.16*

⁷⁰ ESPINOSA-CASTILLO MARIBEL **Procesos y actores en la conformación del suelo urbano en el ex lago de Texcoco** en *Economía, Sociedad, y Territorio* vol.27, 2008. 769-798

Estas tierras emergidas son aprovechadas de manera sustancial por fraccionadores, clandestinos y fraccionadores instituidos, dando origen a numerosas colonias, que buscaran establecer un orden dentro del esquema social.

La primer causa que genera una migración importantes, es el resultado del movimiento armado religioso que se registró en 1926-1929, que deja una honda huella en el bajío, principalmente en los estados de Jalisco, Michoacán y Guanajuato, que obliga a la migración de esta región fuertemente convulsionada por el conflicto armado, a la ciudad de México, generando la demanda de vivienda, empleo y servicios.

Una segunda causa de esta migración la encontramos en una reforma agraria insuficiente que no cubre las necesidades de los campesinos en su demanda de tierra, por lo que se genera una expulsión de fuerza de trabajo.

“El impacto del crecimiento económico nacional entre 1930 y 1970 se sintió particularmente en la capital. Es un hecho que durante todo este periodo la política pública actúo para concentrar aún más la producción industrial en la ciudad de México, que resulto especialmente favorecida en su acceso a la generación de electricidad, petróleo y otras fuentes de energía y productos para las industrias petroquímicas, la provisión de instalaciones de agua potable y drenaje y, por último, pero no por ello menos importante, la inversión en programas de construcción de carreteras.”⁷¹

Estas condiciones permiten el crecimiento de la ciudad, así como la invitación a que pobladores de estados cercanos encuentren centros laborales que aumenten sus expectativas de vida, así como las entidades afectadas por

⁷¹ WARD, PETER M. *México: una megaciudad. Producción y reproducción de un medio ambiente urbano*. CONACULTA Alianza Editorial. México 1991

movimientos armados, o bien en donde la violencia se ha intensificado, debido en gran medida a las crisis agrícolas.

“La inercia de la política minifundista del primer período de la reforma persistió. Diversas normas y ordenamientos establecieron las dimensiones de la superficie de la unidad de dotación de tierras: en 1922 la parcela individual para uso particular y disfrute familiar en los ejidos debía medir entre 3 y 5 hectáreas para las tierras de riego, o entre 4 y 6 hectáreas para las tierras de temporal. El Código Agrario de 1934 fijó estas dimensiones mínimas en 4 y 8 ha respectivamente; la relación de equivalencia era pues de 1:2. El Código Agrario de 1942 elevó el mínimo a 5 ha de tierras de riego, y la reforma constitucional de 1946 lo llevó a 10, sin que hubiese ampliación posterior. Sin embargo, estas medidas de dotación mínimas, que parecen estrechas, nunca se cumplieron. Hasta 1992, las Resoluciones Presidenciales reflejan la clasificación de las tierras en el momento en que fueron emitidas, y mencionan los siguientes promedios por beneficiario: 0,6 ha de tierras de riego, 4,2 ha de tierras de temporal, 18,6 ha de tierras de agostadero, 3,6 ha de tierras de monte, 0,4 ha de tierras desérticas y 7,1 ha de tierras indefinidas por un total de 34,5 ha. Las parcelas individuales sólo contenían las dos primeras categorías - de riego y de temporal (tierras cultivables) -, mientras que las demás eran para el disfrute comunitario. Un predio promedio de 5,4 ha tierras de temporal correspondía a un minifundio, y su dimensión permaneció invariada”⁷²

Por otra parte el modelo de sustitución de importaciones, permite una incipiente industrialización, además de una gran inversión del Estado en la construcción de infraestructura, la cual le da oportunidad de ocupación a la fuerza de trabajo proveniente del campo.

⁷² Warman Arturo La reforma agraria mexicana: una visión de largo plazo p. 3

Las obras de infraestructura en la ciudad se concentran en la urbanización de las nuevas colonias y asentamientos humanos, estableciendo una clara diferencia en los sectores de la población, en donde se busca mantener el esquema de los anillos poblacionales, es decir un centro urbano con altas concentración de servicios.

Así en 1927 se fracciona una parte de los terrenos que pertenecieron a los terrenos que pertenecieron a la Condesa de Miravalle, y dan paso a la formación de la colonia Condesa, asentamiento de habitantes de clase media alta, que le da una configuración especial. Ya que se nutre de cultura y formas de vida cosmopolita.

Un segundo anillo en donde se ubiquen las nuevas colonias, particularmente de clase media, que tienen acceso a ciertos niveles de consumo, así como la adquisición de bienes que permiten establecer una base de mercado interno.

Un tercer anillo en donde se ubique a la clase marginada, en este anillo los servicios son escasos y aparecen de manera masiva las llamadas vecindades, que no son otra cosa que departamentos unifamiliares asentados en espacios reducidos.

“Otro importante proyecto ecológico del gobierno de Cárdenas fue el aprovechamiento de las tierras descubiertas por la desecación del Lago de Texcoco, origen de fuertes tolvaneras para la ciudad. El gobierno federal concedió al Departamento el usufructo de esos terrenos para que se ejecutaran obras hidráulicas, se industrializaran las sales y se reforestara la zona. Como complemento se otorgó una parte de esas tierras a diferentes grupos de familias, pensando que la iniciativa de los pequeños propietarios daría lugar a diferentes granjas y cultivos. La transferencia de tierras se hizo pero las granjas nunca surgirían. Esas tierras se

incorporarían al mercado inmobiliario al poco tiempo, como resultado de las ventajas que tenía la especulación urbana sobre las labores agrícolas"⁷³

La construcción de infraestructura, durante la década de los años 40 y 50, abarca importantes esquemas, ya que también se inicia la construcción de edificios de oficinas, que dan una imagen cosmopolita a la ciudad, este proceso conlleva también a la creación de un sector económico que brinde los servicios y oferte los complementos que requieren los sectores altos y medios de la ciudad, dando origen a los almacenes departamentales, que poco a poco se van convirtiendo en ejes de referencia de la ciudad.

Para dar una utilización adecuada de los terrenos emergidos por la desecación del lago se implementaron una serie de proyectos que podrían ofrecer un equilibrio con la ecología y con una visión de futuro.

“Así, el parque agrícola se transformaría en una fuente de bienestar y salud, fomentaría las actividades productivas agrícolas, el empleo y el ingreso de las familias y de la hacienda pública la pequeña propiedad rústica y, en general mejoraría las condiciones de vida de la capital.

Cabe señalar que el proyecto del Parque Agrícola debió haberse considerado en el Plano Regulador del arquitecto Carlos Contreras de 1933 ya que en esos años el presidente Pascual Ortiz Rubio creó la Comisión Técnica del Parque Agrícola de la Ciudad de México.

“...Contrario a lo anterior, el gobierno del Estado de México tenía un destino diferente para los terrenos del ex lago. Como se señaló, desde diciembre de 1929 existía la posibilidad de ceder los terrenos en bonificación y transferirlos a particulares, y así se hizo según lo muestran los contratos

⁷³ CISNEROS, op. Cit. Pp. 71-72

celebrados entre la Secretaria de Agricultura y Fomento y los ciudadanos los cuales se publicaron en la Gaceta del Gobierno del Estado de México en 1931.

... De esta forma se vendían lotes de 40 hrs., una persona podía adquirir hasta dos lotes el valor del terreno era de \$1.00 por hectárea, precio que se había fijado para el acomodo de los lotes.⁷⁴

El crecimiento de la ciudad en esta etapa, impacta de manera directa, absorbiendo de manera directa a las comunidades que se encuentran más cercanas al centro de la ciudad, sin embargo el resto de las comunidades mantienen una autonomía cultural, relativa, ya que la constante migración que empieza a parecer de manera constante va generando la incorporación de nuevas formas de organización y participación comunitaria.

Así la Delegación de la ciudad de México absorbe al 80% de la población total del Distrito Federal, lo que ocasiona una constante demanda de vivienda, surgiendo un movimiento de inquilinos, ya que la especulación sobre los inmuebles, por parte de los caseros es importante, que concluye con la ley de rentas congeladas.

Estableciendo la necesidad de consumo, se incrementan los centros de abastecimiento de la ciudad, y en cuestión de alimentos, se concentran en los mercados de la Merced y de Jamaica, siendo este último el lugar de consumo de hortalizas y flores, que son los productos que se generan en las chinampas.

⁷⁴Espinosa-Castillo Maribel *Procesos y actores en la conformación del suelo urbano en el ex lago de Texcoco* en Economía, Sociedad y Territorio vol VIII numero 27 2008 p. 781

Así mismo, encontramos que dentro de este esquema de vinculación entre la relación comercial, también se empieza a adquirir formas de conducta cultural, las cuales se ven incrementadas por la aparición del radio como medio de comunicación masiva.

Recordemos que las chinampas son el eje de la economía de las comunidades rurales del sur y oriente de la ciudad, así como los canales, que aún persisten son su medio de comunicación, aunque las obras de urbanización crearon y proyectaron el uso del automóvil que medio principal, así como el tranvía, que se convierte en medio de transporte central.

Por la baja densidad de la población en las zonas rurales de la ciudad, estas se ven limitadas en la dotación de servicios, centrandose en los centros de población la dotación de luz eléctrica, agua potable y drenaje.

El sentido de precariedad de los vecinos se da por la poca comunicación con las autoridades y por el poco interés en dotar de servicios a los pueblos y barrios agrícolas, ya que el sistema de chinampas les permite tener un destino específico a los desechos a través de compostas, así como la dotación de agua potable a partir de pozos en los mantos freáticos.

Con la desecación del lago, así como el proceso de entubamiento de los ríos, la tierra cultivable baja su capacidad de humedad y con ello bajo su productividad impactando en las economías locales, lo que obligo a una parte de la población buscare nuevas alternativas como son la incorporación a la industria de la construcción, o bien empleándose en la naciente industria que se instala en la periferia de la ciudad.

De la misma manera aparecen las primeras rutas de camiones, los cuales tienen como primer objetivo el de conectar los diversos anillos de crecimiento, es

decir transportar a los habitantes de la ciudad a sus centros de trabajo, distribución y consumo.

Es importante señalar que durante este periodo el avance de la ciudad aún es moderada, aunque se inicia la expansión hacia el norte y el poniente de la ciudad, el sur y el oriente siguen manteniendo su esquema tradicional, incluso se inician una serie de elementos culturales que reflejan parte de una identidad local.

Por su parte, las formas de organización social y política del gobierno y de las instituciones sociales y políticas del país inician una etapa de reconstrucción social, después de las rupturas entre los grupos revolucionarios y la confrontación con la iglesia, es necesario iniciar una organización social acorde a las necesidades de la nueva situación de la nación.

Para resolver esta cuestión, se recurre a la organización social y serán los sindicatos los que le den un impulso importante a las nuevas formas organizativas, esto incluye que se presente una oportunidad y generar la instalación de una infraestructura que pudiera ser atractiva para la instalación de empresas e industrias.

Aprovechando la desecación del lago, así como el surgimiento de nuevas tierras, se crean centros urbanos con una característica netamente urbana, en donde se asienta una creciente clase media, con formas de vida y aspiraciones diferentes a sus vecinos, los pueblos y comunidades agrícolas.

Es en este periodo en donde los discursos nacionalistas y de reconciliación nacional se dan como consecuencia del propio proceso de institucionalización, las comunidades rurales del Distrito Federal no son ajenas a estos cambios, por lo que generarán prácticas que les permiten acceder a una serie de beneficios que los gobiernos locales y federales les ofrecen, a cambio de participar en los programas de apoyo, o bien en la difusión y promoción de un discurso nacionalista

e indigenista, así aparece el concurso de *La Flor más bella del ejido*, el cual se representa por primera vez en 1932 en el pueblo de Iztacalco y que poco a poco se convierte en un evento de identidad regional.

A través de los cambios y movimientos que se desarrollaron durante la mayor parte del siglo XIX las comunidades agrarias utilizaron sus lazos de comunicación y agrupación a través de las relaciones familiares y de solidaridad tuvieron la capacidad de mantener sus costumbres, y sus formas de organización internas a través de la tradición católica, y es a través de las fiestas patronales en torno a las que giran gran parte de su calendario social, entendiendo que existe una relación íntima entre la tierra, el lago la fauna y la flora de la región.

En el proceso de crecimiento y desarrollo del modelo de sustitución de importaciones, se dan dos procesos, por un lado el crecimiento de la ciudad con un proyecto modernizador, generando enclaves de clase media la cual impacta en el ámbito urbano, dando paso a una serie de comportamientos y aspiraciones sociales en las cuales, la educación, y el consumo son el eje del sistema de vida.

Por otra parte las comunidades rurales se sienten amenazadas por una creciente mancha urbana que pone en riesgo las formas de vida tradicional, en las que incluyen sus fiestas patronales, ya que estas no entran en la idiosincrasia de la creciente clase media, que busca una identidad propia en la que se reflejará sus aspiraciones culturales y sociales.

Como consecuencia se establecen nuevas formas de expresión cultural y de convivencia propias de la clase media, que se contraponen con una visión agraria y comunitaria de los habitantes de las comunidades de la parte rural del Distrito Federal.

Aunado a la anterior y como consecuencia de la reciente confrontación armada y los resultados que se dieron en los llamados arreglos de la paz, la iglesia

católica se mantiene al margen de los movimientos sociales, y buscan establecer una influencia en la población a través de las fiestas patronales.

El papel que juega la iglesia en este proceso, permite que la feligresía se organice de manera externa a la institución, esto se lleva a cabo a través de cofradías, archicofradías, y que se desarrolle la imagen de la religiosidad popular como eje de la organización social.

En la ciudad de México estas formas de organización se presentan de manera especial en las comunidades que se sienten amenazadas por una creciente modernización, que va marcada por el incremento de nuevas colonias populares, en las que vienen migrantes de los estados que se vieron más afectados por la confrontación cristera, los cuales tratan de ocultar su religiosidad por miedo a la represalias por parte del Estado.

Las comunidades abrazan esta oportunidad para establecer prácticas de defensa, ya que se sienten amenazadas por la invasión de una masa creciente de migraciones, para lo cual crean formas internas de defensa, en las que destacan la definición, y la búsqueda de identidades en torno a los cuales la participación colectiva se da por sectores, ya sea por barrios, familias, o algunos, incluso por vecindad.

Durante este proceso, y de manera paralela se inicia un proceso de industrialización en el norte y poniente de la ciudad, generando una clase obrera nueva, la cual habita, en gran medida en el tercer anillo, es decir en una zona de población de escasos recursos, en donde los servicios son escasos y la principal demanda es la de vivienda, la cual se satisface a través de la construcción de vecindades, formándose con ello los llamados barrios populares.

Dentro de estos barrios se pueden apreciar la presencia de ritos y creencias heredadas de un pasado agrícola, y en muchas ocasiones se considera el origen

un referente constante, con lo que se inicia una práctica social, que con el tiempo se convierte en tradición, me refiero a las peregrinaciones, o viajes a los centros de culto, en gran medida estos se ven incrementados por la migración de habitantes a la ciudad provenientes de los diferentes puntos del país, y como referencia a sus orígenes se generan los viajes, peregrinaciones a los diferentes centros de culto del país.

Estas prácticas se incorporan a las tradiciones que mantienen los habitantes de la ciudad, en particular en la parte rural, quienes pronto adoptan estas creencias, incluso de incorporan a la lista de peregrinaciones a los centros de culto.

Así se da pie a las primeras peregrinaciones a los santuarios de San Juan de los Lagos en Jalisco y a la población de Plateros en Zacatecas, por su parte se le atribuyen a esta población las iniciativas para replicar, en los barrios populares, templos o capillas dedicadas a la Virgen de San Juan de los Lagos y al Santo niño de Atocha respectivamente.

Para el proyecto de desarrollo es importante generar un discurso nacionalista, basado en valores nacionales, en donde se debe establecer una línea clara de separación entre los valores que dan identidad nacional, y los que forman la religión, para lo cual se inicia la propuesta de institucionalización, en la que se busca generar una identidad local y crear proyectos productivos que logren aprovechar los recursos humanos y naturales de cada región, esto en el ámbito rural.

Por su parte en los sectores urbanos el proyecto económico busca generar la fuerza de trabajo que requiere la naciente industrialización a través de la educación, para ello se implementaron cursos de taller, así como una orientación técnica en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Proceso que coincide con la

implantación de industrias y la creciente tecnificación de los procesos productivos, así como el incremento de vehículos automotores como medio de transporte.

La política interna del país obliga a la estrategia de un Estado que intenta mantener una política de distanciamiento de la iglesia, que consiste en establecer límites de acción de las corporaciones religiosas, aprovechar las estructuras sociales, y particularmente reproducir un discurso de corte populista.

Estos elementos, provocaron que dentro de la sociedad se formaran grandes e importantes transformaciones, de una parte, por el orden institucional, así por ejemplo en las formas políticas de organización se fortalecieron las grandes centrales campesinas y obreras, en tanto que los sectores medios formaron organizaciones de comerciantes, profesionistas e incluso se trato de incorporar a las amas de casa, en la formación del Partido de la Revolución Mexicana.

Como consecuencia de la confrontación entre Iglesia-Estado, obligo a las comunidades católicas a adoptar formas de organización alternas en las que se destacan el sistema de cargo y las cofradías, para la realización de fiestas patronales, así como la aplicación de la práctica de la religiosidad popular.

Es particularmente importante la práctica de la religiosidad popular, la que consiste en llevar imágenes a los domicilios de la feligresía, ya que a través de ella las comunidades estrechan relaciones internas y crean lazos de identidad y cooperación, que se convierten en los vértices de una organización social.

Por su parte las instituciones políticas tratan de incorporar a la población en acciones políticas, con las que se busca adquirir legitimidad para ello recurren a la organización por sectores, se aplican políticas económicas en las que se busca impulsar los proyectos productivos locales, en particular, en las zonas rurales de la

ciudad de México se desarrollan a través de las chinampas, impulsando el mercado local.

El sentimiento nacionalista se impulsa a partir del emblema del “charro mexicano”, y es a partir de la generación de la industria cinematográfica desde donde se da un discurso de identidad, y soberanía.’

“la <<costumbre>> no puede alcanzar la invariabilidad, porque incluso en las sociedades <<tradicionales>> la vida no es así. El derecho consuetudinario o la ley común muestra todavía la combinación de flexibilidad sustancial y adhesión formal a lo precedente...

...Es evidente que cualquier practica social que necesita llevarse a cabo repetidamente tendrá por conveniencia, a desarrollar un grupo de convenciones y rutinas, que pueden ser formalizadas *de factoo de iure* con el objetivo de enseñar la práctica a los nuevos aprendices.

...Se puede decir que se ejemplifica de manera más clara cuando una <<tradición>> se inventa deliberadamente y es construida con un solo indicador.”⁷⁵

Con lo que se construye un sentimiento de identidad a través de la figura del arraigo del campo, así como la invención de identidades a través del héroe campirano y los amores idílicos. Por la necesidad de impulsar una economía local, y el crecimiento de una burguesía nacional, así como fortalecer el proceso de industrialización en el país, el gobierno de Lázaro Cárdenas lleva a cabo la nacionalización de las compañías ferrocarrileras así como la expropiación petrolera. Fortaleciendo un discurso de identidad de la sociedad con el gobierno.

⁷⁵ Hobsbawn op. Cit. Pp. 9-10

Para cubrir los gastos de estas acciones, así como el crecimiento de la infraestructura nacional, se proyectó una política económica de austeridad, así como colectas populares, lo que generó adhesiones al gobierno dándole legitimidad, así como una gran movilidad social y política.

En tanto se desata, a nivel mundial un furor ideológico, particularmente por el surgimiento del Nacional-socialismo en surgido en Alemania, y por Fascismo en Italia; en México se procura un proyecto que la izquierda llamo “Unidad a toda costa”, en la que se suprime cualquier cuestionamiento a las políticas locales, aún poniendo en riesgo las conquistas sociales, como el derecho de huelga.

Ante la amenaza de una inminente confrontación mundial, la sociedad mexicana enfrenta una serie de políticas de austeridad, y a una economía de guerra, para lo cual se tiene la necesidad de fortalecer el abastecimiento de alimentos, en particular en la ciudad de México, las zonas rurales y chinamperas se ven favorecidas porque reciben impulsos económicas a través de la banca estatal, así como la protección de un mercado interno.

La ciudad de México, por su parte se convierte en la fuente de información, con el desarrollo de medios de comunicación, en especial la innovación de las primeras empresas radiofónicas, y particularmente significativo el manejo de las identidades a través del cine, el cual se popularizó ya sea a partir de teatros, o bien en exposiciones en lugares comunes.

Las posibilidades de un desarrollo interno se basan en una política económica de corte nacionalista, que busca fortalecer el mercado interno, generando una burguesía nacional que impulse un proceso de industrialización, a partir de la sustitución de importaciones, así como la garantía de tener un abastecimiento alimentario capaz de sostener este proceso.

En tanto el proyecto político se base en la formación de corporaciones que se centran en la formación de grandes centrales organizadas, de trabajadores, campesinos, militares y organizaciones populares en donde se ubican los profesionistas, comerciantes, etc.

Como ya se mencionó anteriormente, el proyecto de crecimiento de la ciudad de México se da a partir de anillos, el primero es un complejo de servicios y comercios en donde se abastece a la población de los artículos de uso, así como la satisfacción de diversión y cultura, un segundo anillo en donde se asienta la clase media que es la que genera la mayor parte del consumo social, y un tercer anillo en donde se asienta la población trabajadora.

El norte y el poniente de la ciudad se convierten en el centro de industrialización, en donde se asientan las principales industrias, trasnacionales en particular, así como la generación de una zona residencial de ingresos altos.

El sur y el oriente de la ciudad mantienen en su origen agrario, ya que representan el abastecimiento de hortalizas y vegetales para la ciudad, así como un elemento de equilibrio ecológico y una reserva importante de recursos para la región.⁷⁶

EL DESARROLLO ESTABILIZADOR

Partiendo de la propuesta generada en 1930, para darle una utilidad de equilibrio a las tierras que surgen del ex lago de Texcoco, que propone la creación de un “cinturón verde”, el cual estaría integrado por granjas piscícolas, avícolas, incluso con áreas importantes de sembradíos para atender la demanda de la ciudad.

⁷⁶ Crf Cisneros, Armandoi y Ward

Este proyecto pronto fue abandonado, en cambio surgieron una serie de venta sobre los terrenos, como ya lo mencionamos anteriormente, el precio por hectárea es de \$1.00, y se podrían adquirir hasta 40 hectáreas por persona, provoca la idea de generar desarrollo urbanos.

Estos nuevos desarrollos presentan una serie de irregularidades, por una parte, no existe la infraestructura urbana mínima necesaria para su establecimiento, es decir, agua potable, drenaje, banquetas y guarniciones, servicios de y transporte, etc., sin embargo se prestó a la especulación permanente de la tierra.

El proceso de crecimiento de la ciudad y el desarrollo del país van de la mano, de una parte el crecimiento industrial se centra en tres grandes ciudades, Guadalajara, Monterrey, y la Ciudad de México.

“El rápido crecimiento del sector industrial creó una amplia gama de oportunidades de empleo en áreas urbanas, lo que permitió el acomodo de una proporción cada vez mayor de la población en ciudades. El número de personas que vivían en áreas urbanas aumentó entre 1940 y 1970, de 4 a 22 millones. Esta población tuvo oportunidades de empleo de muy diversa naturaleza como revelan las cifras relativas al cambio en la composición de empleo por sectores”⁷⁷

El Estado aplica una política económica de corte proteccionista, utilizando el subsidio como instrumento para estimular la economía, aunado a una estrategia de crecimiento hacia adentro, lo que provoco un desarrollo industrial centralizado en las tres grandes ciudades.

⁷⁷ Alba Francisco y Joseph E. Potter. “Población y desarrollo en México. Una síntesis de la experiencia reciente. En Revista Estudios Demográficos y Urbanos El Colegio de México

A pesar de que existieron una gran cantidad de programas e intentos por crear un crecimiento global, es decir impulsar el crecimiento de otras ciudades, en donde se podrían aprovechar la situación geográfica, los recursos naturales, incluso el clima, estas fracasaron, ya sea por la incapacidad de los sectores económicos que no arriesgaron su capital, o bien por errores en la aplicación de los programas por parte de los responsables gubernamentales.

Manteniendo un crecimiento importante, la Ciudad de México pronto se vio rebasada por las expectativas que se tenían de un crecimiento regulado, recordemos que mantenemos el modelo de los círculos concéntricos en donde la planeación del crecimiento es importante, el manejo de los recursos naturales, así como los servicios para atender a los habitantes de la ciudad.

Combinado con una crisis agrícola creciente y a la concentración de la industria en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, generó una migración importante del campo a la ciudad, lo que aumentó la demanda de vivienda, esta fue resuelta a partir de la venta a bajo precio y con facilidades de pago de estos terrenos, los que dieron lugar a la formación de los que ahora conocemos como Ciudad Netzahualcóyotl.

Paralelamente a este fenómeno, la política económica de bienestar, trajo consigo un desarrollo de la clase media, la cual busca establecerse y crear una cultura urbana propia, con una serie de elementos que le dan un sentimiento de modernidad, tales como la proliferación del uso del automóvil, la creación de tiendas departamentales, y la idea de un mundo cosmopolita.

“Los ideales de la revolución mexicana sostenían, sin embargo, que el Estado debía desempeñar un papel importante en el mejoramiento del bienestar social de la clase trabajadora, y sustentaron un conjunto

notablemente completo de leyes laborales y el establecimiento de muchas instituciones gubernamentales para garantizar la salud, la educación, la vivienda y la seguridad social de los obreros mexicanos. Pero los servicios y la protección ofrecidas a los trabajadores a sus familias dependían también de las palancas del poder político a su disposición. Los más beneficiados por esas leyes e instituciones resultaron ser los obreros calificados o semicalificados pertenecientes a sindicatos e insertos en el sector formal, ya fuese en grandes empresas privadas, en industrias paraestatales o en el mismo gobierno”⁷⁸

Con estas características surgen colonias como la Colonia del Valle, Vertíz-Narvarte, Mixcoac, este proceso se da dentro de las constantes negociaciones con organizaciones de fraccionadores y solicitantes de vivienda en 1942, así como la construcción de los primeros intentos de crear área de vivienda con un estilo moderno, como el desarrollo de los Multifamiliares Juárez, y del complejo de los Multifamiliares Miguel Alemán, en los albores de los años cincuenta.

La convergencia de desarrollos urbanos desiguales le dan a la ciudad de México una configuración especial, ya que por un lado, surgen colonias con servicios, transportes, centros comerciales, así como una traza urbana destinada al uso intensivo del automóvil, en el que se ven reflejadas las aspiraciones y la nueva forma de vida que pretende una clase media naciente.

Por otra parte un sector popular carente de todos los servicios, que tiene que lidiar con la ausencia de los servicios mínimos, y que se ve obligado a exigir, a través de organización social y movilización al Estado que cubra sus necesidades, y que es visto por algunos políticos con visión corporativa como fuerza social en potencia.

⁷⁸ Alba Francisco. Op. Cit. P. 15

Este proceso de crecimiento sin precedentes en la historia del país, así como la velocidad de modernización de la ciudad, sorprende a las comunidades aún agrarias que mantienen una serie de elementos en su vida cotidiana vinculadas estrechamente con un ambiente campirano, pronto se ven sorprendidos, así veremos que el entubamiento del Canal de la Viga, y dar paso a la introducción de tranvías, camiones de pasajeros y de carga, le dan un vuelco a las formas de trabajo y transporte, hasta ese momento tradicionales.

Las comunidades pasan de usar chalupas, lanchas y trajineras para el traslado de sus mercancías, e incluso como medio de transporte, ahora utilizan camiones de redilas, tranvías y camiones de transporte público. Este impacto se ve reflejado en su vida cotidiana, ya que se inician la búsqueda de dotación de servicios como drenaje, toma domiciliaria de agua, luz eléctrica, etc.

Un segundo impacto de la desecación del lago y el entubamiento de las canales y ríos en la baja en la humedad de la tierra, la cual afecta de manera directa a la producción chinampera, obligando a algunos de sus habitantes a cambiar de actividad económica. Lo que permitió diversificar la fuente de ingresos de los vecinos, dedicándose una parte al comercio, a través de la exhibición de sus hortalizas en los mercados de la Merced y Jamaica, así como la búsqueda de espacios en los mercados existentes en el Distrito Federal.

Otra parte de la población encontró acomodo en las industrias que se establecieron en el área metropolitana, así sólo una parte pequeña y proporcional de población se dedicó a la siembra de hortalizas, aunque estas siguieron produciendo para el mercado interno.

Así la vida de las comunidades agrarias en el oriente y el sur de la ciudad se ven afectadas de manera directa en el sistema económico. Con el cambio económico también llegó el cambio en el uso de la tierra, ya que se inicia la expansión de la ciudad, primero formando colonias de clase media, con una traza

urbana planificada y destinada a los servicios, y por otra parte se inicia la venta de lotes a discreción, generando colonias populares.

La combinación de una creciente crisis en el campo, con la expectativa de crecimiento económico en las ciudades propicio una creciente y desenfrenada migración del campo a la ciudad, a diferencia de la primera parte del siglo XX en donde la migración era importante, pero no alarmante, ahora la cuestión inicia un choque cultural, ya que se establecen asentamientos regulares e irregulares, generando una creciente demanda de vivienda que en muchos casos la ciudades no tienen la posibilidad de resolver.

El gobierno federal inicia una serie de estudios y se establecen programas de planeación sobre los nuevos asentamientos humanos, sin embargo estos se ven rebasados por la magnitud de la migración, que es superior a las expectativas que se tienen.

“Sin embargo, la población marginal urbana no estaba del todo excluida del contrato social implícito en los ideales revolucionarios del sistema político. Había por lo menos tres aspectos en los que esta población obtenía sustanciales beneficios. En primer lugar, el gobierno regulaba algunos precios y las oportunidades de obtener vivienda. Ante la demanda cada vez mayor de vivienda barata, la respuesta fue fijar a veces rentas controladas para los del centro de la ciudad, a apoyar otras la autoconstrucción de vivienda, y tal vez lo más importante, legalizar asentamientos irregulares en terrenos baratos de las afueras de las grandes ciudades. En tercer lugar, el Estado otorgaba subsidios para regular el precio de alimentos básicos, tales como la tortilla, el pan, el frijol y muchos otros productos”⁷⁹

⁷⁹ Albar Francisco. Op. Cit. P. 16

La Ciudad de México, en particular absorbe una gran cantidad de esta migración la cual es aprovechada por los fraccionadores de la parte oriente de la ciudad, dando lugar a la formación de Ciudad Netzahualcóyotl, y al crecimiento de las colonias aledañas.

La propuesta de crear un cinturón verde alrededor del Distrito Federal y así poder controlar su crecimiento pronto se vio abandonada ya que la especulación de la tierra superó los programas gubernamentales.

Este crecimiento irrumpe en las comunidades tradicionales, las cuales se ven invadidas por una masa ajena, la cual trae consigo una serie de comportamientos, y ritmo de vida que rompe con su cotidianidad.

Con ello se genera una serie de cambios sustanciales en la ciudad, por una parte, la creación de nuevas colonias, y asentamientos humanos pronto acaban con las áreas cultivables, incluso los antiguos barrios y pueblos se ven cercados por una creciente ciudad que terminará por absorberlos.

El crecimiento de la ciudad en este periodo fue de una velocidad vertiginosa que tomo a los vecinos y a las autoridades casi de sorpresa, ya que en muy poco tiempo se fundaron colonias, a las cuales habría que dotarles de transporte, escuelas, mercados, áreas verdes, zonas de convivencia y zonas de transición.

Las generaciones anteriores a 1950 se vieron de pronto en una ciudad, atrás quedaron sus paisajes chinamperos, el malpaís, el campo y los paisajes naturales, ahora frente a ellos se construyen edificios, avenidas, la vida empieza tomar ritmos acelerados, y por tanto la vida cotidiana inicia una transformación cada vez más rápida y menos social.

El crecimiento de la ciudad, empieza a envolver a los barrios y pueblos, incluso algunos, que se encuentran en medio de los proyectos de crecimiento de

la ciudad terminan por desaparecer, o bien son reducidos a unas cuantas manzanas que conforman su centro histórico, así, en poco tiempo pueblos como el de Santa Cruz Atoyac, deja paso a la construcción de importantes avenidas, edificios multifamiliares, edificios de oficinas y gubernamentales y terminan por desaparecer y expulsar a sus habitantes originarios, avecindándose en colonias aledañas o migrando hacia otras partes de la ciudad.

En tanto los nuevos vecinos toman posesión de la zona y le dan un matiz diferente urbano y totalmente citadina, ahora solo recordamos al pueblo originario cuando sus antiguos habitantes regresan a realizar sus fiestas patronales.

En tanto el crecimiento de la planta industrial se va incrementando en la llamada Zona Metropolitana de la Ciudad de México, en congruencia con el proyecto de desarrollo que se platea a partir de la Segunda Guerra Mundial.

La transferencia de procesos productivos de los países que se encuentran en reconstrucción, obliga a la formación de un sector de la población con alta calificación, el que se incluye en la clase media.

Los proyectos de industrialización y desarrollo, no causaron el efecto deseado, es decir, que en diferentes partes del país se crearan centros industriales y urbanos que generaran un mercado interno diversificado aprovechando las condiciones geográficas y los recursos naturales regionales.

A cambio de esto el crecimiento se vio reflejado solo en tres grandes centros urbanos, Monterrey, Guadalajara y en especial la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Por su parte, el campo empieza a sufrir una serie de problemas provocados por la falta de tecnología y créditos aplicados al campo, aunado a que la mayor parte de las tierras de siembra, en este momento, son de temporal, quedando a merced de los fenómenos naturales.

“Las ciudades de mayor crecimiento industrial entre 1930 y 1970 fueron la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey. Hacia 1965 esas tres ciudades juntas aportaban cerca del 70 por ciento del total de la producción industrial del país, mientras que algunas ciudades del centro y sur del país que habían sido económicamente prósperas y ricas en tiempos anteriores, como Puebla, Pachuca y Mérida, quedaban rezagadas en cuanto al moderno desarrollo industrial. Por otro lado surgieron ciudades que se desarrollaban alrededor de nuevas industrias, y entraron en auge las ciudades fronterizas con Estados Unidos de América.

Como el rápido crecimiento industrial demandaba cada vez mayor cantidad de mano de obra barata, comenzaron a llegar a las principales ciudades industriales oleadas de inmigrantes que buscaban mejores condiciones de vida, provenientes del campo o de localidades pequeñas y atrasadas. La cantidad de inmigrantes rebasaba con mucho la capacidad de las ciudades para ofrecerles servicios y una infraestructura adecuada. Así que muchos de ellos se establecían en la periferia urbana, en improvisadas viviendas de cartón o lámina donde no había ni los más elementales servicios. De esa manera comenzaron a formarse verdaderos cinturones de miseria alrededor de las principales ciudades industriales, lo que promovió un incremento importante de la miseria urbana.”⁸⁰

PERIODO DE CRISIS Y EL NEOLIBERALISMO.

La década de los setenta en el siglo XX marca una serie de cambios importantes en el orden mundial, y a nivel nacional marca el inicio de una serie de transformaciones y adecuaciones en el programa de gobierno, por una parte deja de lado la propuesta de un desarrollo de bienestar y se propone una propuesta de cambio que denominó *Desarrollo Compartido*, el cual implica una serie de

⁸⁰Instituciones revolucionarias y desarrollo económico (1911-1970)Ed. Santillana p.419

programas económicos, la creación de Fideicomisos, Empresas Paraestatales, así como la apertura de mercados son los elementos que marcan este proyecto.

El Estado Mexicano, proyectar a través de la construcción y formación de parques industriales generar el crecimiento en diversas zonas del país, ya que las inversiones por causa propia no pudieron hacerlo, el gobierno a partir de inversión directa, y contrayendo una fuerte deuda pública trata de establecer esquemas de desarrollo planificado.

“La disminución en el crecimiento de la economía en los primeros años de la década de 1970 condujo a cambios sustanciales en la política fiscal. Durante la administración de Luis Echeverría (1970-1976), con el propósito de satisfacer demandas populares sin modificar las estructuras de la producción, el gasto público se ejerció con demasiada soltura.

Este gesto produjo un incremento en el déficit fiscal que se financió – principalmente- mediante préstamos extranjeros, sin alterar la tasa de cambio. Estas medidas tuvieron como consecuencia: a) un aumento en el déficit de cuenta corriente de la balanza de pagos (de 0.9 mil millones de dólares en 1971, cambio a 4.4 mil millones de dólares en 1975); b) la deuda externa creció de 6.7 mil millones de dólares en 1971, a 15.7 mil millones de dólares en 1975; y c) la tasa de inflación de 3.4 por ciento en 1969, paso a 17 por ciento en 1975”⁸¹

Por su parte, la demanda de vivienda social, así como las constantes invasiones, obliga al gobierno a crear políticas públicas que resuelven este conflicto, para ello se crea el Instituto Nacional de Fomento de Vivienda para los trabajadores (INFONAVIT), que tendrá como principal objeto establecer programas de vivienda para los trabajadores de bajos recursos.

⁸¹ Ruíz Chiapetto Crescencio “La economía y las modalidades de la urbanización en México”. Revista Economía, Sociedad y Territorio. Vol. II, número 5, 1999 . El Colegio de México p. 2

A pesar de que existen antecedentes importantes en la construcción de vivienda a partir de BANOBRAS, como son el caso de las Unidades de Lomas de Sotelo, Ciudad Jardín y Tlatelolco, es el INFONAVIT, quien establece un programa integral de vivienda.

“Este fenómeno presionó sobre la necesidad de suelo y vivienda urbanos. Los gobiernos en turno centraron su atención en atender a parte del sector de la burocracia, que era su base de apoyo. Además, en dicho periodo empezaron a delinearse las características del Estado posrevolucionario mediante el otorgamiento de privilegios a grupos que aseguraban la fidelidad partidista. Estos privilegios consistían en la atención en salud, educación, así como en el acceso selectivo a los primeros programas de vivienda. Las primeras instituciones encargadas de la vivienda sólo tuvieron recursos para promover 53.622 viviendas sociales en alquiler, tales acciones —aunque importantes— resultaron insuficientes si tomamos en cuenta que en 1960 la cantidad de viviendas en el país era de 6.409.096. Durante esa década, el incremento del *stock* habitacional fue de 1.149.888, es decir: 18%. Sólo 0.42% fue promovida con el apoyo del Estado. La construcción de vivienda se concentró principalmente en la Ciudad de México. Dichas acciones públicas en materia de vivienda —poco significativas para atender la demanda—, aunadas tanto a las bases institucionales y jurídicas como a la inversión en construcción de infraestructura, dieron paso al nacimiento del sector constructor nacional, el cual —al reconocer la importancia de su relación con el Estado como su principal cliente—, se organizó en asociaciones gremiales que le facilitaron la negociación. El multifamiliar Miguel Alemán cuyo proyecto arquitectónico de Mario Pani, quien se inspiró en las propuestas de Le Corbusier y realizó

un proyecto que en lugar de 200 viviendas planeadas originalmente permitió la construcción de 1.008. Esta fue la primera obra de la empresa.”⁸²

Impulsando la vivienda popular como parte de los programas gubernamentales, se crearon unidades habitacionales en las ciudades que el gobierno desea impulsar, particularmente en el bajío y el norte del país; en la Ciudad de México se impulsaron tres grandes centros habitacionales, la Unidad Vicente Guerrero, en donde la mayor parte de los beneficiarios fueron los trabajadores del Departamento del Distrito Federal, en particular los miembros de las fuerzas de seguridad, policía, cuerpo de Granaderos y Bomberos, la Unidad Ejército Constitucionalista, que fue destinada en gran medida a los desplazados por las obras del metro y la ampliación de avenidas, en particular los antiguos habitantes de la zona de la Merced y de la Candelaria de los Patos, en donde se edificará en Palacio Legislativo y las estaciones del metro San Lázaro, Candelaria y Merced.

Un tercer proyecto de es la Unidad Habitacional INFONAVIT Iztacalco, la cual se subdivide en varias unidades, cada una con características distintas, así una parte es destinada a los desplazados de las obras del metro o bien por la ampliación de avenidas o dotación de servicios, particularmente en la zona norponiente de la parte central del Distrito Federal, otra parte es destinada a funcionarios de distintas dependencias gubernamentales, y otra se canaliza a través de los créditos a trabajadores, es importante destacar que también se destina un sector de las unidades a los chinamperos afectados por las expropiaciones para la realización de estas obras.

Como parte de la búsqueda de hacer más fluida la ciudad de México se crean los ejes viales, así como se inician una serie de ampliaciones al sistema de transporte colectivo Metro, el cual genera nuevos movimientos dentro de la ciudad.

⁸²García Peralta Beatriz “Vivienda social en México (1940-1999): actores públicos, económicos y sociales” CUADERNOS DE VIVIENDA Y URBANISMO. Vol. 3, No. 5, 2010: Instituto de Investigaciones Sociales Unam. P.38

Las consecuencias de la realización de estas obras de expansión, así como una creciente migración a la ciudad, generó una mayor demanda de vivienda, ahogando de manera sistemática a las comunidades originarias que poco a poco, y de manera agresiva se ven suprimidas. Como respuesta, ante la imposibilidad de oponerse a esta invasión, se refugian en las relaciones familiares y en la defensa de sus fiestas patronales, las cuales les dan un sentido de pertenencia y al mismo tiempo se identifican con el paisaje que van perdiendo para darle paso a nuevas colonias y unidades habitacionales.

La década de los años ochenta está marcada por la crisis económica y por los sismos de septiembre de 1985, los cuales marcan importantes cambios en la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad, así como cambios en la visión de la administración pública.

“En 1987 los precios del petróleo comienzan a recuperarse, pero la inflación no cedió a pesar de la restricción de la demanda. La elevada inflación provocó el desplome del tipo de interés real, y la reducción del crédito condujo a un auge de los mercados secundarios de crédito. Durante este año la Bolsa de Valores fue muy promisorio, hasta que declino muy bruscamente en el mes de octubre, cuando cayeron las Bolsas del resto del mundo. Con esta experiencia las inversiones cambiaron la composición de sus carteras a favor de activos denominados en dólares. Las autoridades monetarias percibieron este hecho como un posible ataque especulativo, y con el objeto de proteger las reservas internacionales, decidieron retirarse del mercado cambiario. El anuncio del Banco de México provocó una devaluación especulativa que desató niveles inflacionarios altos. La inflación en 1987 llegó a 159.2 por ciento.”⁸³

⁸³ Ruíz Chiapetto Crescencio, Op. Cit. P. 5

Como consecuencia de los sismos de 1985, y los efectos que causaron en la Ciudad de México, se llevaron a cabo importantes cambios en la administración federal y en la aplicación de políticas públicas.

El primero de estos cambios fue la propuesta de descentralización de la administración pública, lo que permite que algunas de las oficinas gubernamentales se trasladen a las ciudades de provincia como es el caso del INEGI (Instituto Nacional de Geografía y Estadística) que es trasladada a la Ciudad de Aguascalientes, o bien que la mayor parte de la planta de PEMEX (Petróleos Mexicanos) se traslade a Veracruz y al estado de Tabasco.

En tanto en la Ciudad de México se inician una serie de transformaciones importantes, de una parte la zona que resulta con mayores afectaciones por los sismos es la zona centro y en particular la Delegación Cuauhtémoc, lo que hace que la población migre a hacia otras zonas de la ciudad, en particular hacia la parte oriente y sur de la ciudad, esta ampliación llega a conformar una gran zona conurbada, convirtiéndose en una megalópolis, quizá la más grande del mundo.

“Por los resultados obtenidos en los últimos decenios podemos considerar que la Ciudad de México y su área metropolitana en su expansión y crecimiento no ha podido sujetarse a ningún tipo de planeación urbana, sino que en gran medida la regularización y urbanización de muchos asentamientos se ha efectuado *a posteriori*, es decir, cuando grandes masas de población se establecen en zonas poco propicias para dotarlas de infraestructura, las autoridades han actuado, ya sea por presión de los habitantes o fines de control y manipulación partidaria, otorgando algunos servicios que distan de ser los recomendables por la planeación urbana.

El crecimiento del área metropolitana no ha podido ser detenido ni por los obstáculos físico-geográficos, tales como cañadas, cerros, zonas que se inundan durante el periodo de lluvias, zonas de minas de arena, basureros,

etc. Tampoco por otras restricciones como el tipo de uso del suelo, tierras dedicadas a la agricultura, granjas, ejidos, establos y zonas lecheras, zonas industriales, incluso con empresas altamente contaminantes cuya localización original estaba fuera del área urbana.”⁸⁴

Al realizarse estas extensiones de la ciudad se promueven una serie de comportamientos diferenciados en las zonas afectadas, en la ciudad de México el periférico sirve como muro de contención para el crecimiento de la mancha urbana, dejando a margen las delegaciones que aún conservan espacios y pueblos agrícolas como Xochimilco, Tlalpan, Magdalena Contreras, Tlahuac y Milpa Alta.

Por su parte, los municipios invadidos dejaron su vocación agrícola y se convierten en centros urbanos, provocando impactos sociales importantes, el primero de ellos es el cambio en la actividad económica, pasando de ser agricultores y ganaderos a ser miembros del sector servicios, en el mejor de los casos, y la mayoría incorporándose al sector informal de la economía.

Al igual que los habitantes de los pueblos originarios de la Ciudad de México, estas comunidades se refugian en las organizaciones locales, patronales, ejidales, etcétera, o sus organizaciones internas.

Este tipo de comportamiento genera una cultura de defensa, y en términos de Arditi construyen periferias internas, es decir marcan fronteras en defensa de

⁸⁴Núñez Estrada Héctor R. CRECIMIENTO SIN CONTROL O CONTROL DEL CRECIMIENTO Reflexiones sobre el Área Metropolitana de la Ciudad de México en Gestión y Estrategia edición en Internet. P.2

los núcleos históricos, a través de establecer formas de convivencia propias y en la construcción de identidades.

El proceso de un nuevo modelo económico que es el neoliberal, ensancha la necesidad de servicios, reduciendo el impacto del crecimiento industrial, pero desarrollando espacios comerciales, creciendo la oferta de viviendas de interés social , los municipios de mayor impacto son el de Chalco Solidaridad y el de Ixtapaluca.

Para ese momento los municipios de Cuautitlán, Tultitlan y Ecatepec ya han desarrollado una gran cantidad de unidades habitacionales, la particularidad es que los centros históricos quedaron intactos, es decir se respetaron los asentamientos originarios.

CAPITULO 4

IZTACALCO Y SU TRANSFORMACIÓN DE ZONA CHINAMPERA A ZONA URBANA 1930-2000

El estudio y análisis de la Ciudad de México que se realizó en los capítulos anteriores mostró un panorama a grandes rasgos sobre el crecimiento y desarrollo urbano de la ciudad, en los que se abordó la relación de la urbanización con el desarrollo económico, priorizando los proyectos de modernización a partir de propuestas económicas, con los efectos políticos y sociales que se generan.

En este capítulo se estudiará el desarrollo del Pueblo de Iztacalco, en particular la comunidad integrada por los siete barrios, San Miguel, San Francisco Xicaltongo, Santiago, San Sebastián Zapotla, Los Reyes, Santa Cruz, Santiago, La Asunción, buscando presentar una explicación integral sobre la forma como impactó a esta comunidad los procesos de urbanización y crecimiento de la Ciudad de México en el periodo comprendido de 1930 a 1970, la manera de estudiar la forma en que se dan los conflictos sociales y los resultados en el periodo de 1970 a 1997, cuando a partir de las reformas políticas se elige de manera democrática al Jefe de Gobierno de la Ciudad de México, y en el año 2000 a los jefes delegacionales.

Este proceso de urbanización generó cambios importantes en la estructura física de la comunidad, así como en las afectaciones a su entorno. En particular el impacto en las actividades económicas, lo que llevó a establecer nuevas formas de expresión política y cultural de la comunidad; no es de extrañarse que dentro de este proceso se presenten novedades en las estructuras familiares, así como en las formas de organización y representación de la comunidad.

Los cambios en la estructura económica, provocados por las expropiaciones a favor de la creación de unidades habitacionales y por tanto, la creación de

colonias urbanas, reducen paulatinamente la propiedad de los habitantes del pueblo hasta que desaparecen las áreas cultivables de la comunidad, y por tanto la forma en que la población del pueblo de Iztacalco genera la riqueza social, se ve afectada, estableciendo transformaciones en las actividades económicas, ya que se obliga a la población a buscar alternativas para su sustento.

Es indudable que la historia social y política de la comunidad de Iztacalco está ligada íntimamente con su entorno geográfico, en una primera instancia la forma agraria, el desarrollo y crecimiento de chinampas que pronto se convirtieron en el paisaje, y el elemento central de la propiedad. Los cambios en el entorno, se vinculan con los cambios tecnológicos introducidos en los sistemas agrícolas tradicionales se reflejan en las formas de organización social y las relaciones familiares dentro de la comunidad.

Para atender la problemática enunciada, este capítulo desarrollará los siguientes puntos:

4. El crecimiento, desarrollo y formas de convivencia del pueblo de Iztacalco producidos por los cambios en el paisaje de su entorno. Las transformaciones en el entorno alteraron de manera significativa el desarrollo de las fiestas patronales y por tanto las formas de organización interna.
5. El crecimiento de la comunidad a través de familias locales, consideradas como “desdoblamiento”, a partir del crecimiento de estas, que mantienen valores, tradiciones y costumbres basadas en la tradición de cada tronco familiar, las cuales se ven afectadas, ya sea para su modernización, o para su enriquecimiento como consecuencia de las migraciones en diferentes etapas de la historia, en particular durante el siglo XX, y la llegada de los llamados avecindados, que incorporan nuevos elementos a las tradiciones y costumbres de la comunidad.

6. Los cambios de modelo económico y su impacto en los diferentes momentos de la historia de la comunidad durante el periodo a estudiar de 1930 al año 2000, que se reflejan en los cambios en el paisaje, ya sea por el establecimiento de industrias, o por el crecimiento urbano.

Como parte del desarrollo de la investigación se busca contestar las siguientes interrogantes:

4. ¿Las políticas de urbanización del crecimiento de la ciudad de México, implementadas por los gobiernos federales y locales de 1930 al año 2000, tomaron en cuenta, la opinión y las tradiciones de las comunidades agrarias que fueron absorbidas en este proceso, en particular la comunidad del pueblo de Iztacalco? ¿Se considero que las transformaciones provocarían cambios en las formas de organización interna, particularmente en la realización de las fiestas patronales?
5. ¿Las alteraciones en las actividades económicas de la comunidad, impactaron en las formas de representación de sus habitantes, ya que pasan de ser una comunidad agraria a convertirse en una comunidad urbana, creando problemas de legitimidad con las autoridades, por el hecho de considerarse despojados de su patrimonio cultural y económico, o se generaron formas alternas de relación con la autoridad?
6. ¿El proceso de generación de nuevas colonias, así como el crecimiento de la clase media en el entorno del pueblo, generaron nuevas formas de participación política, o se integraron a las formas de organización social preexistentes?

MEXICO INDEPENDIENTE

En la etapa del México independiente, la Ciudad de México tuvo poco crecimiento, ya que la mayor parte de las actividades económicas se llevaron a cabo en las zonas rurales. Sin embargo en las zonas rurales de que circundan la ciudad existe una intensa actividad económica, así como las transformaciones para establecer comunicaciones, así como crear áreas de crecimiento, así lo veremos con los intensos esfuerzos que se hacen para la desecación de los lagos que conforman, lo que genera tierras emergidas, y con ello la posibilidad de ampliar las actividades económicas, que traen como consecuencia la ampliación de la población, y en algunas regiones de la cuenca el establecimiento de población, con características netamente urbanas.



Esta es la única imagen que conozco, en la que aparece un pequeño barco de vapor navegando por el Canal de la Viga. Aquí aparece tras de haber cruzado el Puente de Iztacalco. La iglesia mostrada es la de San Matías, en el mismo sitio en que permanece, sin cambios, hasta nuestros días. [Oprima aquí para ver esta imagen ampliada.](#)

Iztacalco, por su parte tienen una serie de transformaciones importantes durante este periodo. En primer lugar en el proyecto de navegación en el Canal de la Viga, el cual fue concesionado a “Un hombre emprendedor y entusiasta de aquella época Don Mariano Ayllon invirtió toda su fortuna en el proyecto y obtuvo la concesión para construir un cauce fluvial navegable a través del ya existente

Canal de la Viga, que iniciaba en la Garita de La Viga, cuya localización actual sería en el cruce de la avenida Morelos, Eje 3 Sur, con la actual Calzada de la Viga, y terminaba en lo que era entonces el grandioso Lago de Xochimilco, aún ligado con el de Chalco”⁸⁵, que además de ser un atractivo turístico, también permite la creación de crecimiento económico, proyectando a las comunidades en una suerte de especialidades culinarias para los paseantes, las cuales se incluyen en las tradiciones y forman parte del patrimonio cultural.

El pueblo de Iztacalco se destacó por la utilización de los recursos a su alcance, logrando que se estableciera un puerto de parada obligatoria en el paseo del buque lo que propició que se incrementaran actividades económicas sustanciales, como la captura de la carpa, la cual guisaron al estilo de los tradicionales tamales, o bien los tradicionales tamales y quesadillas de menudencias, y el guisado de pato, y chichicuilotas, para los paseantes del Canal de la Viga. Estos alimentos representaban un atractivo, y a la comunidad recursos económicos, aunque debe aclararse que lo importante de estos guisados es la necesidad de la participación colectiva en su elaboración, permitiendo la convivencia de los vecinos y por tanto una forma de organización social.

Esta actividad provocó que la comunidad diversificara su economía, y propició el asentamiento de algunas quintas⁸⁶ de unas cuantas familias privilegiadas de la sociedad mexicana, que vieron una comunidad pacífica, trabajadora, Por el relativo éxito de los paseos del Canal de la Viga, impulsaron una serie de festividades, ligadas a las fiestas patronales, que incrementaron la visita de paseantes, que disfrutaban de las fiestas.

⁸⁵ Aguirre Botello, Manuel. “ A Iztacalco por el Canal de la Viga. Navegando en un barco de vapor 1850-1890” p.1 en www.mexicomaxico.org/Viga/LaVigaGarita.htm visita 5 de abril de 2013

⁸⁶ En el México del siglo XIX, en las zonas cercanas a la Ciudad de México se construyeron casa de descanso de lujo, adecuado a las características de la época, en el Canal de Viga se construyeron algunas de las cuales ahora solo sobrevive la Quinta Pachuca ubicada en la Calzada de la Viga.

“Su relación con el Canal de la Viga fue de gran importancia, pues lo convirtió en un lugar muy visitado. Esta vía principal de 1,560 metros de longitud y 30 de anchura, abastecía de alimentos a la capital, transportándolos desde Chalco, Xochimilco y Tláhuac hasta la calle de Roldán, por el rumbo de La Merced. Además, servía de escenario natural para la celebración de una de las fiestas más concurridas del siglo XIX: el Viernes de Dolores, también conocido como la Fiesta de las Flores. Para 1915, y por cuestiones de salud pública, el canal fue clausurado, convirtiéndose en una vía urbana hacia los años treinta.”⁸⁷



Canal de la Viga fines de siglo XIX, autor desconocido.

LA REFORMA

Como consecuencia de las afectaciones provocadas por el trazo de navegación del canal de la Viga, se da un decreto en el año de 1856, en el cual se deben registrar las propiedades, y de esta manera se acreditan los primeros propietarios, se debe recordar que dentro de la estructura económica del pueblo de Iztacalco la mayor parte de la tierra cultivable es chinampa, por lo que esta es propiedad privada, y que la base de organización y trabajo es colectiva.

⁸⁷ Idem. p 1

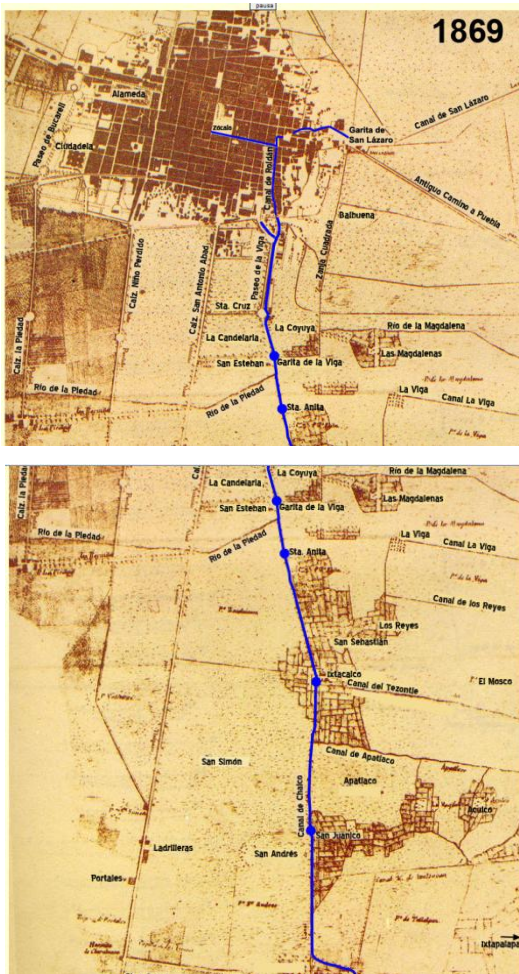
En tanto en el país se inician los registros y los traslados de propiedad que dan un primer censo sobre las propiedades y de las poblaciones, lo que permite planear diversas formas administrativas del país.

PORFIRIATO

Durante el porfiriato se desarrollaron una serie de cambios importantes, en las formas administrativas y económicas, por parte del gobierno de Porfirio Díaz que transformaron de manera sustancial al país. A la Ciudad de México en particular provocó que creciera la mancha urbana, y se publicaran decretos que buscaban mejorar la administración de la Ciudad, así se generan los primeros Ayuntamientos, y los centros administrativos, es importante señalar que en este periodo se llevan a cabo los primeros censos de población que permitirán conocer el crecimiento de la población y de la economía de la ciudad.

Una de las festividades más importantes para el pueblo de Iztacalco es el martes de Dolores, cuando, por una forma de atracción turística, se adornaban trajineras con flores, particularmente amapolas y rosas de castilla y se improvisaban luchas arrojándose flores, con ello se iniciaban las festividades de la Semana Santa, pero también la primavera, actualmente en la comunidad, se mantienen algunos recuerdos, como cuadros y anécdotas de los abuelos.

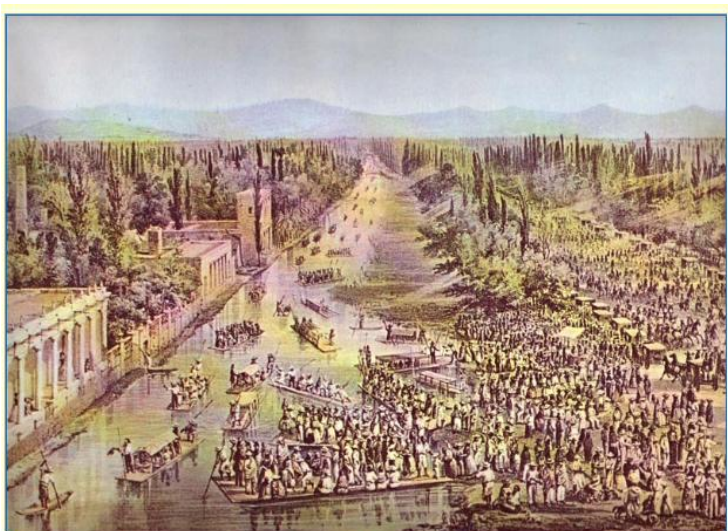
Antonio García Cubas en su texto *El libro de mis recuerdos*, marca algunas cuestiones importantes, como es el hecho que las chinampas representaban grandes lanchas en donde los vecinos habitaban, y mantenían su cosecha, pero que tiene la particularidad de que cuando se distancian por alguna diferencia, ya sea pelea, o diferencia de opiniones con su vecino se mudan con la chinampa a otra parte del lago, o bien porque buscaran un mejor lugar para establecerse.



Para las festividades de la entrada al siglo XX, se generaron fiestas locales. En ese entonces los habitantes de Iztacalco presentaban una economía estable, lo que les permite crear nuevas formas de convivencia, particularmente en cuanto a la formación de identidad, y esta se da como consecuencia de la llegada de paseantes provenientes de la Ciudad de México, de clase media, impulsando un sentimiento de identidad interna, hasta ese momento la comunidad del pueblo de Iztacalco se mantiene como unidad, es decir un solo territorio, debido en gran medida a la poca población existente.

Con el crecimiento económico, hay un aumento sustancial de la población. Para tener una mejor administración el párroco de San Matías impulsó la división en barrios, los cuales se determinaron y trazaron por los canales internos y por la aglutinación de familias.

Para ello, se utilizaron las ermitas abandonadas de Santa Cruz y la Asunción, estas establecían los primeros barrios, sin embargo la población se dividió territorialmente, surgiendo en el paraje de Zapotla un nuevo barrio, lo mismo sucedió en San Miguel y Los Reyes, Santiago y San Francisco Xicaltongo, creándose los siete barrios.



Litografía de la segunda mitad del siglo XIX, una obra más del gran Casimiro Castro que con la colaboración de Juan Campillo logró dejar plasmada esta bella imagen obtenida desde las alturas en un globo aerostático. En ella se puede apreciar el que fue famoso embarcadero al inicio del Paseo de la Viga, para muchos inicio de un largo paseo en trajinera a lo largo del canal hasta la Garita de la Viga. Obsérvense del lado derecho los carruajes y jinetes que disfrutaban del paseo por la calzada lateral. El original de esta obra se encuentra en el Museo de la Ciudad de México y apareció publicado entre los años 1855 y 1856 en la primera edición del *Álbum México y sus Alrededores*.

Para la formalización de los siete barrios era necesario ubicar santos patronos de cada barrio, así como la construcción de una iglesia. Para obtener los recursos para cada uno de estos elementos fue necesaria la organización de la comunidad, ahora dividida en siete barrios. Los Barrios se establecieron geográficamente a través de los canales internos, creando límites naturales con lo que se denominaron *mojoneras*.

Dentro de diferentes barrios se asignaron los lugares para la construcción de las iglesias, en su mayoría fueron donadas por personas particulares, otros utilizaron espacios comunes dentro del barrio, así por ejemplo

En el paraje Zapotla perteneciente a la familia Jurado, en torno de un Ahuehuate se acondicionó para la realización de la misa dominical, con el tiempo se hizo costumbre, al iniciarse las obras de la iglesia se buscó algún santo, o pasaje bíblico en donde hubiera relación con un árbol, encontrando a San Sebastián que en su martirio murió atado a un árbol, por lo que se adoptó como santo patrón.⁸⁸

En La Asunción, por su parte, se inicia la tradición del Barrio central ya que dentro de este se encuentra la Parroquia de San Matías, por lo que requiere una capilla a la altura de la importancia del barrio. Así se inicia por la donación del espacio, y para la construcción se generan diversas mayordomías, en las cuales se busca generar recursos para la construcción de la iglesia, surgiendo la mayordomía de la Virgen del Rosario, ya que la primera capilla, lo representa una ermita en el Barrio de la Asunción dedicada a la Virgen del Rosario.

Es importante señalar que también dentro de este periodo, aprovechando las reformas administrativas, que otorgan a Iztacalco como centro de población, se forman diferentes mayordomías que utilizan la religiosidad popular, realizando las llamadas visitas, en donde se lleva una imagen en un nicho, al domicilio de algunos de los socios de la mayordomía, en la cual se realiza una rifa o campaña económica, ya que carecen de una iglesia en donde la imagen este de manera permanente, por el contrario la imagen es recibida por familias, las cuales ofrecen a los fieles comida y bebida.

⁸⁸ Entrevista con Víctor Baca el 23 de octubre de 2010, vecino del Barrio de Zapotla, autor de diversos artículos culturales

Se cuenta que se juntaron las familias Sandoval y Maya, para adquirir una imagen, la cual adquirieron en el Monte de Piedad, por cien pesos de 1905, la imagen habría que llevarla en andas hasta el santuario, para lo cual se propuso la idea del compromiso, es decir que para garantizar la fiesta y generar socios, mi abuela repartió entre sus familiares y vecinos un plato con queso y verduras, cuando las personas aceptaron el regalo, se les preguntaba con que apoyarían a la peregrinación, y a la fiesta, algunos se comprometían, a poner un cerdo, o bien bebidas, como el pulque, los que no tenían dinero, o no querían aportar dinero, ofrecían verduras o una parte de su cosecha para la fiesta, lo que los comprometía a llevar a cabo la peregrinación y patrocinar la fiesta, y de esta manera ser incluidos como socio⁸⁹

En cuanto a la construcción de las iglesias se formaron mayordomías y cofradías, a fin de organizar campañas económicas para la obra, que van desde la donación de materiales y trabajo, hasta la venta de comida, enseres y rifas. Durante más de 20 años se llevaron en los diferentes barrios estas campañas, la organización se da de manera formal a través de las asociaciones, cofradías, y aparecen lo que se denomina religiosidad popular, a través de la cual se recaudaron los fondos necesarios para la edificación de las capillas.⁹⁰

⁸⁹ Entrevista con Andrés Sandoval el 12 de agosto de 2012 vecino del Barrio de la Asunción, y padre de un exmayordomo del Barrio de la Asunción

⁹⁰ Entrevistas con Antonio Trujano Presidente de la mesa directiva del Barrio de la Asunción el 10 de febrero de 2011, y Paulino Palomo vecino del Barrio de la Asunción el 15 de enero de 2010, participe de las fiestas patronales.



Esta imagen corresponde a un acercamiento de la zona de embarque y los dos pasos inferiores de la Garita de la Viga, aproximadamente en el año de 1900. Se aprecia que la altura máxima de ambos pasos, no pudo haber permitido el cruce de los pequeños vapores. Para 1900, el ciclo de los paseos en barco de vapor se encontraba a punto de terminar, lo que significa que la garita nunca fue modificada.



Esta fotografía se atribuye a Charles B. Waite y corresponde al año de 1920. La vista mostrada corresponde al pueblo de Ixtacalco, pocos años antes de la desaparición del canal.



Vista del Canal de la Viga en 1880, de autor desconocido.



Canal de la Viga fines de siglo XIX, autor desconocido.



El Canal de la Viga en 1885, Puente de Jamaica, autor desconocido



Canal de la Viga fines de siglo XIX, autor desconocido.



Canal de la Viga fines de siglo XIX, vista de las barcazas de carga, autor desconocido.

Las autoridades de la Ciudad de México, durante la primer lustro del siglo XX, como consecuencia de las reformas administrativas implementadas en el Distrito Federal, establecen la necesidad de regularizar predios por lo que se dan las primeras propiedades de la comunidad. De acuerdo a los documentos existentes, como son los registros agrarios, o bien escrituras que nos permitieron ver. Todos los miembros de la comunidad regularizaron sus chinampas, algunos tuvieron que dividir sus propiedades para darles un patrimonio a sus hijos.

Las extensiones de las chinampas no tenían dimensiones homogéneas, además de que los barrios se marcaron por los canales internos, las chinampas también mantienen esta traza, respetando las márgenes de los canales, por sus dimensiones, y la importancia geográfica, y por la creciente población Iztacalco,

Durante la parte final del Porfiriato, en la Ciudad de México se da un impulso a las artes, en particular a la poesía y a la música, Iztacalco se convierte en una referencia turística importante y se desarrollan las fiestas florales de semana santa, en donde las competencias de poesía son un atractivo para los románticos, a fin de propiciar una tradición aprovechando las características de la comunidad, instaurándose el viernes de dolores, no sólo como parte de la celebración religiosa, sino como un referente al inicio de la primavera.

Dentro de este periodo se generan cierta mejoría en la economía, lo que permite la aplicación de las fiestas con cierta holgura, dando las bases para la realización de fiestas colectivas de manera sistemática dentro de este periodo.

REVOLUCION Y PRIMEROS GOBIERNOS REVOLUCIONARIOS.

La crisis del porfiriato que provocó la revolución armada de 1910- 1917, afectó de manera directa a la Ciudad de México que en poco tiempo presentó carencia de alimentos, desempleo y falta de mercados. Esta crisis generó enfermedades, hambruna, acompañada por una epidemia Tifo, que azotó a la mayor parte del país, de manera coincidente con el movimiento armado, causando estragos importantes en la población.

En Iztacalco este hecho afectó de manera significativa, ya que la mayor parte de las familias tuvieron decesos por esta causa, lo que propició establecer peregrinaciones de manera permanente a los santuarios de Chalma, y a la Villa de Guadalupe, para pedir que acabará la epidemia, y después para agradecer la conclusión de la misma, así como la formación de diversas sociedades vinculadas a santos como San José, La Virgen de San Juan de los Lagos y La Divina Providencia. Todo ello en la búsqueda de una alternativa para paliar los estragos de la epidemia en la comunidad, ya que el sistema de salud es deficiente en este periodo de la historia, debido fundamentalmente a que la mayor parte de los recursos se destinaron ala confrontación armada.

La decena trágica trajo como consecuencia una polarización en la sociedad, así como una mayor crisis en la ciudad. La violencia, generada por el conflicto armado, sometió a una parte del país en guerra y saqueo, que se había mantenido alejada de la ciudad y sus comunidades ahora se hace presente, creando incertidumbre y enfrentamientos armados.



Los primeros gobiernos, los de Venustiano Carranza y Alvaro Obregón, emanados del movimiento armado tuvieron la necesidad de establecer gobernabilidad, y legitimidad, ya que proviene de una lucha armada, en el cuatrienio de Venustiano Carranza promulga la Constitución de 1917, que da por concluida el movimiento armado primero y el de Álvaro Obregón, que otorga reparto de ejidos e inicia una política educativa después, así como por los excesos que algunas comunidades llevaron a cabo las fuerzas revolucionarias, o bien por los rumores que en torno a ellos se generaban, como de violencia excesiva, violaciones, saqueos entre otros actos, por lo que es necesario crear espacios de legitimidad, como estrategia recurrieron a la aplicación de la Constitución de 1917.

Particularmente es el artículo 27 constitucional el que les permitió tener certidumbre en la propiedad, además de garantizar la posibilidad de tener una propiedad ejidal, la Reforma Agraria se materializa en el Valle de México en el cuatrienio de Álvaro Obregón de 1920 a 1924, en tanto se dan formas de propiedad diversas, incluso algunos vecinos, que tuvieron la posibilidad y capacidad de trabajo tomaban en arrendamiento algunas chinampas, es aquí en donde aparece un personaje singular de nombre Eligio Rosas Alquicira.

Este personaje propio de la época, aprovecha la incertidumbre del momento, es decir la violencia que se vive en el país a partir del movimiento armado, y pronto se asume como el representante del pueblo, lo cual le permite tener acceso al gobernador del Distrito Federal y en algunos casos incluso, poder ser anfitrión de algunos candidatos locales y federales.

Esta cercanía, con personajes importantes de la política nacional, lo ubica dentro de la esfera de poder local, iniciando una serie de argucias legales, como adueñarse de algunos predios que se encontraban irregulares, ya sea porque sus dueños originales no hicieron los trámites pertinentes para su regularización, o por que se encontraban intestados.

La relación que mantiene Rosas Alquicira con funcionarios públicos, la poca asistencia legal, hizo que se dieran sentimientos de impotencia y de abandono de los habitantes con el poder local, además de amenazas, así lo relata su nieto.

“Mi abuelo tenía una pulquería y daba crédito en la bebida, y cuando estaban tomados afirmaba que habían bebido más de la cuenta e incluso ofrecían una ronda a los parroquianos, lo que les daba una deuda importante. Al no poderla pagar, tomaba en prenda la chinampa del parroquiano, de tal manera que poco a poco e hizo de muchas propiedades, a los parroquianos no les hacía mucho pesar, ya que reunían

a familiares y amigos y en poco tiempo ya tenían una nueva chinampa, aunque esta les quedara un poco más lejana”⁹¹

Álvaro Obregón aplico una política agrarista dotando de ejidos a una buena cantidad de pobladores de la Ciudad de México, así surgieron varias comunidades agrarias en el Valle de México, aplicando una serie de cambios en la estructura de la ciudad, los habitantes del pueblo de Iztacalco, aprovecharon los repartos en las comunidades agrarias del norte del Distrito Federal, se organizaron y solicitaron la dotación de tierras.



Canal de la Viga fines de siglo XIX, vista de las chinampas, autor desconocido.



Canal de la Viga en 1930, foto de autor desconocido

Ante la indiferencia de las autoridades, durante el periodo que se denomina caudillismo, aún durante el maximato, comprendidos de 1920 a 1934, y el creciente alcoholismo de la población se da un distanciamiento de la comunidad con las autoridades, sin embargo ante la posibilidad de establecerse como comunidades agrarias, y con ello la dotación de ejidos, la comunidad se organiza e inicia los registros, se cuenta con un total de 506 individuos susceptibles de ser beneficiados, entre hombres y mujeres mayores de 16 años, que es el requisito de la normatividad.

⁹¹ Entrevista con Juan Pablo Rosas vecino del Barrio de Santiago el 17 de octubre de 2011.

Es durante el gobierno de Plutarco Elías Calles cuando se dan una serie de incidentes en la comunidad. Por una parte, en medio del conflicto armado, en lo que se denominó la Revolución Cristera de 1927 a 1932, cuando se inicia una investigación jurídica, en donde el denunciante es Eligio Rosas Alquicira y compromete en una conspiración a los vecinos que lo han denunciado por fraudes, agresiones o que se han opuesto a su forma de hacer fortuna, lo que ocasiono que fueran aprehendidos varios vecinos. A los vecinos apresados los que se les propuso la libertad a cambio de acceder a la venta de sus chinampas al señor Rosas Alquicira⁹².

En medio de estos conflictos, y bajo la intervención de Rosas Alquicira que presumía una amistad íntima con Plutarco Elías Calles se da la dotación de tierras el “19 de diciembre de 1928 se decreta la asignación del Potrero Zacahisco con una extensión de 154-96-24 hectáreas, el Potrero San José con una extensión de 40-88-52 hectáreas sumando un total de 201-74-95 hectáreas”.⁹³

⁹² Archivo General de la Nación/Instituciones Gubernamentales: época moderna y contemporánea/ Administración Pública Federal Siglo XX/ Secretaría de Gobernación S.XX / Investigaciones Políticas y Sociales Generalidades / Caja 0229. Título Luchas y agitaciones políticas, revoluciones, motines, sublevaciones 0229-029 mayo de 1927

⁹³ Diario Oficial de la Federación 19 de Diciembre de 1928 p.1



Canal de la Viga en 1900, Embarcadero de La Garita, autor desconocido



Canal de la Viga, Santa Anita en 1900, autor desconocido.

Con esta dotación la comunidad adquiere una importancia local, ya que la mayor parte del ejido es de tierra de humedad, es decir son en estricto chinampas, pero como consecuencia de la desecación del lago se dan estos terrenos llamados potreros, porque tienen la finalidad de ser tierras de pastizales, con la dotación a la comunidad estas adquieren una actividad productiva diferente.

La situación de la comunidad se vuelve de prosperidad, atribuida más a la reforma agraria que a una labor de la comunidad. Sin embargo la población incrementa su religiosidad y se intensifica la participación para la construcción de las iglesias de los barrios, así como las ceremonias y fiestas patronales.

En ese tiempo las cosechas aumentaron, y el trabajo rendía frutos, algunos contrataron jornaleros porque no se daban abasto con el trabajo, otros rentaron sus tierras a particulares o a los propios vecinos, y para dar gracias al señor, pues iniciaron las procesiones para que se viera lo grande que era nuestra comunidad, se gastó más dinero en música, comida, cohetes, y hasta invitaron al señor obispo para que oficiara la misa, la

primera vez que vino fue al barrio de la Santa Cruz, y de ahí en adelante las fiestas se vienen dando con música, cohetes y procesiones⁹⁴

Los vecinos se distanciaron de la autoridad, debido a las constantes agresiones de un elemento ligado al poder, por si fuera poco, al tiempo se incorporan a la presencia de Eligio Rosas, la familia Alanís, que adquieren predios en el barrio de la Santa Cruz. La particularidad de esta familia es que establece una distinción con la comunidad, ya que forman parte de la Asociación de Charros del D.F., una de sus primeras actividades políticas fue la de formar la Asociación de Charros de la Viga A.C. la cual se funda en 1942, con la cual se proyectan logrando ocupar en algunas ocasiones cargo de representación popular, como diputados.

La existencia de estos personajes dentro de la comunidad, debido, en gran medida a los hechos de prepotencia, y agravios contra los vecinos, incremento la impunidad y la confrontación con los vecinos, que utilizaron los sistemas de cargo para mantenerse al margen de esos grupos, y por tanto poco les interesaba la participación política.

Al incrementarse la población se inicia un nuevo litigio, ahora para crear “un nuevo centro de población agrícola y se solicita la expropiación de utilidad pública los predios del Rancho Tlacotal propiedad del señor Ángel García Luzcurain y cedió a su esposa predio con el nombre de Bramadero”⁹⁵

Este litigio fue largo y complicado para la comunidad, que pretendía beneficiar a 1101 personas con 239 jefes de familia, los fallos van desde dotarle a la comunidad de un nuevo centro agrario, hasta restituirle a la familia García Luzcurain la propiedad, en ese conflicto se da la iniciativa de ley en el gobierno de

⁹⁴ Entrevista con el señor Jesús Saldivar vecino del barrio de la Asunción

⁹⁵ Texto del documento básico del Pueblo de Iztacalco Registro Agrario Nacional.

Manuel Ávila Camacho de crear un centro urbano justo en el predio de Tlacotal que tiene una extensión de tierra de 154-96-40 hectáreas.

Al final del conflicto las tierras son restituidas a la familia García Luzcurain, que de inmediato fraccionaron y dieron pauta para constitución de las colonias Tlacotal, Bramadero y Ramos Millán. Una parte de ellas se convierte en poco tiempo en una zona industrial que adquiere el nombre de Granjas México, constituyendo una zona de proyección importante por la posición geográfica que tiene, cercana a la carretera a Puebla, dentro de la mancha urbana del Distrito Federal, así como en el entorno cercano a los asentamientos humanos, y por tanto acceso a fuerza de trabajo..

En este periodo también se dan los primeros asentamientos fabriles los que se dan en 1930, primero como pequeñas talleres como alfarerías y una fábrica de cartón, Iztacalco adquiere importancia en la Ciudad por la cercanía a los centros de distribución y comercialización y obligados por la necesidad de mejorar y hacer eficientes los medios de comunicación, aparecen los primeros tranvías y rutas de transporte en la ciudad.

PROCESO DE INDUSTRIALIZACION

En el año de 1938, el proceso de desecación del lago, mantiene un avance importante, de hecho la mayor parte ya se encuentra desecado a través de tres acciones, por un lado la canalización del lago iniciada desde la época colonial, llega a una solución, es decir el Tajo de Nochistongo, permite la salida de agua del Valle de México, permitiendo emerger tierras que dan paso a nuevos asentamientos.

Una segunda medida fue el entubamiento de los Ríos de la Piedad y Churubusco. Del primero se desarrolla la obra que da paso al Viaducto Miguel Alemán, y del segundo se da paso a lo que ahora es el Circuito Interior, en ambos casos se respeta el cauce de los ríos.

Esto provoca que el agua que queda, particularmente en el Canal de la Viga se convierta en un problema, ya que al no contar con una circulación natural, el agua empieza a estancarse y se convierte en un problema de salud. Por lo que el gobierno del Distrito Federal inicia y lleva a cabo el entubamiento del canal, y con ello se pierde la comunicación por agua que se tenía de manera natural, también se da el asentamiento de nuevas colonias, por lo que la producción agrícola empieza a ser poco redituable para los habitantes del pueblo de Iztacalco.

Aunado a esto los servicios de transporte pronto se convierten en un beneficio para la comunidad. La cercanía con los mercados de Jamaica y la Merced permiten que el transporte de mercancía se lleve en poco tiempo, así que de acuerdo al testimonio del señor Marcos Salinas que

Nos levantábamos a las cuatro de la mañana, cosechábamos nuestras verduras, a veces lechuga, o rábano, poro o zanahoria, y los llevábamos en una camiones de redilas a Jamaica o hasta unas bodegas en la calle de San Pablo y ahí las vendíamos, con la garantía que eran verduras frescas recién cosechadas, uya para las ocho de la mañana estábamos de regreso, y de ahí a volver a sembrar, quitar la yerba o abonar la tierra⁹⁶

Sin embargo en 1940, en plena aplicación de modernización del país, e iniciado el proceso de industrialización la comunidad sufre su primer expropiación por parte del gobierno del Distrito Federal y se afectan

⁹⁶ Entrevista con Marco Salinas vecino del Barrio de La Asunción, propietario de chinampas expropiadas para la construcción de la Unidad Habitacional INFONAVIT

29,947.40 m² a favor de la Compañía Hidroeléctrica de Amacuzac S.A.⁹⁷, con ello se garantiza la dotación del servicio eléctrico a la zona oriente y sur del Distrito Federal.

La principal afectación es que al dotar del sistema eléctrico a la zona, le proporciona la posibilidad de establecer una industria moderna, y por tanto la contratación de fuerza de trabajo. Los habitantes de la comunidad de los siete barrios de Iztacalco les proporciona la posibilidad de cambiar de actividad económica, pasando de ser campesinos, o comerciantes a obreros, y la oportunidad de especializarse.

Otras de las consecuencias es la que se genera por la atracción de migrantes que buscan mejores alternativas de vida, y la naciente industrialización les otorga esta posibilidad. Ellos aprovechan la cercanía de la comunidad con estos nuevos centros fabriles, estableciendo así nuevos asentamientos, creando nuevas colonias urbanas.

En el año de 1951 viene una oferta que cambia el panorama de la comunidad cuando la La Sociedad Civil Colonias Urbanas Ejército Mexicano, solicita la permuta de terrenos ejidales para la formación de la Colonia Urbana en la que jefes y oficiales del Ejército Mexicano y la Armada pudieran obtener lotes. Representados por el General Narciso Medina Estrada, el Capitán Federico Martínez Hurtado y el Capitán de Navío Eduardo González Carrillo, a través de la Financiera Reforma acuerdan con el Comisariado Ejidal y su mesa Directiva, Severiano Díaz Barroso, Pablo Díaz y Benjamín Díaz⁹⁸,

Con lo que acuerdan ceder estos terrenos, a cambio se hará un depósito de \$150,000.00 a favor del comisariado ejidal, además se otorgarán a la comunidad

⁹⁷ Diario Oficial de la Federación Febrero de 1944

⁹⁸ Documento Básico del Pueblo de Iztacalco Registro Agrario Nacional

205-05-05 hectáreas de las cuales 200-00-00 hectáreas son de riego del predio Santa Matilde así como 100-44-84 del predio San Ramón y 50-00-00 hectáreas del predio Tierras Negras ubicadas en el Plan de San Juan del Río Querétaro así como la entrega de de dos equipos de bombeo una de 10 pulgadas y otra de 7 pulgadas, equipadas con motor de 60 y 55 HP. Ofrece además \$7000.00 a cada uno de 530 ejidatarios, dos tractores nuevos equipados, dos camiones de redilas de 6 ½ toneladas 55 troncos de mulas equipadas con arreos, a cambio de 134-12-15 hectáreas que se le restarán al ejido de Iztacalco, el acuerdo se consuma y se firma el 21 de septiembre de 1951.⁹⁹

Se acuerda además la venta de un predio sobre el Canal de la Viga que tiene un pozo de agua a la empresa Compañía Embotelladora Mexicana S.A. (hoy Pepsico), creando la primera gran empresa dentro de la comunidad, el compromiso es que la mayor parte de los empleados de esta embotelladora sean vecinos del pueblo.

Con estos acontecimientos, la zona de cultivo se reduce de manera dramática, quedando solo una cuantas hectáreas como zonas productivas, algunos de los antiguos chinamperos se emplearon en la embotelladora, otros decidieron vender lo que les quedaba en el pueblo y decidieron emigrar a San Juan del Río, manteniendo solo las relaciones familiares y religiosas con la comunidad.

Los cambios en la comunidad fueron de efecto inmediato, la mayor parte de los ejidatarios hicieron la aportación necesaria para la conclusión de las iglesias de sus respectivos barrios, algunos que emigraron a San Juan del Río, no vendieron, sino que aprovechando la creciente migración a la Ciudad de México provenientes del campo, decidieron rentar el uso del suelo, como la comunidad no tenía, en su mayor parte, servicios de agua, drenaje y luz eléctrica, ofrecieron por una módica

⁹⁹⁹⁹Idem.

cantidad la renta del suelo, así los migrantes contaban con un espacio, el cual aprovecharon construyendo humildes viviendas, con lo que tenían a su alcance, es decir cartón y ,madera.

Por otra parte en el año de 1952 se inicia el entubamiento del Canal de la Viga, concluyendo una época en, la que los transportes fluviales eran la solución d los problemas tanto al interior del pueblo como la comunicación con los mercados.

EL DESARROLLO ESTABILIZADOR

Para 1951, el proceso de urbanización, industrialización y crecimiento de la Ciudad de México ya era incontrolable, primero porque se anunció el fin del reparto agrario, y en segundo lugar las políticas sociales del Estado de Bienestar que otorgaron a los trabajadores de la industria seguridad social, es decir permanecía en el trabajo, servicio médico, y la garantía de un salario permanente, trae consigo la invitación a los habitantes del campo a migrar a las ciudades, y en particular a la Ciudad de México en busca de mejores condiciones de vida.

En Iztacalco, después de la permuta ejidal, así como la compensación por la creación de las colonias Militar Marte y Zacahuitzco, fue sustancial, provocó que algunos de los chinamperos dejaran de sembrar, además de que las obras de desecación del Canal de la Viga, aleja la humedad de las tierras, como alternativa se recurre a la renta de la tierra.

Las condiciones de renta fueron sencillas, se renta un espacio, sin servicios, sin agua potable, sin drenaje, en donde el arrendatario puede construir su vivienda con el material que tenga a su alcance, o bien de acuerdo a su capacidad económica, así aparecen las primeras vecindades en el pueblo de Iztacalco, algunos levantan su vivienda con madera y materiales de desperdicio, ya sea metálicos o de plástico, otros, con más recursos recurren al adobe, o al ladrillo.

Con el crecimiento urbano de la ciudad, también aumentan los requerimientos de abastecimiento, y los grandes centros distribuidores de alimentos, siguen siendo los mercados de Jamaica y la Merced, lugares en donde los vecinos de Iztacalco tienen sus locales, logrando una posición económica desahogada, estas condiciones económicas, se reflejan en las fiestas patronales, que poco a poco se ven adornadas con música, y festividades más prolongadas.

La fiesta del Martes de Dolores, deja de celebrarse en el canal de la Viga, convertido en la Calzada de la Viga y se traslada al atrio de la Parroquia de San Matías, aunque el ambiente de competencia no se pierde, ahora cada uno de los barrios y algunas mayordomías ocupan espacios en el atrio en donde cada una de las mayordomías levanta un altar con portada de flores, hortalizas, o de diversos materiales, realizando una ceremonia que concluye con el compromiso de que cada una de las mayordomías otorgue agua de limón con chía, convirtiendo esta acción como la conclusión de la conmemoración de la semana santa, y de la llegada de la primavera.

En tanto el crecimiento de la ciudad es importante, lo que atrajo a personajes que aprovecharon la oportunidad, llevando a cabo invasiones de tierras, en donde se convoca a los recién migrados del campo, generando asentamientos urbanos, con el carácter popular, estas invasiones se realizaban durante la noche, de tal manera que al día siguiente los vecinos se sorprendían al encontrar un nuevo asentamiento humano en donde existía un terreno baldío o bien un área de siembra.

Esta forma de invasión, generó la imagen de que llegaron del cielo, por lo que se les denominó “paracaidistas”, esta forma de crear asentamientos. Se volvió común en las grandes ciudades del país, Monterrey, Cuernavaca, Puebla, Guadalajara, y en particular la Ciudad de México, incluso en las grandes

propiedades adquiridas en la década de los años 30 en el ex lago de Texcoco, se presentaron estas invasiones.

Una de las consecuencias , es que se originaron movilizaciones por parte de los invasores, primero por la dotación de servicios básicos, como son agua, luz, drenaje, posteriormente, para la construcción de escuelas, mercados y servicios médicos, pronto se dota de transporte, lo que implica pavimentación, y la construcción de guarniciones y banquetas.

Estas movilizaciones eran lideradas por personajes vinculados con funcionarios gubernamentales, este vínculo se da también en torno al partido oficial (PRI), ampliando su presencia política.

De esta manera surgieron asentamientos importantes, particularmente en el oriente de la ciudad, y en la parte correspondiente al Estado de México surgiendo así Ciudad Netzahualcóyotl, primero, Chalco y Valle de Chalco después.

En esa coyuntura, previendo una inminente expropiación, o bien una invasión, Eligio Rosas, realiza el fraccionamiento de una parte de sus chinampas da origen a la Colonia Juventino Rosas, la versión de Juan Pablo Rosas, es que el nombre de la colonia sería Eligio Rosas, pero a sugerencia de un amigo cercano, le advirtió que este hecho abriría la posibilidad de una investigación sobre la propiedad de la tierra, por lo que se optó por el nombre del músico

Una vez constituida la colonia urbana se procedía a la urbanización, y en un lapso muy corto se contaba con pavimentación, alumbrado, drenaje y agua potable domiciliada, a diferencia de lo habitantes de los siete barrios, en los que este proceso llevaría más de veinte años después.

En 1962 el Presidente de la República Adolfo López Mateos, promueve un decreto expropiatorio de la parte del área cultivada del Pueblo de Iztacalco, para la construcción para venta o arrendamiento de vivienda popular.

Las afectaciones en el pueblo produjeron un impacto importante, en primer lugar la alteraciones en la economía local se canalizan a través del comercio, la mayor parte de los chinamperos ofertan sus productos en los mercados de la Merced y Jamaica, lo que les genera una cierta estabilidad económica, ya que de manera indirecta también comercializan las hortalizas y flores de los chinamperos de Xochimilco, Milpa Alta y Tlahuac, y en menor medida de Iztapalapa, ya que estos últimos también son afectados por la creciente urbanización de su área agrícola.

El hecho de que tengan una economía diversificada, además de la expropiación, obliga a los chinamperos a buscar formas de defensa, ya que lo que se afecta es su patrimonio, y esta vez no tienen una oferta compensatoria como las afectaciones anteriores, por el contrario se ven amenazados en el entorno social, geográfico, así como en sus formas de vida.

La respuesta que ofrecen es la organización, llevada a cabo a través del comisariado ejidal buscan y encuentran una alternativa en el juicio de amparo, en el aspecto político, se llevan negociaciones, pero la intervención de Eligio Rosas, así como las intimidaciones de Andrés Alanís, pronto deja de ser una alternativa.

Con las intimidaciones realizadas, así como el decreto expropiatorio, se aniquilaba la producción chinampera y agrícola del pueblo de Iztacalco, por lo que se da pie a la búsqueda de una salida legal que rescatara algunas partes, por otra parte, en los límites con la recién formada Colonia Juventino Rosas, se presentó un asentamiento irregular encabezado por Francisco de la Cruz, un migrante oaxaqueño, que se decía líder social, pero que mantiene una alianza con Eligio

Rosas, al que le respetó los predios en venta, así como servirle de base social para actividades políticas en las elecciones de de 1963, para diputados locales.

El descontento provocado en la comunidad por la expropiación de la última parte de sus chinampas generó pugnas internas, unos por que aspiraban a una indemnización importante, otros porque se amenazaba

El refugio natural se da en el sistema de cargo, en donde para reunirse y discutir de manera discreta, es la forma que tiene la comunidad para transmitir información, así como para tener elementos en la toma de decisiones, sin la intervención de los personajes que amenazan a la población.

En particular la visita domiciliaria de las imágenes de la Virgen de Guadalupe, y el Santo Cristo de Chalma, los que aglutinan a la mayor parte de los chinamperos, así como las mayordomías de cada una de las siete capillas que dependen de la Parroquia de San Matías, a través de la recaudación de fondos para las fiestas patronales.

“Desde siempre en la casa del mayordomo se lleva a cabo la junta del barrio en donde se decide la cantidad de cohete, flor y música que va a tener la festividad, así como un cálculo aproximado del costo en general.

Cada mayordomía tiene una lista de socios, los cuales se anotan de manera voluntaria, el costo se divide entre el número de socios y con ello se asigna una especie de cuota a cubrir, en 1960 la cuota era de \$ 100.00, (cien pesos), y la lista de socios era de 100 personas por lo que se recolectaron \$10 000.00 (diez mil pesos), se pagaron 10 horas de banda,

dos horas de mariachi, la portada, los adornos del altar, varias gruesas de cohetes, así como la portada del santo jubileo”.¹⁰⁰

Es claro que la fiesta se convierte en una forma de convivencia, cooperación y proyección de la tradición, sin embargo también representa una manera de organización y reconocimiento de ciertos personajes que se convierten en los ejes de la mayordomía.

Las diferencias generadas por el decreto expropiatorio, y por la amenaza de perder el patrimonio llevó a los vecinos a buscar formas alternativas de organización y participación, ya que de una parte, las estructuras del PRI, representadas por Eligio Rosas y Andrés Alanís, no permitieron una respuestas institucional, es decir la negociación a través de los representantes formales, y por otra parte la invasión de Francisco de la Cruz, contó con el apoyo de la izquierda militante, y formó parte del naciente movimiento urbano popular.

Estas condiciones, solo permiten la salida legal, aparece dentro de la comunidad un abogado de nombre Francisco Cázares Alvarado, que lleva el juicio de amparo, y representa legalmente a los chinamperos inconformes, logrando establecer un tiempo en el que se tiene la esperanza de lograr la derogación de la expropiación.

Con la esperanza aumentó la idea de que un milagro pudiera ayudar, así con esta creencia, se incrementa la religiosidad, y en la espera del milagro, las fiestas patronales, así como las organizaciones en torno a las mayordomías se incrementaron.

¹⁰⁰ Entrevista con la señora Juana García, vecina del Barrio de la Asunción, ha sido topil de diversas mayordomías en el pueblo, realizada el 13 de septiembre de 2010.

“Con las idea de rezar y apoyando al licenciado Cázares participamos, primero en los juzgados, y después en las oficinas del jefe del Departamento del Distrito Federal, ya en los años setenta, fue con Octavio Sentíes Gómez, quien nos informó que la expropiación se realizará en poco tiempo, por lo que era mejor dejar las demandas de lado.

Nosotros, decidimos seguir oponiéndonos, nos ofreció incluso obras de pavimentación a cambio de no oponernos a la expropiación, como no lo hicimos, tampoco nos pavimentaron el pueblo, fue hasta la época de López Portillo cuando se inicia la pavimentación del pueblo.”¹⁰¹

La relación entre el Departamento del Distrito Federal y la comunidad se mantuvo tirante, ya que para los chinamperos era imposible pensar la vida si su forma de sustento, y la estructura social que representaba la producción de hortalizas, y para el gobierno federal, era importante la expropiación para mantener el crecimiento de la Ciudad de México, así como satisfacer la creciente demanda de vivienda en la ciudad.

Ante el crecimiento importante de la Ciudad de México era necesaria una nueva reforma administrativa, en este caso se amplió el número de delegaciones en el Distrito Federal a dieciséis delegaciones, con esta reforma se concreta la imagen de lo que se ha denominado Ciudad central, y ciudad periférica, desaparece de manera directa la Ciudad de México como zona de administración y se convierte en las Delegaciones Cuauhtémoc y Venustiano Carranza, se añaden las delegaciones Miguel Hidalgo y Benito Juárez así como la Delegación Gustavo A. Madero.

¹⁰¹ Entrevista con Ramón González Catalan exchinampero de Iztacalco , realizada el 15 de mayo de 2009

Con estas reformas, se completa la idea de expansión de la Ciudad, por lo que vemos, y se ha mantenido hasta el momento, la imagen agraria se centra en las Delegaciones, Xochimilco, Milpa Alta, Tlalpan. Magdalena Contreras y Tlahuac.

Iztacalco e Iztapalapa, que hasta ese momento (1970), tienen zonas de cultivo las perderían de manera rápida, es decir en un periodo menor a diez años, desaparecen las chinampas y zonas agrícolas de estas delegaciones y se dan paso a un número importante de colonias populares, convirtiendo a Iztacalco en la delegación más densamente poblada, y a Iztapalapa en, la que habitan el mayor número de habitantes dentro de la ciudad.

La ruptura de la comunidad con el titular delegacional en Iztacalco, también se torno complicada, por lo que se optó por construir el edificio delegacional alejado del pueblo y se ubicó en la esquina de la Avenida Plutarco Elías Calles y el Río Churubusco.

El antiguo edificio delegacional se encuentra dentro del pueblo, de manera por demás ofensiva, Eligio Rosas, a nombre de la comunidad dona el edificio al Partido Revolucionario Institucional, para que ahí estableciera las oficinas del XV distrito electoral.

En tanto el conflicto por la expropiación generó una serie de asambleas encabezadas por Gregorio Martínez, trabajador de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro y casado con una de las ejidatarias del pueblo, en estas asambleas de plateaba mantener las chinampas productivas, así también establecer canales de comunicación a través de las campanas de la parroquia, y las capillas.

La organización se basa en la división de barrios que ya se tenía sirvió de base para la oposición a la expropiación, lo que facilitó la integración, además de que en la mayor parte de estos se tiene una relación familiar.

“Esta relación permitió que las mayordomías de fortalecieron, incluso se recaudó más dinero que en años anteriores, las fiestas fueron un alarde de convivencia y solidaridad, que nos sentimos intocables, pensamos algunos, que el gobierno no sería capaz de quitarnos las chinampas, por el hecho de que estábamos unidos.”¹⁰²

Sin embargo esta firmeza para defender la tierra, carece de una representación legal, por lo que el gobierno federal apareció con una nueva propuesta el 21 de abril de 1972 se decreta la creación del Instituto del Fondo Nacional para la Vivienda de los Trabajadores (INFONAVIT), encargada de la construcción, y dotación de vivienda a los trabajadores afiliados al Instituto Mexicano de Seguridad Social (IMSS).

La creación de INFONAVIT, resuelve dos problemas, por una parte la creciente demanda de vivienda, así como abastecer de vivienda a los desplazados por las obras del metro, particularmente en la zona de la Candelaria de los Patos, en donde se expropiaban viejas vecindades para dar paso a las obras del metro y la proyección del Palacio Legislativo.

Para los vecinos de Iztacalco esto representaba el golpe final para la desaparición de las chinampas, ya que los espacios disponibles, eran los terrenos ya expropiados en el decreto de 1962. Se inicia un nuevo litigio, ahora, en contra del INFONAVIT, con resultados fatales, se ordena la entrega de las chinampas para dar paso a unidades habitacionales.

La orden de desahucio llega a los chinamperos de manera individual y por correo, lo que impidió rechazar la orden, que era la estrategia plateada en las asambleas.

¹⁰² Entrevista con Vicente Santillán, ex chinampero, y ex mayordomo del Barrio de la Asunción. 13 de agosto de 2010

“La indicación nera no recibir las notificaciones, así no estábamos aceptando la expropiación, pero fue inútil nos llegaron por correo certificado, y ni modo, aceptamos..

Pero habíamos decidido pelear así que ahí vamos a las oficinas de Octavio Senties, ya que Alfonso Martínez Domínguez, había renunciado apenas, por lo de San Cosme, nos recibió y se comprometió a darnos una cita con Jesús Silva Hersong, que era el director de INFONAVIT, era un muchachito muy amable, que nops dijo que ya no dependía de él porque la constructora ya estaba trabajando, pero nos ofreció que a cada uno de los chinamperos afectados nos daría una vivienda en la Unidad Picos Iztacalco, algunos pensaron de lo perdido lo encontrado es ganancia. Hasta la fecha estamos esperando para que negociemos el pago de las chinampas, aunque si nos dieron casa en la unidad.”¹⁰³

La construcción de la unidad ofrecía un reto a los arquitectos, ya que es tierra de humedad, es decir el subsuelo, y a muy corta distancia existe agua, contaba con numerosos pozos de agua, que los vecinos utilizaban para el riego.

Para compensar el daño ecológico que representaba la construcción de las unidades, ya que entre otras cosas existían siete ahuehuetes milenarios, una amplia zona agrícola y multiplicidad de árboles frutales, se decidió la construcción de un lago artificial que sirviera como atractivo y recreación.

“En la tarde del 10 de noviembre de 1973, sin mediar negociación aparecieron camiones, bulldócer, y un contingente de granaderos, y empezaron a arrasar con lo sembrado, casa, y hasta a los animalitos en sus corrales se llevaron, y ahí se acabo la vida en Iztacalco, de nada sirvieron

¹⁰³ Entrevista con Vicente Santillán.

los preparativos, la organización de las mayordomías, nos sentimos traicionados, creo que fue una trampa del gobierno.”¹⁰⁴

En tanto, Francisco de la Cruz decide trasladar la invasión de los linderos de la Colonia Juventino Rosas, ya que estos terrenos son parte de la zona afectada por la expropiación, a una zona donde los vecinos utilizaban como campos de fut-bol.

Por la situación complicada entre los vecinos del pueblo y el gobierno federal, dejo sin protección a la comunidad, lo cual favoreció a la invasión, aprovechando esta coyuntura, Francisco de la Cruz provoca un incendio de su campamento, y en una postura de víctimas, invita a los habitantes de las vecindades a la invasión, en poco tiempo existe un grupo importante de vecinos que se incorporan a las filas de los invasores, generando una base social, lo suficientemente amplia para poder generar una movilización de masas.

El avance del movimiento urbano popular le garantizó a la invasión el apoyo político, y la cobertura legal para poder garantizar la dotación de los espacios y terrenos necesarios para dotar de vivienda a los miembros de este movimiento.

Los afectados por la invasión, y la expropiación, quedaron sin cobertura legal y política, lo que provocó que se vincularán más en sus formas de organización interna, así como en afianzar sus lazos familiares, centrando sus esfuerzos en las fiestas patronales, ya que sus esperanzas de triunfo eran nulas, decidieron iniciar una búsqueda de alternativas dentro de la comunidad.

Después de la pérdida de sus terrenos algunos vecinos decidieron mantener su actividad económica, así que buscaron ocupar una parte de los terrenos de San Juan del Río, sin embargo los que emigraron en 1952, no

¹⁰⁴ Entrevista con Ramón González Catalán

permitieron que se incorporaran, encontrando alternativas en el municipio de Texcoco en donde reinician sus actividades económicas, solo que en esta ocasión no abandonaron el pueblo sino que mantuvieron a la familia dentro de la comunidad, para no romper la unidad interna.

Para los vecinos, al sentir el desamparo de las autoridades, ya que se amenazaba la propiedad a través de la expropiación, y por la invasión, ante la cual so tenían mayor forma de defensa que la violencia, y esta esta opción, también estaba limitada, ya que las formas de organización se encontraban frecuentemente amenazadas por los personajes vinculados a las autoridades.

Estas condiciones les cierran cualquier tipo de solidaridad fuera de la comunidad, así también como la desesperanza de rescatar su patrimonio, entonces recurren a la organización interna, en la cual pueden regular la incorporación, así como establecer una estrategia de comunicación.

La forma de organización interna es el sistema de cargos, ya que en ella se encuentra, en primer lugar, la integración de las familias, así como la delimitación de los habitantes por cada uno de los siete barrios.

La participación política de la comunidad se vio mermada, ya sea por el desencanto, por la pérdida del patrimonio, o bien por que los canales legales solo provocaron que se legalizara la expropiación, y para colmo, se presentaron problemas de delincuencia importantes entro de la colonia, atribuidos, principalmente a los invasores.

El 25 de enero de 1976 se presenta un incendio en el campamento de los invasores, algunos los vecinos lo atribuyeron a los chinamperos que desesperados por la invasión y ante la impotencia de recuperar su patrimonio recurrieron a este acto, pensando que de esta manera se erradicaba la amenaza.

Otros, por su parte pensaron que fue una estrategia de Francisco de la Cruz para ampliar la invasión, ya que como discurso manejo ser víctima de las autoridades, invitando a los habitantes de las vecindades existentes en el pueblo a ser beneficiados con su proyecto, así, la mayor parte de los arrendatarios se incorporan a la invasión, y para 1979, obtienen la regularización de la colonia, así como la dotación de servicios, y como el asentamiento irregular no fue suficiente se les asignaron algunos predios en la delegación Tláhuac.

Con la ampliación y posterior regularización del asentamiento irregular, le otorgaron servicios, como agua, drenaje, guarniciones y pavimentación, con los recursos que estaban aprobados para la realización de obras en los siete barrios de Iztacalco, tales como alineación de calles y nivelación de suelo.

Es evidente que para las autoridades del Departamento del Distrito Federal no fue prioritario resolver las necesidades de la comunidad, por lo que se iniciaron gestiones por parte de los vecinos para realizar las obras de urbanización dentro de los barrios, gestiones que fueron rechazadas sistemáticamente con el argumento de que el presupuesto destinado a estas obras ya se había ejercido en otra zona de la comunidad.

En los siguientes años, la comunidad se centró en la organización de las fiestas patronales y en las organizaciones de la religiosidad popular como forma de participación social, así como utilizar estas como formas de comunicación interna.

Ante la imposibilidad de de resolver las demandas por los cauces legales, e incluso utilizando la presión a través de plantones frente al edificio del Departamento del Distrito Federal, así como la inutilidad de encontrar un entendimiento con las autoridades delegacionales, hubo una cierta resignación a

mantener las calles sin pavimento, ni banquetas, y sufrir las consecuencias de las temporadas de lluvias, es decir lodo, encharcamientos, etc.

En 1980 muere Eligio Rosas, no sin antes dejar un pasado de presión y hostigamiento hacia la comunidad, imposibilitándola de generar organizaciones propias para la defensa de sus derechos. Por su parte los habitantes de los siete barrios encontraron en las fiestas patronales, y particularmente en la peregrinación al santuario de Chalma en el Estado de México una forma importante de identidad, la cual se convierte en un sello particular de los vecinos.

Es hasta el sexenio de Miguel de la Madrid, en 1984, cuando se inician los trabajos de alineación de calles, construcción de guarniciones, banquetas y pavimentación en los barrios de la Asunción, Santa Cruz y San Miguel, como una concesión de las autoridades a fin de establecer alguna forma de comunicación y relación con la comunidad, sin embargo esta sólo se presenta de manera superficial, ya que la comunidad mantiene distancia con las iniciativas gubernamentales.

Los sismos de 1985, son un elemento que impactan a la comunidad, ya que esta se manifiesta a favor de los damnificados de las colonias Morelos y Guerrero, con los que sienten algún tipo de identidad, asimismo, las políticas de establecer formas de autoconstrucción, a favor de los habitantes de las viejas vecindades en estas colonias, propiciaron que las pocas vecindades dentro de la comunidad también se constituyeron en cooperativas de vivienda logrado establecer al menos dos unidades de este tipo dentro de los barrios.

Las reformas federalistas de 1994, generan inquietudes dentro de la comunidad, así como al Departamento del Distrito Federal que da instrucciones a José Manuel Castelazo de los Ángeles, Delegado en Iztacalco, para que incluyera en un programa de mejoramiento barrial a los vecinos de los siete barrios, para lo cual busca a través de militantes del PRI en el pueblo vincularse con líderes

locales, la respuesta fue que hubo auto denominaciones, con carencia de sustento social, que sin embargo marcan el inicio, o al menos eso parecía, de una organización interna.

Las elecciones de 1997 apuntan a que el Distrito Federal fortalezca una línea de trabajo y gobierno de izquierda, lo que permitiría un trabajo con los sectores populares, en los siete barrios este acontecimiento paso con cierto escepticismo, ya en palabras de Ramón González Catalán.

“Cuando vinieron a impulsar la campaña de Cuauhtémoc Cárdenas en la comunidad vinieron los mismos que me invitaron a la comida con Salinas, es decir, Irma Cortes, Rosa Parra, las mismas personas que hacen el trabajo del PRI, así que pensé que es lo mismo.”¹⁰⁵

Desde la administración de José Castelezo hasta la fecha, los jefes delegacionales han tratado de tener presencia dentro de las fiestas patronales, ya sea como personajes activos o bien como patrocinadores de las fiestas.

“He sido mayordomo de la Capilla de Asunción en tres ocasiones y en cada una de ellas siempre viene un representante de la Delegación a ofrecer cubrir los gastos de alguna parte de la fiesta, lo platicamos en el inventario, y se decidió siempre, que la fiesta es del pueblo, y que la vamos a pagar con la cooperación de los socios y vecinas, y gracias a dios siempre se ha cubierto todo, en algunas ocasiones contamos con donaciones de algún vecino, por ejemplo, hay familias que proporcionan la flor, o la música para la fiesta, de esta manera cubrimos los gastos, manteniendo siempre al pueblo como principal fuente para los gastos de las fiestas.”¹⁰⁶

¹⁰⁵ Entrevista con Ramón González Catalán. Ex chinampero de Iztacalco 20 de septiembre de 2011.

¹⁰⁶ Entrevista con Humberto salinas. Ex mayordomo de la Asunción 7 octubre de 2012.

Es claro, que existe una distancia importante entre la organización interna representada por las mayordomías, la religiosidad popular y la administración pública, incluso existe cierta desconfianza por las organizaciones partidistas, ya que la mayor parte de los militantes de estas, por lo general se promueven con las autoridades locales logrando, en el caso de muchos de ellos, un puesto laboral en la Delegación Iztacalco.

Por lo que podemos concluir que la comunidad ha logrado establecer en la fiesta patronal y en el sistema de cargo una forma de organización interna, lo que les ha permitido establecer formas de participación y organización propias, en donde la rendición de cuentas por parte de los mayordomos, es el inventario, ceremonia que se presenta en el cambio de mayordomías, en donde el mayordomo saliente informa a la comunidad, sobre los gastos, y gestaciones realizadas, así como la lista de los socios que aportaron dinero o especie, informando con detalle cada una de estas partes, así como señalar los pendientes que deja, las deudas que pudieran surgir, no las paga la comunidad, sino es responsabilidad exclusiva del mayordomo.

Por su parte el mayordomo entrante, informa sobre quienes van a acompañarlo en la mayordomía en calidad de topiles, las obras que planea realizar, o bien las particulares de la fiesta, asumiendo el compromiso con la comunidad de que cada una de las propuestas se realizará, y de la cual se toma nota y se recibe la información correspondiente en el siguiente inventario.

Esta ceremonia se realiza en cada uno de los siete barrios, la fecha de inventario, corresponde al cambio de mayordomía que por lo general es un día después de la fiesta patronal de cada una de las capillas de los barrios; por su parte la Parroquia de San Matías queda a cargo de una Cofradía, la cual se encarga de aportar lo necesario para el mantenimiento del edificio parroquial, así como la organización de las fiestas del Martes de Dolores, el Jubileo que se

realiza en Agosto, y la fiesta patronal de san Matías a celebrarse en el mes de mayo.

La asistencia de la comunidad en los inventarios es importante, ya que por lo general se presentan entre doscientas o más personas, las cuales participan cuestionando o asumiendo compromisos en el transcurso del año que dura la mayordomía.

En comparación con las invitaciones para los informes delegacionales, o bien las que realizan los diputados locales, o bien la invitación a las festividades que organiza la administración delegacional, en donde la asistencia es escasa, y solo acuden por la promesa de algún obsequio.

Con lo que podemos atribuirle a las mayordomías una mayor legitimidad dentro de la comunidad, incluso pensar que esta forma de organización les garantiza sentido de identidad y pertenencia, lo cual se convierte en un sello distintivo, considerando las mutilaciones al espacio del pueblo, así como la urbanización creciente en un lapso relativamente corto de tiempo.

CAPITULO 5

LA MAYORDOMIA DEL BARRIO DE LA ASUNCION

Las sociedades a través del tiempo han establecido formas de organización y participación social, lo que les da formas de identidad y de convivencia que les permite construir su propia historia.

“La pertenencia de un individuo a una nación tiene, por tanto, un aspecto subjetivo. Implica una actitud en la persona que considera como elemento de su identidad ser parte de un sujeto colectivo. Una nación es, pues, una entidad con la que se auto-identifican un conjunto de personas, por distintas que puedan ser sus características individuales o de grupo.”¹⁰⁷

El pueblo de Iztacalco es una de las comunidades que a través del crecimiento de la Ciudad de México ha sido absorbida por la mancha urbana, dejando de lado su pasado indígena, así como la transformación más drástica en su entorno, de ser una zona chinampera, con vocación agrícola a convertirse en una zona urbana, cien por ciento habitacional.

Una de las características más importantes de la población de los Siete Barrios del Pueblo de Iztacalco es la forma en que mantienen sus tradiciones y costumbres, a través de las cuales mantienen fiestas patronales, con ritos, y formas de organización propias, manteniendo permanencia en la toma de decisiones colectivas. A pesar de las transformaciones en su estructura urbana, así en el cambio de sus habitantes de sus actividades económicas.

El periodo, mediante el cual se lleva a cabo esta transformación es relativamente corto, ya que va de 1950 al año de 1980 tiempo en que se presentaron los

¹⁰⁷ Villoro, Luis. *Estado Plural. Pluralidad de Culturas*. PAIDOS-UNAM. México D.F. 1998 p. 15

cambios, mutilaciones y así como las expropiaciones a la comunidad, lo que provocaron un sentimiento de agresión, debido en gran medida, a la transformación del entorno, el cambio de vocación de la tierra y pasar de una actividad agrícola, a un ambiente urbano, el avance de este cambio, se da, en gran medida, a acciones por parte de las instituciones gubernamentales hacia los habitantes del pueblo.

La agresividad que siente la comunidad, se acompaña por un abandono en las políticas urbanas, es decir, no se llevaron a cabo obras de pavimentación, guarniciones, banquetas, drenaje y tomas domiciliarias de agua potable, estas últimas se instalan hasta 1970, y en general aprovisionamiento de infraestructura para la comunidad. Esta práctica la podemos considerar como consecuencia a la reticencia de los chinamperos de Iztacalco a dejar sus cultivos para permitir la construcción de Unidades Habitacionales, y a la aparición de centros urbanos. Por otra parte la negación de las autoridades a darle a la comunidad audiencias para poder exponer sus argumentos, así como los decretos expropiatorios, y los asentamientos irregulares tolerados por las autoridades, lo que permite que se cree el “Campamento 2 de Octubre” hoy Fraccionamiento Benito Juárez.

El cambio en el entorno provocó que la población de los siete barrios haya recurrido a formas internas de organización y participación propias, como son las mayordomías y las cofradías en torno a la iglesia, recuperando tradiciones e identidades, dejando de lado la organización partidaria o bien de asociaciones vecinales, debido a los siguientes consideraciones:

- La falta de una representación formal o política institucional que pudiera defender los intereses de la comunidad ante las expropiaciones que mutilaron la propiedad comunal.
- La imposibilidad de recibir alguna compensación por la pérdida de los ejidos en San Juan del Río, Querétaro

- La falta de un plan de desarrollo urbano, producto de la estrategia gubernamental para crear las condiciones de la aplicación de las expropiaciones impidió que a los siete barrios, se les dotara de servicios urbanos básicos.
- La construcción de la Unidad Habitacional INFONAVIT en la última parte de la zona chinampera, con todos los servicios completos, incluso con centro comercial y lago artificial, frente a la ausencia de servicios básicos en zona poblada de los siete barrios.
- La invasión encabezada por Francisco de la Cruz que gozó de la protección y simpatía de la izquierda, como el Partido Comunista y de algunos actores del gobierno federal, particularmente del Regente Octavio Sentiez.

Lo anterior generó la necesidad de la comunidad para encontrar elementos de identidad local y de organización interna, así como establecer un principio de organización, que le permita establecer estrategias de resistencia, y expresión sobre sus necesidades, las cuales se canalizan a través del sistema de cargos.

El proceso de transformación se da solamente en una década, de 1965 a 1975, tiempo en el que la comunidad recibe los efectos más importantes en el núcleo poblacional, los intentos de organización de la comunidad, para oponerse a este proceso pronto fueron reprimidos, ya sea a través de amenazas directas a quienes encabezaron la protesta, o bien detenciones bajo cualquier pretexto legal, cuando la comunidad buscó el apoyo de la izquierda organizada, esta estaba aliada a las organizaciones del naciente movimiento urbano que tiene como estrategia la invasión, lo que ocasionó que los liderazgos se dieran al interior de las organizaciones patronales, ya que la población se centró en sus creencias religiosas, y por tanto las formas de representación también se circunscriban en ese sector.

Todo esto acontece en el marco de la llamada “guerra sucia”, al iniciarse la primera asamblea del pueblo, para informar sobre la aplicación de la expropiación,

que ya había sido aprobada desde el periodo presidencial de Adolfo López Mateos, coincide con un asalto bancario cerca del mercado de Jamaica, y por tanto el grado de represión a la sociedad local es muy alto, por lo que la población se siente intimidada, y optan por programar y realizar las “visitas” de los santos a fin de discutir y tomar decisiones en torno a las formas de organización como respuestas que deberán dar a las acciones gubernamentales. Por ejemplo durante este periodo se inician las visitas de la imagen de la Virgen de San Juan de los Lagos, que génera las primeras reuniones informales para comentar los acontecimientos.

“Cuando llegaron los primeros vecinos de Querétaro, nos comentaron que la gente de San Juan del Río se estaba organizando para ocupar las tierras, y para evitar conflictos nos regalaron la imagen de la virgen, pero ese día se inicia la primera plática, para iniciar las asambleas ejidales”¹⁰⁸¹⁰⁹

La amenaza de perder las tierras, permite la primera asamblea que se realiza en junio de 1953, sin embargo la poca asistencia de los vecinos, que no consideraba necesario organizarse, ya que la negociación se había realizado con la Secretaria de Marina.

Ante esta negativa, se recurrió a las reuniones familiares, para informarles sobre las condiciones que tenían los ejidatarios en San Juan del Río, y posteriormente, a través de las visitas de la Virgen del Rosario primero, y del San Miguel Arcángel después, se dan los primeros resultados de organización.

En 1960, se da la primera invasión, la que obliga a Eligio Rosas a fraccionar una buena parte de sus chinampas dando lugar a la formación de la Colonia Juventino Rosas, con el fin de prevenir una invasión importante, la cual se da en

¹⁰⁸ Entrevista con María de Jesús Saldivar, ejidataria octubre 2010

¹⁰⁹ La primera vez que se utiliza la Virgen de San Juan de los Lagos como parte de la religiosidad popular en Iztacalco es en julio de 1953

1972 encabezada por Francisco de la Cruz y la formación del Campamento 2 de Octubre, que ya se explicó en el Capítulo anterior.

Particularmente las mayordomías se convierten en las formas de integración y aglutinación de las comunidades en cada uno de los siete barrios, generando la posibilidad de dar una respuesta organizada a las constantes expropiaciones, y a la invasión de Francisco de la Cruz.

Esta forma de organización, las mayordomías, tienen como principal forma de organización a estructura familiar, aprovechando las relaciones de parentesco, así como la vecindad en donde la territorialidad le da un sentido de identidad y pertenencia lo que les permite tener comunicación discreta y rápida y actuar de igual forma de manera rápida y eficaz, así como lograr que los mayordomos, tengan cierta representatividad, así como adquieran la obligación de rendición de cuentas, y la tradición de tomar en consideración las opiniones de la comunidad.

Estas condiciones han establecido compromisos de la comunidad con los mayordomos, pero también a la comunidad se posibilita de hacer seguimiento a las acciones de los mayordomos, lo que permite la necesidad de vincularse con la comunidad de manera muy cercana.

El mandato de la mayordomías en una comunidad como son los siete Barrios del Pueblo de Iztacalco se convierte en una tarea complicada, ya que a través de los años la participación de la comunidad en la organización, realización y financiamiento de las funciones asumidas por los mayordomos ha disminuido, no así, la fiscalización y exigencia de la comunidad para que estas actividades se realicen de manera cotidiana y de la forma tradicional. Así, podemos entender que

“las mayordomías urbanas no son reminiscencias de un pasado indígena, ni supervivencias arcaicas en vías de extinción. Son formas contemporáneas de apropiación de lo moderno. Esto nos lleva a comprenderlas de manera

diferente a las hasta ahora estudiadas en el ámbito rural e indígena; y consecuentemente a reflexionar sobre el problema metodológico y teórico que encierra el estudio de los procesos culturales de la ciudad”¹¹⁰

Ante la obligación de la rendición de cuentas, y el cumplimiento de la organización de los festejos, y las reuniones con la comunidad, los mayordomos de los barrios, así como de las diferentes agrupaciones, han tenido que recurrir a formas diversas de financiamiento, incluso de llevar la fiesta más allá de los límites geográficos de la comunidad, a través de las familias que migraron hacia otras colonias de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, o bien a municipios conurbados del Estado de México, como Chalco, Netzahualcóyotl, así como a colonias como San Lorenzo Tezonco y Tláhuac en el Distrito Federal con el fin de garantizar la realización de los festejos manteniendo las formas tradicionales que marca la comunidad.

A la necesidad de establecer nuevas formas de financiamiento, o bien romper con las formas internas sobre quien o quienes deben participar de la organización y financiamiento de las responsabilidades de la mayordomía, también generan alteraciones en las formas de convivencia, estableciendo cambios en el sentido y forma de tradición.

Este tipo de organización, se convierte en la forma de representación que la comunidad ha adoptado para organizarse, comunicarse y tomar decisiones colectivas, y sobre todo es la base social más importante de los vecinos de los siete barrios, convirtiéndose en la expresión de la voluntad colectiva.

Las mayordomías en el pueblo de Iztacalco son parte de la organización interna de la comunidad desde tiempos ancestrales, las formas y tradiciones están arraigadas en la comunidad dándoles forma a las manifestaciones en las fiestas,

¹¹⁰Ortal María Ana **Características generales del sistema de cargos de mayordomía urbana.** En IZTAPALAPA 39 ENERO- JUNIO DE 1996pp. 25

en las rituales, incluso las formas políticas y de participación colectiva. Estas formas de organización se dan sobre dos principios, el de la integración familiar, donde los lazos familiares se ven integrados dentro de la identidad local, y el segundo es la parte geográfica interna, utilizando a los barrios con sus respectivas capillas como ejes de la identidad de la comunidad.

Por ejemplo, los trabajos de Nash (1958) y de Wolf (1959) conciben al sistema de cargos como “un mecanismo de defensa y protección de la comunidad ante la intrusión y explotación exterior”. En el aspecto económico, tiene un erecto igualitario sobre la riqueza privada y constituye el canal más aceptable para las distintas formas del desempeño personal; desde el punto de vista político, propicia una “democracia de los pobres”, en la cual no se permite a ningún individuo o grupo monopolizar el poder”(Chance Mylor, 1987:2).¹¹¹

En este capítulo se analizará el cargo de mayordomo, en lo sucesivo Mayor, en el Barrio de la Asunción, particularmente la mayordomía del periodo 2012-2013, partiendo desde la decisión de asumir el cargo hasta el momento de la entrega, contando con las responsabilidades y actividades que le confieren el cargo, así como las repercusiones que esta tiene con la comunidad. Para ello este trabajo se basa en la cronología de actividades señaladas por las reglas internas que la propia comunidad asigna, las cuales se han hecho públicas a través de un calendario que se publica por parte de la Parroquia de San Matías.

Para esto, partimos de considerar que para la realización de las fiestas, así como las tareas que asume la mayordomía, se debe tomar en cuenta a la comunidad, incorporándola a las tareas, así como la aprobación del programa de trabajo propuesto de las actividades que se van a realizar. Con el propósito de que esto se realice de la mejor forma posible, es necesario considerar a las redes

¹¹¹Idem. P. 26

sociales internas, la comunicación utilizada por la comunidad, así como los canales de información, que la misma sociedad genera, como los carteles de las fiestas, los anuncios a la comunidad al término de un oficio religioso, o bien, la tradición oral.

Por su parte, a los jóvenes se les invita a través de redes sociales, y se les incorpora también a las diversas comisiones de la mayordomía y de las fiestas patronales.

Este sector de la población, tiene un tipo de religiosidad marcada por la vinculación de nuevas creencias, con las tradiciones, así es fácil ver a los jóvenes con las imágenes del Señor de Chalma, y al mismo tiempo participar en las ceremonias de la Santa Muerte o bien acudir a la Iglesia de San Hipólito con imágenes de San Judas Tadeo.

La capilla de la Asunción en el Barrio del mismo nombre en el pueblo de Iztacalco en el Distrito Federal, se construyó con los recursos de los vecinos en un lote donado por la Familia *Morales en el año de 1958*, desde el momento de su edificación, los vecinos se hicieron cargo del mantenimiento, arreglo y los gastos emanados de su administración, por lo que no requiere de un sacerdote capellán permanente, solo este asiste para la realización de los oficios religiosos, como las misas dominicales, las misas festivas (bodas, quince años, presentaciones, primeras comuniones, difuntos, etc.), y aquellas que son “pagadas” por una familia como parte de una tradición de varias décadas, o bien cuando se tiene algún compromiso que requiera de la presencia del sacerdote, como son las misas de cuerpo presente, al requerirse por la muerte de algún vecino, o bien las festividades marcadas por la liturgia.

Durante este tiempo la mayor parte de los mayordomos han pertenecido a las familias que apoyaron de manera económica o material a la construcción de la capilla, por lo que en algunos casos lo han tomado como parte patrimonial,

estableciendo una presencia permanente en las acciones y trabajos que tienen que ver con los festejos de la iglesia, y de manera constante creando una forma de control sobre el mayordomo obligándolo a considerar su punto de vista.

Las condiciones de exigencia, así como las necesidades de la propia mayordomía, demandan, de alguna manera tiempo completo, por lo que el responsable debe garantizar la presencia constante de personas atentas a las demandas de la comunidad para la realización de eventos, la limpieza y mantenimiento de la capilla, si se toma en cuenta que todos los días a la siete de la tarde se reza el rosario, y este lo reza algún miembro de la mayordomía, ya sea un topil o si es necesario algún pariente del mayordomo.

La responsabilidad asumida, no implica la posibilidad de ser representante, ni tomar decisiones por la mayoría, sino por el contrario, es el vehículo en donde la mayoría opina y lleva a cabo acciones de carácter colectivo, dándole al Mayor la responsabilidad de llevar a cabo tales acciones y de coordinar a la comunidad en las actividades acordadas, lo que le da una actividad política no oficial, ya que estas actividades se llevan a cabo en torno a las tradiciones dentro de la Capilla de la Asunción y sus festividades.

Este tipo de labor por lo general incorpora a la familia entera, ya que de alguna manera todos participan y cooperan en las festividades, acciones y tareas de la propia mayordomía, debido a la demanda intensa de tiempo que requiere, así como la limpieza y arreglo de la iglesia; es importante destacar que dentro de las actividades, se realiza la *Visita de la Virgen del Rosario*, misma que se efectúa dos veces por semana, cuya importancia es integrar a los vecinos del barrio de la Asunción.

EL COMPROMISO

Asumir la responsabilidad y el cargo de Mayordomo, no implica ser representante, sino, establecer una relación con la comunidad de obedecer la voluntad colectiva, a través de las formas tradicionales, así como preservar los usos y costumbres que dentro de las formas de participación y de organización ha establecido el Pueblos de Iztacalco, en general y en particular el Barrio de la Asunción.

Adquirir la responsabilidad de hacerse cargo de una mayordomía implica entre otras cosas trabajar a favor de la comunidad, establecer formas de organización con la familia, con los *topiles*, así como con una parte de la comunidad, en especial aquella que se siente con la autoridad para sancionar las actividad del mayordomo, y la participación de los diferentes actores en torno a la actividades de la mayordomía, en particular en la preparación y realización de los rituales de la fiesta.

Los compromisos de la mayordomía se establecen durante el “Inventario”. El inventario es una reunión protocolaria, por lo general, en la casa del mayordomo entrante, en la que la mayordomía saliente presenta un informe detallado de los ingresos y egresos que hubo durante su periodo de trabajo, de las aportaciones de los vecinos y de las comisiones, así también se toma nota de las sugerencias que le servirán a la mayordomía entrante., se asumen los compromisos de la mayordomía entrante, informando a los vecinos sobre las tareas a realizar y las acciones nuevas o bien obras dentro de la capilla, todo lo anterior debe ser aprobado por la comunidad en esa ceremonia.

La importancia que reviste este proceso, es porque en este, la comunidad tiene un ejercicio de decisión colectiva, a partir de la expresión de intereses, así como la defensa de sus tradiciones, lo que hace que se realice una verdadera democracia participativa.

Para la exposición de esta investigación se hará referencia en particular a la mayordomía del Barrio de la Asunción en el ciclo 2012-2013, a cargo del mayordomo Jorge Gutiérrez Castillo. Como es soltero lo acompaña su abuela Benita Castillo. Co lo señalan las costumbres, al ser soltero, lo puede acompañar, la madre, la hermana, o alguna familiar de sexo femenino, a la que se denomina *Mayora*, y sus topiles, 6 titulares cada uno acompañado de su pareja, la cual puede ser la esposa, la hija o la mamá.

Las razones que llevan a una persona a postularse o adquirir el compromiso de Mayordomo son diversas, por ejemplo, en algunos casos por tradición familiar como es el caso del Sr. Humberto Salinas, que nos comenta su postulación:

“La primera vez que tuve conocimiento de lo que representaba ser mayordomo, fue con mi abuelo que le tocó ser mayordomo en 1957, en esa ocasión la familia entera, tíos, primos, hermanos, todos se incorporaron a la mayordomía algunos, como mi papá que fue topil, otros solo otorgaron el apoyo moral como fue el caso del abuelo”¹¹²

Esta forma de organización, surge a finales del siglo XIX, cuando aún existían las chinampas y permitió que la familia se integrara al financiamiento de las fiestas patronales y de la organización de las actividades que la mayordomía demanda, como el arreglo de la capilla, los arreglos florales que se requieren para las diversas ceremonias que la tradición marca.

Hasta el día de hoy, asumir el cargo de Mayor, para algunos miembros de la comunidad, representa una aspiración, así como un compromiso, ya sea con la familia, o bien con sus tradiciones y costumbres, lo que permite que de manera

¹¹² Entrevista con el Sr. Humberto Salinas mayordomo de la Asunción en 2006-2007

personal, se busque cumplir con el cargo con la intención de dar lucimiento a su identidad.

Las condiciones económicas que prevalecían en ese momento y a la posibilidad de que los miembros de la familia se conformaran como unidad productiva, dado que los padres e hijos se empleaban en la producción agrícola, y a la crianza de animales de corral, como gallinas y cerdos, todo ello en sus chinampas, lo que les garantizaba tiempo y recursos para destinarlos a las actividades que requiere la mayordomía.

“Al crecer, para mí ya era costumbre que algún familiar directo, ya sea hermano, o primo perteneciera a la mayordomía de la Asunción, ya como mayor o como topil, cuando tuve oportunidad me anoté en la lista de la mayordomía y la primera vez que tuve la bendición de ser Mayor fue en 1997”¹¹³

Se establecen una serie de elementos dentro de la tradición familiar, por ejemplo, la integración de manera casi automática de sus miembros, ya que el financiamiento y la realización de las tareas se distribuyen en los trabajos voluntarios que los miembros cercanos de la familia, como a los tíos, primos y también a familia política, cuñados, yernos, etcétera, por lo general se integra.

“Cuando me faltaba un año para ser Mayor, mi tía Aurelia, me regaló dos lechoncitos, para que los criara y tuviera con qué hacer los tamales de la mayordomía, los cuales crie con la tortilla que me regalaban mis familiares y amigos, es decir me regalaban su tortilla dura la que humedecía en agua y con un poco de salvado les daba de comer a los animalitos, los que se

¹¹³ Idem

lograron y me alcanzó no solo para los tamales sino hasta la cena del inventario”¹¹⁴

EL INICIO DE LA MAYORDOMIA.

Para los sectores tradicionales del Barrio de la Asunción, este proceso debe tener un seguimiento, ya que de ello depende la colaboración y la asistencia a los eventos que se realizan en torno a la mayordomía, así como la participación en los rosarios vespertinos y a las “visitas de la Virgen”, por el hecho de que representa la legitimidad el Mayor y la identidad de la comunidad.

Para la recepción de la mayordomía existen una serie de rituales y procesos. En primer lugar el Mayordomo y su esposa se reúnen con el Mayor saliente, en esta reunión se informa de las particularidades de la entrega, así como la información de las cuentas de la administración de la capilla, como los pagos de agua, luz, y los arreglos a la capilla que quedan pendientes.

El 7 de octubre se celebra la fiesta de la Virgen del Rosario. Para esta festividad la capilla del Barrio de la Asunción se adorna con lujo y con esmero, y se realizan una serie de actividades que por su trascendencia adoptan un carácter ritual, desde el adorno de la capilla el arreglo de la Virgen, la “portada” de flores, las mañanitas con mariachi y banda de viento, hasta la “quema” del castillo de fuegos pirotécnicos.

Después de las fiesta del 7 de octubre , la fecha que puede variar, ya sea por motivos sociales y laborales, por lo que se pospone para el siguiente domingo, si es que el calendario lo marca, si el 7 de octubre no es domingo; se ponen de acuerdo para hacer la entrega de la capilla, mostrando los floreros, ceras, así como los vestidos de la Virgen de la Asunción y las mantas de la Virgen del

¹¹⁴ Entrevista con el Señor Humberto Salinas

Rosario, ambas cambian cada año y se van acumulando, por lo que existe un registro sobre el donador y el vestido, así como un lugar adjunto al templo donde se resguardan estas vestimentas.

“En un principio se utilizó un baúl en donde se transportaba los vestidos, y se depositaba en la casa del Mayor, pero llegó el momento en que eran demasiados, así que se optó por construir un espacio dentro de la capilla en donde se acomodaron de manera que no sufrieran daño, pero ahora ya son demasiados, así que el inventario de 1998 se propuso que donaran para alguna capilla o virgen de la Asunción “¹¹⁵

LA ENTREGA RECEPCION.

La transparencia en los eventos, así como en la rendición de cuentas son vitales para mantener la credibilidad, sobre todo cuando se tiene un sentido de pertenencia, por lo que el proceso de cambio de mayordomía se convierte en el centro de la acción colectiva, a través de la organización del cambio en los rituales constituidos como tradiciones.

Al día siguiente de la fiesta de octubre, se cita a la comunidad a una misa a la una de la tarde, para que después esta se haga la ceremonia de entrega-recepción de escapularios y ceras, para ello se asignan diversos lugares de acuerdo a un protocolo establecido de manera tradicional, las primeras seis bancas, corresponden al Mayor y a sus topiles que aún están en función, en sus extremos se colocan las ceras con capuchón, un aditamento de metal, que permite que se mantenga encendida la cera, sin que escurra a las manos de la persona que la porta, del lado izquierdo del pasillo central, se sientan los hombres y del lado derecho la mujeres; las siguientes 6 bancas corresponden al Mayor entrante

¹¹⁵ Entrevista con el Señor Humberto Palomo de la comisión del mariachi de la Virgen del Rosario

frente a sus topiles, también estas dispuestas ceras, solo que estas se encuentran sin capuchón que proteja al portador.

Al concluir la misa, el sacerdote, junto con una persona destacada de la comunidad dirige la ceremonia. El Mayor saliente, entrega el escapulario de la Virgen de la Asunción y hace el intercambio de ceras, y también hacen el intercambio en las bancas, es decir poco a poco van intercambiando ceras y lugares con los demás miembros de la mayordomía, y los topiles entrantes reciben el escapulario, se dan respectivamente un abrazo. En cada parte de la ceremonia la banda toca una “diana” como señal de que se van dando los cambios de la mayordomía.

Al finalizar esta ceremonia la comunidad así como la mayordomía entrante y saliente, llevan en andas la imagen de la Virgen del Rosario, bellamente adornada para tal efecto, a la casa del Mayor saliente en donde la banda ameniza la reunión y se ofrece una comida a la comunidad.

Por la tarde, a las siete de la tarde se repite la ceremonia, solo que ahora el escapulario es de la Virgen del Rosario, al finalizar, nuevamente se lleva la imagen de la Virgen del Rosario en andas, solo que en esta ocasión a la casa del Mayor entrante, al llegar se hace una pequeña ceremonia, se rezan algunas oraciones y al final se ofrecen tamales a la comunidad.

La participación de la comunidad en esta ceremonia representa la aceptación, y en cierto sentido la posibilidad de darle legitimidad, es importante para el Mayor contar con la aceptación de la comunidad, ya que de hacerlo mantendrá la participación y la colaboración de la comunidad en las actividades de la mayordomía.

En una interpretación política, la aceptación, y la legitimidad, dará una representación de la mayordomía, lo que significa, la identificación, y la integración

de comunidad en el logro de los objetivos colectivos que se plantean en la idea colectiva de la práctica religiosa.

A partir de ese momento, el trabajo se intensifica, primero porque al asumir el cargo se tiene por costumbre que el Mayor y sus topiles repartan tamales a la comunidad en señal de ofrecimiento de servicio y compromiso con la comunidad.

“Cuando hicimos los tamales, fueron casi 200 kilos de carne de puerco, 300 kilos de masa para tamal, 50 manojos de hojas de tamal, 50 kilos de tomate, 2 kilos de chile, 1 costal de cebollas, así como una gran cantidad de leña, ya que los tamales se hicieron en dos grandes casos de bronce en los que se hicieron 1000 tamales en cada uno, y llegó tal cantidad de gente que sólo pudimos dar 2 tamales por persona, yo hubiera querido dar tres o cuatro, pero no fue posible”¹¹⁶

Con esta ceremonia se concluye la fase de rituales en el intercambio de cargos y responsabilidades y a partir de este momento, la mayordomía entrante asume la totalidad de las tareas correspondientes.

EL INVENTARIO

El ejercicio de la democracia participativa, se lleva a cabo a partir de la participación de la comunidad para que se expresen los puntos de vista y se reflejen los intereses de los miembros, en una asamblea en donde se tomen acuerdos y se da la toma de decisiones de manera general, asumiendo la obligatoriedad para los integrantes.

¹¹⁶ Entrevista con Andrés Sandoval padre del mayordomo Guadalupe Sandoval en 2010

El “inventario” es un ejercicio real de esta democracia participativa, ya que la comunidad reunida en una asamblea toma acuerdos, los cuales se convierten en mandatos para el Mayor y sus Topiles.

El Mayordomo entrante establece el día y hora para citar a la comunidad para realizar el inventario, lugar para la rendición de cuentas de la Mayordomía saliente, también se da lectura a los informes de las diferentes comisiones, se informa a la comunidad sobre adeudos, necesidades o propuestas de la mayordomía entrante, o bien toda aquella información que se considere importante para la comunidad.

“El día del inventario los vecinos tienen la posibilidad de reclamar o aclarar alguna cuestión al mayor, así como exigir cuentas sobre las recaudaciones, o sobre la lista de las visitas de virgen del Rosario, como el día que a Antonio Guzmán, “El Pica”, le reclamaron por que intentó cambiar la ruta de la procesión sin haberlo avisado en su inventario, y se le reclamó también que no respetó la tradición sobre la fiesta, tratando de cambiar el adorno del camión para la procesión del 15 de agosto, ignorando los reclamos que le hicieron algunos vecinos”¹¹⁷

La ceremonia del inventario se inicia cuando se da el cambio, el 8 de octubre se da el intercambio de la mayordomía, uno a uno de los topiles de la mayordomía saliente le ceden y entregan escapulario y cera a los topiles de la mayordomía entrante, hasta llegar al mayordomo, que asumen la función, reciben las llaves de la capilla y con ello la responsabilidad de abrirla y cerrarla de acuerdo a los usos y costumbres de la comunidad.

Para la reunión del inventario se asume que el Mayor y sus topiles sean los anfitriones de la fiesta del inventario, lo que se inicia disponiendo del espacio, les

¹¹⁷ Idem

corresponde, acomodar mesas, sillas y lo necesario para la reunión con la comunidad, darles bebida y estar atentos a las necesidades de los invitados, una vez instalados se inicia el inventario con el informe del Mayor sobre las actividades realizadas.

La primera actividad del inventario es la presentación del informe de la mayordomía saliente, justificando actividades y acciones realizadas durante su gestión, como reparaciones a las imágenes o al edificio de la iglesia, así como el reporte de gastos sobre la administración de la capilla, como gastos de agua, luz etc., también se presenta el informe sobre las aportaciones de los vecinos para la realización de las fiestas, misas o donaciones a la capilla, y si es el caso a las imágenes que se encuentran dentro de la iglesia o a la imagen de la Virgen del Rosario, que está dentro de un nicho, ya que esta imagen es itinerante..

El informe debe respaldarse con documentos y se contrata con las listas que presentan los diversos miembros de las comisiones que están contenidos en los libros de contabilidad que debe llevar el Mayor, estableciendo ingresos y egresos y pormenorizando los gastos, con fechas, montos y detalles.

“Debo tener las cuentas claras, así como las notas y recibos, llevar el libro en orden, aunque a decir verdad cada vez son menos las personas que colaboran para las fiestas lo que nos ha llevado a aumentar las cuotas, ya que los gastos aumentan, y nosotros seguimos con las mismas exigencias de la comunidad.”¹¹⁸

Es importante destacar que en el informe se detallan los recursos que surgen de las visitas domiciliarias de la Virgen del Rosario, en donde se solicita a la familia anfitriona que done un regalo, el cual es rifado entre los asistentes a la reunión, con un precio de \$5.00 el boleto y en promedio son 40 números los

¹¹⁸Idem

rifados; los ingresos son registrados de manera escrupulosa, ya que dentro del inventario se debe registrar estos recursos, así que conjuntamente se toma nota con los gastos y los ingresos, en algunos casos los gastos son mayores que los ingresos, estos son cubiertos por la Mayordomía, es decir por el Mayor y sus topiles.

Durante la ceremonia del Inventario, la comunidad pregunta o en su caso reclama por algún gasto injustificado o bien por la omisión de alguna de las tareas comprometidas con el cargo, como puede ser no doblar las campanas en el caso del fallecimiento de algún familiar o vecino, o que la capilla no estuviera abierta para la Oración del Rosario. Por lo general la comunidad reclama cuando se siente marginada de las decisiones que considera importantes, como las visitas de la Virgen del Rosario, o cuando se alteran los usos y costumbres, dando pauta a respuesta de la comunidad en la defensa de identidades, y tradiciones

Estos elementos se consideran de manera importante, ya que permiten la aglutinación de los vecinos y sus familias, en el caso de que existan conflictos o problemas solucionarlos de manera comunitaria.

Cuando el Mayor saliente rinde su informe y se aclaran las situaciones, en el caso de algún adeudo se procede a establecer las formas de pago, ya sea por parte del Mayor y sus topiles, o bien que la comunidad asuma el adeudo, y de manera colectiva se sufrague el gasto.

Concluida esta parte, se inicia el informe de las Comisiones de la fiesta de la Virgen del Rosario, aclarando los gastos de cada una de las partes, así como informando las aportaciones individuales de la comunidad a cada una de las mismas. Es importante señalar que la Comisión que presenta el gasto mayor es la del Castillo, ya que agrupa no solamente los gastos de la elaboración de este, sino también las serenatas pirotécnicas que acompañan los diferentes festejos durante las dos semanas de la fiesta.

Lo significativo de este evento es que se informa de manera específica sobre los gastos efectuados, con documentos probatorios como notas, facturas y recibos de cada una de las comisiones:

Comisión del Castillo y fuegos artificiales, Comisión de Banda de Música, Comisión de Adornos Florales, Comisión de Portada, Comisión de Mariachi, Comisión de Ceras, Comisión de Jóvenes de la Virgen de la Asunción.

También se informa sobre la donación del vestido de la Virgen de la Asunción y del Manto de la Virgen del Rosario.

Dentro del informe de cada una de las comisiones, se debe aclarar que personas y de qué manera cooperaron y participaron en la organización y patrocinio de cada parte de la fiesta, la comunidad puede, y de hecho lo hace, cuestionar el reporte de gastos.

A la conclusión de los informes y de las aclaraciones se procede a informar a la comunidad y dar lectura sobre la lista de propuestas para ocupar la mayordomía en los siguientes años; también se extiende la invitación para que se anoten las personas que deseen proponerse para ocupar el cargo de Mayor.

Las causas que se aducen para ocupar la Mayordomía son variadas, desde la tradición debido a que en su familia ya ha habido mayordomos y se busca mantener la tradición, o bien por qué en alguna ocasión participó como topil, o en alguna comisión y le interesó anotarse para el cargo, o bien por una “manda”, este es menos frecuente, pero se ha presentado el caso de una promesa de que a cambio de la realización de un milagro o favor de la virgen se hace cargo de la mayordomía.

Se han presentado casos en donde la persona que se propone no puede hacerse cargo por diversas razones, ante esa situación se ha procedido a pedirle al Mayor que se mantenga en el cargo por un año más, o bien la mayordomía la asume con la mesa directiva del barrio, formada para apoyar los trabajos y la organización de las actividades de la mayordomía.

Concluida esta parte de la reunión se lanzan dos cohetes indicando que ya existen acuerdos y cada uno de los asistentes queda satisfecho, y con ello se da inicio a la cena en donde se disipan las diferencias y se busca la concordia y la buena vecindad, con el compromiso de que todos los asistentes participarán apoyando a la mayordomía entrante. Todo lo anterior, por el Barrio, la tradición y la Virgen.

Este ejercicio de carácter ritual, se convierte en el centro de la participación comunitaria, y con ello nos acercamos en gran medida a la posibilidad de que cada uno de los miembros de la comunidad, se convierta en un ciudadano, y con ello la realización de la democracia participativa, en una comunidad, que ha recibido mutilaciones en su territorio, así como las acciones de gobierno que hicieron que cambiaran de una comunidad agrícola en una comunidad urbana.

A partir de ese momento el Mayor y sus topiles tienen las siguientes obligaciones:

- Mantener limpia la capilla, así como rezar el rosario diariamente a las siete de la tarde, para lo cual tiene que convocar a la comunidad a través de campanadas.
- Establecer la lista de visitas de la virgen del rosario a los miembros de la comunidad o bien a las personas que la soliciten por alguna razón, queda establecido que la responsabilidad de otorgar la visita es del Mayor, y no puede ser cuestionado por las decisiones que tome.

- Garantizar que se oficien las ceremonias religiosas a la hora que establezca la parroquia para la realización de bodas, presentaciones y misas de quince años. Así como la misa dominical a las ocho de noche, después del Santo Rosario, cabe señalar que el sacerdote que oficia las misas solo acude a la capilla para las ceremonias religiosas el cual es asignado por la diócesis de la Ciudad de México.

ACTIVIDADES DE LA MAYORDOMIA Y SUS COMPROMISOS

Los elementos centrales en las formas de identidad y la formación de identidades, surgen a partir de costumbres y tradiciones, las cuales son observadas por la comunidad para que estas se lleven a cabo con regularidad, cumpliendo las formas de acción colectiva.

Para la comunidad del Pueblo de Iztacalco las fiestas tradicionales, así como las fiestas y liturgia de la iglesia católica, combinadas con las tradiciones del pueblo, generan identidades y con ello se marcan las pertenencias, por lo que todo se inicia con:

Fiesta de los Fieles Difuntos en Noviembre.

El primer compromiso que tiene el Mayor fuera de la capilla es la participación en la organización de la fiesta de Fieles Difuntos, que se realiza en el Panteón San José, ubicado en la Avenida Santiago. La ofrenda del barrio de la Asunción se instala, junto con las de los demás barrios del pueblo de Iztacalco: Santiago, San Pedro, San Miguel, Los Reyes, San Francisco, Santa Cruz, Zapota, en la acera frontal del Panteón.

El mayordomo la organiza, apoyado por sus topiles, quienes se esmeran todos los años y dan la apariencia que compiten con los demás barrios para presentar la ofrenda que destaque sobre las demás.

Para la ofrenda de muertos o fieles difuntos se dispone de un área aproximada de 20 m². Cada mayordomía le imprime su sello personal, adornándola con papel picado, dulces de calabaza en tacha, de camote, además de frutas, fotografías antiguas del canal de la Viga de sus vecinos o familiares difuntos, anafres con copal, velas, etc., se conjuntan una serie de elementos sincréticos sumando tradición, y la identidad del barrio, la cual se niega a morir.

La ofrenda se instala el 31 de octubre y se “levanta” o quita después del 2 de noviembre, mientras que en el interior del panteón, el pueblo está con sus difuntos, la mayordomía se encarga de cuidar día y noche la ofrenda del barrio.

El sentido de pertenencia que genera esta fiesta establece la idea de continuidad entre el pasado y el presente, la nostalgia por la vida pasada, es decir, una buena parte de los miembros de las mayordomías del Pueblo, fueron propietarios de chinampas, y por tanto la pérdida de estas les genera, en el imaginario colectivo la necesidad de mantener viva la tradición, a través de fotos, y de formas de convivencia que mantienen las fiestas como un puente entre el pasado añorado y el presente.

PEREGRINACION A LA BASILICA DE GUADALUPE.

El primer lunes del mes de noviembre se realiza la tradicional peregrinación del Pueblo de Iztacalco a la Basílica de Guadalupe, el papel del Mayor y de sus topiles es asistir enarbolando el estandarte de la Virgen de la Asunción durante todo el recorrido, participar en la misa que en la Basílica se realiza de manera oficial; al término de la misma, dan de comer a los participantes de la

peregrinación de los barrios por parte de las mayordomías de la Virgen de Guadalupe.

Esta peregrinación, que se hace de manera tradicional en gran parte del país, por la identidad que representa la imagen de la Virgen de Guadalupe, en la comunidad encierra una tradición que va más allá de la fiesta religiosa, ya que se remonta a un origen prehispánico, y con ello al origen mismo del pueblo, por lo que en el imaginario colectivo, representa el regreso a las formas de organización y participación comunitaria.

DICIEMBRE

En el mes de diciembre, la mayordomía participa en la organización de las tradicionales Posadas. Por un lado, estas se organizan diariamente, del 16 al 24 de diciembre en la capilla de la Asunción. En éstas sólo participan niños y adultos del barrio.

El día 22 de diciembre de cada año es la fecha en que le corresponde la realización de la posada al Barrio de la Asunción en el patio interior de la Parroquia de San Matías, a la cual asiste mucha gente de todos los barrios de Iztacalco. Después de caminar por las calles del barrio entonando la letanía, acompañando a las figuras de barro de San José y la Virgen María, se procede a partir las piñatas, se reparte ponche y se da el “aguinaldo”, que consiste en una bolsa con fruta y colación para cada asistente.

Para el día 24 de diciembre se realiza la misa de Noche Buena, en donde se hace el “arrullo” a las imágenes del Niño Dios; al concluir el Mayor ofrece un brindis con ponche, y galletas para la comunidad. El día siguiente, el 25 se realiza la misa de Navidad.

El día 31 de diciembre se realiza la misa de Fin de año, en donde se bendicen las doce velas o veladoras y nuevamente el Mayor ofrece un brindis en honor de la comunidad,

“Estas fechas son importantes, porque por lo general el Mayor establece una comunicación con algunos miembros de la comunidad que asiste de manera irregular a misa es invitada a las actividades que se realizan y se pone a sus órdenes, para crear un lazo de unión con la comunidad”¹¹⁹

Las fiestas navideñas se convierten en una forma de convivencia comunitaria, en donde los vecinos y familiares crean una atmosfera de participación colectiva, ya que desde los rituales, hasta la donación de fruta y colación, se crea la formación de comunidad.

LA SEMANA SANTA

El Miércoles de Ceniza se convierte en una fecha emblemática para el pueblo de Iztacalco, ya que da inicio a la cuaresma y a las actividades de la Semana Mayor. Dos semanas antes, el Mayor y sus topiles recolectan de imágenes y estampas que la comunidad dona para ser cremadas y con ello elaborar la ceniza, la cual es utilizada durante la ceremonia del Miércoles de Ceniza.

Para el Domingo de Ramos, el Mayor tiene como principal función adornar, con apoyo de la comunidad, los postes y fachadas con ramas de palma, todo el trayecto que recorrerá la procesión, la cual parte desde la Parroquia de San Matías con El Santísimo Sacramento, que porta el párroco y que es acompañado por la comunidad, los topiles que llevan los estandartes de los barrios, las

¹¹⁹ Entrevista con el Señor Trujano, presidente de la Mesa Directiva del Barrio de la Asunción

cofradías y las mayordomías del pueblo, todos ellos recorriendo las principales calles del pueblo de Iztacalco. Esta procesión concluye donde empezó.

El jueves Santo se convierte en otra fecha importante, ya que se lleva a cabo la “Visita de las Siete Casas”. Es uno de los rituales tradicionales de la Iglesia Católica, situación que reviste de una práctica local que es ofrecer a los asistentes a las capillas y ermitas del pueblo y Parroquia, ramos de manzanilla, con hojas de naranjo y romero, y pan, a cambio de una donación económica, que por lo general es modesta, pero que representa un ingreso y es una actividad importante para el Mayor.

La actividad de la mayordomía inicia un día anterior y el propio Jueves Santo, ya que es necesario elaborar una cantidad importante de ramos, así como garantizar la presencia de alguno de sus miembros durante toda la jornada en la capilla. Es importante mencionar que la distancia entre las distintas capillas, ermitas y la Parroquia es relativamente corta, y en algunos casos, sólo están separados por una barda o un pasillo.

Esto es atractivo para mucha gente que no vive en Iztacalco, lo que propicia que estos recintos puedan ser visitados por gente de colonias vecinas, que aprovechan esta característica, y puedan hacer “la visita de las Siete Casas” en un tiempo relativamente corto y con menor esfuerzo.

El barrio de la Asunción, al igual que los demás, le saca provecho a esta situación, instalando una gran cantidad de puestos de comida, de pan, juegos de feria, lo que lo convierte una romería.

Durante el Viernes Santo la actividad se centra en la Parroquia de San Matías ya que se hace una procesión a través de los siete barrios del pueblo, concluyendo con la ceremonia de “Las siete palabras”.

Conforme la procesión avanza por el pueblo, se van agregando feligreses de los distintos Barrios. Así también, las mayordomías en cada iglesia ofrecen dulces, agua y ramos que se repartieron el Jueves Santo, a los participantes de la procesión.

El Sábado de Gloria, que representa para la Iglesia Católica uno de los rituales más importantes, y para la comunidad del pueblo una fecha importante porque se realiza la misa a las diez de la noche, con las luces apagadas y solamente el sacerdote se alumbra con una lámpara de mano, la cual sirve para alumbrar a los fieles que realizan las lecturas durante la ceremonia, durante este oficio religioso se realiza la Ceremonia del Cirio Pascual.

Las actividades de la Semana Santa, se convierten en la preparación de la fiesta más importante de la comunidad, para la cual se requiere de un trabajo colectivo y organizado, el cual se realiza con voluntarios, que sienten la responsabilidad de representar a cada una de las comunidades que forman el Pueblo de Iztacalco, creando una auténtica representación de las formas y creencias de cada barrio y cofradía.

El Domingo de Pascua representa para la comunidad una gran actividad, ya que si bien es el fin de la Semana Santa, también es la señal para mayordomías y cofradías del pueblo, porque deben iniciar una de las fiestas más vistosas y de mayor tradición en el Distrito Federal: las para la elaboración de “Las Posas”, que son la construcción de altares en lugares tradicionalmente establecidos en el atrio de la Parroquia de San Matías, los cuales están enmarcados con estructuras metálicas, tienen como función delimitar los espacios, que son aprovechados de acuerdo a la inventiva y a gusto de los mayordomos, así como la elaboración de “Portadas”, algunas de ellas son verdaderamente monumentales.

Las Portadas son estructuras elaboradas de ramas y varas, que enmarcan la entrada de la Iglesias, y en el caso de las Pozas para enmarcar la de cada los barrio, están adornadas, en algunos casos, por flores naturales, flores artificiales, dulces, semillas, frutas, vegetales, juguetes o cerámica.

“La construcción de la Portada para la Posa del Barrio de la Asunción debe ser la más atractiva, tanto en su ornato como en la portada, ya que representa el trabajo de las comisiones más activas”¹²⁰

La actividad del Mayor es de coordinación, así como garantizar a los participantes elaborar el altar y la portada, de alimento y bebida, así como establecer con sus topiles, la vigilancia y presencia permanente en el atrio de la iglesia durante las veinticuatro horas del día, hasta el día martes que se celebra la Pascua.

El Martes de Pascua se instala en la parte central del Atrio de San Matías un templete que sirve como altar para la celebración de una misa, la cual se realiza después de que el párroco, bendice cada una de las quince Posas que se instalan en el Atrio, tras la bendición de cada una de estas, la banda toca una diana y se lanzan una andanada de cohetes y se arrojan pétalos de flores al paso de la procesión.

La procesión está encabezada por el párroco el cual lleva la imagen del Santísimo Sacramento, protegido por un manto que cargan los miembros de la cofradía mayor, así como una fila que conforman los topiles que llevan estandartes de las diferentes mayordomías, cofradías y archicofradías del pueblo de Iztacalco. Este proceso es seguido por la comunidad congregada en el Atrio de la Parroquia.

¹²⁰ Entrevista con el Señor Mario López Florero mayor del Barrio de la Asunción

Al término de esta ceremonia, cada imagen es retornada a su capilla, así como las imágenes itinerantes que también son llevadas en andas a la casa del mayordomo que tiene, por tradición repartir agua de limón con chía, además de ofrecer agua de horchata y Jamaica. Al respecto, se dice que:

“Esta tradición viene desde la época de la conquista, cuando llegaron los primeros misioneros franciscanos a la comunidad, pidieron que se congregaran los habitantes de los calpullis que se encontraban en las cercanías del islote de Ixtacalco, que ese día coincide con el martes de Pascua, para iniciar su labor de evangelización. Al ver que los misioneros sufrían por el intenso calor les ofrecieron una bebida refrescante, que no era otra cosa que agua con chía. La chía tiene la función de refrescar la bebida, por lo que los misioneros se sintieron refrescados, y cada vez que pasaban por la comunidad pedían esa bebida. Al pasar los años y para conmemorar el inicio de la evangelización en Ixtacalco se lleva a cabo esta ceremonia.”¹²¹

Con esta ceremonia se concluye la Semana Santa y el Mayor con sus topiles proceden a levantar el altar de la posa y guardar los aditamentos utilizados y prepararlos para la siguiente festividad.

Es importante señalar que la imagen de la Virgen de la Asunción sólo puede ser cargada el Florero Mayor, por la tradición que tiene la comunidad.

Esta fiesta representa las identidades de cada uno de los Barrios y Cofradías que existen en el Pueblo de Iztacalco, y representan las tradiciones y costumbres, todo esto no sería posible sin la idea de que es un trabajo colectivo, y que el tiempo y forma de organización adquiere matices de organización política, en donde los liderazgos se desvanecen con la colectividad y tradición.

¹²¹ Entrevista con Jesús Días vecino del Barrio de la Asunción

El pueblo de Iztaclaco establece a partir de esta fiesta, un sentido de pertenencia, es decir es la fiesta colectiva, en la que sienten que sus tradiciones y costumbres se ven preservadas.

FESTIVIDADES DE LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN.

Las responsabilidades del Mayor con la comunidad tienen su centro neurálgico en las festividades de la Virgen de la Asunción, en la cual el Mayor se asume como el líder de la comunidad, ya que todo gira en torno a las responsabilidades que tiene que realizar.

Durante la última semana del mes de abril y la primera del mes de mayo, la mayordomía hace vistas domiciliarias ofreciendo una postal de la Virgen de la Asunción, invitando a una comida con la finalidad para que socios y vecinos de la Capilla se pongan de acuerdo en torno a la festividad y su financiamiento. Por lo general, se programa para la segunda o tercera semana de mayo.

La comida se lleva a cabo en la casa del mayordomo, o en caso de que no cuente con el espacio adecuado, se recurre a la casa de uno de sus topiles o bien en el patio trasero de la Parroquia donde existen las instalaciones apropiadas.

Los asistentes a la comida son por lo general los miembros de las comisiones, los vecinos interesados así como los parientes cercanos del Mayor y las familias de sus topiles, los invitados son atendidos por los topiles, la familia del Mayor y la comida es preparada de manera colectiva, es decir, es coordinada por la esposa del Mayor, y participan todas las mujeres de la mayordomía.

Antes de iniciar el servicio de la comida, se realiza pequeña asamblea, dirigida por el Mayor, con la presencia de la mesa directiva del Barrio de la Asunción, para informar sobre la realización de la festividad del 15 de agosto,

ponerse de acuerdo sobre los horarios para los rosarios del “quincenario”¹²², las formas de convocatoria a los rosarios de alba y los vespertinos, así como las particularidades de estos rezos.

Las comisiones informan sobre los costos de la gruesa¹²³ de cohete, el costo de la banda de música durante el tiempo que dura la festividad, así como el costo de los adornos florales, la portada, las ceras, la donación del vestido y todo lo relacionado con la festividad.

Se destaca la participación de la comisión de las “jóvenes”, que son las señoritas encargadas del adorno de la Virgen, así como la coordinación de las donaciones de manzana y de uva y las donaciones del vestido de la Virgen.

“Durante el quincenario se llamará a las cinco de la mañana para los rosarios matutinos se detonarán a las cuatro cuarenta y cinco de la mañana tres cohetes de trueno.

Las mañanitas de la Virgen se iniciarán el quince de agosto a las seis de la mañana, durante dos horas se amenizará a la virgen con la música de los mariachis, la banda inicia su trabajo de las ocho hasta las doce, hora en que se les ofrecerá un almuerzo en la casa de la familia del señor Trinidad Camacho, regresan a la capilla y tocarán hasta las cinco, hora de la tarde en que acudirán a la casa del Mayor a comer, a las siete de la noche regresan a la capilla y amenizarán la procesión a los Siete barrios y tocarán hasta el final de la serenata pirotécnica .”¹²⁴

¹²² El quincenario son los quince días previos a la fiesta del 15 de agosto

¹²³ Una gruesa corresponde a doce docenas de cohetes

¹²⁴ Notas del libreo del secretario de la mesa directiva Jesús Aguilar

La tradición permite que los vecinos opinen sobre los festejos, así como den observaciones a las festividades anteriores, también sugerir aportes sobre las ceremonias y festividades. Anotarse y participar de las “guardias” en la capilla, ya que la iglesia permanece abierta durante los días que dura el quincenario, porque se está resguardando al Santísimo Sacramento.

La comunidad hace un presupuesto sobre los gastos de la fiesta del 15 de agosto tomando en cuenta las estimaciones de costos proporcionado por los responsables de las comisiones, y se hace una aproximación de gastos.

“El costo de la gruesa de cohete es de \$1,200.00

El costo de la Banda es de \$ 15, 000.00

Ceras \$ 800.00 \$

Adornos Florales \$ 2000.00

Portada \$ 7, 500.00

Adorno de carro alegórico \$ 5000.00”¹²⁵

La siguiente parte de la asamblea consiste en tomar acuerdos sobre el financiamiento de la festividad, para eso se hace un cálculo sobre el costo total dela misma, calculada en \$ 50,000.00 y se divide entre la lista de familias que aportan a la festividad, la cual asciende a 200 familias, aunque se ha aclarado que en muchos de los casos las aportaciones no se realizan, por lo que se amplía la donación en los dos últimos años se ha calculado una aportación de \$350.00 por familia.

La última parte de la asamblea consiste en las donaciones de los vecinos como cohetes, flores, ceras, misa, comida para la banda de música o alguna otra donación para la fiesta.

¹²⁵Idem

“Humberto Maya dona el Mariachi

Guadalupe Sandoval dona el adorno floral de uno de los días del quincenario

María Teresa López dona el adorno del 14 agosto

Javier López dona 1 gruesa de cohete para la serenata del quince de agosto”¹²⁶

La portada del 15 de agosto, así como las del Santo Jubileo se realizan bajo la supervisión y trabajo del Florero Mayor.

Una vez concluida la asamblea se lanzan tres cohetes señalando a la comunidad que ya hay acuerdo y se garantiza la fiesta de la Virgen de la Asunción. Al siguiente fin de semana se inicia la recaudación de fondos con la cooperación acordada por los vecinos de acuerdo a la lista de socios y los domicilios registrados.

La comisión de la Portada es la única autorizada para hacer una recaudación propia.

EL QUINCENARIO

A partir del 1° de agosto y hasta el día quince se lleva a cabo el denominado quincenario, tiempo en el que se prepara la fiesta, así como la sensibilización de la comunidad de que en la capilla se tiene el resguardo del Santísimo Sacramento, y por tanto la capilla está abierta la mayor parte del día.

El primer día de agosto a las 4:45 de la mañana se inician los festejos con la detonación de tres cohetes y el tañido de las campanas durante tres minutos, a las cinco de mañana se da inicio al rosario en honor a la Virgen de la Asunción a

¹²⁶Idem

lo que se le denomina Rosario de Alba, a partir de ese momento la iglesia se llena de luz y flores.

Después del rosario de alba se inician las guardias de la capilla por parte de los vecinos que se anotan, así como la posibilidad de que toda persona que desee orar o bien asistir a la capilla, ya que esta permanece abierta.

A las 6:45 p.m., nuevamente se detonan tres cohetes y se tañen las campanas durante tres minutos para convocar a los vecinos al rosario vespertino, durante estos rosarios es la “mayora” la encargada de dirigir el rosario.

Al finalizar el rosario de la tarde se da inicio a la vendimia de quesadillas, sopes y antojitos en un espacio apropiado afuera de la capilla por parte de la mayordomía, el propósito de esta venta es para apoyar los gastos que se realizarán para la festividad del 15 de agosto y de los gastos del Santo Jubileo. Al finalizar la vendimia, aproximadamente las diez de la noche se cierra la iglesia y se vuelve abrir a las cinco de la mañana para los rosarios, hasta el día 15 de agosto.

LA FIESTA DEL QUINCE DE AGOSTO

La fiesta se inicia el 14 de agosto con la exposición horizontal de la Virgen de la Asunción en medio de un adorno a base de manzanas y de uvas, después del rosario los vecinos y asistentes a la festividad desfilan alrededor de la Virgen, recibiendo una manzana y un racimo uvas, previa una donación monetaria, que va desde los \$5.00 a \$50.00, de acuerdo a las posibilidades y costumbres de los feligreses. Más tarde se procede a la colocación de la portada por lo general a las diez de la noche, después, ya el día 15, al término del rosario del alba se entonan las mañanitas con mariachis y la detonación de docenas de cohetes, a partir de esto, todo es música y trabajo en la capilla de la Asunción.

A las 12 horas del día se acude a la casa del Señor Trinidad Camacho a tomar un pequeño refrigerio a manera de almuerzo, a las 12:30 o bien a las 13:00 horas de la tarde se regresa a la capilla a seguir amenizando la fiesta, todo el tiempo se acompaña a la banda con detonación de cohetes.

A una de la tarde se lleva a cabo la misa de la festividad de la Virgen, por lo general se invita a un obispo, o autoridad eclesiástica, a fin de darle lucimiento a la ceremonia.

A las tres de la tarde se ofrece una comida en la casa del Mayor para la comunidad, en donde asisten el párroco y los sacerdotes, así como el sacerdote que ofició la misa de la una de la tarde.

A las cinco de la tarde la banda acude a la casa del Mayor a comer, en tanto afuera de la iglesia el carro alegórico se empieza a adornar y arreglar con el fin de establecer las condiciones para la procesión de la Virgen y los niños que se incorporan al carro alegórico, la procesión debe iniciar a las siete de la noche.

A las siete de noche o bien un poco más tarde se procede a instalar a la imagen de la Virgen de la Asunción en el carro alegórico y con ello inicia la procesión que realiza el siguiente recorrido: de la capilla de la Asunción a la Iglesia del Barrio de Santiago, en donde se hace una parada y se tañen las campanas en honor la Virgen de la Asunción, después se sigue sobre Avenida Santiago hasta la calle de Aztecas y se llega al Barrio de San Pedro, se recorre Aztecas hasta la calle de Manuel Acuña hasta llegar a la capilla de San Francisco, después se sigue por calle del Recreo hasta la calle de Zapotla hasta llegar a la capilla de San Sebastián Zapotla, en donde se hace la quema de un castillo pirotécnico en honor a la Virgen de San Juan de los Lagos.

Después la procesión sigue a la capilla del Barrio de los Santos Reyes, de ahí a San Miguel, posteriormente se va al Barrio de la Santa Cruz y finalmente se

retorna a la Capilla de la Asunción en donde es recibida con una nueva serenata de cohetes, detonación de fuegos pirotécnicos llamadas bombas que iluminan la noche, la procesión termina con la instalación de la imagen en el altar de la capilla.

Las festividades encierran la posibilidad de que la comunidad pueda observar el cumplimiento del compromiso del Mayor, así como realización de los rituales conforme a la tradición y la costumbre, de tal manera, que el responsable se convierte en la realización de las indicaciones que durante el inventario se establecieron, y en donde se tiene que dar cabal cumplimiento, o bien la comunidad buscará la forma de sancionar la gestión de la mayordomía.

Estas formas mantienen un comportamiento político importante, ya que requiere de una participación importante de la comunidad, para que las festividades puedan llevarse a cabo, así como la organización de los diversos eventos, lo que requiere de una serie de lineamientos que la ocasión presenta.

Con esta actividad se concluyen los festejos de la Virgen de la Asunción, pero no los trabajos de la mayordomía y de sus topiles, ya que al día siguiente se debe instalar la Posa de la Asunción en el atrio de la Parroquia de San Matías, para celebrar el Santo Jubileo.

EL SANTO JUBILEO

“Se trata de la fiesta religiosa más importante del año en la que, durante 40 horas por cuatro días consecutivos, los fieles de los siete barrios de esa demarcación se reúnen en oración alrededor del Santísimo Sacramento que recorre los altares y portadas que en su honor elaboran las sociedades religiosas laicales”¹²⁷

¹²⁷ Sistema Informativo de la Arquidiócesis de México 21 de agosto de 2011

“Para entrar en el tercer milenio del Cristianismo, Juan Pablo II invita a la Iglesia, extendida de Oriente -desde la Tierra del Señor- hasta Occidente - que tiene por centro a Roma-, a celebrar el Año Santo, pero invita también singularmente a todas las Iglesias de Cristo, reunidas en cualquier lugar del mundo. Su llamamiento fue formalizado en la carta apostólica Tertio Millennio Adveniente (citada TMA), firmada el 10 de noviembre de 1994, mientras la bula Incarnationis Mysterium (citada EM) constituye la solemne convocatoria del Año Santo del 2000; fue promulgada en el Vaticano en el primer domingo de Adviento del año litúrgico que estamos celebrando (29 de noviembre de 1998)”¹²⁸

La comunidad del Pueblo de Iztacalco ha realizado por más de cien años realiza esta ceremonia, se instalan nuevamente las Posas, en donde cada barrio y mayordomía instalan sus altares y portadas, a fin de participar en una ceremonia festiva, para lo cual se establece como fecha el martes siguiente al 15 de agosto. Durante el tiempo que debe estar instalada la posa, el Mayor y sus topiles deben garantizar la estancia en el atrio de la parroquia de San Matías, proveer de alimentos (desayuno, comida y cena) a los asistentes. La permanencia de la Posas puede prolongarse un poco más si así lo dispone la Cofradía Mayor.

“El jubileo en Iztacalco, celebrado del 19 al 22 de agosto, es considerado el festejo más importante de los que suceden a lo largo del año.

Religiosamente, se trata de tres días de indulgencia en los que se hacen presentes todas las imágenes veneradas en la parroquia.

¹²⁸mercaba.org/JUBILEO/jubilo-3.htm

Para los habitantes de los siete barrios es también una forma de mantener vivos los vínculos comunitarios que refuerzan su identidad y para los vecinos de toda la delegación en una oportunidad única de integrarse más al lugar en que viven, de hacer suya su historia cultural o sencillamente de pasar un día muy especial.”¹²⁹

El día del Santo Jubileo, al igual que el Martes de Dolores, se instala un altar en el centro del atrio de la Parroquia para una ceremonia, la que se inicia con la procesión del Santísimo Sacramento a cada una de las posas, así como la bendición de los altares por parte del párroco, conforme se va avanzando y se hace la visita a cada posa, se van lanzando una serie de cohetes, y a su vez se arrojan pétalos de rosas desde las partes altas de la iglesia, lo cual le da a esta ceremonia religiosa un carácter festivo y hasta cierto punto pagano.

Al finalizar la procesión se realiza una misa, en el centro del Atrio de la Parroquia de San Matías. Al concluir la misa se lleva a cabo una serenata de fuegos pirotécnicos, y después cada imagen es retornada a su capilla, en el caso de la imagen de la Virgen del Rosario es llevada a la casa del Mayor, mientras que la Virgen de la Asunción, se lleva a la capilla y antes de regresarla a su lugar acostumbrado, por el Florero Mayor, los feligreses aprovechan la oportunidad de besar el manto de la Virgen y tomarse fotografías, por lo general se instala un miembro de la familia a cada lado de la imagen.

Nuevamente, la realización de este evento requiere de la participación de una buena cantidad de miembros de la comunidad, la que se organiza de manera tradicional en torno a las mayordomías y cofradías que existen en el Pueblo de Iztacalco, generando sentido de pertenencia, ya que cada uno de los elementos que conforma esta festividad es aportado por la propia comunidad.

¹²⁹ Iztacalco, Costumbres y Tradiciones

El orden, y la forma de expresión que se presentan en este tipo de eventos rituales, reflejan el que se mantengan la cultura y las tradiciones en torno a la propia comunidad, considerando la posibilidad de un manejo permanente y constante de la pertenencia y la identidad.

FESTEJOS DE LA VIRGEN DEL ROSARIO

La fiesta más significativa de la organización comunitaria es sin duda la de la Virgen del Rosario, ya que se realiza a través de comisiones, las que se encuentran formadas por miembros de la comunidad.

El proceso de organización que se da entorno de la festividad, da un sentido de pertenencia, es decir que la fiesta le pertenece a la comunidad, la que patrocina, y colabora de manera general en todas y cada una de las actividades que se llevan a cabo.

Los festejos de la Virgen del Rosario corren a cargo de las comisiones que para el festejo se organizan de manera tradicional, a través de familias y de personas en particular:

Las comisiones se componen por miembros de la comunidad que por tradición de se encargan de “recaudar” la cooperación de acuerdo a un padrón de personas que cada comisión tiene. Así vemos que los responsables de cada comisión son:

“José Peralta: Banda

Humberto Maya: Mariachi

Anselmo Sandoval: Castillo y cohetes

Marco Salinas: Sacerdotes

Ceras: Donación de Guadalupe Sandoval

Adornos Florales: Mayordomía entrante

Portada: Mario Camacho Florero Mayor¹³⁰

Cada una de las comisiones tiene una lista de socios a la cual se le visita a su domicilio para informar sobre la recaudación que viene y la confirmación de su participación económica. La recaudación para la fiesta se realiza a partir de la primera semana de septiembre, considerando que solamente los domingos se realiza la visita a los socios colaboradores. Se informa que la aportación es igual a que se realiza para la Fiesta de la Asunción, cada una de las comisiones realiza la recaudación de recursos de manera autónoma, es decir que se organiza en tiempo y en las condiciones que cada una de los miembros convenga.

Los festejos de la Virgen del Rosario se inician el 1 de Octubre a las 6 y media de la tarde con la procesión del Santísimo de la Parroquia de San Matías a la Capilla de la Asunción, posteriormente se lleva a cabo un rosario con la Exposición del Santísimo Sacramento, y para finalizar la jornada se realiza una misa donada por algún vecino, o familia que desee pagar una manda o bien un ofrecimiento voluntario.

A partir de ese día y hasta el día 6 de octubre se reza un rosario con la Exposición del Santísimo Sacramento y se oficia una misa donada por algún miembro de la comunidad por tradición; el día 6 a las nueve de la noche, se presenta una serenata pirotécnica financiada por los topiles salientes, la cual tiene una duración aproximada de treinta minutos de fuegos artificiales. Dependiendo del monto recaudado, es la duración y tipo de fuegos artificiales

El día 7 de octubre se inicia con una misa donada a las ocho y media de la mañana, siempre y cuando la fiesta no se realice en domingo, y a las cinco de la tarde se lleva a cabo un Rosario Viviente que pasa por la Parroquia de San Matías

¹³⁰ Idem

y las capillas de San Miguel y La Santa Cruz, concluyendo en la capilla de la Asunción, así como un rosario con la Exposición del Santísimo Sacramento.

A las siete de la noche se lleva a cabo una misa oficiada por el Obispo, o alguna personalidad importante de la jerarquía eclesiástica patrocinada por la comisión correspondiente. Al finalizar la ceremonia se lleva a cabo una verbena popular en donde los vecinos hacen la donación de platillos y se fomenta la unidad vecinal, en caso de que la festividad se realice en domingo, la verbena se lleva a cabo el día anterior.

Al término de la misa cada comisión ofrece una cena a sus socios, en señal de que la comisión ha sido cumplida y en agradecimiento a la colaboración recibida.

El día anterior al festejo, a las siete de la noche, la banda de viento ofrece una serena a la virgen, y a las nueve de la noche, se presenta una serenata pirotécnica con una duración aproximada de veinte minutos. Al finalizar la ceremonia se lleva a cabo una verbena popular en donde los vecinos hacen la donación de platillos y se fomenta la unidad vecinal, en caso de que la festividad se realice en domingo, la verbena se lleva a cabo el día anterior.

La fiesta se realiza el primer domingo del mes de octubre después del día siete, en el caso de que la fecha señalada no sea domingo, y se da inicio con las mañanitas a la Virgen del Rosario, a las seis de la mañana con el mariachi contratado por la comisión correspondiente, al concluir este, se ofrece una misa en la que se realiza la ceremonia de la “Primera Comuni3n de los niños”, oficiada por el párroco de San Matías.

A la una de la tarde se oficia la Misa de Funci3n, ceremonia realizada con tres ministros que por lo general es por parte del Obispo, el Párroco de San Matías

y un sacerdote invitado. Esta misa es “cantada” por un coro especialmente contratado para tal efecto y financiado por la comisión correspondiente.

Después de la misa la comunidad es convidada a la comida que ofrece la mayordomía, a la cual asisten los sacerdotes que oficiaron, así como a las personalidades que asisten a los festejos de la Virgen del Rosario durante todo este periodo la comida es amenizada por la Banda de Viento contratada desde el día anterior.

A las nueve de la noche se lleva a cabo la “quema del castillo” en honor a la Virgen del Rosario, y con esto se concluyen los festejos, en algunos casos es acompañado por una nueva serenata de fuegos pirotécnicos, así como la inclusión de “toritos” con los que la comunidad se divierte y participa de manera espontánea.

Cabe señalar que la comunidad, si bien participa poco en la cooperación y en organización de los festejos, exige que estos se lleven con puntualidad, así como las formas de realizarlos, manteniendo siempre un ojo crítico y una supervisión permanente a la mayordomía y a las comisiones.

Es de destacar la virtud de que cada año la comisión del castillo y fuegos pirotécnicos se esfuerza por presentar el castillo más grande y mayor calidad a los que se queman en el resto de los barrios, lo que da la apariencia de una competencia, sin embargo es parte de la vanidad de los vecinos del barrio.

Al día siguiente se lleva a cabo el cambio de mayordomía, y con ello se concluye un ciclo se inicia uno nuevo.

Es importante señalar que después de las expropiaciones, y como consecuencia natural del crecimiento urbano, las nuevas generaciones han

perdido la identidad agraria que dieron origen y sentido a las festividades, así como a las formas de participación y financiamiento de estas, debido en gran medida a que las actividades económicas han variado drásticamente, de ser una comunidad agrícola chinampera, a ser un barrio urbano con la problemática que esto representa.

Este fenómeno acompañado con las campañas realizadas por las iglesias cristianas, así como el surgimiento nuevos cultos, producto de la nueva cultura de la ciudad, han generado una erosión en la identidad de sectores importantes de la comunidad.

Por lo que se ha dado un desgaste importante en la participación de la comunidad en la organización, realización y patrocinio de la fiesta, la cual se ha concentrado en unas cuantas familias que mantienen viva esta práctica. Aunque cabe señalar que la comunidad aún espera la realización de la fiesta como parte de su vida cotidiana, aunque ya no participe en su financiamiento y de alguna manera exigen que se cumpla con la tradición y que no se muevan las costumbres.

Por otra parte, a pesar de las dificultades que se presenta para la conservación de tradición, las autoridades delegacionales han tratado de participar en la realización de las fiestas patronales, y la respuesta de la comunidad se ha mantenido en una negativa sistemática, ya que para ellos representa un sentido de pertenencia e identidad. A pesar de ello se acepta que la delegación política amenice las fiestas patronales con música en vivo.

En contraste la participación en los rituales y las ceremonias religiosas en torno a las festividades cuenta con una importante asistencia de los vecinos y familias que originalmente habitaban el pueblo y que por diversas razones han tenido que migrar hacia otras regiones de la Zona Conurbada de la Ciudad de

México, dándole un sentido de pertenencia y de reencuentro con su propia comunidad.

Las exigencias por parte de la comunidad hacia las mayordomías se mantienen de la manera tradicional, es decir, que existe la obligación de informar sobre los gastos, así como la rendición de cuentas sobre las actividades, haciéndolos responsables sobre la administración de las capillas.

Al considerar la importancia para la comunidad que representa la fiesta se descubre una serie de comportamiento encontrados, por una parte la necesidad de mantener las fiestas patronales con un sentido de identidad, así como mantener la autonomía de la organización únicamente con las familias participantes, y por otra parte la imposibilidad de establecer normas generales para que la recaudación de los recursos no se mantengan bajo la responsabilidad de unos cuantos.

Este problema tendrá solución si las formas de comunicación internas logran generar la sensibilidad a las nuevas generaciones, las cuales serán las encargadas de impulsar nuevamente estas fiestas, bajo las tradiciones, estableciendo formas nuevas de organización, es decir ampliando las bases sociales de los festejos.

La migración de algunos miembros de la comunidad hacia otras zonas de la Ciudad de México y del Estado de México, ha posibilitado el traslado de las tradiciones, sin embargo las organizaciones internas se han visto mermadas, pero manteniéndose vigentes a través de la actividad de personajes centrales de la comunidad, que patrocinando los festejos, haciéndolos vistosos, e invitando a las nuevas generaciones han logrado, poco a poco la incorporación de algunos sectores de la comunidades jóvenes.

El caso más significativo es que en el festejo del 7 de octubre un grupo de jóvenes se organizaron y a través de donaciones de vecinos pudieron establecer los premios que conformaron el “Palo encebado”, que atrajo a una buena parte de los niños y jóvenes al festejo.

Asimismo de manera espontánea, y sin que se organizara, el Florero Mayor, dono un lechón, el cual fue “encebado” y con ello se da una actividad no programada en la fiesta.

CONCLUSIONES

CONCEPTOS BÁSICOS

Para explicar la manera en que las comunidades abordan los problemas cotidianos, las formas de organización local, las características culturales y la construcción de su propia identidad, hago la clasificación siguiente:

1. Construcción y determinación de tradiciones, generadas por las formas internas de convivencia, y las condiciones sociales que las originan.
2. Identidades constituidas a partir de historias comunes, apropiación del espacio físico como forma de convivencia.
3. Costumbres basadas en la cotidianidad, estilos de convivencia, creación de elementos que se hacen comunes, y modos de organización.
4. Elaboración de un calendario propio, derivado de las actividades económicas, métodos de trabajo y definición de espacios.
5. Resistencia basada en alteraciones externas que obligan a la transformación de las actividades económicas y en la vida cotidiana.

LA TRADICIÓN

El primer elemento es la construcción de la tradición; partiremos de la propuesta de Hobsbawm que señala:

“La >>tradición inventada<< implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de la repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado.”¹³¹

Para la mayor parte de los pueblos en el mundo, la tradición se convierte en la forma originaria que les da identidad, por lo que es necesario ponderar la importancia que la tradición adquiere como elemento de unidad, ya sea regional o

¹³¹Hobsbawm, Eric. *La invención de la tradición*, p. 8

nacional, considerando que la mayor parte de las tradiciones son inventadas, en ella surgen leyendas, mitos, héroes locales que impulsan el imaginario colectivo.

Esta tradición se basa en la repetición de acciones, ritos festividades, como puede ser el matrimonio, el bautizo, y otras festividades, basado en la añoranza de un pasado no tan lejano, que se ha convertido en la manera en que la comunidad impone métodos de organización, trabajo y rituales; la mayor parte de estos no tiene una explicación lógica, simplemente se llevan a cabo porque esas acciones y comportamientos tienen una aceptación colectiva.

La construcción de la tradición no es obra de una persona, es de la comunidad, derivados de la conjunción de creencias, usos y costumbres acumulados a través del tiempo y que se condensan en rituales, y ceremonias que la comunidad elige, vinculadas a una fecha precisa que tiene relación con la actividad económica que la comunidad desarrolla de manera cotidiana.

La conservación de las tradiciones es responsabilidad de la comunidad, quien las transmite de generación en generación, teniendo a la familia como el mejor recurso para conservar y propagar las costumbres. Este fenómeno repercute en la forma de convivencia de manera directa, en el modo de realizar las ceremonias y rituales colectivos, en la creación de mitos y leyendas locales.

La tradición se convierte en fuente de información acerca de las condiciones de vida, la forma en que la comunidad ha superado catástrofes, epidemias, o bien periodos de jauja y crecimiento, donde un personaje, una promesa colectiva, acontecimientos furtivos la comunidad interpreta, convirtiéndolos en mitos, leyendas y los asumen como verdaderas sin cuestionamiento o crítica.

Es importante considerar que la tradición funciona como parte de una estrategia que las comunidades utilizan para reafirmar su identidad, para establecer diferencias entre los vecinos, o bien para dar un toque de distinción a la propia comunidad.

“En este sentido, la <<tradición>> debe distinguirse claramente de la <<costumbre>> que predomina en las denominadas sociedades <<tradicionales>>. El objetivo y las características de las <<tradiciones>>, incluyendo las inventadas, es la invariabilidad. El pasado, real o inventado, al cual se refieren, imponen prácticas fijas (normalmente formalizadas), como la repetición. La <<costumbre>> en las sociedades tradicionales tiene la función doble de motor y de embrague.”¹³²

LA COSTUMBRE

Para las comunidades el sentido de “costumbre” es muy importante, ya que en ella se concentra la cotidianidad –y de manera simultánea–, marca tiempos y condiciones para resolver asuntos internos, realizar rituales y establecer técnicas de organización, los cuales se convierten en forma de amalgamiento de intereses diversos que se crean dentro de la propia comunidad.

Existe la posibilidad que con base en la costumbre se generen leyes internas –que regulen algunas de las controversias y diferencias que surjan en la comunidad–; y se tomen acuerdos colectivos que se vean reflejados en la estructura interna de desarrollo y convivencia, se marque–de manera significativa–, la forma en que los individuos asumirán las tareas que se les designen, lo que dará un toque de organización social interna, incluso de carácter político.

Al considerar la costumbre como parte de la historia de la sociedad, se debe tomar en cuenta la forma de organización social que cada comunidad ha generado, a través de los métodos fundacionales, y a partir de las condiciones y elementos que encontró a su paso: el entorno, el espacio y el tiempo.

La sociedad recupera estas formas de organización y las adapta a nuevas circunstancias, prevaleciendo la esencia que le da origen, es decir, la unidad de la

¹³²Hobsbawm, op.cit. p.8

comunidad para superar o enfrentar una catástrofe o contingencia, que asume la idea de conjunto, fenómeno que le da distinción para presentarse como unidad.

LA IDENTIDAD

La identidad se adquiere de dos maneras: por un lado a través de la tradición, que puede ser inventada, lo que otorga cierta distinción sobre el resto de las comunidades; o bien estableciendo acuerdos internos que le dotan de principios y valores específicos que se convierten en modos de integración social.

Con la identidad se consiguen cambios, con el paso del tiempo; se logran aspectos específicos por generación, localidad, incluso nacionalidad o religión; factores que se integran a costumbres y tradiciones, les dota de unidad, fortalece la cultura y modos de expresión, y en algunos casos, incluso, les da sentido y fundamento político, el cual establece métodos de organización y representación propios.

La manera en que cada sociedad adquiere su identidad cambia, lo cual depende de estructuras específicas, por costumbre, tradición o factores culturales, que representan formas de integración de las comunidades; esta identidad establece modos de convivencia que se acumulan a través de las relaciones sociales.

LA RESISTENCIA

Las estructuras que la sociedad establece como parte de su integración, requieren la participación de la comunidad, quien le da la importancia necesaria, de acuerdo con las condiciones específicas que tienen, se consolidan con el tiempo, y requiere la participación de las nuevas generaciones, ya que éstas son responsables de mantener vivas la identidad, tradiciones y costumbres.

La comunidad utiliza la identidad como arma para defender el sentido de pertenencia, intereses comunes, fomentar dentro de las nuevas generaciones valores, costumbres, y tradiciones, que van conformando la cultura local, creando

un ambiente de pertenencia, que se convierte en la apropiación de un pasado que le da a la comunidad un sentimiento de unidad.

La conjugación de identidad con las acciones colectivas, se convierten en participación comunitaria donde existe y se encuentran elementos que les da unidad. Que no obstante, si la comunidad se siente agredida en alguna de las partes que le dan unidad, esto hará que detonen acontecimientos producidos por la propia comunidad para enfrentar la amenaza, organizándose y generando símbolos que favorezcan y fortalezcan su sentido identidad y pertenencia.

La combinación de identidad, tradición, costumbre y amenaza, son elementos necesarios para la construcción de la resistencia, la cual puede adquirir matices diferentes: la protesta o bien la autoexclusión, que puede ser representada por la integración de creencias, fiestas patronales o locales, que a la comunidad le dan unidad, particularmente en la integración de mitos y rituales colectivos.

Las comunidades en la resistencia encuentran otra forma de identidad, ya que cuando la autoridad amenaza con despojarles de su propiedad y pertenencias, ante la agresión las personas se ven en la necesidad de encontrar en la familia y en la propia comunidad tácticas y estrategias de defensa.

Se reitera que la resistencia se convierte en un elemento que se genera a partir de necesidades que la comunidad tiene, en la tradiciones, que tienen fundamento en su historia, en el pasado que implicó la pérdida de su patrimonio, en un pasado colmado de amenazas, expropiaciones, factores sobre los cuales construyeron ambientes culturales nuevos, de integración de la comunidad en la familia, además de los espacios ceremoniales, los rituales y ceremonias, celebraciones, y conmemoraciones, que en conjunto son la identidad que tienen, y donde la participación de la comunidad adquiere una importancia determinante para su conservación.

Cabe reiterar que la unidad en la comunidad también se ve afectada por los cambios, lo que obliga a una adecuación, de lo vivido, de su pasado, pero manteniendo la esencia que le dio origen, es decir se mantiene viva la resistencia, la creación de identidades, por lo que es prioritario que las nuevas generaciones se reconozcan en las tradiciones y costumbres para mantener la identidad.

Considerar la resistencia solo como movilización, es reducir la posibilidad que la tradición le puede dotar, sobre todo con las modernas formas de organización social, por lo que se vuelve imperioso la creación de identidades a través de la costumbre; estos elementos se convierten en fuentes primarias sobre métodos de representación de un imaginario colectivo, que centra la posibilidad de participación en conjunto, que puede llegar a considerarse política.

Las estructuras internas también se ven afectadas, ya que cada una de ellas adquiere elementos que trastocan los componentes familiares y religiosos, que son valores importantes dentro de la identidad; estas estructuras se incorporan a la tradición y la costumbre, haciendo de la resistencia un factor de participación colectiva, y al mismo tiempo se ven enriquecidas por mitos y leyendas generadas por la propia comunidad.

Es importante señalar que dentro de los elementos de participación colectiva, la resistencia se convierte en forma de acción, en código que la propia comunidad genera y propaga a través de la tradición oral, que se manifiesta de manera directa en rituales y fiestas, sobre todo en las comunidades que se ven afectadas por la “modernización” del entorno, cambiando de manera sustancial los modos de vida de la sociedad.

La aplicación de estos conceptos está ligada al “desarrollo” de la Ciudad de México por lo que debemos entender los hechos significativos en su devenir histórico.

ORÍGEN Y PROCESO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

La Ciudad de México tiene un origen mitológico, no fue casual que se eligiera este lugar para su creación, ya que la mayor parte del desarrollo y crecimiento de las culturas prehispánicas tuvieron relación con esta región, debido en gran medida a sus condiciones geográficas.

Por otra parte, las condiciones del territorio permitió un desplazamiento rápido, además de que la cuenca ofrecía una defensa natural, pues era el lugar adecuado para la formación de una ciudad, pudiendo utilizar los elementos que la naturaleza le brindaba para su protección y desarrollo, lo que permitió comunicación, acceso a mercados y materiales necesarios para que una cultura pudiera crecer.

La población encontró la forma de utilizar la naturaleza en su favor, en los lagos empleó los materiales que tenía a su alcance, construyó obras de gran ingeniería, viviendas que al mismo tiempo le abasteció de alimento necesario para vivir, de esta manera surgió la chinampa.

La chinampa se convirtió en espacio vital de cada familia y a medida que la población se incrementó, se volvió el centro de producción más importante; al conjunto de chinampas se le denominó *Calpulli*, que se convirtió en una comunidad, y al mismo tiempo en unidad política.

Es importante considerar este elemento, ya que fue la base donde inició la idea de comunidad e identidad para todos los pueblos del Valle de México, y que más tarde se convirtió en la estructura social y política que predominó en la historia de la Ciudad.

Durante la primera parte de la construcción de México-Tenochtitlán en los *calpullis* se concentró la producción de alimentos, fue medular para el cobro y pago de tributos, y la formación de guerreros, basándose en la idea de unidad, estableciendo con ello la formación e idea de pueblo.

De esta manera se pudo formar una Ciudad y un imperio que logró establecer una relación con la naturaleza sin destruirla, la combinación de acciones que dieron origen a obras de ingeniería importantes, para resolver problemas cotidianos de una Ciudad inmersa en un entorno agresivo, es decir mantener el equilibrio y armonía con la naturaleza y la necesidad de desarrollo.

Este proceso histórico permitió que la población se identificara con el medio, pudiera construir un imaginario colectivo y de sus actividades cotidianas surgieran costumbres, dando lugar al nacimiento de las tradiciones.

A la conquista española le acompañaron “beneficios” para la población, ya que se dieron encuentros culturales, compartieron conocimientos, con la salvedad de que los europeos y su cultura establecieron su dominio sobre las personas y la naturaleza, nunca comprendieron el sistema hidráulico que representaba la chinampa, trataron de sustituirla por tierras de cultivo, lo cual implicaba resolver el problema del lago, y lo más sencillo era desaparecerlo, por lo que se iniciaron las obras de desalojo y desecación del lago, que llevó siglos completarla.

Desaparecer la unidad productiva, también tuvo como propósito la destrucción de la unidad política y transformar el *Calpulli* –que funcionaba como unidad de producción y generación de un mercado interno–, en una unidad administrativa, es decir, bajo el esquema español los *Calpulli* deberían transformarse en barrios y pueblos, y de esta manera establecer los primeros ayuntamientos.

Para el esquema colonial, mantener economías de autoconsumo y con poca participación para el mercado, era claramente un problema, ya que éste no redituaba ganancias, por lo que resultaba importante sustituirlo por ayuntamientos, y con la posibilidad de promover la propiedad privada, para que a partir de ésta se diera la competencia y el desarrollo, con la construcción de riqueza centralizada en los conquistadores y después en los nuevos dueños del territorio.

Ante la imposibilidad de crear condiciones de dominio, los españoles conformaron lo que se conoció como “república de indios”, donde se enmarcó la mayor parte de las comunidades del Valle de México.

El problema se centró en las condiciones naturales; las obras de desecación del lago eran inacabables, lo que permitía que las comunidades mantuvieran la unidad productiva, solo que bajo el cobijo de las órdenes religiosas, es por ello que vemos que las comunidades del Valle de México tienen como principal forma de organización interna y centro de agrupamiento la fiesta patronal.

La unidad lograda a través de las fiestas patronales y el sostenimiento de la chinampa como centro productivo, permitió que la organización de los barrios y pueblos del Valle de México, se centrara en la unidad familiar con características propias, es decir no se basaba solamente en la unidad familiar de padres e hijos, sino que va más allá, donde el sistema de parentesco se convirtió en la forma de organización económica y política de las comunidades.

Durante la colonia esta unidad logró establecer formas de manifestación cultural, ya que prevalecían los ritos prehispánicos, los métodos de organización interna, lo que posibilitó la evangelización sobreponiéndose a estas formas, adecuando el calendario festivo al ya existente, afirmando y manteniendo su identidad y convivencia, lo que les permitió a las comunidades construir costumbres y tradiciones.

Las Reformas Borbónicas buscaron la generación de riquezas en estas comunidades, y por las condiciones culturales, se vieron en la imposibilidad de lograrlo, ya que la mayor parte de la producción de la chinampa era de autoconsumo, reduciendo la importancia del mercado, además de que la Ciudad de México no presentaba un crecimiento importante que requiriera de un abasto que generara la posibilidad de una expansión en la producción.

A la llegada del México independiente las condiciones no variaron, ya que la principal preocupación era la imposición de un modelo de país, es decir un modelo

político y económico, por lo que se desarrolló la lucha entre centralistas y federalistas primero; liberales y conservadores después, sin embargo, la discusión sobre la Ciudad de México era importante, por ser la capital de la nueva nación.

La Ciudad de México debía ser la capital del país, a pesar de los inconvenientes, como inundaciones frecuentes, una centralización de poder, y la falta de una organización interna –que obligaba a las comunidades y pueblos se sometieran al poder administrativo–se buscó que permitiera el crecimiento económico de la región.

Por su situación geográfica, y la costumbre de identificar la ciudad como centro de poder político y económico, se mantuvo a la Ciudad de México como la capital del país, sólo que era necesario establecer una forma de unidad política donde las comunidades, barrios y pueblos tuvieran un control y crearan poderes alternos, así que ensayaron diferentes tipos de administración, y se creó una división política que permitió mantener el dominio sobre las comunidades.

Sin embargo, las comunidades mantuvieron la unidad establecida desde la colonia, conservaron la chinampa como unidad productiva y la familia como unidad política, por lo que prevalecieron los barrios y pueblos del Valle de México bajo este esquema, es decir una unidad económica de cooperación entre chinamperos, junto con la unidad política –que es la familia–, que tuvo la posibilidad de expresarse a través de la organización de fiestas patronales.

Esta forma de organización permitió que los conflictos por el poder mantuvieran a salvo a las comunidades, que conservaran su unidad, a pesar de los conflictos, cuartelazos, intervenciones, y presiones a las comunidades para obtener algún tipo de beneficio para los grupos dominantes, tratando de afectar la organización de los pueblos, que lograron prevalecer a partir de la organización en torno a la iglesia y sus fiestas patronales.

Fue con las Leyes de Reforma cuando se permitió a las comunidades aprovechar la ocasión, para establecer y crear unidades políticas, lo que les

ayudó, de alguna manera a regularizar sus propiedades, darle sentido a la unidad económica y mantener la unidad política, en torno a sus parroquias, dándole a las fiestas patronales la idea de unión.

Es evidente que a través de la fiesta patronal las comunidades abrieron la posibilidad de crear tradiciones –la consolidación de costumbres, e identidad dentro de la comunidad–, al margen del crecimiento y desarrollo de la Ciudad de México, que adquirió un ritmo y proceso interno propio, dejando espacio para que barrios y pueblos del Valle de México mantuvieran vida propia.

La primera acción colectiva que llevaron a cabo algunas comunidades, además de asegurar su propiedad, fue adquirir los templos, parroquias y capillas que se encontraban dentro de su territorio, para que de esta manera la responsabilidad de llevar a cabo las fiestas se centrara en las tradiciones y costumbres que se generaban dentro de las propias comunidades, ofreciendo diversas maneras de organización y acuerdos internos.

Esta posibilidad permitió la generación de identidades, el establecimiento de un calendario festivo –que aceptó la realización de mercados e intereses–, con lo cual la mayor parte de la población salía beneficiada a partir de la participación colectiva, que se convirtió en una forma de tomar acuerdos al interior de la comunidad.

Es necesario reiterar lo siguiente, que las transformaciones que tuvo la Ciudad de México, se refieren, de manera persistente a la desecación del lago, y la construcción de un drenaje que permitiera el “desarrollo y modernización” de la ciudad, sobre todo la incorporación de vías de transporte y comunicación en la región, lo cual se permitió a través de tranvías jalados por mulas primero, y posteriormente con la inclusión de tranvías eléctricos.

La región chinampera se vio beneficiada con la incorporación de un buque de vapor que sirvió como medio de transporte, un atractivo turístico para la

naciente clase media y la aristocracia. La creación –al norte de la ciudad– de las primeras zonas netamente urbanas, daba la impresión de una ciudad cosmopolita.

Durante el periodo porfirista la Ciudad de México logró modernizarse; se construyeron edificios que dieron a la ciudad una nueva imagen; se implementaron diversos medios de transporte, y se generaron industrias; surgieron nuevas clases sociales con modos de vida diferentes.

Sin embargo las comunidades alejadas del centro de la ciudad, mantuvieron un perfil bajo, no tuvieron un crecimiento importante, y conservaron las relaciones internas sujetas a sus tradiciones y costumbres, aprovechando que el crecimiento de la ciudad no afectaba sus intereses y tampoco su entorno, aunque en algunos casos estas comunidades se convirtieron en zonas de descanso y recreación de la población urbana.

La distinción entre la zona urbana y la zona rural en la Ciudad de México era notoria, pues mientras la primera crecía de manera importante, en un espacio limitado, la velocidad en su desarrollo era notorio, por el contrario las zonas rurales mantenían su vida tranquila y sin cambios aparentes; las comunidades conservaban sus tradiciones a pesar de la modernidad, y las fiestas patronales se convirtieron en atractivos para los habitantes de la Ciudad.

Fue el proceso revolucionario el que trajo nuevas formas de organización a la Ciudad. Con el establecimiento de los primeros gobiernos revolucionarios, buscaron modos de controlar las comunidades, quienes se habían mantenido al margen del proceso, y alejadas de los intereses de los grupos gobernantes.

El avance de la Ciudad se tornó en una amenaza para las comunidades, ya que el proceso de desecación del lago fue una realidad; se inició con ello también el entubamiento de ríos, y se establecieron gobiernos locales que amenazaron a las comunidades, las afectaron, ya que algunos miembros de las familias tuvieron que cambiar de actividad económica, incorporándose a la clase obrera.

Ese cambio en el entorno afectó de manera directa a las comunidades, el impacto de la modernidad, perjudicó la unidad económica que representaban las chinampas, las cuales debían abastecerse dentro de un mercado importante de consumidores, por lo que tuvieron que implementarse nuevas formas de producción y por lo mismo, las fiestas patronales se realizaron de manera más escueta y con menos presupuesto.

La “modernidad” trajo consigo servicios que las comunidades necesitaban: agua potable, sanidad y educación, y aunque dentro de esas comunidades prevalecía la lengua náhuatl, el lenguaje español se convirtió en la nueva forma de comunicación. Al margen de esta situación, surgió la figura del cacique, quien se aprovechó de la riqueza generada por la comunidad y con ello adquirió beneficios importantes.

El impacto de la modernidad y las nuevas formas de organización de los gobiernos de la Ciudad de México, atrajeron cambios sustanciales en las comunidades agrarias; por ejemplo las fiestas patronales se convirtieron en atractivos turísticos, lo que originó que los mercados fuesen permanentes, obligando la intensificación del trabajo agrario.

La importancia de ese periodo permitió a comunidades agrarias que aún persisten –y las que quedaron incorporadas a la Ciudad–, pudieran generar formas de identidad propias basadas en la tradición y las costumbres, establecer fronteras imaginarias con el crecimiento urbano, dando a las comunidades un toque de resistencia que representa la modernidad.

LA ETAPA DE LA MODERNIZACIÓN

El proceso de industrialización estuvo acompañado por el crecimiento irregular y desordenado de la Ciudad, puesto que fue en el centro del país donde se concentró el crecimiento y asentamiento de las primeras fábricas a gran escala, debido a que en la Ciudad de México se encontraba el poder económico del país, lo que obligó a una migración importante del campo a la ciudad.

Esta migración creó la necesidad de vivienda, transporte y demás servicios para una población que buscaba mejorar su calidad de vida, se establecieron de manera permanente en la zona urbana; sin embargo, la tradición agrícola siguió siendo el elemento común con los habitantes originarios del Valle de México.

La migración más importante llegó a la zona norte de la Ciudad, donde surgieron las primeras colonias proletarias –los migrantes venían de Jalisco, Guanajuato y Michoacán–, a consecuencia de la revolución cristera que impactó de manera directa a estas entidades. La población llegada del campo traía su fuerza de trabajo, costumbres y tradiciones, las cuales se fusionaron y enriquecieron las tradiciones y costumbres locales de esta Ciudad.

En la primera mitad del siglo XX, los acontecimientos y políticas económicas favorecieron al sector industrial; la dotación de materias primas y recursos financieros para este sector, lo que permitió mayor crecimiento, fue sin duda la infraestructura, construcción de carreteras, vías férreas, parques industriales, entre otros, y también se crearon instituciones educativas.

La región donde se centró el crecimiento fue la zona del Valle de México, la desecación del lago y entubar los ríos transformó la forma de vida de sus habitantes, se construyeron avenidas y vías rápidas, lo que cambió el paisaje, de un apacible campo lleno de chinampas y cultivos, al nacimiento de colonias populares, y residenciales.

Las tradiciones que ya existían se vincularon con las fiestas patronales de otras regiones: música y colores, flores y fuegos pirotécnicos, incorporación de nuevas imágenes, como la virgen de San Juan de los Lagos –que pronto registró un sinnúmero de peregrinaciones–, además de las que tradicionalmente se llevaban a cabo en el Valle de México a la Villa de Guadalupe y al Santuario del señor de Chalma.

Los cambios en las comunidades del Valle de México, ocurrieron de manera autoritaria, sin tomar en cuenta la opinión de sus habitantes, por lo que buscaron defender su entorno a través de protestas y acciones legales, todo lo anterior sin resultados positivos. A través del tiempo se impuso la modernidad; desaparecieron las zonas de cultivo, el paisaje campirano, y se dio paso a la construcción de colonias de todo tipo.

Resulta importante señalar que la expansión de la mancha urbana sobre comunidades, pueblos, y barrios de la Ciudad de México se hizo a través de expropiaciones, ventas fraudulentas e invasiones, sin que los propietarios originarios obtuvieran ningún beneficio. Por el contrario fueron despojados, invadidos, expropiados y engañados por líderes protegidos por políticos, caciques locales que aprovecharon el momento e imposición de un modelo económico que requería mayor concentración de población en las zonas urbanas del país, particularmente en la Ciudad de México.

El contexto descrito permite afirmar que las comunidades decidieron y optaron por defenderse de los nuevos vecinos a quienes consideraban extraños, ya que nada les vinculaba, pues no tenían historia, tradiciones o formas de vida en común, únicamente la coincidencia en el entorno geográfico, modificado para que pudieran habitarlo disfrutando de mercados, escuelas y servicios públicos, beneficios que a los habitantes originales les implicó dificultades, tiempo, procesos judiciales, solicitudes y demandas sin atender.

La fiesta patronal fue el reflejo de la estrategia de defensa que emplearon, que había sido producto de la cooperación entre vecinos; si eran originarios del lugar, tendrían prioridad para asumir la responsabilidad de llevar a cabo la fiesta. De esta manera vemos que no son raros los pueblos que se incorporaron a la ciudad, donde la restricción para ser mayordomo o asumir algún cargo de representación interna, consiste en que la familia debe ser originaria.

En los pueblos del Valle de México, la tradición es una forma de mantener su identidad, estableciendo la costumbre de la fiesta patronal como forma de

protesta en contra de las expropiaciones de las invasiones a las que se vieron sometidos.

La construcción de esas fronteras imaginarias entre los pueblos y las colonias, la observamos en la propia traza urbana y en la de los pueblos, donde podemos constatar que la diferencia es sustancial, ya que en tanto las colonias formadas después de la revolución presentaban una traza planificada, con espacios para autos, guarniciones y banquetas, mientras que en los pueblos es irregular y anárquica, ya que se mantuvo la traza original.

Esta traza original se debe en gran medida a que los pueblos originarios se establecieron dentro del lago, y los canales internos fueron los que constituyeron la traza, por lo que al desecar el lago, se convirtieron en calles y callejones, los que en la actualidad le da un colorido especial a estas comunidades, que por lo general no se utilizan como vías alternas por lo complicado que resulta su tránsito.

La razón de la traza irregular fue que la comunidad se rehusó al alineamiento, lo que ocasionó que bienes y servicios comunales, se vieran afectados; en la mayor parte de los casos era la comunidad la que –en conjunto y organización propia– logró obtener los servicios básicos de agua y drenaje, banquetas, guarniciones y pavimentación.

En la medida que avanzó la dotación de servicios y pavimentación en los viejos pueblos, se vieron trastocados y cambiaron paulatinamente, pero en cuanto a las formas de convivencia se trastocaron hábitos y costumbres; se presentó un nuevo fenómeno, el encapsulamiento de las relaciones familiares y vecinales.

Este encapsulamiento se basa fundamentalmente en que las relaciones familiares, a pesar de la división, migración y diversificación, se mantienen a través del trato diario con las personas mayores de la comunidad, quienes se convierten en patriarcas o matriarcas y mantienen vivas las tradiciones y costumbres, heredándolas de generación en generación.

Los habitantes de los pueblos, aun cuando se han habituado a los cambios, también han procurado preservar sus maneras de organizar las fiestas patronales, lo que les ayuda a conservar vivo su pasado agrícola, y su vinculación con el espacio y la naturaleza.

Es importante destacar que la mayor parte del crecimiento de la Ciudad de México se dio en la década de los setenta, y por lo tanto se puede decir que aún sobreviven por lo menos dos generaciones de habitantes de los pueblos que fueron testigos de ese cambio, el cual afectó de manera directa su patrimonio económico y cultural, y por lo mismo se sintieron despojados.

Estos abusos tomaron por sorpresa a las comunidades ya que fueron expropiaciones por decreto presidencial, por tanto nunca hubo la posibilidad de manifestarse en contra o bien interponer el juicio de amparo que pudiera evitar el procedimiento que dio lugar al nacimiento de nuevas colonias.

Como vemos esas comunidades se quedaron sin alternativa y solo les quedó la tradición para mantener un sentido de identidad, y al mismo tiempo conservar el significado básico de unidad, el cual se vio fortalecido por los compadrazgos, que se incrementaron como manera de salvaguardar la comunidad y conservar las tradiciones.

Una de las maneras de mantener vivas las tradiciones dentro de las comunidades, fue mediante el sistema de cargo, el cual establece límites para que el gobierno no penetre en las estructuras internas, y se mantengan las identidades y relaciones familiares como escudo y límite a la participación de los que no son originarios o que no participaron de ese pasado común

Es importante destacar que para algunos autores el crecimiento de la Ciudad se produjo de manera anárquica, porque además de carecer de un plan bien definido, de manera paralela se dieron tres acontecimientos centrales: la crisis en el campo, que se presentó vinculada a sequías y a políticas económicas; un crecimiento no planeado de la Ciudad; y los cambios generados en las formas de manifestaciones culturales y sociales.

La vinculación de las comunidades con las nuevas formas de organización de la ciudad atrajo cambios sustanciales, de una parte, el deterioro de las costumbres, ya que desaparecieron los referentes geográficos, el río, el lago, el árbol, que fueron sustituidos por la tienda, la esquina, el semáforo, cambiando el sentido y al mismo tiempo la identidad local; a este deterioro se le agregaron estructuras políticas ajenas a la comunidad.

Cabe destacar que las formas de mantener las tradiciones son variadas. Algunas comunidades recuerdan la manera en que se les dotaron de servicios, no como obligación de las autoridades o bien por acciones de gobierno, sino por obra de la propia comunidad, y bajo estas condiciones, se le dio un sentido a las fiestas tradicionales.

Por otra parte, las comunidades que se vieron afectadas por el crecimiento de la mancha urbana, mantuvieron una idea de dominación y sacrificio, por lo que las fiestas se convirtieron en una reunión familiar y de colectividad, en la búsqueda de identidades y con la intención de defender las tradiciones y costumbres, a pesar de las complicaciones que pudieran ocasionarse por la falta de participación de algunos sectores de la comunidad.

Es importante destacar la necesidad de incorporar a las nuevas generaciones en la práctica para preservar las tradiciones, además de extender las prácticas a los nuevos vecinos, incorporando sus costumbres, y de esta manera enriquecer las propias, lo que dará como consecuencia que se conserve la identidad.

IZTACALCO Y SU RESISTENCIA

Iztacalco es una comunidad con una larga historia, con presencia de habitantes de origen tlahuica. Cuando México-Tenochtitlán se fundó, eran tributarios de Culhuacán primero y después de Tenochtitlán; durante ese periodo la producción prioritaria era la chinampera; se creó un *Calpulli*, con ascendencia

patriarcal; bajo el dominio tenochca. Iztacalco producía sal, que era parte de los lagos salados del Valle de México; esa característica le permitió tener un papel privilegiado frente a las otras comunidades.

Durante el periodo colonial, el pueblo de Iztacalco no estaba considerado dentro del proyecto español como tierra, por su ubicación en un islote en medio del lago, y la población habitaba en chinampas. Por otro lado, las epidemias afectaron y mermaron drásticamente a esa parte de la población, que quedó en manos de los misioneros agustinos, quienes los evangelizaron, organizaron el pueblo, obligándoles a dar un tributo de trabajo y especie.

El vínculo con la iglesia le permitió a los habitantes de Iztacalco realizar el mestizaje cultural, que para algunos autores se denomina sincretismo cultural, lo que les concedió mantener su identidad prehispánica adecuándola a las nuevas condiciones que la religión católica ofrecía, es decir sustituir las deidades que veneraban, con las figuras que la “nueva” religión les brindaba, así cada quien mantenía las condiciones culturales.

Bajo estas condiciones se erigió la principal obra del pueblo: la Parroquia de San Matías, que en un principio sirvió como lugar de paso para los misioneros que tenían la misión de evangelizar a los habitantes de la región, puesto que la mayor parte de los pobladores eran indígenas, que se dedicaban a la agricultura en el sistema de chinampas.

Es importante desatacar que en ese proceso la comunidad de Iztacalco conservó sus costumbres a través de las fiestas patronales, las condiciones económicas y cooperación, las que no cambiaron durante ese periodo, puesto que no eran atractivas para los conquistadores, debido a que era una población que no podían someter, además que sus propiedades estaban aseguradas, pues la chinampa, en estricto sentido es una balsa construida tanto para la siembra como para vivienda.

Por lo tanto, las comunidades del Valle de México en la etapa colonial, no sufrieron mayor afectación en sus estructuras económicas y políticas, debido a

que los españoles y gobiernos locales sacaban poco provecho de estas comunidades; lograron mantener esas estructuras durante casi los tres siglos que permaneció el periodo colonial; surgieron costumbres y formas de convivencia que adquirieron un carácter social, reproduciendo la manera de organización interna, como ya lo mencioné anteriormente.

Al llegar la época de la Independencia, prácticamente no afectó de manera sustancial a las comunidades, y en particular al pueblo de Iztacalco tampoco, por lo que mantuvo la relación estrecha con la iglesia, convirtiéndose en el centro de las costumbres y el desarrollo de la vida cotidiana de los vecinos del pueblo.

Durante la primera parte del siglo XIX, la región se vio envuelta en cuartelazos, luchas internas, invasiones y conflictos, lo que ocasionó que las comunidades, por seguridad se mantuvieran cerradas a influencias extrañas y por tanto conservaran las formas de comunicación y sobrevivencia económica de manera privada, en el Valle de México. El pueblo de Iztacalco no se ha mantenido ajeno a esta situación de organización interna y de relaciones familiares.

Iztacalco se vio beneficiado por la introducción de un buque de vapor, que realizaba un viaje al día de la Garita de Roldan a Xochimilco, lo que le añadió al canal de la Viga un atractivo turístico, que además trajo beneficios adicionales, ya que era una parada obligada para tomar alimentos. A esta actividad complementaria de la economía se le sumó la cercanía de los dos centros de distribución de mercancía de la Ciudad de México, los mercados de la Merced y Jamaica.

En la segunda parte del siglo XIX, y dentro de la propuesta de desarrollo porfirista, se implementaron novedades a las fiestas de la comunidad, por ejemplo, el martes de pascua, que conmemoraba el inicio de la evangelización, fue tomado como pretexto para realizar una nueva ceremonia de corte romántico que era la fiesta de la flores, esta fiesta en poco tiempo se convirtió en una tradición.

Durante este periodo fue cuando se presentaron los primeros cambios que transformarían la vida interna de la comunidad, ya que se aplicó la Ley Lerdo que obligaba a las comunidades a regularizar la propiedad. Por las características chinamperas, sólo los vecinos se interesaron por sus propiedades, y no sólo adquirieron en propiedad sus chinampas, sino también los espacios utilizados para los oficios religiosos, lo que les permitió formar tradiciones y modos de organización propias.

Hacia 1940 se dieron los primeros cambios drásticos en la comunidad, ya que se inició la construcción de escuelas y centros de gobierno, sin soslayo de que Eligio Rosas, el cacique local, logró el control interno, vinculando a la población con las acciones y políticas de gobierno.

Durante este tiempo la comunidad luchó y demandó la ampliación de los terrenos ejidales, los cuales le fueron negados, y lejos de ello se dieron los primeros asentamientos, y esto se llevó a cabo hasta que se les hizo la propuesta de una permuta, para dar paso a la creación de dos colonias urbanas; a cambio se les daría una compensación en San Juan del Río en Querétaro.

Al poco tiempo de la llegada de los vecinos de Iztacalco a Querétaro, les fue arrebatado el espacio por los habitantes de San Juan del Río, lo que dio inicio a un largo litigio, donde los ejidatarios dedicaron tiempo, dinero, salud y esfuerzo, con resultados negativos, lo que se agravó con la expropiación programada para construcción de unidades habitacionales, afectando la mayor parte de los terrenos ejidales.

Esta expropiación produjo descontento, aunque con las experiencias anteriores, se decidió defender los espacios, al interior de la comunidad con base en acciones políticas se buscó mantener la unidad, para ello se recurrió a la formación de un sistema de cargos, como organización interna, ya que la presencia del cacique siempre produjo arrestos en la comunidad y en la mayor parte de los casos la pérdida del patrimonio.

Dos cambios que afectaron de manera definitiva a la comunidad en 1975, la consumación de la expropiación, entraron máquinas, trascabos y tractores arrasando las chinampas que se encontraban en el oriente de la comunidad; y la invasión de la zona sur por parte de una organización de corte popular, que tenía relación directa con el jefe del Departamento del Distrito Federal, aniquilando con ello la zona agrícola.

Los dos sucesos significó el cambio en las actividades económicas, ya quemuchas familias perdieron su patrimonio, y se vieron obligados a buscar alternativas en el mercado de trabajo; para otros significó el desarraigo, ya que la unidad era la única defensa de las chinampas y con ellas se perdieron las razones para crear zonas de unidad.

Lo paradójico fue que mientras a la Unidad Habitacional INFONAVIT, y al asentamiento irregular se les asignaban recursos para dotarlos de servicios urbanos, a los siete barrios del pueblo de Iztacalco se les marginó, y fue doce años después que llegaron los servicios de pavimentación, guarniciones y banquetas.

En la interpretación de los vecinos, se asumió que el abandono por parte de las autoridades se debió, en gran medida, a la resistencia que opusieron a las expropiaciones, debido a las afectaciones y fraudes que sufrieron. Resulta evidente que ese golpe tuvo repercusiones importantes para la comunidad.

La organización, la comunicación y relaciones familiares internas eran las formas que la comunidad estableció para defenderse, por lo que se recurrió a organizar fiestas patronales como reducto de su identidad y mantener sus tradiciones como formas de control y manifestaciones culturales.

La llegada de la democracia tampoco representó una alternativa para la comunidad, ya que la “izquierda” les dio la espalda en 1975, pues apoyó de manera directa a la organización que llevó a cabo la invasión de las chinampas,

afectando de manera directa los intereses de la comunidad, por lo que no representó una forma confiable de participación y organización para los habitantes de los Siete Barrios del Pueblo de Iztacalco.

LA MAYORDOMÍA DEL BARRIO DE LA ASUNCIÓN

Las fiestas patronales se llevan a cabo por la necesidad de mantener los elementos de identidad, junto con el sistema de cargos como forma de organización, para preservar las tradiciones, con base en los métodos propios de organización del pueblo. Se considera que la participación comunitaria es la base de este sistema de cargos.

La identidad que se genera entre la comunidad y el Mayordomo es de vital importancia para que se lleven a cabo las fiestas, el patrocinio, debido a que la identidad es parte de la confianza, y provoca un sentimiento de cercanía, pues de otra manera la realización de la fiesta sería muy costosa para el Mayor, ya que tendría que solventar los gastos de la fiesta y lo que ello implica.

Una de las características más importantes es que esta fiesta es tradicional, es decir, se lleva a cabo de manera sistemática con los mismos rituales, manteniendo un orden establecido y que debe ser respetado por todos y cada uno de los miembros de la mayordomía, y por las comisiones generadas para este propósito.

Cuando la comunidad espera la fiesta, la cual está marcada en el calendario local, se aplica la idea de que es parte de la vida íntima de la comunidad y por costumbre se mantienen los elementos que históricamente han existido: el uso de hortalizas y adornos florales por tradición.

Para la comunidad es importante que los recursos con los que se realizan las fiestas patronales, sean producto de la recaudación que el Mayor lleva a cabo con los vecinos de los barrios, porque de esta manera se adjudican la fiesta, la imagen de la virgen y la capilla; esta apropiación es la que simboliza la verdadera identidad de la comunidad, sus formas de organización y representación.

Respecto de la organización de la fiesta, cabe advertir que los órganos gobierno deben mantenerse alejados del proceso, ya que se considera que los agravios cometidos contra la comunidad en otro tiempo, no pueden ser compensados con el patrocinio de la fiesta, aunque se les permite llevar complementos, como grupos musicales, algún adorno en honor de la comunidad y sus fiestas; sin embargo, la responsabilidad en la aplicación de los recursos emanados de la recaudación sigue siendo exclusiva de la mayordomía en turno.

Las generaciones que vivieron la transformación del entorno en un periodo de tiempo muy corto generaron una identidad, producto de las actividades económicas desarrolladas y que representaron la principal actividad del pueblo, la chinampa como unidad productiva, en donde las familias resolvían sus necesidades, al verse despojadas, y al pasar del tiempo, mantienen un sentido de identidad por la incertidumbre que ofrece el México de 2015

Ante la pérdida de la seguridad económica y de la propiedad, se establece un sentimiento de despojo, que se refugia en el sistema de cargos como recreación del patrimonio perdido, manteniendo el dominio del territorio de los límites del pueblo

El refugio que representa el sistema de cargos otorga además un reducto de resistencia, en donde se impide la llegada de las instituciones a involucrarse en la realización de los actos públicos de la fiesta en el pueblo

Para fortalecer la unidad interna se fortalece la participación de las familias agraviadas, y ellas absorben el sistema de cargos de manera permanente, o por lo menos hasta que las generaciones que vivieron el proceso puedan hacerse cargo de las responsabilidades de las mayordomías.

Para mantener las tradiciones y los rituales propios de las fiestas, se trata de incorporar a las nuevas generaciones, sin embargo, estas solo entienden como

identidad el arraigo a costumbres, y no se identifican con las luchas que desarrollaron sus padres y abuelos en defensa de la chinampa, por lo que participan como parte de las responsabilidades solo como apoyo, y en gran medida sin convicción, por lo que es necesario generar sentimientos de identidad y propiciar el fortalecimiento de los sistemas de cargos en el pueblo de Iztacalco

La falta de identidad de los jóvenes propicia que se conviertan en meros testigos de las fiestas, así como los rituales, la mayor parte de los cuales no comprenden las causas y sentido que tienen estas, por lo que reflejan una participación muy lejano incluso solo de espectadores, sin embargo la música que escuchan la vestimenta, denota una identidad cosmopolita alejada del entorno en el que se desarrollan.

Esta situación, aunada de la migración de la población ha generado la construcción de varias identidades, en donde cada grupo trata de incorporar elementos a la configuración de la población del Pueblo de Iztacalco, considerando en primer lugar el origen, la generación, educación, así como la conformación de grupos al interior del pueblo.

Esta diversidad permita que existan reflejos hacia afuera, en donde la movilidad de algunos descendientes del pueblo, migraron hacia otras zonas de la Zona Conurbada, particularmente hacia el oriente, trasladan las tradiciones y fiestas hacia aquellos lugares, en cambio otros tratan de olvidar su origen y se convierten en habitantes de la Ciudad de México, y ven las tradiciones como meros recuerdos de la infancia, buscando identidades en culturas más universales.

Ante la posibilidad de que los sistemas de cargos mantengan una representación importante, algunas instituciones políticas tratan de vincularse con ellos promoviendo gestiones sociales, incluso buscan patrocinar algunas de las

actividades de las fiestas y establecer una base social que pueda proyectarse como estructura partidistas.

Por otra parte ante la ausencia de formas de comunicación y de vinculación entre las generaciones, y la proliferación de identidades se crea una serie de especulaciones sobre las formas de expresión política y de significado de la fiesta, generando una banalización de estas llegando incluso a tener más visitantes que observan las costumbres y eventos como atractivo turístico más que entender el significado del evento.

Ante los acontecimientos de banalización las autoridades locales y de la Ciudad de México han tratado de ser partícipes de los festejos, algunas veces patrocinando eventos destinados a complementar las formas festivas del pueblo.}

La posibilidad de aprovechar la presencia social y política de las mayordomías y el significado que esta representa para la comunidad se ha tratado de utilizar la fiesta como plataforma política o bien como parte central para hacer presencia de algunas organizaciones políticas.

Las prospectivas que se derivan de lo anterior son las siguientes:

Las nuevas generaciones que se mantienen dentro de la comunidad, son por lo general aquellas que no acceden a niveles de educación superior, por lo que su actividad económica es el ejercicio de un oficio o bien dedicados al comercio, estos se refugian, al igual que los padres en el sistema de cargos, por lo que se fortalecen, asimismo, lo modernizan con las nuevas identidades adquiridas.

Las nuevas orientaciones de las políticas públicas en la Ciudad de México buscan rescatar de manera especial los centros históricos delegacionales, en el caso de la Delegación Iztacalco, esto lo representan los siete barrios, por lo que se generan los vasos comunicantes entre las autoridades delegaciones y el sistema

de cargos, en donde se de manera paulatina se convierten en parte de la estructura delegacional.

Ante la falta de participación de las nuevas generaciones en el sistema de cargos, estos se quedan en manos de las personas que hasta ahora se hacen responsables, en tanto puedan realizar las responsabilidades que estas representan, una vez agotada esta generación el sistema desaparece, y serán las instituciones gubernamentales o eclesiásticas, quienes asuman la administración de los edificios y patrimonio cultural.

Las comunidades generaron cambios en su manera de relacionarse con los gobernantes locales, estatales y federales, pues los consideraban enemigos por propiciar las alteraciones en sus áreas de cultivo, ya que los restringieron a ocupar únicamente las partes habitadas de los pueblos y barrios de la ciudad.

Esta situación fortaleció las condiciones de organización tradicional, los sistemas de cargo, para mantener los comisariados ejidales como representantes colectivos convirtiéndolos en sus formas de organización política y social. Las representaciones a través de la tradición, las identidades que adoptan las comunidades de los pueblos y barrios de la Ciudad de México producen una cultura fruto de las relaciones familiares y las derivadas de una identidad ancestral con la naturaleza, lo que se refleja en los usos tradicionales y en la toma de decisiones colectivas.

Estas formas de organización se contraponen con las estructuras políticas y sociales que en la sociedad mexicana han impuesto los partidos políticos y las organizaciones no gubernamentales; puedo afirmar que esta contraposición es parte de la estrategia de resistencia de las comunidades, en particular aquellas que mantienen vivos los sistemas de cargos, y donde la rendición de cuentas es directa a partir de la identidad y la tradición.

BIBLIOGRAFIA

- ACOSTA SILVA, ADRIAN; “La Dimensión Cultural de la Política: Una conversación con Robert Lechner”, *Nexos*, No. 237, 1997, pp. 61-65
- AGUIRRE BELTRÁN, GONZALO, El proceso de aculturación y el cambio socio-cultural en México, México, FCE-INI-UV, Gobierno del Estado de Veracruz, 1992b.[1957]
- ALBA FRANCISCO y JOSEPH E. POTTERr. “Población y desarrollo en México. Una síntesis de la experiencia reciente. En Revista Estudios Demográficos y Urbanos El Colegio de México 2000.
- ÁLVAREZ ENRÍQUEZ LUCÍA. *La sociedad civil, en la Ciudad de México. Actores sociales, oportunidades políticas y esfera pública*. México Plaza y Valdez 2004
- ÁLVAREZ ENRÍQUEZ LUCÍA Romper el cerco de lo mínimo. El debate actual de la democracia en Estudios Sociológicos, vol XXV, núm 74 mayo-agosto 2007. El Colegio de México
- ANNUNZIATA ROCIO: *La participación ciudadana: nuevas formas y conceptos* Instituto de Investigaciones Gino Germani-UBA- EHESS 2009
- Archivo General de la Nación/Instituciones Gubernamentales: época moderna y contemporánea/ Administración Pública Federal Siglo XX/ Secretaría de Gobernación S.XX / Investigaciones Políticas y Sociales Generalidades / Caja 0229. Título Luchas y agitaciones políticas, revoluciones, motines, sublevaciones 0229-029 mayo de 1927
- Arditi, Benjamín *La política en los bordes del Liberalismo*. Gedisa, México 2010.
- ARREDONDO Ramírez, Vicente CONTRUIR CIUDADANIA: Educar para la Participación Ciudadana.
- BENITEZ FERNANDO, *HISTORIA DE LA CIUDAD DE MEXICO*, ED. SALVAT MEXICO D.F. 1984.

- BONFIL BATALLA, GUILLERMO, “El etnodesarrollo: sus premisas jurídicas. Políticas y de organización” en BONFIL, Guillermo, Mario IBARRA, Stefano VARESE, Domingo VERISSIMO, Julio TUMIRI et al., América Latina: etnodesarrollo y etnocidio, San José, Costa Rica, FLACSO, 1982:133-145.
- CABRERA G. María Teresa, *Entre Chinampas y Bosques*. Ed. UNAM 1980
- Castells, Manuel *LA ERA DE LA INFORMACION Economía, sociedad y cultura. Volumen II EL PODER DE LA IDENTIDAD* Siglo XXI editores, México 2001
- CISNEROS SOSA, ARMANDO *La Ciudad que construimos. Registro de la expansión de la ciudad de México (1920-1976)* UAM Iztapalapa División de Ciencias Sociales y Humanidades. 1993
- CROZIER MICHEL. ERHARD FRIEDBERG. *El actor y el sistema. Las restricciones de la acción colectiva*. Alianza Editorial México 1990
- CUNILL GRAU NURIA. La rearticulación de las relaciones Estado-Sociedad: en búsqueda de nuevos sentidos en Revista del CLAD Reforma y Democracia. No. 4 (Jul. 1995). Caracas
- DELGADO JAVIER, *De los anillos a la segregación La Ciudad de México , 1950-1987*
- DE SOUSA SANTOS BOAVENTURA. *Democratizarla democracia, los caminos de la democracia participativa*. México Fondo de Cultura Económica 2005.
- Diario Oficial de la Federación 19 de Diciembre de 1928 p.1
- Diario Oficial de la Federación Febrero de 1944
- DIEGUEZ, ALBERTO J. Y GUARDIOLA ALBERT, MARÍA P. *Reflexiones sobre el concepto de Comunidad. De lo comunitario a lo local. De lo local, a la mancomunidad*.
- Durand. Ponte, Víctor Manuel. *Desigualdad social y ciudadanía precaria, ¿Estado de excepción permanente?* Siglo XXI México 2010.
- ESPINOZA LOPEZ ENRIQUE, *CIUDAD DE MEXICO, COMPENDIO DE SU*

DESARROLLO URBANO 1521- 1980, MEXICO D.F. 1991

- ESPINOZA-CASTILLO MARIBEL, *PROCESOS Y ACTORES EN LA CONFORMACIÓN DEL SUELO URBANO EN EL EX LAGO DE TEXCOCO*, INSTITUTO POLITECNICO NACIONAL, 1997.
- ESPINOSA-CASTILLO MARIBEL “Procesos y actores en la conformación del suelo urbano” en el ex lago de Texcoco en *Economía, Sociedad, y Territorio* vol.27, 2008
- FOUCAULT, Michel. *MICROFISICA DEL PODER*. Ediciones la Piqueta. Madrid, España 1980.
- FLEURY SONIA Construcción de ciudadanía en entornos de desigualdad en *Revista Futuros* N° 10 2005 Vol. II
- GARCIA PERALTA BEATRIZ “Vivienda social en México (1940-1999): actores públicos, económicos y sociales” *CUADERNOS DE VIVIENDA Y URBANISMO*. Vol. 3, No. 5, 2010: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM
- GARZA VILLAREAL GUSTAVO, *Institucionalización de las políticas urbana-regionales del Estado Mexicano*
- GIMENEZ, GILBERTO, *Territorio, Cultura e Identidades* La Región sociocultural 2010.
- HERNÁNDEZ FRANYUTI REGINA, “Viejas y nuevas formas de organización administrativa en el Distrito Federal. El caso de las obras públicas en la Municipalidad de Tlalpan 1824-1903.” En *Política, casas y fiestas en el entorno urbano del Distrito Federal siglos XVIII-XIX*. Historia social y cultural. México, Instituto Mora 2005.
- Hobsbawn, Eric y Terence Ranger. *La invención de la Tradición*. Critica Barcelona
- Iztacalco, Costumbres y Tradiciones
Libro de Notas de la Asociación Del Barrio de la Asunción.
- *Instituciones revolucionarias y desarrollo económico (1911-1970)* Ed. Santillana

- Kymlicka, Will *Ciudadanía multicultural Una teoría liberal de los derechos de las minorías*. Paidós Barcelona 1996
- Kymlicka, Will. *La política vernácula. Nacionalismo, multiculturalismo y ciudadanía* Paidós Barcelona 2003
- Lau Jaiven Ana, “Casas y Formas de Vida en los Alrededores 1750-1850. En *Política, casas y fiestas en el entorno urbano del Distrito Federal siglos XVIII-XIX*. Historia social y cultural. México, Instituto Mora 2005.
- MAGAÑA CONTRERAS MANUEL, *Ciudad Abierta. Los años de oro* .Análisis y Evaluación de Prensa 1996
- MARTINEZ STONE, CLAUDIA MONTZARRAT, *DESARROLLO URBANO DE LA CIUDAD DE MEXICO*, FACULTAD DE ECONOMIA UNAM
- MARSHALL, THOMAS HUMPHREY. “Ciudadanía y clase social” en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. N° 79 julio-septiembre 1997 Madrid. España.
- MEDINA ANDRÉS. *La memoria negada de la ciudad de México-sus pueblos originarios*, que publicaron el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- MORENO TOSCANO, ALEJANDRA. *Ciudad de México: Ensayo de Construcción de una Historia*. SEP. INAH . México1978.
- MORIN EDGAR, *EL METODO II LA VIDA DE LA VIDA* Ediciones Cátedra Madrid 1983.
- MOUFFE CHANTAL *El retorno de lo político Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia racional*. Paidos. Barcelona 1999
- NUÑEZ ESTRADAHECTOR R. *CRECIMIENTO SIN CONTROL O CONTROL DEL CRECIMIENTO Reflexiones sobre el Área Metropolitana de la Ciudad de México* en *Gestión y Estrategia* edición en Internet
- ORTAL María Ana “Características generales del sistema de cargos de mayordomía urbana”. En *IZTAPALAPA* 39 ENERO- JUNIO DE 1996
- PANI, ERIKA: *La calidad de ciudadano Pasado y presente Los ritmos del sufragio en México y en los Estados Unidos: 1776-1912*

- PEREZ-RAYON ELIZUNDIA NORA, *MEXICO 1900: LA MODERNIDAD EN EL CAMBIO DE SIGLO*. LA MITIFICACION DE LA CIENCIA.
- PORTAL MARÍA ANA El desarrollo urbano y su impacto en los pueblos originarios en la Ciudad de México en ALTERIDADES, 2013 23 (46):
- RUIZ CHIAPETTO CRESCENCIO “La economía y las modalidades de la urbanización en México”. Revista Economía, Sociedad y Territorio. Vol. II, número 5, 1999 . El Colegio de México
- SECRETARIA DE LA ECONOMÍA NACIONAL. DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA, *Quinto Censo de Población México Secretaria de de la Economía Nacional 1930*
- SILVA CARLOS, ZARAUZ LOPEZ HECTOR, *LA REVOLUCION EN LA CIUDAD DE MEXICO*, ED. GOBIERNOS DE LA CIUDAD DE MEXICO, MEXICO D.F. 2010,
- Sistema Informativo de la Arquidiócesis de México 21 de agosto de 2011
- TERRAZAS OSCAR, *Estructura Territorial de la Ciudad de México*. Plaza y Valdez 1988
- Texto del documento básico del Pueblo de Iztacalco Registro Agrario Nacional.
- THOMAS HUMPHREY MARSHALL *CIUDADANIA Y CLASE SOCIAL*
- Touraine, Alain. *El regreso del Actor* Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina 1987
- Villoro, Luis. *Estado Plural. Pluralidad de Culturas*. PAIDOS-UNAM. México D.F. 1998
- Warman Arturo La reforma agraria mexicana: una visión de largo plazo
- WARD, PETER M. *México: una mega ciudad. Producción y reproducción de un medio ambiente urbano*. CONACULTA Alianza Editorial. México 1991